

41061



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

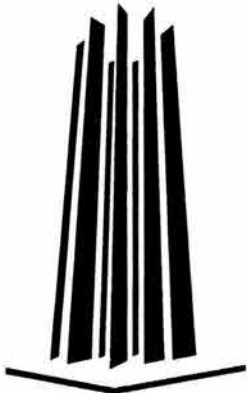
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ARAGÓN

MAESTRIA EN ENSEÑANZA SUPERIOR

VALORES EN LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS,
UN ESTUDIO DE LOS PERFILES DE
ESTUDIANTES DE LA UNAM, ANTES Y DESPUÉS
DEL CONFLICTO DE 1999-2000.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE :
MAESTRA EN ENSEÑANZA SUPERIOR
P R E S E N T A :
LEONOR AGUILAR SANTELISES



DIRECTORA DE TESIS: DRA. ALMA HERRERA MÁRQUEZ

MÉXICO

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

*Es puerta de luz un libro abierto
Entra por ella hijo y de seguro
Que para ti, será en lo futuro
Dios más visible, su poder más cierto.*

*El ignorante vive en el desierto,
Un grano le detiene el pie inseguro
Camina tropezando, vive muerto*

*Estudia y no serás cuando crecido,
Ni el juguete vulgar de las pasiones
Ni el esclavo servil de los tiranos*

AGRADECIMIENTO

A LA UNAM Y A LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA, POR LAS FACILIDADES OTORGADAS PARA LA APLICACIÓN DE LAS ENCUESTAS Y LA ELABORACIÓN DE LA TESIS.

A LA **DRA ALMA X HERRERA M.**, POR SU VALIOSA DIRECCIÓN Y APOYO PARA LA REALIZACIÓN DE ESTE TRABAJO DE TESIS, ADEMÁS DE LA PROPUESTA DEL TEMA DE VALORES EN JÓVENES UNIVERSITARIOS, EL CUAL ME RESULTÓ DE GRAN INTERÉS.

A LOS SINODALES, **DR. EMILIO AGUILAR R.**, A LA **DRA MA. EUGENIA CHÁVEZ A.**, A LA **DRA MA DE LA LUZ TORRES H.**, Y A LA **MAESTRA ALICIA RODRÍGUEZ R.**, POR SUS VALIOSOS COMENTARIOS Y SUGERENCIAS QUE CONTRIBUYERON A LA SUPERACIÓN Y ENRIQUECIMIENTO DE ESTA TESIS.

A LA **M en C MARGARITA CRUZ M.**, POR SU APOYO EN EL MANEJO DE LAS BASES DE DATOS, ASÍ COMO POR LA AMISTAD QUE COMPARTIMOS.

DEDICATORIA

A **JORGE DARÍO**, POR SER MI COMPAÑERO EN LA HERMOSA Y DIFÍCIL TAREA DE FORMAR NUESTRA FAMILIA, POR SABER QUE SIEMPRE CUENTO CONTIGO, Y POR TODO TU APOYO EN LAS ACTIVIDADES QUE REALIZO.

A MI PADRES, **BENITO AGUILAR GÓMEZ Y LEONOR SANTELISES ENCISO**, POR TODO SU AMOR Y CARIÑO, POR DARNOS TODO LO POSIBLE PARA QUE SUS HIJOS LOGRÁRAMOS NUESTRAS METAS, Y FUÉRAMOS INDEPENDIENTES, LIBRES Y CON LA CAPACIDAD DE DECIDIR LO MEJOR PARA NOSOTROS Y NUESTRAS FAMILIAS.

A MIS HIJOS, **CAROLINA GUADALUPE Y LUIS DARÍO** POR DARME LA EXPERIENCIA MÁS MARAVILLOSA.

A **LUCY ANDREA Y FUTURO HERMANITO** POR SU CARIÑO Y POR TODOS LOS HERMOSOS MOMENTOS.

A MIS HERMANOS, **ANDRÉS, EUGENIO, MIGUEL, NOÉ, MARÍA DE LOS REMEDIOS, MARÍA DE LOURDES Y MARÍA ISABEL**, CON TODO EL CARIÑO Y AMOR QUE NUESTROS PADRES NOS INCULCARON, POR COMPARTIR LOS MOMENTOS FELICES Y DIFÍCILES QUE NOS HAN TOCADO VIVIR.

A MI SUEGRA, **SRA. LOURDES SUÁREZ**, POR SER LA MUJER CON LA FUERZA NECESARIA PARA SALIR ADELANTE A PESAR DE LAS ADVERSIDADES Y POR CONTAR SIEMPRE CON SU APOYO.

A **FERNANDO, INA, BERTHA ALICIA, ANGELINA, JOSÉ, ISMAEL, PILAR, HECTOR, LETICIA, LOURDES, ROBERTO, LAURA, GUSTAVO, EVA Y DAVID**, POR LAS FAMILIAS QUE FORMAN Y A TODOS MIS **SOBRINOS** POR TODAS LAS EXPERIENCIAS QUE COMPARTIMOS.

A TODOS MIS COMPAÑEROS DE LA LICENCIATURA, MUY PRINCIPALMENTE A "**LAS CONCHITAS**", PORQUE CONTINUEMOS CON NUESTRA AMISTAD Y A TODOS MIS AMIGOS DE LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA, POR SU APOYO Y AFECTO.

INDICE

• INTRODUCCIÓN	1
• LA GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN	6
I. Antecedentes	7
II. Globalización económica: los rasgos más generales en un mundo en crisis	8
III. México en la globalización: situación actual y perspectivas	20
IV. México: la globalización y sus valores	28
• EDUCACIÓN Y VALORES	34
I. Antecedentes	34
II. La Formación Universitaria	36
III. Los Valores	51
IV. Ética y Educación	70
V. Experiencias en el Ámbito Educativo y Valores	72
A. Pontificia Universidad Católica de Chile	72
B. Batista y Rodríguez (2001)	73
C. Valores para Vivir: Un Programa Educativo (VPVPE)	73
D. Experiencias Cubanas en el Estudio de los Valores	74
E. ¿Cómo Inculcar Valores a Partir del Arte?	76

• MOVIMIENTOS Y CONFLICTOS UNIVERSITARIOS	78
I. Antecedentes	78
II. Movimientos y Conflictos Estudiantiles en México	84
• RADIOGRAFÍA DEL CONFLICTO DE LA UNAM DE 1999-2000	89
I. Antecedentes	89
II. El Conflicto de la UNAM al Final del Siglo XX	93
• METODOLOGÍA.	103
• DISCUSIÓN DE RESULTADOS	112
• CONCLUSIONES	127
• REFERENCIAS	136

ANEXO I. INSTRUMENTO

ANEXO II. GRÁFICAS

INTRODUCCIÓN

Durante los movimientos y conflictos universitarios, los actores que participan en ellos se ven expuestos a la observación, al apoyo, así como a la crítica por parte de la sociedad, en estos, han intervenido fuertemente las declaraciones que se hacen a los medios y el manejo de la información que hacen estos de cada movimiento. Es así, que Cerutti (1999), nos presenta dos estereotipos contrapuestos los cuales se han utilizado para caricaturizar tanto a los movimientos estudiantiles como a sus actores, los cuales sin embargo, acompañan como una constante, la historia de nuestro continente. Estas caricaturas, patentizan extremos a los que parece conducir irremediablemente el vacío teórico de los estudios de estos movimientos, y estos estereotipos se reconocen como:

- Obra de infiltrados, politiqueros, ajenos al sentir nacional, ultras, radicalizados, dogmáticos, manipulados desde afuera, vagos que no quieren estudiar, terroristas, agitadores expertos en alterar el orden público, revolucionarios fuera de lugar, hippies, comunistas y guerrilleros.
- Exponentes preclaros de las clases medias, voceros de las necesidades populares, preocupados por el país y el proyecto nacional, siempre en posturas de avanzada progresista, con el mérito intrínseco de su juventud, portadores natos de la crítica, anunciadores del futuro, puros, buenos alumnos (los mejores), soportes de la eticidad colectiva.

Así también, existen estudios de conflictos universitarios en donde se identifican las repercusiones en sus actores, como por ejemplo el que "la participación en diversos eventos durante la juventud, es el resultado que propicia la formación del compromiso democrático en la vida adulta" (Mc. Ginn, 1998). Los conocimientos y las actitudes no predicen la participación posterior, pero el activismo estudiantil permite pronosticar una contribución política en la edad adulta. Marsiske (1999), quien se refiere además a la relación que se presenta en las luchas estudiantiles, en diferentes contextos en la universidad, sociedad y política, los cuales convierten al gremio estudiantil y a sus luchas en campos de entrenamiento para futuros políticos nacionales e internacionales.

A pesar de que la UNAM, siempre ha sido un espacio de oposición a la política gubernamental, Carnoy (1994) menciona, que aun así, muchos de los líderes estudiantiles de oposición se han incorporado en la jerarquía del mismo gobierno al que han atacado en otros tiempos como estudiantes. Aproximadamente el 80

por ciento de los dirigentes del PRI del periodo 1935-1976, obtuvieron una educación universitaria, la gran mayoría en la UNAM. También la UNAM, educó a la mayoría de los líderes de oposición, y muchos de los intelectuales más conocidos en el país, han sido estudiantes y profesores de esta universidad. Al respecto, es conveniente mencionar, que en esa fecha no existían muchas más opciones de universidades y modalidades educativas en el sistema educativo nacional como el que existe en la actualidad. Así también, en 1975 el porcentaje de alumnos en institutos y universidades públicas era de un 86.5% contra un 13.5% en instituciones privadas, en 1999, la ANUIES informa que el porcentaje de alumnos, disminuyó a 72.4% y aumentó a 27.6% respectivamente, además de que en 1970 existían 41 Instituciones de Educación Superior (IES), privadas y en 1999 se observa que ya existían 735 IES privadas, ANUIES. (1999).

Marcovitch, (2002), afirma que la participación en los movimientos estudiantiles durante la juventud, son realmente una antesala para la vida en sociedad, por lo que sería deseable que sus líderes (los mejores), ingresen en la vida político – partidista, esto lo menciona principalmente debido a que en Brasil, él ha observado que su país, se ha beneficiado mucho del trabajo que realizan los exlíderes estudiantiles que salieron de las aulas de varias facultades de la Universidad de Brasil y que en otros tiempos y en la actualidad pertenecen a los grupos de trabajo del Congreso de la Nación.

Sin embargo, no existen estudios reportados en donde se analice el perfil valoral de los estudiantes antes y después de un movimiento estudiantil universitario. En el presente trabajo, se estudian los cambios en la jerarquía de los valores en los jóvenes universitarios antes y después de la huelga de la UNAM de 1999-2000, este conflicto en donde se mantuvo cerrada la universidad por 295 días y que fue reabierto, sólo después de la intervención de la fuerza pública y el encarcelamiento de más de mil estudiantes y paristas, el arresto masivo de universitarios fue el resultado de un movimiento que rebasó el ámbito universitario para transformarse en un problema nacional, (Meyer, 2000).

Es importante mencionar que en el estudio de fenómenos sociales y movimientos culturales y de resistencia (como el de la UNAM), Monsivais (citado por Godínez, 1998), refiere que no es posible analizarlos con un mismo método, cada fenómeno demanda su propio método de observación, no existen reglas generales, ya que las sociedades se organizan y movilizan dependiendo de sus expectativas y de los puntos a combatir, cada uno demanda su propio método de estudio. A esto, hay que agregarle la influencia de factores sociales y culturales, la propia idiosincrasia de los pueblos. Además, en el estudio de los valores tomando al valor como "una cualidad estructural que surge de la reacción de un sujeto frente a propiedades que se hallan en un objeto", relación que se establece bajo una situación determinada, por esto, la jerarquía de los valores, no puede ser una tabla fija, inmutable, sino que depende de la persona, del objeto y de la situación (Frondizi, citado por Gojman, 1995).

Así, en el presente trabajo se estudian los cambios en la jerarquía de los valores en los jóvenes universitarios antes y después del movimiento de la UNAM de 1999-2000, para ello se empleó un instrumento y se aplicó la encuesta, antes y después de la huelga de 1999, a 874 alumnos antes y a 884 después, los estudiantes cursaban en Ciudad Universitaria, y provenían de más de cuarenta licenciaturas diferentes, los resultados de la encuesta fueron manejados con una base de datos, hoja de cálculo y gráficas para cada uno de los 35 valores estudiados, entre los valores se encuentran la familia, educación, amistad, nacionalismo, solidaridad, amor, paz autonomía, democracia, calidad de vida, ley y orden, igualdad social, humanización en el trabajo, sexualidad gratificante, religión, responsabilidad, progreso científico tecnológico, entre otros.

La hipótesis del trabajo es que el conflicto universitario de casi 10 meses tuvo un fuerte impacto en la concepción de valores en los estudiantes universitarios y mediante la aplicación y análisis de las dos encuestas, se determinará el cambio en los perfiles de valores actuales y futuros de los jóvenes universitarios. Para apoyar este estudio, se tiene como antecedentes, los trabajos de Herrera y colaboradores (2000 y 2001). Cabe señalar que los instrumentos fueron elaborados a partir de los resultados de la encuesta Mundial de valores que aplica periódicamente la Asociación Mundial de Futuribles.

El instrumento aplicado, fue un cuestionario que contenía los 35 valores más importantes en cuatro regiones del mundo, (Anexo 1). Se pidió a los estudiantes, que respondieran a dos preguntas para cada uno de los valores, acerca de cuales son los valores actuales y cuales serían los futuros, incluyendo el ordenamiento jerárquico de los valores de mayor a menor importancia. Para realizar el análisis de los datos obtenidos en las dos encuestas, se consideraron tres criterios fundamentales:

- Primer criterio, la movilidad de la jerarquía del valor antes y después del movimiento.
- Segundo criterio, porcentaje de variabilidad del valor antes y después, determinando la jerarquía de los valores para los estudiantes.
- Tercer criterio, se agruparon los valores de acuerdo al nivel de importancia, agrupando a los que tienen una importancia mayor y a los que disminuyen en importancia para los jóvenes encuestados.

El movimiento estudiantil, se llevó a cabo en reacción a las propuestas de cambio del Reglamento General de Pagos de la UNAM, con lo cual los estudiantes interpretaron que se daría apertura a las acciones para implantar políticas con la

finalidad de eliminar los estereotipos de la educación superior pública, iniciando por lo tanto el movimiento de la UNAM de 1999-2000. Es así, que para realizar el presente estudio, la tesis se organizó de la siguiente forma:

- Introducción. Se presenta un panorama general del tema y del trabajo desarrollado en la tesis.
- La globalización de la economía y su impacto en la educación. Incluye elementos de la globalización, economía de mundo actual y aspectos del fenómeno neoliberal, debido principalmente a que el movimiento de los estudiantes de la UNAM, es parte de los movimientos de resistencia de los pueblos a los procesos de privatización y desnacionalización.
- Educación y valores. Como antecedente sobre el estudio de la jerarquía de valores, se hace una revisión del tema de valores y su importancia en educación en valores en los jóvenes universitarios, también se presentan algunas experiencias de diversas instituciones.
- Movimientos y conflictos universitarios. Se presenta como marco referencial, algunos antecedentes de movimientos universitarios, como el de Córdoba, Argentina, el primer movimiento estudiantil del México Independiente (1875), el movimiento de 1968 y el de 1986 de la UNAM, así como los cambios originados y la importante repercusión en movimientos posteriores.
- Radiografía del conflicto de la UNAM de 1999-2000. Se presenta una breve revisión de los antecedentes del conflicto, como lo ocurrido en el entorno mundial (la debilidad de los proyectos sociales, la agudización de problemas que afectan las esferas de la vida cotidiana, la corrupción, el terrorismo, entre otros), así como, algunos de los principales sucesos ocurridos durante el movimiento de la UNAM.
- Metodología. En este capítulo se presentan características del universo de trabajo, en cuanto a género, licenciaturas de procedencia, edad, año en que se encontraban cursando al momento de la aplicación de las encuestas, la metodología utilizada para la aplicación y el estudio de los resultados de la misma. Además de mencionar los trabajos que sirven como antecedente al presente estudio, la encuesta aplicada y los valores encuestados.
- Discusión de resultados. Para realizar el análisis de los datos obtenidos en las dos encuestas, se consideraron tres criterios fundamentales: Primer criterio, es la movilidad de la jerarquía del valor antes y después del movimiento; Segundo criterio, es el porcentaje de variabilidad del valor antes y después, es importante destacar que de acuerdo a este criterio, se obtuvieron porcentajes positivos que subieron en la jerarquía de valores y

porcentajes negativos (los cuales corresponden a los que bajaron en la jerarquía de valores), y Tercer criterio, aquí se agruparon los valores de acuerdo a los resultados que corresponde al nivel de importancia, agrupando a los que tienen una importancia alta y a los que disminuyen en importancia para los jóvenes encuestados. Asimismo, se presentan las tablas con los resultados de cada criterio y su análisis y discusión posterior.

- Conclusiones. En este último capítulo, se presentan las conclusiones de la investigación. Estas se organizaron por medio de cinco preguntas que a su vez se originan del estudio realizado y de los resultados de la aplicación y discusión de las encuestas a los jóvenes universitarios: ¿Por qué el estudio de un movimiento estudiantil es importante?, ¿Por qué estudiar los valores?, ¿Valores en jóvenes universitarios?, ¿Qué principios deberán regir la educación en valores?, y ¿El movimiento estudiantil de la UNAM, y cuáles son las tareas pendientes de la comunidad universitaria?
- Bibliografía. Se enlistan los documentos, textos, artículos que fueron utilizados, para obtener los fundamentos teóricos y el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en las dos encuestas aplicadas.
- Por último en el anexo se presenta el instrumento empleado para la aplicación de la encuesta y las gráficas obtenidas a partir de los resultados de la misma, para cada uno de los valores estudiados.

LA GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN

"En vuestra sociedad actual, la propiedad privada está abolida para las nueve décimas partes de sus miembros; existe precisamente porque no existe para esas nueve décimas partes. Nos reprocháis, pues el querer abolir una forma de propiedad que no puede existir sino a condición de que la inmensa mayoría de la sociedad sea privada de propiedad.

Marx y Engels, (1848).

El fenómeno de globalización, es probablemente el más trascendental de los cambios que se están realizando en los últimos tiempos, afectando al mundo, amplificando y profundizando el espacio mundial. Ha sido el proceso más utilizado para criticar, captar o justificar las implicaciones del cambio mundial. Así también el concepto, se encuentra dentro de un gran número de discusiones sobre la globalización, en donde se advierte una enorme heterogeneidad de interpretaciones, ópticas e intereses, que en muchas ocasiones llegan a excluirse mutuamente. Por ejemplo, Dabat, (2002), sostiene que la globalización es parte de una nueva etapa histórica del capitalismo mundial, fundamentando la noción de que es la globalización, la reconfiguración espacial-territorial, del capitalismo informático-global. Dentro de los procesos que se encuentran afectados por la globalización, se encuentra la economía, la cultura, el mercado, los hábitos de consumo y alimentación, y de educación entre otros.

Es así, que las nuevas tendencias globalizadoras nos obligan a repensar el modo en que debemos preparar a las nuevas generaciones para que puedan insertarse en la nueva vida política, económica, social y cultural. Para esto la respuesta común es que el sistema educativo es el que debe ocuparse de esta tarea. Aunque debido al enorme potencial de innovación del mundo, el sistema educativo no es el único involucrado, debe tomarse en cuenta que esta también el mundo extraescolar. La globalización nos ha tomado por sorpresa y sus promesas y amenazas, dificultan nuestra capacidad para reconocer los límites entre lo que es consecuencia de nuestras propias elecciones y de aquello que en ninguna medida depende de nosotros (Silveira, 2003).

I. ANTECEDENTES

En las postrimerías del siglo XIX ya se avizoraba la emergencia de las profundas contradicciones que son inherentes a lo que hoy se conoce como globalización. Para quienes escribieron el Manifiesto del Partido Comunista en 1891, C. Marx y F. Engels, era claro que “La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción, las relaciones de producción, las relaciones sociales. Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran resentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las industrias nacionales son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más alejadas regiones del mundo y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo... En lugar del antiguo aislamiento y la anarquía de las regiones y naciones, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material, como a la intelectual. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas”.

Hoy día están presentes mecanismos macrorregionales que concentran la riqueza en muy pocas transnacionales y cuyo poder económico pone en crisis la soberanía de las naciones. En el presente se ha determinado estadísticamente que la pobreza de enormes proporciones de la población, no afecta el encaudalamiento de las grandes corporaciones, en virtud que la capacidad del capital industrial y financiero globalizado, para detener el cáncer de la inflación, impone al mundo y peculiarmente a los países Latinoamericanos (en la órbita de los Estados Unidos), condiciones materiales, sociales y políticas que favorecen a las corporaciones transnacionales, al margen de la voluntad y bienestar de los pueblos subyugados, modelándose una hegemonía capitalista sobre Latinoamérica y el resto del mundo, escudado en el poder económico y militar de la Casa Blanca, (Labastida, 2002). En este sentido el reto que se presenta a países como México, es el impulso de proyectos de país, que sin descuidar la óptica propia que como nación le es inherente, también articule los desafíos derivados de una integración mundial basada en la redefinición del concepto de frontera geopolítica.

La idea que subyace a lo anterior exige el diseño de una estrategia de desarrollo, que tome en cuenta tanto la integración nacional como la interdependencia mundial. El reto en todo caso es la combinación equilibrada del desarrollo endógeno con el exógeno, a fin de generar la constitución de una cultura universal que no subordine a la identidad nacional y a nuestros valores.

Esta perspectiva es central en México, porque nuestro país se encuentra integrado por una pluralidad cultural y étnica que exige, de acuerdo a Bonfil Batalla, la consolidación, de una participación democrática que reconozca los derechos de los individuos, pero también de manera enfática los derechos de las colectividades históricas. En este sentido es claro que la complejidad del entorno actual, determina la gestación de trayectorias nacionales impredecibles que a su vez generarán formas alternativas de inserción internacional; lo que nos presionará a cambiar pero sin dejar de lado nuestra historia e identidad. Al respecto González (1995) señala que "En la actualidad la soberanía no debe limitarse a preservar la integridad de nuestro territorio y a organizar la prevalencia de las leyes mexicanas en nuestro país, debemos entenderla como un concepto que incluye la permanente coexistencia política de las naciones en la arena mundial, su inserción efectiva en los mercados y su respeto a las leyes internacionales".

II. GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA: LOS RASGOS MÁS GENERALES EN UN MUNDO EN CRISIS.

Es importante señalar, que el concepto de "globalización" se fundamenta en gran medida en mitos y conceptos erróneos, que son fruto de la estrechez de los aspectos políticos adoptados, de una visión de la realidad social que prescinde de la historia y de flagrantes malentendidos acerca de los procesos y fuerzas sociales, que están remodelando la economía y cultura mundial, a este respecto Petra, (1999), señala los aspectos siguientes:

1. El avance hacia la integración de las economías nacionales es tan antiguo como la historia del capitalismo, la globalización comenzó a mediados del siglo XV con la ascensión del capitalismo, con la conquista y explotación de Asia, Africa y América Latina, y los asentamientos coloniales en Africa y Australia, todos ellos constituyen claros ejemplos de globalización.
2. La globalización no es un proceso homogéneo o lineal de progresiva integración mundial. Tanto el Norte y el Sur, como las economías nacionales han oscilado entre el mercado global y el nacional a lo largo de los últimos 500 años. Además, de que la integración internacional de las economías nacionales, ha experimentado varios ciclos ascendentes y descendentes y en muchos aspectos fundamentales había mayor integración en la economía mundial a finales del siglo XIX que en la actualidad (Petras, 1999).

Desde hace aproximadamente 30 años la humanidad vive la fase más reciente de acumulación del capital, que ha reestructurado profundamente la economía internacional cuyo elemento nuclear es la "mundialización de la acumulación del capital, a través de la transnacionalización de las estrategias de los grandes

grupos industriales y financieros, por medio de la modernización de la competencia y aumento del papel del capital financiero que se volvió un actor decisivo de la internacionalización" (Peemans, 1993).

Es así que frente a la globalización, nos encontramos ante hechos consumados por una u otra razón, ante los efectos de cambios técnicos y científicos que fueron introduciéndose silenciosa y paulatinamente en nuestras vidas cotidianas y que ahora parecen irreversibles. En este sentido, la globalización es algo que existe y que debemos enfrentar, siendo, a un mismo tiempo un fenómeno ya acaecido, del pasado, (quizás un sustantivo más preciso para referirnos a ellos sería globalismo) y un vector presente y futuro reproductor de muchísimos cambios y transformaciones mundiales por venir (Ortega y Quiñones, 2000).

Esta configuración del planeta tiene elementos muy novedosos; por ejemplo, la reducción del Producto Interno Bruto (PIB), destinada a gastos militares en los países desarrollados de occidente. Otro indicador de las recientes condiciones que regulan la vida en el planeta, se refiere a la emergencia de nuevos sujetos en las definiciones económicas mundiales. En este caso la presencia del narcotráfico internacional no puede dejarse de lado ya que el negocio ilegal de la droga produce cerca de 500 mil millones de dólares al año, superando en 10 por ciento al comercio internacional de productos y servicios. Además, 70 por ciento de las ganancias del narcotráfico se canalizan, a través del sistema financiero mundial, y se desvían de forma creciente hacia los sectores menos regulados de la economía, como el mercado para productos y servicios.

Debe señalarse que la llamada globalización de la economía, representa la salida más reciente de la crisis que el capitalismo sufre desde hace más de tres décadas. Por su complejidad y dinámica, tal crisis impacta todas las esferas de la sociedad, incluso la vida política, la cotidianidad y sus dimensiones subjetivas, así como las formas psicosociales de relación humana. Al respecto, Apple (1989), señala que "La crisis, del capitalismo aunque está claramente relacionada con el proceso de acumulación de capital, no es económica únicamente. También, es política e ideológico-cultural. Porque entre otros aspectos subordina la relación humana a la ideología del libre mercado".

La globalización de los mercados es un proceso dirigido y coordinado por las grandes empresas transnacionales como integradoras y regularizadoras de la acumulación mundial. En este proceso tales empresas construyen canales de comercialización que propician el que se pierda exclusividad en un área territorial y las corporaciones transnacionales, al regular y controlar los avances tecnológicos de todo tipo de información se constituyen en verdaderos estados supranacionales con un gran poder económico, ampliamente diversificado y con una impresionante capacidad de concertación, fusión, reestructuración, privatización y desregulación. Bajo este dinamismo se permite que grupos transnacionales y transectoriales se recompongan continuamente, influyendo en las actividades económicas a escala mundial con criterios de carácter financiero fundamentalmente.

Ejemplo de ello son las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas (OEA), respecto a la inversión directa extranjera a nivel mundial, en operaciones de planta, equipo y servicios. Este organismo señala que en 1995 dicha inversión alcanzó 325,000 millones de dólares, 46% superior en relación con 1994. Las compañías estadounidenses representaron la porción más grande a dicha inversión, al invertir una cantidad récord de 95,000 millones de dólares en afiliados en el exterior. Por ello, en la medida que los países se integren más estrechamente en una economía que tiende a la globalización, la competitividad de las transnacionales en los mercados extranjeros, será cada vez más importante para los resultados económicos de un país en general.

Las transnacionales han opacado la importancia política y económica de las 185 Naciones - Estados que conforman este planeta. Ellas han implantado mecanismos muy eficientes de transferencia tecnológica mediante sistemas de información capaces de movilizar cualquier tipo de producto de un lugar a otro sin casi ninguna limitación fronteriza. Por otro lado, en la economía, la creciente facilidad y bajo costo de trasladar productos y dinero de un sitio a otro ha vulnerado cualquier creencia en la autosuficiencia nacional, ya que una proporción mucho mayor del capital del mundo es propiedad de las compañías multinacionales que operan libremente a través de las fronteras nacionales. Sirve de ejemplo el hecho de que de las empresas multinacionales que operan en Estados Unidos, de cada cinco dólares provenientes de mercancías y servicios que venden en el exterior, cuatro corresponden realmente a las mercancías y servicios producidos por sus filiales extranjeras y vendidos por ellas.

En este caso el objetivo central de los acuerdos comerciales, es generar y consolidar flujos de inversión, para crear redes de consumo en las economías de rápido crecimiento. Este dinamismo de las transnacionales coexiste con la desaceleración del crecimiento económico de los países industrializados desde el inicio de la década de los ochenta y configura un contexto sin precedentes en la historia de la humanidad, caracterizado por los siguientes rasgos:

- La presencia de desequilibrios macroeconómicos y ajustes asimétricos entre las naciones. En este rasgo se observa que el modelo asumido por los países desarrollados condujo a los países de regiones menos desarrollados como América Latina¹, a generar políticas de ajuste para corregir el desequilibrio externo, sobre todo en la balanza de pagos, dando como resultado el que se asuma al comercio exterior como el factor fundamental del crecimiento económico y produciendo por ende, el

¹ Los proyectos de integración y los procesos de complementariedad económica, en América Latina, provoca una fragmentación desde el punto de vista económico, pero ello no significa que no existan bases para una recuperación política o para una cooperación económica entre los países de la región, simplemente implica que con esas bases, habrá que buscar la cooperación y edificarlas sobre coincidencias mucho más claramente definidas y efectivamente identificadas de lo ocurrido en el pasado (Bouzas, 1992).

desaliento del mercado interno. De este modo, la región tiene como rasgo un discrepante perfil en el que al mismo tiempo que la pobreza y el desempleo aumenta al interior de la región, se presenta un creciente superávit comercial.

- La consolidación de la Comunidad Económica Europea y de la Cuenca del Pacífico, como potencias de primer orden. En este caso es importante destacar que en 1995, cerca de 80% de toda la inversión directa en el mundo en desarrollo fue destinada a 12 países, principalmente en Asia. Africa y Sudamérica, en contraste recibieron muy poca inversión extranjera de forma tal que, los países del tercer mundo fueron receptores sólo del 37% de la inversión extranjera.
- El surgir de los llamados países industrializados del sudeste asiático que se constituyeron en fuentes externas de oferta muy innovadoras cuyo producto interno bruto de 1980 a 1990 refleja el éxito de su modelo económico (baste con observar el PIB de Corea, 141.5; Malasia 70.5; Singapur 97.9; y Tailandia 110.9). La economía de esos países que no han tenido ni tienen el petróleo que tiene México creció de 70% hasta más de 141% en 10 años, y el bienestar de las personas y de las familias de aquellos países ha aumentado desde 3% hasta más del 100%.
- La consolidación de bloques regionales y aceleramiento de acuerdos bi y multilaterales o bien tratados de libre comercio. De hecho, han atribuido a la creciente liberalización y el intenso resurgimiento de los regionalismos, en particular a la creación de tres grandes bloques comerciales centrados en Europa, América del Norte y la región de Asia y el Pacífico. Hasta 1995 había ocho acuerdos globales que la Organización Mundial generó y 109 acuerdos regionales de libre comercio que fueron negociados o entraron en vigor hasta fines de 1995, (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 1996). La tendencia hacia la integración regional registró un punto culminante en 1994 e indica un aumento gradual entre 2000 y el año 2020; su objetivo será reducir aranceles, desmantelar barreras no arancelarias al comercio y liberalizar el comercio transfronterizo de servicios.

A este complejo panorama se suman otros tres factores no menos importantes: a) la desregulación de los mercados y la privatización de la economía; b) el surgimiento de un patrón de acumulación sustentado en espacios internacionales abiertos que propiciaron un rápido crecimiento de las exportaciones; y c) la incorporación orgánica en los procesos productivos de nuevas tecnologías para aumentar la competitividad internacional. En este marco, quizá el rasgo de mayor impacto es que no sólo está en juego la soberanía, sino la existencia misma de los países. La vulnerabilidad de los Estados se observa en el hecho de que durante 1995, los ingresos de las 500 corporaciones más importantes del mundo llegaron a 10 billones de dólares, lo que equivale a la mitad del PIB de Estados Unidos.

Ello contrasta con la drástica reducción del valor de las principales empresas Latinoamericanas, ninguna de las cuales figuró entre las 100 más importantes del mundo en 1995 debido a que tienen bajos niveles de tecnología, sistemas organizacionales, estructuras de mercado y manejo financiero.

En resumen el perfil del más reciente orden mundial propicia el desarrollo de una red de bloques que asegura la desaparición de barreras nacionales, para integrarlas en unidades territoriales de inversión y movilización de trabajo y capital. Desde luego, que este proceso conlleva la configuración de un mundo unificado, pero desigual y jerarquizado en el que el Estado - Nación pierde exclusividad en un área territorial y las corporaciones transnacionales al regular y controlar los avances tecnológicos de todo tipo de información se construyen en verdaderos Estados supranacionales.

Esta es una historia ya muy repetida, pues como lo señala Williams (1984), "Tanto en su creación inicial de un mercado interno como en su posterior organización de un mercado mundial, el modo de producción capitalista siempre se ha apoderado de los recursos y luego, necesariamente, de la gente, sin respeto alguno por las formas y fronteras de las organizaciones sociales existentes". Así, el mercado, la empresa, el comercio y el conocimiento son esencia misma del desarrollo económico y social, en donde es necesario garantizar la equidad, la justicia² y la oportunidad para la población de un Estado, dentro de un marco de democracia. De lo contrario las enormes diferencias pueden incrementarse entre naciones y entre regiones. Esto sin olvidar las evidentes asimetrías en el desarrollo que se da por razones históricas sociales y socio-antropológicas, a nivel de nación, regiones y en lo local.

Vinculado a este punto, cabe destacar que la relación entre países adquiere nuevas dimensiones que marcan la redefinición de los términos en los que los procesos de integración se están dando y genera complejidades que no se habían presentado en la historia de la humanidad. En este sentido, Schaff, (1985); Barbieri (1990); García (1991); Labastida y del Campo (1991); CEPAL (1992); Zemelman (1992); Didriksson (1992; 1993); y González (1995), entre otros autores, plantean que las esferas de problemas a que se enfrentarán los países desarrollados y aquellos clasificados como en vías de desarrollo son las siguientes:

² Latapi (1999), plantea dos principios para construir una teoría de la justicia educativa, para México. Bajo los siguientes términos: Principios Teóricos, Valor Trascendente de la Justicia; Igualdad, Libertad, Justicia y Democracia; Justicia Distributiva; Justicia Educativa; y Principios Normativos, Igualdad de acceso y permanencia; Igualdad de Insumos; Compensación de Insumos; Mínimo de Resultados: La escolaridad post-básica.

De aquí la importancia de que la educación forme la conciencia moral y los valores de justicia en los educadores, en tanto el Estado y la Sociedad tiene la obligación de procurar que los oficios, profesiones y carreras que se promueven correspondan a las necesidades humanas reales según el grado de desarrollo de cada sociedad y vinculado al sistema productivo en su versión ampliada.

<p>Población</p>	<p>Marcada heterogeneidad entre las tasas de crecimiento poblacional de los países desarrollados y los países en vías de desarrollo. Por ejemplo, los primeros tienen menos población absoluta, más población vieja y menos en edad de trabajar; en tanto que los países en vías de desarrollo cuentan con mucha más población, pero además, dicha población es joven y se encuentra en edad de trabajar. Esta situación en los países en vías de desarrollo tiende a agudizar el desempleo pero, a escala mundial define la presencia de estratificaciones profundas. Cabe agregar que la falta de trabajo complica la posibilidad de satisfacer necesidades materiales y condiciona la pérdida del sentido de la vida en el hombre.</p>
<p>Migración</p>	<p>A los países desarrollados les falta capacidad para dar empleo y adaptarse a los procesos migracionales. Los países en desarrollo por su parte, tienen movimientos migracionales muy acelerados e intensos de su población joven que busca mejores oportunidades de empleo en los países desarrollados.</p> <p>A nivel global se estima que en 1993 entre 70 y 85 millones de personas habitaban fuera de sus países de origen, de las cuales 30 y 35 millones de personas son económicamente activas, lo que equivalía al 1.5% de la población total y de la fuerza de trabajo del mundo (Colegio de México, 1995).</p> <p>Estados Unidos es uno de los países donde más se concentra la población migrante de origen Latino ya que de acuerdo a la Oficina Nacional del Censo en Estados Unidos de los 22.6 millones de inmigrantes 45% es de origen hispano; de hecho la población hispana se incrementó en 61% entre 1970 y 1980 y 53% en el periodo de 1980-90, debido a lo cual su proyección es que en el año 2030 esta comunidad alcanzará la cifra de 35 millones. El grupo étnico más numeroso en Estados Unidos es el de los mexicanos, con 6.2 millones. No sobra señalar que la respuesta definitiva a la migración reside en lograr el desarrollo económico de los países en los que se originan los flujos migratorios de carácter masivo.</p>
<p>Deuda</p>	<p>Se ha convertido en un cáncer económico, financiero social y político. De hecho, el peso de la deuda afecta los salarios, servicios sociales, diversiones, consumo y empleo, agravando las desigualdades, pobreza y presiones sobre el ambiente. En este sentido, "mientras hubo una recomposición de las fuerzas internas en el Norte con elementos neoliberales y conservadores, en los países del Sur se quiso imponer este modelo mediante el reajuste de la deuda externa sujeta a la supervisión de un militarismo financiero" (Peemans, 1993). A finales de 1994 el endeudamiento del mundo en desarrollo era de 1 billón 714 millones de dólares y México, era el país en desarrollo más endeudado con 125,000 millones de dólares (OCDE³, 1996).</p>

³ OCDE, Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, es una organización fundada hace más de 40 años y agrupa a más de 29 países, (Alcántara, 2000)

	<p>En el caso de Latinoamérica y el Caribe al finalizar 1995 la deuda externa alcanzó la cifra de 720,000 millones de dólares y fue el principal obstáculo para el crecimiento económico de la región. En 1990 el endeudamiento regional sumaba 440,000 millones de dólares, una cifra entonces considerada como el "tope máximo" del débito. Desde entonces, solamente la deuda del sector público se incrementó en más de 36 por ciento, pese a que México, Brasil y Argentina –los tres mayores deudores regionales- se adhirieron al Plan Brandy (que recortó intereses y periodo de pago) y privatización decenas de empresas, aceptando como pago títulos de deuda. Destinar al pago de la deuda lo que antes se destinaba a salud, educación y desarrollo, redujeron los ingresos indirectos en buena parte de la población, en especial de los asalariados.</p> <p>Es así que el 20% más rico de la población del planeta es dueño del 82.7% del producto bruto mundial, del 81.2 % del comercio, del 94,6% de los préstamos comerciales, del 80,6% del ahorro interno, y del 80,5% de la inversión interna, según testimonio en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en Copenhague, 1995, (IICA-CIDER, 2001).</p>
<p>Cultura</p>	<p>En los países desarrollados la tecnología ha promovido la construcción de nuevas formas de relación con la realidad, así como de procesos de aprendizaje y adaptación. A los países en desarrollo les falta habilidad para responder a la innovación tecnológica y no hay recursos para que lo generen. En este ámbito también se presentan los siguientes rasgos:</p> <p>a) La cultura nacional supuestamente autónoma, se ve impactada por la transnacionalización de mercados de bienes simbólicos, migraciones masivas y nuevas formas de integración supranacional.</p> <p>b) El desarrollo de las telecomunicaciones definirá la presencia de mercados culturales transnacionales que expresan códigos internacionales de elaboración simbólica.</p> <p>c) La presencia de un desarrollo desterritorializado de la cultura, plantea preguntas acerca de la identidad y la soberanía nacional.</p> <p>d) Polarización de las comunicaciones. Por una parte, se observa la generalización de redes de comunicación masiva dedicadas al "entretenimiento". Por otro, es evidente la presencia de circuitos restringidos de información y comunicación destinados a quienes toman decisiones (satélite, FAX, módem).</p> <p>e) Polarización en la distribución de conocimiento. La globalización incrementa los efectos sociales de problemas que anteriormente solían tener un carácter local o regional. Hoy todo es global e internacional, nada permanece dentro de los límites de un sólo país, lo que cambia totalmente la forma de manejar los problemas.</p>
<p>Identidad</p>	<p>La homogeneización de la cultura con apoyo de las nuevas tecnologías y la masificación de los medios de comunicación representan el marco de la lucha por la identidad étnica, la desnacionalización y el racismo en sociedades multiculturales. La</p>

	<p>transnacionalización de los medios de comunicación tiene asociado un efecto social de fuerte impacto: se genera un proceso de homogeneización de la gente al universalizar las expectativas, necesidades, exigencias para satisfacer las, formas de pensar y de sentir.</p> <p>Esto provoca una profunda contradicción entre las altas aspiraciones de bienes y servicios promovida por los medios electrónicos de comunicación con las escasas posibilidades de adquirirlos dada la drástica reducción del poder adquisitivo de la mayoría de la población.</p>
<p>Valor Conocimiento</p>	<p>En los países desarrollados el conocimiento, contiene un valor económico y social más alto que el que obtuvo la manufactura, debido a que éste se encuentra en la base del desarrollo tecnológico.</p> <p>El conocimiento traducido en la tecnología propicia procesos automatizados en los que se produce más y de mejor calidad, superando a las industrias intensivas en mano de obra. La tecnología no requiere de mano de obra barata ya que ahora los factores de mayor competitividad son: calidad, rapidez, confiabilidad en la entrega del producto y capacidad para aplicar la tecnología a una amplia gama de bienes y servicios.</p> <p>La tendencia a la liberalización y globalización beneficiará a los países en desarrollo por el mayor acceso a los mercados extranjeros, en particular, para sus exportaciones de manufacturas ligeras tradicionales, pero las mayores ganancias irán a los países que han emprendido una reestructuración industrial definida y concentrada.</p>
<p>Ecología</p>	<p>La pobreza económica y social de América Latina y el Caribe aparece aún más contrastante si tenemos en cuenta su inmensa riqueza ecológica, desde el lado positivo, muchos países de la región tiene el potencial, para frenar la generación de gases de efecto invernadero mediante la conservación de los bosques y la reforestación, servicios ambientales, depósitos de carbón y conservación de la biodiversidad. Aunque esta extraordinaria riqueza natural, también se está degradando por la explotación incontrolada de los recursos naturales, que está destruyendo la vida en nuestro continente, (IICA-CIDER, 2001).</p> <p>Los países desarrollados mantienen una vigilancia más estricta sobre el ambiente, en parte porque cuentan con tecnologías que permiten mantener un mejor equilibrio con éste. Los países en desarrollo sólo han podido importar tecnologías que dañan drásticamente el ambiente.</p>

	<p>En los países en vías de desarrollo la importación de tecnologías⁴ se lleva a cabo a un costo muy alto ya que no cuentan con la infraestructura de investigación que pueda evitar el que se apoyen ciegamente en tecnologías obsoletas y contaminantes que han sido desechadas por los países desarrollados. La historia nos condena debido a nuestra propia riqueza, los modelos no han dejado de ser extractivos, desde la colonia nuestra América fue condenada a proveer a otros, nuestra riqueza no sólo ha sido agotada, ha sido mal repartida, (IICA-CIDER, 2001).</p>
--	---

Es importante señalar, que la incorporación de los países en desarrollo tanto a la revolución científica - tecnológica como al modelo económico impuesto por las sociedades industriales, presiona a sus gobiernos a instrumentar políticas económicas que tienden a transformar la producción, distribución y consumo industrial y a potenciar la creación de nuevos modelos culturales.

Así, al reducir los subsidios a los servicios y alimentos básicos, el desregular los precios de garantía de los productos agrícolas y mantener un bajo salario, ha tenido un costo social muy importante, que repercute en las condiciones de vida y de salud de la mayoría de la población. De esta manera, conciliar el capital, la naturaleza, las culturas, las poblaciones, las grandes concentraciones urbanas, el desempleo, la pobreza, entre otros, no es una tarea fácil, (Vargas y Pallares, 1996), sobre todo cuando existe una continúa lucha por el poder entre distintos grupos y sectores. Además, que frente a los avances científicos y tecnológicos sorprendentes y maravillosos, que conforman el nuevo escenario, contrasta un escenario de pobreza y miseria sin precedentes y ante el cual las respuestas económicas están aún lejos de ser la solución, por otro lado, la OEA señala que entre 1960 y 1990 las distancias entre el 20% más rico de la población mundial y el 20% más pobre se duplicaron, (IICA-CIDER, 2001).

En este marco, organismos como la CEPAL (1992), menciona que Latinoamérica y el Caribe, en materia de distribución de ingresos se considera como la región más desigual del mundo: Aproximadamente 240 millones de personas son pobres y de esos pobres unos cien millones viven en extrema pobreza, según datos de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe. Refiriéndose a pobreza⁵ al

⁴ Reconocer al importancia de la investigación en ciencia y tecnologías para el desarrollo de la región y su inserción competitiva en al ámbito internacional. Sin embargo, se sigue poniendo mayor énfasis en la formación académica tradicional y en los conocimientos aceptados, en vez de promover la capacidad de adoptar teoría y aprender a innovar. Por otro lado, el sector público debe realizar un conjunto de acciones para asegurar la comprensión del rol de la tecnología en la vida de su comunidad (OEA, 1999).

⁵ Jerome Binde (miembro del Consejo Ejecutivo de la UNESCO y su grupo), citado por Tünnerman (2001) plantean las principales tendencias que se advierten en el mundo y

ingreso inadecuado para alcanzar requisitos diarios nutricionales y otras necesidades básicas y extrema pobreza es definida en relación al ingreso inadecuado para satisfacer requisitos nutricionales mínimos diarios, (IICA-CIDER, 2001).

Ahora bien, la globalización se concreta con instrumentos de política internacional que tienen por objetivo normar el comportamiento comercial de grandes regiones mundiales. Todos ellos son acuerdos de integración que con reglas muy definidas abaten las barreras arancelarias.

En este sentido, la integración es un instrumento de política que estimula la liberación del comercio, las finanzas y el acceso al mercado privado de capital e inversiones extranjeras directas. En este caso lo único relevante de acuerdo al Banco Mundial (1996) es el comercio mundial; sin embargo lo que este organismo no señala, al igual que el Fondo Monetario Internacional (FMI), es que todo este sistema comercial descansa en capital especulativo y no en el financiamiento productivo.

Por ello, no se plantea que este proceso ha provocado que diversos países que habían tenido procesos de liberación comercial y financiera, enfrentaran posteriormente crisis bancarias. Estos fueron los casos de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Israel y México entre otros. (Ruiz, 1996). Ello a su vez, exige solucionar la crisis bancaria mediante la coordinación de la política financiera, la cual debe vincularse a otra que reestructure la producción y donde estaría incluida la industria. Sin embargo, tales acuerdos de integración no se basan en la aspiración a la equidad; al contrario, en este modelo económico, tal desorden internacional lejos de representar una salida real a las contradicciones del segundo milenio sólo ha propiciado su agudización.

La crisis global del capitalismo se expresó en América Latina por la brusca caída del Producto Interno Bruto, el cual pasa del 5.5% anual promedio entre 1950-1980 a un 1.2% en la década de los ochenta. El bajo crecimiento económico de América Latina encuentra su explicación en la presión real ejercida por Estados Unidos, el Banco Mundial y el FMI para seguir los lineamientos globales del

los desafíos para la humanidad en el Siglo XXI, en particular el grupo identificó 10 tendencias de las cuales únicamente se retoman seis:

- El rápido desarrollo de la tercera revolución industrial, el continuo progreso de la globalización y sus crecientes efectos.
- La pobreza, inequidad y exclusión, ¿están indefectiblemente ligadas a la mundialización? ¿Pueden modificarse éstas tendencias, o más bien serán reforzadas?
- La emergencia de nuevas amenazas a la paz, la seguridad y los derechos humanos.
- Los problemas provenientes del crecimiento excesivo de la población mundial.
- Manifestarse cambio en los sistemas democráticos y en el sistema mundial de las Naciones Unidas.
- El Siglo XXI, puede ser el siglo del pluralismo cultural, de la diversidad y a la creatividad, en un mundo globalizado y de redes informáticas.

neoliberalismo. Diversos países iniciaron este modelo de desarrollo: Chile, Argentina, México y recientemente Perú, con argumentos que garantizaban el empleo con empresas eficientes; pero en términos reales no mejoró el crecimiento ya que de acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEALC, 1995), el crecimiento en la región fue de menor de 1% (Encuesta Mundial Económica y Social, 1996). La lenta recuperación aumentó la posibilidad de presión social en la región, ya que el desempleo se ha expandido en fecha reciente o bien ha continuado siendo elevado en varios países.

El caso de Chile, que ha sido el ejemplo más socorrido para ilustrar el éxito del neoliberalismo en los países en desarrollo tiene matices que vale la pena señalar. El esquema de desarrollo seguido por este país sudamericano permitió un crecimiento de hasta 9.3% en 1996 y del 7% en 1995. Sin embargo este crecimiento no ha podido resolver la desocupación que en 1995 era de 5.8% de la fuerza laboral (5.3 millones de trabajadores) y para julio de 1996 había registrado un incremento al 6.3% de la fuerza laboral. Por otro lado, la pujante y a veces envidiable situación económica chilena esconde una dura realidad: 20.5% de los chilenos es pobre y otro 8% es indigente. De los 13 millones de chilenos, 2.8 millones son pobres y 1.1 millones viven en la indigencia; un total de 3.916,000 chilenos están por debajo de la pobreza y el número de pobres se redujo en 4.3% durante los dos últimos años, pero los indigentes disminuyeron sólo en 0.9% en el mismo lapso. Ello determinado por la presencia de fuertes desigualdades en los ingresos.

En este marco de competitividad internacional la salida adoptada por la mayoría de los países Latinoamericanos ha sido la autorización de maquiladoras, que si bien concentran un fuerte porcentaje de empleo, no ofrecen condiciones mínimas de seguridad laboral ó respeto a los derechos internacionales de trabajo. De hecho, aún cuando en el nuevo contexto estructural el sector privado tiene mayor responsabilidad en la generación de empleos de buena calidad, las cifras indican que ahora hay proporcionalmente, menos ocupados en puestos con alta productividad, adecuadamente remunerados y con posibilidades de acceder a la seguridad social.

Las grandes transnacionales, principales actores de la globalización, han mostrado una amplia capacidad para articular el sistema de producción de bienes y servicios con el sistema responsable de producir conocimiento; sin embargo, sus intereses económicos impiden un desarrollo nacional de México y Canadá con un nivel más amplio de equidad.

En tal marco, Piñón (1999) señala que es de gran importancia la presencia de organizaciones, que asuman y expresen la visión del modelo cultural que creemos debe impregnar a la sociedad con estas características de globalización. El diálogo no sólo representa la posibilidad de construir alguna visión común, sino que, asumido por los organismos internacionales como estilo e imperativo, es una manera de reconocer la presencia de múltiples voces que componen una unidad

que llamamos Iberoamérica, y de lograr avanzar en una moral cívica que permitirá vivir en el respeto a la diferencia.

Junto con sus excepcionales características sociales y económicas, Iberoamérica posee un notable patrimonio en valores, que ha sustentado y sustenta la vida social y, en variadas experiencias históricas, los proyectos políticos. La solidaridad está presente entre las preocupaciones prioritarias de nuestros pueblos, expresada en acciones, para lograr una mayor equidad que no sólo incluya a los más desfavorecidos en el goce de los beneficios de la sociedad, sino que también promueva la participación de todos los actores. Sin embargo, sabemos que vivimos en una región de intolerables desigualdades. De todos modos, la esperanza de un futuro cercano distinto, mejor para todos, de mayor justicia y respeto a la multiplicidad de diferencias, está presente a ambos lados del océano. En donde la educación, la ciencia, el desarrollo tecnológico y la cultura constituyen algunas de las pocas llaves, para que esto sea posible, y que nuestro futuro sea sólido. Piñón (1999), menciona que la OEA se constituye, como uno de los organismos que expresan la voluntad de gobiernos y sociedades comprometidos con este proyecto. También es importante señalar que la acción del sistema educativo aparece con mayor importancia cuando la vemos como un medio integrador de la comunidad en pos de valores que propicien una sociedad más justa y solidaria.

Por otro lado, el BM no es la única orientación, pero sí una corporación que ha tenido influencia relevante en las políticas educativas en México, especialmente en el caso de la educación superior pública, también intervienen otras tendencias internacionales y obviamente las nacionales, (Maldonado, 2000). México cuenta con casi la mitad del nivel educativo promedio del que tienen Estados Unidos y Canadá. A lo anterior se agrega el hecho de que el país, se encuentra ya inserto en procesos de integración internacional que afectan tres esferas fundamentalmente (Moreno, 1992):

- a) *Económica*. La cual se manifiesta por la reconversión tecnológica industrial; tecnificación con la reducción de la fuerza de trabajo; interdependencia y surgimiento de nuevos métodos de producción y de trabajo.
- b) *Política*. Los indicadores corresponden a una reorientación de la dinámica del Estado y las políticas comerciales integradoras; así como al establecimiento de nuevas relaciones internacionales con el poder.
- c) *Cultural*. Que se manifiesta a través de la resonancia educativa, científica y cultural; proyectos de reformas educativas con mayor orientación hacia la enseñanza técnica; y cultura de calidad, productividad, creatividad, flexibilidad, formación polivalente y capacidad de indagación e investigación. Con lo que se demanda de las instituciones de educación superior la elevación de los niveles de calidad en la formación profesional y científica, la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías. Sin

embargo, no se resuelven los problemas vinculados a las dificultades de la población joven y adulta, para acceder, permanecer y egresar de este nivel educativo.

Es así, que Renard (2001), menciona que los imperios económicos que dominan el mercado y que están contribuyendo a que aumente la distancia entre los países del Norte y del Sur, están además, provocando la fuga de cerebros y con ello la disminución de la calidad de la educación, no es esta la mundialización que se desea, el hombre ha de ser primero educado, como individuo, para la convivencia, a fin de poder analizar, pensar su carácter único y llegar a ser capaz de enriquecerse con la diversidad. La educación, es un derecho, lo cual ha de introducirse en la mundialización económica y dar a esta un semblante humano, actuar para aprender a vivir juntos, respetando las demás culturas y las demás lenguas, (mediante programas y planes de estudio flexibles y realistas) tal es el papel que corresponde desempeñar por las IES en el siglo XXI.

III. MÉXICO EN LA GLOBALIZACIÓN: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS.

Xabier Gorostiaga⁶, nos presenta un esquema metodológico dinámico, en donde permite visualizar los cambios que han ocurrido en la sociedad como resultado de la globalización, en donde el cambio y la velocidad de éstos son un elemento fundamental del futuro. No como el Banco Mundial, que refleja los cambios dentro de una estructura estática, estableciendo los balances de poderes y equilibrios entre las fuerzas del Estado, los mercados y la sociedad civil. El estudio del cambio se basa en la interacción del experto en ciencias sociales, el actor social y político tanto de una perspectiva teórica como práctica así como local-nacional-global (perspectiva desde abajo, desde los actores en su relación de trabajo, dentro de sus culturas, relaciones de género y con el medio ambiente, desde la perspectiva del 92% de los que nacen en el Sur) para contrarrestar y balancear las acciones dominantes desde arriba, desde las cúpulas del poder económico, político y del conocimiento elitista.

⁶ "No podemos continuar así, como si no hubiese pasado nada en el mundo después de la Guerra Fría. Xabier Gorostiaga, Secretario General de las Universidades Jesuitas de América Latina, economista, un hombre que habla con entusiasmo y preocupación sobre la coyuntura política, económica y social del mundo. Su sueño de una sociedad más próspera se basa en la reforma universitaria". (Zepeda, 2001)

Es así, que la era geoeconómica⁷ la caracteriza la inseguridad ciudadana y los conflictos regionales, la crisis de gobernabilidad en el mundo aumentado por el peso económico y político del narcotráfico, por la falta de liderazgo político. Por otro lado, se han fortalecido las resistencias culturales y religiosas, los nacionalismos tanto en el Norte como en el Sur, sin embargo debido a las condiciones financieras del mercado global es que ¿Es la democracia la que está débil y en crisis o es el modelo económico polarizante y excluyente el que debilita los procesos democráticos?, lo cual nos lleva entre otros, a conflictos como: formas decrecientes de desintegración social, atomización y lucha individual por la supervivencia dominadas por la desesperación y falta de visión del futuro.

No se requiere ser estadista, politólogo o doctor en economía para darse cuenta que el neoliberalismo, descansa en un sistema de ideas que tiene fundamentalmente prioridades económicas, las finanzas y el capital, lo que lo convierte en un círculo vicioso donde la economía sólo tiene que ver con la economía y no con el bienestar de los seres humanos de los pobladores de una nación. Preocupa en este sentido que los medios (crédito, presupuesto, impuestos, entre otros) sean fines en sí mismos.

Según Meyer (1996) la situación que vive en la actualidad la sociedad mexicana tiene en sus rasgos más generales muchas similitudes con la etapa vivida a principios de siglo y mejor conocida como porfiriato. Ello produce la sensación de estar culminando una etapa en la espiral dialéctica, pero al revés; es decir, nos encontramos en otro punto cero, pero no es ascendente; sino descendente porque en un siglo de historia construida con la pobreza de la mayor parte de población son más las deudas que los satisfactores. Destaca en este sentido la ausencia de respuestas en torno a la falta de justicia social, democracia y equidad. Ante esta perspectiva los retos son múltiples y se articulan a una gran diversidad de dimensiones; una de ellas tiene que ver con las expectativas de vida futura de la porción de la población que no cuenta con el capital, para ser exportador, banquero, político o especulador. Este hecho se puede ampliar con el análisis realizado por Didou y colaboradores (1998), si el enfoque es cultural, social y político más que el económico, se manifiestan secuelas negativas de la globalización, tal que éstas se expresan en el desempleo, la marginación, el desastre ecológico, la explosión de las corrientes de migración económica o humana. Bajo ésta óptica la integración económica incuba crisis de valores, tanto personales como grupales, de que la necesidad de un compromiso intelectual o afectivo basado en principios que trasciendan sobre lo económico.

En México, la crisis más reciente ha obligado a los grupos hegemónicos de dirección estatal a adoptar el modelo neoliberal, para insertar al país en el esquema de globalización económica. El origen de este proceso se puede rastrear hacia el inicio de la década de los ochenta, que estuvo caracterizado por una fuerte crisis financiera, económica, política y social que puso en evidencia el

⁷ Prospectiva del futuro, presentada por Gorostiaga en tres fases del cambio de época desde la Segunda Guerra Mundial: La era Geopolítica, 1950-1980, La era Geoeconómica, 1980-2000 y la Era Geocultural, 2000-2020.

agotamiento del modelo de Estado Benefactor y de las políticas de corte Keynesiano que sustentaron la orientación del desarrollo económico, político y social del país durante cuarenta años. Los indicadores más claros de la crisis fueron el enorme endeudamiento con el exterior, una planta productiva estancada y el debilitamiento del mercado interno.

Esta aguda problemática determinó un cambio en el enfoque hacia el desarrollo hasta entonces sostenido, adoptándose el modelo neoliberal que exigió para su consolidación redimensionar el sector público, sanear las empresas públicas, reorientar la economía y el sector público; pero, sobre todo la redefinición de las relaciones económicas con el exterior a partir de una serie de mecanismos que garantizaran la consolidación de una política de puertas abiertas.

A partir del cambio estructural, el crecimiento medido en Producto Interno Bruto (PIB), manifiesta que México se hace más vulnerable a la economía internacional y sus efectos en las recesiones mundiales son cada vez más perversos. Las causas de ello son múltiples pero destacan la afluencia de las inversiones extranjeras de carácter especulativo; la insuficiencia de las inversiones y la infraestructura; y la permanencia de desequilibrios o de disparidades internas.

La apertura unilateral de México no se ha traducido en modernización de la estructura productiva ni en aumento de la productividad; las ganancias de competitividad de algunos productos manufacturados han sido básicamente los producidos por empresas transnacionales de capital extranjero y la falta de reciprocidad de los Estados Unidos agudizó la tendencia al déficit comercial mexicano, (Acuña, 2000).

A manera de ejemplo se podría observar que el TLC fuera una panacea, con la apertura de procesos debido a que garantizaría el mejoramiento del nivel de vida de los mexicanos previa la generación de más empleos y la reducción de la inmigración laboral, en el corto tiempo de existencia ha demostrado dos procesos indiscutibles: el aumento de la concentración del comercio de México con Estados Unidos y las inversiones⁸ de Estados Unidos en México y por lo tanto el deterioro del bienestar social de la mayoría de los mexicanos. En México, a diferencia de lo ocurrido en países desarrollados, el intervencionismo estatal no creó condiciones mínimas sociales de bienestar, y aunque las diferencias entre riqueza y pobreza siempre fueron abismales, el neoliberalismo las ha aumentado aún más. Es más, si el sistema de cobertura social creado por el régimen posrevolucionario, en materia de atención a la salud y educación excluyó a los indígenas, esta se ha

⁸ Borja (2000), en su análisis de los primeros cinco años de aplicación del TLC y la inversión ante el nuevo escenario plantea los siguientes resultados: un notable incremento que ha registrado la Inversión Extranjera Directa (IED); la persistencia de la simetría existente entre los montos de inversión captada por el mercado de EUA y los que reciben sus socios; cambios importantes en la distribución de los flujos de IED dentro de la región; y contrastes relevantes entre México y Canadá en la forma en que se insertan a la economía de EUA.

hecho extensivo a otros amplios sectores de la población por la vorágine neoliberal, (Acuña, 2000)

El doloroso esquema de ajuste estructural no ha producido los efectos que discursivamente se han prometido a la sociedad mexicana; ello se expresa en la aguda vulnerabilidad de su economía, debido a que la esperanza depositada en el petróleo no representó una base de desarrollo sólida por la enorme fluctuación internacional de precios; esto sumado al elevado servicio de la deuda externa y a los profundos desequilibrios internos han provocado un lento crecimiento económico que afecta el bienestar de la mayor parte de su población, generando altos costos distributivos en los sectores de más bajos ingresos. Uno de los aspectos de mayor criticidad es que a lo largo de la aplicación de este modelo no se observan mecanismos que busquen: a) la seguridad y la igualdad en el ejercicio de las garantías individuales y b) la disposición permanente del gobierno de moderar las diferencias y procurar la igualdad de oportunidades.

En este sentido no está por demás señalar que “lo que realmente requiere la justicia social es igualdad en los resultados, no sólo en el punto de partida; equidad en la operación y no sólo en la iniciación. Si no se logra esa igualdad se trata al menos de impedir la inhumana desigualdad que ha logrado, aquí y ahora, 40 millones de pobres” (Conchello, 1995). La modernización y el progreso económico no son un juego de mitos financieros e invención de expectativas, sino de avances concretos y constantes en la economía real; es decir, en aquella que produce bienes y servicios, genera empleos, produce la riqueza y distribuye con equidad el ingreso en un esquema de desarrollo integral.

Ante esta síntesis forzada de elementos quedan en el tintero preguntas mucho más ligadas a la vida cotidiana, a las tareas vinculadas a la solución de la problemática vital de los millones de mexicanos que se empobrecieron con las políticas económicas adoptadas durante los últimos veinte años. Tareas que afectan la vida productiva de miles de jóvenes, cuyas expectativas de vida futura descansan en la obtención de un empleo productivo y de alta calidad.

Es así, que en las sociedades industrializadas avanzadas, los conceptos económicos no están sólo desempeñando un papel importante en la estructuración de la economía, sino también en otras instituciones sociales y políticas, incluyendo a la educación. Si el principal objetivo de la educación es que los profesionistas ganen un ingreso, entonces el plan de estudio debe concentrarse en lo que es valioso en el mercado de trabajo, preparar a los jóvenes para ser buenos amigos o cónyuges o padres, lo cual se encuentra ajeno a la misión de la escuela, Strober (2001) menciona que cuanto más la economía feminista logre disociar el valor, del valor económico, mayor será la importancia de la educación en la sociedad, cuanto más se cuestione el papel de la eficiencia en la producción de bienestar, más escuelas podrán agregar el goce de aprender y la enseñanza del goce a su plan de estudios, otro aspecto importante es no divorciar la comunicación con la emoción, enseñar a pensar y sentir a los estudiantes en sus lecciones. Proporcionando una enseñanza que pasará a ser

parte integrante de las experiencias de estudiantes y docentes, además de dar, menos importancia a la obtención individual de bienes y servicios y más a la calidad de vida y al sentimiento de relación con los demás.

Preguntas no de índole macroeconómica, de cuyos indicadores los medios masivos de comunicación se han encargado de divulgar sus éxitos. Preguntas y respuestas que afectan al 85% de mexicanos y que no tienen posibilidad de movilizar un mercado interno que se encuentra profundamente contraído.

Es claro que si bien la clase política en México aun no se alcanza a visualizar, la magnitud de los múltiples impactos negativos del modelo de desarrollo del país que se ha impuesto en los últimos años, es evidente que en términos muy generales ha provocado el retroceso en los avances del bienestar social y en la desarticulación productiva que ha impulsado el Estado en sectores estratégicos que son de interés transnacional: transporte, energía, banca, telecomunicaciones, puertos, ferrocarriles, electricidad y petroquímica básica; y la desregulación de la economía (Basave, 1995; y Calva, 1995).

En este sentido al analizar las actuales dificultades económicas de México se descubre que por lo menos una parte de ellas ha sido producto de acciones o decisiones tomadas influenciadas por organizaciones transnacionales o fuera del territorio nacional. Por otra parte, México es un país que tiene tres mil kilómetros de frontera con los Estados Unidos y un tránsito anual de millones personas en uno y otro sentido, que son a la vez, vías de enriquecimiento rápido para unos cuantos y caminos alternativos, para engañar a la pobreza de muchos otros. Además, la industria mexicana no es competitiva en el ámbito internacional, salvo en algunas ramas aisladas y una alternativa ha sido aceptar maquiladoras, de tal forma que vendemos sólo brazos mexicanos, para mayor beneficio de otros, (Bonfil, 1994). Sin embargo, la brecha más importante entre los países más avanzados y los menos avanzados consiste en la capacidad de producir o apropiarse de conocimientos estratégicos (Diduo y colaboradores, 1998). Estos aspectos se manifiestan en cambios significativos en la estructura de los mercados, localización industrial y formas de organización del trabajo y se reducen las ventajas productivas de los países ante los bajos salarios y el poder adquisitivo de la población. Aunque un determinante de la integración es la competitividad sustentada en bajos sueldos, el caso intensivo de las tecnologías y la de los recursos humanos calificados con alto grado de adaptabilidad, y la capacidad de la exportación de mercancías.

Asimismo, con respecto a la educación superior en México, la OCDE⁹ (1994), citado por Alcántara (2000), hace manifiesto el carácter heterogéneo, complejo, frágil, poco articulado y rígido del conjunto de instituciones de educación media superior y superior. Se cuenta con un sistema que se divide en universitario, tecnológico y normalista, pero que no se encuentra integrado entre sí ni permite la

⁹ La primera evaluación solicitada a la OCDE, sobre el estudio de la política nacional de ciencia y tecnología. Documento publicado en 1994, (Políticas nacionales de ciencia y tecnología, París, OCDE).

movilidad de los alumnos, además de una alta concentración de la población estudiantil en carreras de ciencias sociales y administrativas, pero con una concentración modesta en cuanto a las carreras científico y tecnológicas para el nivel actual de desarrollo económico del país. Es así, que existen conflictos por conservar y defender las peculiaridades de nuestro sistema educativo, dentro de la coyuntura de la integración económica, sobre todo cuando las IES se les demanda reformular sus procesos de formación de mano de obra, para que éste sea más competitiva en un nuevo entorno económico y adquiera conocimientos y habilidades útiles para cumplir las nuevas modalidades de la producción y de la organización del trabajo.

En su informe, la OCDE propone llevar a cabo reformas manifiestamente necesarias en cinco áreas críticas: flexibilidad, pertinencia, calidad, personal académico y recursos financieros. A este respecto, México ha tomado acciones incluso con antelación, como por ejemplo el PROMEP (Programa para el Mejoramiento del Profesorado) y el FOMES (Fondo para la Modernización de la Educación Superior), de tal forma que las transformaciones de las universidades mexicanas no puede ser un proceso distinto ni independiente de las transformaciones de las instituciones del resto de los países en desarrollo. Cabe señalar que estos programas carecen de un carácter de obligatoriedad, por lo que la participación de las IES es voluntaria. Su ventaja es que el recurso complementario eliminó reglas tradicionales opacas y las negociaciones cerradas, para pasar a otra claras y formalmente definidas, sin embargo, a pesar de los resultados logrados en términos de evaluación y del impacto en las instituciones, habría que preguntar, ¿Cuál es su funcionalidad a futuro? (Kente y colaboradores, 1998).

Los procesos de transformación obedecen también a una tendencia integral asociada a los procesos de mundialización que se sintetizan en la llamada sociedad del conocimiento¹⁰.

Es verdad que México no puede aislarse de los procesos mundiales, pero tampoco puede ceder su capacidad de toma de decisiones. La política exterior en este sentido debe ser el vínculo entre las necesidades endógenas y las exógenas que permea las relaciones internacionales contemporáneas. A este respecto, Kaplan¹¹ (1994) ya señalaba que no se pueden resolver conflictos ni superar las limitaciones del orden mundial, sino se diseñan y aplican soluciones adecuadas para las necesidades internas, si las naciones o Estados dan prioridad al

¹⁰ La evolución del conocimiento y su integración en las empresas competitivas, estas basan su capacidad para generar continuamente un valor agregado para el cliente por medio de nuevos conocimientos e información de su personal. Así la inteligencia de su personal adiciona al producto o servicio un aumento en la funcionalidad, confiabilidad, grado de información, oportunidad y además, lograr diferenciarlo de las competencias (Valdés, 1995)

¹¹ "El sistema mundial en la era de la incertidumbre". Ponencia presentada el 6 de diciembre de 1993, en el seminario internacional sobre El mundo actual: Situación y alternativas, CIIH, UNAM.

desarrollo endógeno y se definen los caminos para la autosuficiencia y autonomía. Nada sustantivo ni duradero puede provenir desde afuera que no se haya intentado seriamente desde adentro y a la inversa, nada valioso se logra en las dimensiones regionales y mundiales que no se haya intentado al mismo tiempo en las sociedades nacionales.

América Latina, y en particular México, Herrera (1996) nos dice que han enfrentado una crisis que afecta considerablemente el desarrollo de la ciencia y la tecnología, al grado de que en la década de los ochenta, estos rubros presentaron un severo deterioro, y en el momento actual, el clima de inestabilidad política en el que se encuentra la región no parece ser muy propicio para la investigación y el desarrollo tecnológico. Por otro lado, estrategias de involucramiento de las empresas que en países desarrollados han sido efectivas, no parecen tener mucho éxito en nuestra región debido a que su industria sigue evadiendo patrones estratégicos de desarrollo.

Evidentemente, que no es posible dar marcha atrás ni a la globalización ni a la integración, por lo que es obligado el diseño de una estrategia de desarrollo que tome en cuenta tanto la integración nacional como la interdependencia mundial. El reto, en todo caso, es lograr la combinación equilibrada del desarrollo endógeno con el exógeno y construir una cultura universal que integre la identidad de las naciones y de sus valores. En este sentido, es preciso adoptar perspectivas más optimistas, donde el nuevo contexto de desarrollo de la humanidad, represente no sólo espacios de crisis, sino posibilidades de transición hacia nuevas formas de organización social. Así, formar hombres, profesionales¹² o científicos, implica la promoción de mentalidades críticas, de maximizar la calidad de la vida, de superar la estrecha especialización unilateral y de construir una cultura universal que integre lo nacional, lo anterior, no puede pedírsele a la universidad privada, dada su vinculación directa con los grupos empresariales, (Herrera, 1996).

Es a la universidad pública a la que corresponde la ampliación de las oportunidades de aprendizaje: cobertura, mejores profesores, recursos y acceso a los bienes culturales. Ello implica considerar las necesidades de su entorno y definir, en función de éstas, sus prioridades tanto de atención profesional como de investigación y desarrollo tecnológico. Este punto es particularmente relevante si se considera que la autodefinition institucional es un criterio central tanto para conducir la orientación del contenido de un proyecto académico como para determinar los mejores modos operativos y de evaluación, (Herrera, 1996). Sin embargo, para ello también es necesario ligar esto a la dimensión gestión, así como así como retomar la libertad de la sociedad para apoyar a la institución y exigir su cumplimiento y elegir la escuela a la cual su hijo podrá integrarse. En tanto que la institución se responsabiliza por sus funciones y recursos, entre los diversos actores o niveles de decisión del sistema. Sobre todo cuando las IES no pueden

¹² Loria (2002), señala que la grave conflictividad social y la crisis de institucionalidad que aqueja a América Latina, han hecho ver que la civilidad y convivencia social la cual permite la producción de bienes y servicios tangibles, tal que se ve reducida la productividad económica.

ignorar o permanecer al margen de los señalamientos internacionales de calidad. Aunque como lo señala Castaños (2000), el análisis debe sustentarse en una apreciación justa de la situación mexicana y realizarse en el marco de una visión equilibrada de las aspiraciones y vivencias de su sociedad.

En este caso uno de los efectos más positivos que la crisis ha generado es el alto grado de consenso de diversos sectores sociales que integran la sociedad mexicana, acerca de que el modelo de desarrollo provoca profundas iniquidades que exigen soluciones de fondo, que al menos atiendan de manera inmediata la ausencia de un proyecto de nación, de un proyecto de país de y para México que contenga oportunidades futuras a los 100 millones de mexicanos que pueblan su territorio. El gran reto de las IES en México, son el transformarse en organizaciones potenciales para el desarrollo de los nuevos conocimientos y vincularlas con la producción nacional e internacional. De esta manera Gidi (1995), plantea la necesidad de crear una capacitación en las áreas de ingeniería, administración y en ciencias, lo cual le permitirá su inserción adecuada a los procesos de integración, así como el comprender los escenarios futuros de la educación superior, es decir generar una función de anticiparlo y crearlo.

Es así que en México se requiere el replanteamiento del papel de la educación superior en el desarrollo económico y social del país, además de ampliar e impulsar la cobertura de la educación superior y fortalecer el trabajo de la investigación científica, tecnológica de las universidades públicas (lo que permitirá a nuestros profesionales incursionar con éxito en los mercados laborales extranjeros y lo que es muy importante, retener los mercados laborales, (Marúm, 1997 y Borja, 2000). Además, se requiere la construcción de una “cultura de la internacionalización”¹³ en términos de concepción, monitoreo, información y participación. Dicha construcción implicaría involucrar a nuevos actores en un movimiento que a la fecha ha sido excluyente y vertical. Supondría también pensar más integralmente la política de internacionalización en sus aspectos curriculares, financieros y organizacionales y reconocer que las culturas institucionales locales son las bases para hacerlo (más allá de la resolución de problemas organizativos, y a más allá del TLCAN), (Didou, 2000).

Esto refleja una evolución de las mentalidades en el mundo político, académico, de las empresas, de la sociedad en general, la emergencia de nuevas acciones, nuevos valores, y actitudes más constructivas y autónomas.

¹³ “La internacionalización es un proceso mediante el cual las funciones de enseñanza, investigación y servicios en un sistema de educación superior se vuelven internacionalmente e interculturalmente compatibles” (OECD, 1995). Lo cual, supone realizar reformas en diversos niveles: en cuanto a los planes y programas de estudios, asegurar la existencia de áreas especializadas en lo internacional, aprendizaje de idiomas y la sensibilización cultural y un currículum con elementos internacionales. Implica garantizar condiciones de movilidad, con oportunidades de trabajo/estudio fuera, con programas de intercambio académico, estudiantil y administrativo, con una presencia e integración de estudiantes extranjeros en el *campus* y en las comunidades estudiantiles y programas específicos de asistencia/sensibilización a los académicos en situación de movilidad, (Didou, 2000).

IV. MÉXICO: LA GLOBALIZACIÓN Y SUS VALORES.

Es la función más estratégica de las universidades y del continuo educativo, el superar las limitaciones de las capacidades personales, institucionales y programáticas de los actores sociales, lo que permitirá integrar a los diversos subsistemas educativos, desde la educación básica, secundaria y técnica con la universitaria, esto como un proyecto común educativo de formación y capacitación permanente, especialmente, para los marginados y excluidos. El desarrollo humano sostenible (DHS) puede ser la principal fuente propulsora del cambio educativo y de la refundación de la universidad, sin embargo la atomización y fragmentación del sistema educativo¹⁴, no permite ni la reforma educativa ni la construcción de un continuo educativo que integre a los diversos subsistemas en un gran proyecto educativo para el siglo XXI, (Gorostiaga, 2001)

¹⁴ Para ampliar este aspecto, se rescata parte de la entrevista realizada por José Zepeda a Xavier Gorostiaga:

"Zepeda. A propósito de soluciones. Ud. está embarcado en una empresa de envergadura a través de la región latinoamericana, vinculada a dos factores esenciales: uno, la juventud y otro la educación. Es a partir de este título el que surge la inquietud de suponer: bueno, si Ud. habla de crisis de pigmeos políticos, entonces pensemos en el futuro, pensemos en los jóvenes como una fuente de salvación. ¿Es eso?

Gorostiaga: No sólo en la juventud, porque yo creo que la educación no es sólo un problema de juventud. La educación hoy es un problema de educación permanente también para la tercera edad.

Hace falta una educación ética. La educación es parte del problema no de la solución si damos más de la misma educación. Así, lo único que vamos a hacer es ampliar y reproducir el sistema.

Hace falta una educación ética, una educación que tenga una adición de valores, que es una compasión por lo que estamos viviendo y una pasión por el cambio y la transformación. Einstein que no fue un pobre pelele de este tiempo, sino que fue elegido como el personaje del siglo, dijo dos frases que para mi son determinantes para el futuro: "El mundo que hemos creado, lo hemos creado por la forma de pensar que tuvimos, y no puede ser resuelto pensando como pensábamos". Si la educación no se transforma para enfrentar con la educación a la crisis no hay solución. Y Einstein también dijo: "El principio de la locura es pensar que las cosas van a cambiar haciendo siempre lo mismo". Entonces, el problema es que con la educación las universidades y el sistema que tenemos no podemos cambiar esto. La reforma educativa, la refundación de la sociedad es fundamental. Pero la universidad no va a cambiar si no toma como su principal tarea "reencantar" los sistemas educativos latinoamericanos, la primaria, la educación básica, la secundaria, la educación técnica y hacer un continuo educativo, donde el sistema educativo entre en una profunda transformación de valores, de metodologías, de calidad, de excelencia, pertinencia y de equidad. Esa es una tarea espléndida, fascinante, posiblemente más revolucionaria que lo que vivimos en los ochenta en Centroamérica. Y además, no puede ser hecha país por país, la tenemos que hacer al menos por subregiones: México, Centroamérica, MERCOSUR, Países Andinos y ojalá se pueda hacer un gran paquete latinoamericano", (Zepeda, 2001).

El resultado a veinte años de haber cambiado de rumbo, en un país que se encuentra en el vórtice de una conmoción múltiple; una crisis económico/política y un agotamiento de los valores que caracterizan en promedio a la población. Este agotamiento valórico apunta a convertirse en una crisis de la identidad nacional.

Indicios de ello son los datos de la Encuesta Mundial de Valores de 1981 y 1990 que muestran que en una década, los mexicanos disminuyeron en 2% la confianza en las instituciones gubernamentales; que el 7% de la población es menos religiosa; y que el 23% es más permisivo ante actos de relajamiento de la civilidad (Este País, 1991).

Las generaciones que nacieron a fines del siglo veinte, lo hicieron en un escenario de profundas transformaciones mundiales. Para la mayor parte de las personas que arribaron a este momento ya siendo adultos, tales cambios les producen la sensación de que la plataforma segura con la que evaluaban todo a su alrededor se ha roto y que el futuro es ahora imprevisible.

Con esta mirada, juzgan a los jóvenes que nacieron en este momento de ruptura, como carentes de valores y los denominan la generación "X"; una generación que nació y creció en un momento en el que a decir de muchos expertos habían muerto las utopías en torno a los grandes modelos sociales. A esta generación le tocó vivir en una doble crisis: la económica y la política.

La crisis constituyó la base sobre la cual los jóvenes que integraron la muestra conformaron un sistema de valores que constituye la plataforma sobre la cual definen esquemas integrales de relaciones sociales, convivencialidad humana y percepción crítica hacia el país. Al respecto Schaff (1985), plantea que "Los valores aceptados por el individuo determinan, o cuando menos codeterminan, los objetivos que se fije en la vida y, por ende, determinan lo que hemos denominado el sentido de la vida".

Este escenario catastrófico parece no dejar paso a propuestas optimistas acerca del impacto de la globalización de la economía. Sin embargo, autores como Martins, (1998), asumen que la globalización "...no puede significar...sólo...la creación de un gran mercado mundial que garantice el aumento del consumo de productos provenientes de países fuertemente industrializados, sino también la promoción de una distribución justa de las riquezas materiales, del acceso al conocimiento y de la búsqueda de la unidad, preservando en todos los casos la multiplicidad cultural...Globalizarse debe ser entonces, adoptar los mecanismos que permitan a todos, sin excepción, el acceso pleno a la educación, a la salud, a la alimentación, a la vivienda a la cultura general". Un profundo respeto por la sabiduría de la naturaleza fundamenta la clave del equipo dinámico, tal que su reconocimiento es la esencia de la conciencia ecológica, dentro de una organización equilibrada y dinámica en lo social, economía y ecología. Para ello se requiere de una nueva ética integral, lo que significa un cambio profundo de la mentalidad, los conceptos y los valores. Sobre todo cuando, como individuos, miembros de una civilización y ecosistema planetario, hemos llegado a un punto

decisivo, tal que en estas condiciones la sociedad no es estable ni sostenible (Gutiérrez, 1999).

En esta dirección Nieto (1998), señala que "...la existencia de valores globales puede ser la base de una acción concertada...Derechos comunes y responsabilidades compartidas configuran una ética de la vida desde la cual es posible observar el callejón sin salida de la civilización bélica, ... la mayoría de los estudios convergen en la necesidad de crear nuevos límites, límites humanos, a la ética productivista y de consumo descontrolado que subyace al actual modelo de desarrollo y al estilo de vida que le es afín... es concertar límites humanos –éticos, ecológicos, sociales- al imperio del mercado".

Así es que, la promoción de valores globales tendrá que conducir a una profunda reflexión y reconstrucción acerca de la relación del hombre, con la naturaleza, la suya propia, la inmediata, la ambiental y el cosmos; esto es una transformación de la subjetividad humana. En este sentido aún no se tienen contempladas perspectivas integrales para enfrentar la transformación de las expectativas de las generaciones jóvenes; así como los cambios estructurales que presentan en sus patrones de vida política, alimentación, servicios, seguridad, empleo y urbanización.

Un escenario de este tipo implica un reto a la creatividad humana porque la incertidumbre del presente y más aún del futuro es lo característico de este siglo que inicia y que se expresa en necesidades psicosociales emergentes.

Además es importante señalar que el mundo actual ha sufrido grandes cambios y en las últimas tres décadas se pueden destacar las siguientes características: a) profundos y rápidos cambios sociales, la población rural se desplaza a la ciudad, el campo va quedando vacío y en la ciudad se aumenta el desempleo, y se van creando nuevos grupos que con mentalidad rural empiezan a vivir, no en una cultura urbana sino un tipo de vida suburbana; b) nuevos problemas que estos cambios han provocado, transformaciones en las familias influyendo en el desarrollo personal y en la menor conciencia de pertenencia a un grupo, necesidades primarias no atendidas, como educación y la creación de necesidades superfluas de nuestra sociedad de consumo, condiciones de vida infrahumana; y c) aparición de nuevos valores, en donde los cambios más marcados se deben en el progreso científico - tecnológico, con la urgente necesidad de establecer un vínculo entre la ciencia y los valores y el desarrollar un espíritu crítico de los estudiantes, (Pereira, 2001).

Fuentes (1977), señala que si el progreso del futuro ha de ser incluyente, ha de ser también el progreso crítico, en donde exista la reflexión, para lograr dar su justa proporción a la inclusividad, en un progreso sin ilusiones excesivas, aunque con metas y tareas bien delimitadas.

Igualmente es importante enlazar lo global con lo local, el mundo y la vida son uno solo, lo global integra al mundo lo que somos, pero lo que somos lo somos desde

dentro, nuestro proyecto de vida, nuestro proyecto de comunidad, nuestro proyecto de nación y de sociedad, en una nueva definición de soberanía, como la defensa y lucha por nuestro propio proyecto. La globalización nos ha hecho tomar conciencia de los otros, pero esa otredad, solo existe en tanto “yo sea yo”, y es así que la globalización debe constituirse como un opción que promueva las oportunidades de desarrollo, favorezca la inversión productiva y de esa manera ayude a disminuir las asimetrías de la riqueza y el bienestar, sin desconocer que junto a las oportunidades que ofrece, también al mismo tiempo entraña múltiples riesgos e incertidumbres (IICA-CIDER, 2001).

De este modo, la crisis profunda que la sociedad mexicana vive, tendrá que dar lugar al desarrollo de esquemas alternativos de convivencia humana; entre ellos destacan: redefinir las diferencias y convergencias de género, la búsqueda de formas de relación humana más democráticas y el impulso a la participación política de los jóvenes porque en esta población deberá recuperarse la capacidad del ejercicio cotidiano de las decisiones colectivas; Y con ello el sentido profundo de la democracia.

En todo caso el reto generacional consiste en construir el espacio de la igualdad, de hacer posible el ejercicio cotidiano de la ciudadanía y de fortalecer la vida cívica para toda la población. En esta medida los modelos de desarrollo social incluyentes tendrán que alcanzar grados más altos de calidad de vida y de armonía con la naturaleza. En particular, Nieto (1998) lo sintetiza señalando que el reto del presente es la defensa del “...derecho humano al futuro, es la antesala del derecho de las generaciones futuras y es el complemento del derecho humano a la paz. Desarrollar una política de la inclusión, practicar los principios democráticos que democraticen la democracia, impulsar el cambio de responsabilidad compartida, es defender la centralidad de la vida humana en el mundo y gobernar en su servicio. Gobernar la globalización es restituirle a nuestros pueblos y a los otros pueblos del mundo el derecho humano al futuro, garantizando la posibilidad de proyectarse hacia el infinito”.

Así que, la globalización tendría efectos positivos si en ella se integra la igualdad de posibilidades, suponiendo respetar a la idiosincrasia, a los sistemas económicos y sociales de todas y cada una de las comunidades humanas, manteniendo y preservando la diversidad cultural. Por desgracia, la actual globalización tiende a todo lo contrario, a una unificación, a una uniformidad de la sociedad global, (IICA-CIDER, 2001).

Bajo este contexto, la cultura y la humanidad han experimentado, el nacimiento de la realidad virtual, impuesta por el poder y sin control de los medios de comunicación quienes han generado una versatilidad sin precedente, al contar con el apoyo de la tecnología de la información. Para ello, es necesario ampliar la comprensión de las múltiples dimensiones de la realidad compleja y cambiante. De aquí la importancia, de brindar atención a los procesos, relaciones, interacciones, conexiones, impactos, implicaciones, valores, ideas, conceptos,

percepciones, símbolos, significados, entre otros, el lado blando de la realidad (Gómez y colaboradores, 2001).

El futuro con toda su carga de incertidumbre deja a los estudiosos de los valores al menos con cuatro macrotendencias en las que deberán afianzarse las nuevas formas de convivencia humana (Alducín, 2000):

1. La cultura del respeto que deberá revertir el devastador impacto de la violencia y la inseguridad, resultado de un acelerado empobrecimiento de grandes núcleos de población, de la corrupción pública y privada, la delincuencia, la impunidad y de lacras sociales como el narcotráfico.
2. La cultura ética que pondrá en el centro de fuertes tensiones a la religiosidad y la moral; sobre todo en un entorno donde se han flexibilizado las costumbres sexuales. En este nivel lo que entrará en debate es la función social de la educación, en el fortalecimiento del comportamiento ético de la sociedad.
3. La cultura cívica, resultado de un proceso de democratización que parece ha llegado a un punto de no retorno y que se traduce en importantes índices de participación de la sociedad civil, tanto en la denuncia como en la solución de importantes problemas sociales.
4. La cultura de la equidad que se dirigirá a eliminar la desigualdad social, étnica, sexual y de género. Esta macrotendencia tendrá importantes efectos en la reconfiguración de la familia y de la pareja.
5. La cultura de la mundialización, derivada de la sociedad del conocimiento y de los procesos migracionales que en su conjunto tensan los valores nacionales con aquellos otros que buscan sustituirlos por esquemas internacionales donde la defensa de la soberanía se observa como un argumento obsoleto.

Otro aspecto importante es la tolerancia y el reconocimiento de que hay otros presentes en la denominada resistencia cultural, lo que Gorostiaga (2001), menciona como propuestas con protesta a veces, pero buscando una concertación, un pacto, un contrato social con otros actores, para lograr un proceso de mejoría creciente de la viabilidad, gobernabilidad y sostenibilidad de la sociedad del futuro con dignidad y derecho para todos, lo que exige más participación de los excluidos del sistema, más transparencia y una auditoría social permanente y evaluaciones periódicas independientes.

De tal manera, que ante los cambios actuales, se exige una educación permanente, flexible, multidireccional, que sea sin duda la que este llamada a asumir lo que para cada pueblo constituya su originalidad, su identidad cultural, entendida como una dimensión fundamental de su ser y su devenir y que al mismo tiempo se susciten actitudes y comportamientos, que estén de acuerdo

con las realidades del mundo, fundamentados en el respeto al otro y abiertos a una sociedad solidaria, (Pereira, 1997).

Tejeda (2002), señala que la globalización es un fenómeno histórico de orden incierto, problemático y sobre todo multidireccional, que en teoría tiende a la uniformidad, la homogeneidad y la integración mundial, pero esto sólo ocurre de una manera segmentada y polarizada, obteniéndose en la realidad, sólo una minoría globalizada, en tanto que la mayoría tiende a vivir en la exclusión, la marginación y el rechazo. Siendo este uno de los puntos más inquietantes de la globalización, el hecho de que se produzcan sociedades altamente polarizadas y desiguales.

Es así, que en este contexto, la educación se encuentra inmersa, y esta requiere ser un mecanismo de ascenso social, de igualación de oportunidades, de vencer la resistencia a aprender para acceder a un futuro más promisorio, La educación, es también la posibilidad de acceso a un mundo habitable, al enseñar a cuidar los recursos naturales y promover la sustentabilidad del desarrollo de la economía, biodiversidad y ambiental. El aprender supone una responsabilidad social en tanto a un tejido social de una región o un país, ya que el conocimiento nos identifica con respecto a los otros y nos permite integrarnos a un mundo heterogéneo y de múltiples saberes, Gutiérrez y Rodríguez, (2002).

En el proceso de globalización, también se ha vuelto más difícil contar con nuevos planes de formación de profesores que permitan a los egresados contar con un nivel de preparación adecuado, debido principalmente a la acelerada innovación en todas las áreas del conocimiento. Elaborar un plan de estudios puede llevar varios años, ya que para esto, es necesario preparar programas de cursos que se ajusten al plan y preparar un cuerpo académico que se encargará de impartirlos, lo cual hará que los conocimientos tengan por lo menos dos años de retraso. Por eso si nos limitamos a sistemas educativos cerrados, no tomaremos en cuenta lo que sucede fuera del sistema escolar, donde se producen las mayores innovaciones, donde se desarrollan las nuevas destrezas y donde opera mucha gente que tiene mucho que enseñar y transmitir, (Silveira, 2003).

EDUCACIÓN Y VALORES

La educación en la actualidad, implica pensar en la educación en valores, sobre todo si se tiene presente que en todo acto educativo, además de transmitirse conocimientos y técnicas, también se encuentra implicada la forma de pensar de los estudiantes y docentes, así como disposiciones valóricas para la práctica reflexiva de principios como: la libertad, la autonomía, la responsabilidad, la solidaridad, la justicia y la equidad, entre otros. Asimismo, como una ética de responsabilidad individual y de compromiso personal vinculado a intereses sociales colectivos. El individuo se socializa y aprende a vivir en valores en el ámbito de una comunidad que se nutre culturalmente, los valores y normas cristalizan en costumbres, normas legales e instituciones que componen las comunidades.

Los grandes cambios que ocurren en la actualidad, también se manifiesta como un proceso de profundas repercusiones en los valores, las normas, las tradiciones, las interacciones entre los grupos y los sujetos, así como en las instituciones culturales, sociales, morales, económicas y jurídico-políticas. Un cambio en tales dimensiones exige la internacionalización en valores y prácticas democráticas en el individuo, tales como la tolerancia, pluralismo, responsabilidad y solidaridad, (Guerrero, 2003). De ahí el reto del estudio de valores en los jóvenes universitarios, debido a que existe un desfase entre los logros democráticos y la elevación de bienestar en nuestra sociedad, la mayor parte de la generación de jóvenes, lo único que ha escuchado es que el mundo está en crisis.

I. ANTECEDENTES

En este apartado se presentan los principales aspectos de la formación universitaria actual, así como las modificaciones que son necesarias atender debido al entorno cambiante y dinámica de la sociedad y de los procesos productivos, a los que los sistemas educativos están también sujetos. Además, se manifiestan cambios relevantes tanto de conocimientos, metodologías, formas de aplicación, interrelación y vinculación social, y de la investigación, así como coadyuvar a una formación profesional integral y que además los egresados obtengan los elementos, para ser competitivos en cualquier espacio. Es

importante destacar la importancia de incluir los valores¹⁵ en la formación universitaria, tanto en los módulos, asignaturas y a lo largo de todo el curriculum.

Los valores existen como tales porque son producto de la actividad práctica de los hombres, son la expresión concertadas de las relaciones sociales. Los valores son objetivos porque objetiva es la actividad práctico material en la que surgen, porque expresan las necesidades de la sociedad, las tendencias reales del desarrollo social. El valor presenta un doble carácter, objetivo y subjetivo basado en el hecho de que los valores están estrechamente vinculados a las necesidades humanas y deben a estas su surgimiento y desarrollo, Ojalvo y col. (2003). También se señala, que desde el punto de vista de la sociología el estudio de los valores se realiza a partir de las condiciones sociales en que surgen y desarrollan los valores, y del papel que juegan las distintas instituciones y organizaciones sociales, como la familia, la escuela, las organizaciones políticas, culturales, los grupos informales y colectivos laborales, los medios de comunicación masiva, entre otros, en la formación de valores, teniendo en cuenta el papel socializador de las mismas.

Dado que las universidades son organizaciones educativas, en donde la idea, sobre todo en este tiempo es de ser una entidad educativa con capacidad no sólo de elaborar o transmitir conocimientos académicos específicos, sino también sobre todo de formar personas, y es que los valores¹⁶ deben ser elementos inseparables en la formación de los alumnos, y pueden ser abordados de manera explícita y organizada en el curriculum de cada disciplina. Es así, que los valores están presentes en cualquier sociedad humana, como por ejemplo en el ambiente social, educativo e institucional, tal que la sociedad exige un comportamiento digno en todos los que participan de ella, así que cada persona se convierte en un promotor de valores por la manera en que vive y se conduce, además de estar definidos (forma de ser y de actuar) por cada individuo en sus emociones, creencias y costumbres.

¹⁵ El valor es un concepto de difícil definición, por ello a lo largo del trabajo se describen algunas definiciones, presentadas por diversos autores. Por ejemplo:

Frondizi R (1958), señala que por ser cualidades los valores son entes parasitarios –que no pueden vivir sin apoyarse en objetos reales- y de frágil existencia, al menos en tanto adjetivos de los bienes.

Ojalvo y col. (2003), comparan el concepto de valor con un poliedro, que tiene múltiples facetas y que puede analizarse desde ángulos o visiones diferentes. Asimismo, caracterizan al valor como un concepto cuya esencia es su valer, el ser valioso, es decir, el valor se refiere a aquellos objetos y fenómenos que tienen una significación social positiva y juegan una doble función: como instrumento cognoscitivo y como medios de regulación y orientación de la actividad humana. A estas funciones se les ha llamado: función cognitiva y función pragmática. También, hacen mención de que los filósofos griegos como Sócrates, Platón y Aristóteles identificaron la sabiduría, la verdad, la justicia y el amor como valores necesarios, para vivir honestamente como personas y para el buen funcionamiento de la sociedad.

¹⁶ Valores religiosos, morales, estéticos, intelectuales, afectivos, sociales, físicos y económicos.

Fabelo (1996), señala que para estudiar los valores hay que tomar en cuenta tres aspectos, el primero que es necesario entender los valores como parte constitutiva de la propia realidad social, como una relación de significación entre los distintos procesos o acontecimientos de la vida social y las necesidades e intereses de la sociedad en conjunto, cada fenómeno, objeto, suceso, tendencia, conducta, idea o concepción, cada resultado de la actividad humana, desempeña una determinada función en la sociedad, el cual favorece u obstaculiza el desarrollo progresivo de esta, y adquiere una u otra significación social, y en tal sentido es un sistema dinámico, cambiante, dependiente de las condiciones histórico concretas y estructurado de manera jerárquica. El segundo punto es que cada sujeto social, como resultado de un proceso de valoración, conforma su propio sistema subjetivo de valores, en dependencia ante todo de los intereses particulares del sujeto dado con los intereses generales de la sociedad en su conjunto (influencias educativas, culturales, normas y principios que prevalecen) y como tercer punto, la sociedad debe siempre organizarse y funcionar en la órbita de un sistema de valores instituido y reconocido oficialmente, del cual emana la ideología oficial, la política interna y externa, las normas jurídicas, el derecho, entre otros.

Es a este respecto, que Escotet (1993) señala que el nuevo papel de la universidad ante la sociedad, requiere de ella no sólo nuevas actitudes y valores, nuevos compromisos y relaciones, nuevas prácticas de cooperación y de servicios; exige también nuevas estructuras, formas de enseñanza aprendizaje, modalidades de educación cooperativa, concepciones curriculares, sistemas de administración, planificación y control, así como, una universidad que cambie ella misma y que no se adapte pasivamente a lo que exigen los nuevos tiempos y haga permanecer lo que es su razón de ser.

II. LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA:

La enseñanza que se imparte en las universidades, en donde se identifica principalmente a un conjunto de componentes dentro de un sistema articulador de la cultura científica. En donde sus documentos normativos, estatales o institucionales, expresan su cultura como base y destino de la formación científica y técnica. En los hechos, no hay institución educativa de nivel superior, pública o privada, que no reclame para sí, la misión de conservar los ideales del humanismo y de acrecentar y divulgar los logros y valores de la ciencia y la tecnología en todas sus expresiones, sin embargo, las instituciones incorporan los componentes científicos de la cultura contemporánea a la formación del ser humano. Esto quiere decir que el hombre formado en la educación superior es un portador de valores de la cultura científica, que si bien su institucionalización ha resultado en un sistema de valores más complejo y avasallador, también ha producido fenómenos que debilitan y empobrecen su sentido humano y libertador. Por ejemplo, la burocratización y el surgimiento de la tecnocracia. "Vivir más educación" implica

participar de un mundo complejo de valores cuya estabilidad o crisis, está en relación directa con los cambios que se producen en el ámbito de una cultura específica y central. Esta participación ya no es un supuesto de las finalidades de la educación superior, sino un hecho real, (Miranda, 1998).

La formación en valores junto con la académica y el ámbito intelectual, fueron componentes esenciales de la formación de los alumnos, cuando se crearon las primeras universidades, pero la evolución histórica, la diversificación y la universalización de la institución universitaria han diluido lo que fuera la raíz cristiana de las universidades en su origen, enfatizando unilateralmente lo que sólo algunas son sus tareas específicas, como la producción científica y la formación de profesionales. Aragonese (1996), señala que existen tres motivos por los cuales la institución universitaria se ha alejado de uno de los aspectos centrales de su misión:

- No existe en la actualidad unanimidad de criterios, para sostener que la Universidad sea una instancia educativa que, al igual que en los otros niveles anteriores del sistema educativo, se tenga como meta una formación integral (no sólo intelectual e instruccional, sino también afectivo-social, ético y moral).
- Algunas instituciones, en las que la formación moral aparece como uno de los componentes primordiales en su declaración de principios, suele producirse una falta de coherencia entre dichas declaraciones y las políticas de docencia, el currículum, los programas de cursos y las actividades en general, en donde estos aspectos formativos no se concretan o no se hacen explícitos, lo cual puede explicarse por los siguientes puntos:
 - La ruptura en la vida académica, entre lo intelectual y moral.
 - La falta de compromiso de los profesores universitarios con los aspectos formativos, o bien porque no saben cómo afrontarlos, por el convencimiento de que aún siendo función de la Universidad, no lo es de cada profesor, o lo que ocurre más frecuentemente, por una resistencia a proponer explícitamente como objetivos educativos, metas morales, porque ello podría suponer un adoctrinamiento o manipulación del alumnado. Este recelo es parte de una supuesta neutralidad del profesor en la selección, ordenación y secuencialización de los contenidos que imparte.
 - La resistencia de los docentes, cuando se trata de evaluar o poner calificación a las actitudes de los alumnos. Aunque implícitamente los profesores valoramos los aspectos actitudinales de los alumnos en las prácticas, en los exámenes orales, en las calificaciones de los distintos componentes de los trabajos grupales o individuales, en las notas de participación, colaboración, compromiso, perseverancia en

la búsqueda de solución a los problemas, ayuda, criterios, espíritu crítico y perfección en el trabajo, entre otros.

- Falta de compromiso efectivo de las universidades, como institución más preocupada en la excelencia académica, la competencia interinstitucional y la difícil administración de los recursos presupuestarios que además son insuficientes en la mayoría.
- El contexto general educativo, tanto de las instituciones educativas como de la sociedad, en los que la educación moral, se ha mantenido al margen o ha sido minusvalorada, o incluso se ha llegado a la pérdida del sentido ético de la educación. Este vaciamiento ético de la educación contemporánea se atribuye principalmente a tres factores: el desconocimiento del valor de la voluntad en la vida de la persona; el relativismo moral, que vacía la educación de los valores; y el neutralismo científico que impregnan la educación y que cuestionan todas las metas que no sean medibles, visibles y cuantificables.

En la actualidad la formación universitaria abarca lo que se denomina formación profesional inicial, y es la que da acceso a una educación profesional reconocida por las autoridades competentes; formación profesional continua, realizada por un trabajador durante su vida activa; formación profesional continua que permite el aprendizaje a lo largo de la vida, bajo nuevas formas y dispositivos de formación y entre diferentes ámbitos y dimensiones de la formación; orientación profesional, relacionada con la elección y movilidad profesional y aprendizaje y formación abierta y a distancia, dando mayor importancia a los que se denomina preparación en conocimientos y contenidos, Vargas (2001).

De tal manera que dentro del curriculum, la formulación de objetivos, el diseño de estrategias, la elaboración de materiales, el definir horarios adecuados, la evaluación, entre otros, se suelen dejar fuera los aspectos afectivos y morales, incluso desde la perspectiva instruccional, la educación moral, en cuanto a disciplina dejó de formar parte de los planes de estudio y la formación de hábitos y actitudes morales, sólo se limitó a la convivencia en las escuelas, a la educación social y a la educación cívica, en el mejor de los casos, priorizando la educación intelectual, o sea la educación con respecto a conocimientos

Aragoneses (1996), menciona que los pasos que ha seguido la relación entre educación y moral, en los sistemas educativos a lo largo de la historia, son: inicialmente la educación se consideraba como formación moral, por ejemplo la paidea griega perseguía como logro la virtud y ejercitar el intelecto de los individuos; posteriormente la educación moral se inserto en la educación religiosa; en otro momento la educación moral se separó de lo religioso y se hizo neutra, laica y vivencial; después la educación moral se insertó en la educación cívica o social; se entregó como un contenido de la filosofía; y también se desintegró en las distintas disciplinas, en donde el plan de enseñanza de las asignaturas debería orientarse hacia la ética; y finalmente se reinstauró en un triple sentido, en la

asignatura (el valor ético de cada asignatura) y en el ambiente moral de la escuela.

Es así que la formación profesional responde a los requerimientos de una educación básica o inicial, pero no de una formación a lo largo de la vida que involucre el desarrollo profesional, la adaptación a profundos cambios en la estructura del mercado de trabajo, la flexibilidad para asumir prácticas profesionales emergentes y dar lugar a la conversión cultural permanente. Esto aún con la atención que ha recibido el concepto de educación a lo largo de la vida, existen una gran variedad de modelos que enfatizan la adquisición de conocimientos y habilidades, Vargas (2001), señala algunos de estos modelos:

- Educar cuando sea necesario y en la forma que sea necesario.
- Educar continuamente en el marco para el aprendizaje, a lo largo de toda la vida, complementado por un desarrollo planeado en las áreas teóricas y prácticas.
- Realizar una gran variedad de aprendizajes multidireccionales que incluyan el aprendizaje formal, independiente, proyectos de trabajo, resolución de problemas y experiencias en el empleo.
- Lograr un aprendizaje de cada día, que incluya relaciones de trabajo, desarrollo personal y de recreación, en una atmósfera de aprendizaje organizacional.
- Tener una actitud de aprendizaje permanente, en todas las dimensiones de la naturaleza humana, que involucre los centros educativos, empresas y organizaciones sociales.

Las características de la formación profesional del futuro son la flexibilidad de paso entre diversas formas de enseñanza, entre una experiencia profesional y un regreso a la formación, para responder a las demandas de la sociedad, así como anticiparse a los cambios y métodos y lugares de aprendizaje; de renovación y extensión de las formas de aprendizaje con hibridación de formación y empleo. Se dirige al reconocimiento de habilidades y proporciona una base sólida para futuros aprendizajes y, además de proporcionar las competencias esenciales que permitan participar plenamente en la vida de la sociedad asumiendo una responsabilidad personal, Vargas (2001).

De tal manera, que ha comenzado a derrumbarse la frágil estructura de muchas de las ideas sobre el aprendizaje, conferido a espacios y tiempos predeterminados, reducidos a la acreditación de una institución, legitimada por una comunidad académica. Aprender es una manera de asimilar y responder al cambio tecnológico y una herramienta por sí mismo. La capacidad de aprender significa que las expectativas de las personas se ponen a disposición, para reciclarse y que éstas se reestructuran como respuesta a una necesidad de reconversión profesional permanente, partiendo de un estadio de formación que

faculte a los individuos a crecer de forma autónoma, para asumir analítica y críticamente nuevos estadios del conocimiento y la aprehensión de nuevos conocimientos.

En el Informe Delors de la UNESCO, (1996), se afirma su convicción respecto a la función esencial de la educación, en el desarrollo continuo de la persona y las sociedades, no como un remedio milagroso, sino como una vía entre otras muchas pero con mayor importancia, al servicio de un desarrollo humano más armoniosos, más genuino, para hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprensiones, las opresiones y las guerras entre otras. En este informe se subraya que la educación (pensando principalmente en los niños y adolescentes) tiene como fundamento cuatro grandes pilares o aprendizajes:

- Aprender a conocer, teniendo en cuenta los rápidos cambios derivados de los avances de la ciencia y las nuevas formas de la actividad económica y social, con una cultura general suficientemente amplia y con la posibilidad de estudiar a fondo un número reducido de materias, sirviendo como pasaporte para una educación permanente, como un aliciente, además de ser las bases para aprender durante toda la vida.
- Aprender a hacer, a fin de adquirir no sólo una calificación profesional sino más generalmente, adquirir competencias que capaciten al individuo y que le permitan enfrentarse a numerosas situaciones, algunas imprevisibles y que faciliten el trabajo en equipo.
- Aprender a vivir juntos y aprender a vivir con los demás, conociendo mejor a los demás, su historia, sus tradiciones y su espiritualidad y, a partir de ahí, crear un espíritu nuevo que impulse la realización de proyectos comunes o la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos, justamente debido a la comprensión de que las relaciones de interdependencia son cada vez mayores y a un análisis compartido de los riesgos y retos del futuro. Una utopía necesaria y esencial para salir del peligroso ciclo alimentado por el cinismo o la resignación. Realizar proyectos comunes y prepararse para tratar los conflictos, respetando los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz.
- Aprender a ser, (tema dominante del informe Edgar Faure, 1972, bajo los auspicios de la UNESCO), en la actualidad se exige una mayor autonomía y capacidad de juicio junto con el fortalecimiento de la responsabilidad personal en la realización del destino colectivo, además de explorar los talentos que como tesoros están enterrados en el fondo de cada persona (memoria, raciocinio, la imaginación, las aptitudes físicas, el sentido de la estética, la facilidad para comunicar a los demás, el carisma natural del dirigente, etc.), todo ello para confirmar la necesidad de comprender mejor a uno mismo.

Mientras los sistemas educativos prioricen únicamente a la adquisición de conocimientos, en detrimento de otras formas de aprendizaje, es por ello que es

importante concebir a la educación como un todo. En esa concepción es donde deben buscar inspiración y orientación las reformas educativas, tanto en la elaboración de los programas como en la definición de las nuevas políticas.

Por otro lado, la calidad educativa no resulta de los logros de excelencia de una sola de sus áreas. Es innegable las ventajas que los análisis de la «calidad total» han introducido en la práctica educativa. Su actitud sistémica permite ver la escuela como un todo unido a su medio socioeconómico. Pero este parentesco tan estrecho con la cultura de la globalidad, es imperante hacer que la calidad total eleve a la efectividad y a la eficiencia como las supremas categorías del funcionamiento escolar correcto. De este modo el proyecto educativo queda reducido a la simple correspondencia funcional entre objetivos planificados y rendimientos constatados dados en un proceso de continua adecuación. A esta perspectiva le falta el impulso de los «fines», que más allá de los «objetivos» inmediatos, reflejando sus valores trascendentes en el «ideario» del proyecto educativo de cada institución, (Seibold, 2000).

La idea de calidad educativa integral, incorpora a la equidad, que es un valor, pero también a los restantes valores en su más completa amplitud y profundidad. No debe olvidarse que los valores son tanto «extensivos», es decir, que alcanzan a los más diversos aspectos de la realidad, como «intensivos», o sea, que poseen un grado de profundidad dependiente de la comprensión y de la preferencia humana que los constituye. Los valores se hallan así presentes de doble manera en todos aquellos contenidos que deben ser evaluados. Por ejemplo, en la actual reforma educativa de la Argentina, se ha reconocido que los contenidos de la educación no son, como lo eran antaño, meramente cognoscitivos. Hoy en cualquier currículum de la Educación General Básica, los contenidos presentan una naturaleza triple: son cognoscitivos, procedimentales y actitudinales, en plena concordancia con los cuatro fundamentos de la educación señalados en el Informe Delors, (Seibold, 2000).

Es así, que algunos de los retos para la formación profesional, se relacionan con los siguientes aspectos:

- La nueva producción del conocimiento, creado en contextos transdisciplinarios sociales y económicos más amplios, en un contexto de aplicación, organización transitoria, más social, responsable y reflexiva, “en una variedad de organizaciones e instituciones, incluidas las empresas multinacionales, las instituciones gubernamentales, las universidades de investigación, los laboratorios e institutos, así como los programas de investigación nacional e internacional”.
- Los resultados de esta nueva producción de conocimiento, que incluya instituciones alternativas que rivalizan con las universidades o aula corporativa las cuales crecen en importancia a medida que aumentan las necesidades de formación de las empresas orientadas al conocimiento, con mayor capacidad de favorecer la formación de competencias. Esto tiende a

generalizarse en la idea de que en el futuro, las universidades abarcarán sólo una parte del sector que produce el conocimiento, formando parte de una red mucho más amplia y densa, que se extiende hacia la industria, el gobierno y los medios de comunicación (se requiere vincular la formación de las instituciones educativas, con las de las empresas).

- La creciente importancia del conocimiento, que refiere ya a los “trabajadores del conocimiento”, científicos, ingenieros y técnicos altamente calificados; a “industrias del conocimiento”. Lo que caracteriza a estos grupos y a esta sociedad, es su capacidad para innovar y su respuesta rápida al cambio. En donde el paso de la sociedad industrial a la sociedad de la información y del conocimiento, lleva a redefinir el concepto de educación formal, entendida como el primer estadio de la formación profesional, necesario pero no suficiente para la empleabilidad, e induciendo a ubicar el perfil profesional en términos de calificación, autonomía, perspectiva de trayectoria ocupacional y de desarrollo profesional.
- El surgimiento de una sociedad de aprendizaje más educada, dispuesta a invertir en el desarrollo intelectual y creatividad de los individuos que podrán tener la oportunidad de aprender y descubrir en gran una variedad de experiencias. Un aprendizaje esencial para crear, innovar y producir, que toca todas las esferas de la vida de los individuos.
- La inclusión de la ética en toda formación profesional, referida al ideal moral de los miembros de un grupo profesional, formulada en códigos de ética profesional, cuyo abordaje se sugiere vía: a) cursos en el curriculum; b) una dimensión ética en todo el curriculum; c) la investigación de los principios éticos de la profesión en una variedad de materiales, poniendo énfasis en el contexto social de las profesiones, particularmente las de ingeniería.
- La necesidad de formación personal integral, en sus dimensiones física, emocional, social, moral, intelectual y espiritual, para responder a frecuentes transiciones de carrera, a la rápida obsolescencia del conocimiento y al manejo de la incertidumbre del cambio. La necesidad de mantener un perfil profesional de empleabilidad que no sólo permita tener un empleo, sino obtener el empleo que más se ajusta a las nuevas expectativas: deseo de autonomía, de variedad y de adecuada remuneración, además de su participación responsable como miembro de la sociedad.
- La redefinición de los objetivos de la educación superior, de las formas y medios de la relación enseñanza-aprendizaje. La evaluación de sus propias capacidades, respondiendo a la pregunta de que hacer y que no puede hacer, la revaloración de otras formas de relación con la sociedad. La revisión permanente de sí misma, para ser pertinente y la consideración de otros sectores, no académicos, en la redefinición de sus programas. Incluso la ruptura con la tradición si ésta ha dejado de ser funcional.

El aprendizaje a lo largo de la vida, como uno de los objetivos del sistema de formación, es uno de los cambios más significativos en el perfil de los egresados, apunta no a la demanda de seguridad en el puesto, sino un trabajo que garantice el aprendizaje de por vida y flexibilidad laboral. Las habilidades que garantizan el éxito profesional en el tercer milenio se relacionan con la autopromoción, la creación de oportunidades, la toma de decisiones, la capacidad política y de negociación, la construcción de redes profesionales, la propia confianza y el potencial de conocimiento, habilidades y capacidades transferibles. Todo esto explica la importancia de la formación profesional, en el desarrollo de los individuos y la formación profesional vista como un continuo, erosionando el concepto de carrera profesional y de trabajo, para toda la vida (relacionada cercanamente con la educación continua, el entrenamiento y del desarrollo profesional continuo) es el desarrollo continuo de las habilidades, aprehensión de conocimientos y de las capacidades que son esenciales, para la empleabilidad y el empleo permanente, al mismo tiempo que propician actitudes y valores, además del desarrollo de la personalidad y la autoestima de los individuos, (Vargas, 2001).

Para Concheiro, (1999) la educación es capaz de modificar el estado cultural de las personas en cuanto a sus valores, actitudes, costumbres, modo de vida, entre otros, además, también es capaz si así lo desea de crear o transmitir cultura o hasta de orientar al individuo a ciertos ideales o proporcionar un modo de ver al mundo, o bien en el último de los casos, el de capacitar para una posición más productiva y eficaz ya sea física o intelectualmente. Esta educación puede poseer propósitos ya sean de ideales, actuales o de futuro posible, y que por desgracia pasan de uno a otro. En un principio casi siempre son ideales en cuanto a que le permite obtener una satisfacción personal, para alcanzar su felicidad y mejorar su calidad de vida. Pero por desgracia, en las circunstancias actuales, los motivos que mueven es al de sobrevivir y el papel de la educación está en función de otorgarle herramientas, para mantenerse vivo, teniendo como valores privilegiados a la eficacia, productividad, individualismo y competitividad enfocándose al valor económico, destruyendo a otros tales como la solidaridad y el cooperativismo, entre otros.

Ahora la pregunta es como la educación superior contribuye a la formación integral y a la educación para toda la vida, entre otras podría ser una mejor combinación de teoría y práctica, el desarrollo de métodos de aprendizaje, la creación de un ambiente de aprendizaje, convertir la escuela en una organización que aprende y fortalece la relación entre escuela, industria y sociedad. La educación superior, es el primer estadio de un sistema que pretende mirar al futuro, aportar a la sociedad, cambiar para afrontar el cambio, con una fuerte formación en valores que debe ser un proceso continuo que permita reflexionar sobre el impacto de su conducta profesional en el ambiente, en el bienestar de otros, en el desarrollo económico y en la sociedad como un todo, (Rodríguez, 2000, Vargas, 2001),

Es así que la preocupación por la formación personal y moral de los alumnos de la Educación Superior, constituye actualmente la vertiente social de las instituciones,

pues sólo los egresados que sean idóneos en su formación académica y moralmente podrán en verdad contribuir al mantenimiento de la cultura superior, a elevar la cultura, al rendimiento social de un pueblo, así como a asumir la dirección de la sociedad, además de un buen desarrollo profesional. La preparación académica contribuirá de este modo a la formación, en estos mismos sujetos, de la capacidad para obtener un conocimiento científico de la realidad y resolver los problemas que en ella se plantean, (Aragoneses, 1996).

La educación en valores debe estar presente en todo el curriculum escolar y debe comprometer a toda la comunidad educativa, avalada por un sólido proyecto educativo, en el que se unifiquen criterios y se transmita en forma coherente a los estudiantes los valores formativos, en donde la familia y el establecimiento educativo deben asumir una clara y férrea sociedad para enfrentar esta tarea. En la reforma educacional, los objetivos fundamentales, tanto los referidos a los contenidos de aprendizaje, objetivos fundamentales verticales, como los transversales, ejercen una función reguladora al fijar la calidad de la enseñanza necesaria, para un concepto de la formación humana, en donde la libertad, dignidad y trascendencia de cada persona, la ética, la democracia, la educación en valores y la toma de conciencia de los derechos humanos, se conjugan y legitiman. Además, de dar sentido a las demandas de la sociedad del conocimiento. Lo transversal busca reconstruir la educación en un proceso integral de aprender que liga a la escuela con la vida y los valores y actitudes adecuados, para vivir mejor en convivencia con los demás, de tal forma que los contenidos y propósitos de aprendizaje van más allá de los espacios disciplinarios y temáticos tradicionales, desarrollando nuevos espacios que en ocasiones cruzan el curriculum en diferentes direcciones, impregnando el plan de estudios de valores y actitudes que constituyen la esencia de la formación personal, tanto en lo individual como en lo social (Moreno, 2001).

En este contexto, Mulsow (2000), propone una serie de acciones, para lograr operacionalizar los objetivos fundamentales transversales en el curriculum relacionados con el crecimiento y autoafirmación personal, la formación ética y los relacionados con el entorno, y con ello lograr el desarrollo humano de las personas.

Arana y Batista, citadas por Ojalvo (2003), desarrollan una metodología, para la determinación de los valores a desarrollar en la carrera, el año, la disciplina y la asignatura, teniendo en cuenta los siguientes pasos:

- Definir la concepción de la profesión integrando los aspectos sociohumanista y lo técnico y derivar el sistema de valores profesionales.
- Definir para cada carrera el modelo de valores y su sistema, según la concepción de la profesión. Cada carrera posee características específicas, por lo que su diseño curricular o su modelo profesional, deben tener un nivel de concreción en relación con los sistemas de valores a desarrollar.

Los procedimientos para llevar a cabo por los docentes de cada carrera, son los siguientes:

- Definir un modelo de profesional integral en la carrera, a partir de un enfoque sistémico y pluridimensional (dimensiones de la formación ética, estética, político ideológica, técnica e intelectual) donde quede explícito el modelo y el sistema de valores en sus objetivos.
- Definir los contenidos del sistema de valores de la carrera. Un momento importante es la definición de cada valor y de las relaciones entre ellos.
- Reelaborar los objetivos del plan de estudios de la carrera y de los años académicos, precisando las intenciones educativas.
- Definir programas directores a partir de contenidos transversales o incorporación de nuevas asignaturas al plan de estudios que fortalezcan la formación sociohumanista.
- Reelaborar los objetivos de la disciplina integradora.
- Determinar los subsistemas de valores de cada año académico. El modelo del profesional de la carrera, tiene definidos el sistema de valores del profesional, objetivos y contenidos por años, que constituyen periodos educativos en la formación, de donde deben derivarse subsistemas de valores para cada etapa, que permitan alcanzar una coherencia de intenciones educativas para todas las asignaturas y estrategias a realizar.
- Determinar el sistema de valores a desarrollar por la asignatura en el proceso docente educativo, teniendo en cuenta la profesión, la ciencia y el diagnóstico. En donde los subsistemas de valores del año, se concretan y realizan en el proceso docente educativo, a través de los contenidos de las asignaturas del año: conceptuales, procedimentales y actitudinales. También, se trabajan los valores de la ciencia o ciencias que la conforman.
- Definir algunas estrategias didácticas de ejecución y evaluación para cada asignatura. En este aspecto, se refiere principalmente a cómo llevar a cabo el aprendizaje a partir de un modelo que pone énfasis en el proceso, en la relación, donde el estudiante es considerado una individualidad a desarrollar en sus interrelaciones grupales y sociales. Se trata de aplicar una didáctica que se dirija a preparar al hombre para la vida, basándose en el concepto de Educación Integral, que significa la incorporación de todos los procesos universitarios hacia la formación y el desarrollo de los valores: en lo académico, lo laboral y lo investigativo, también en el proceso curricular, el extracurricular y la vida universitaria en general.

Entre las estrategias para educar en valores, encontramos la organización de diversas actividades como problematizadora, participativa, valorativa, creativa, integradora, sistémica, flexible y grupal. En estas estrategias el dialogo, la reflexión, los sentimientos, las motivaciones, el uso de imágenes, son el eje central. Además se plantea la importancia del aprendizaje grupal, ya que expresa

el carácter social del aprendizaje y la unidad de la actividad y la comunicación, (Pérez, 1994, Ojalvo 2003).

La formación más larga y el aprendizaje más arduo, no es el que se da en el espacio de la escuela, sino el que se da fuera de ella, pero el núcleo sólido e irreducible de la educación formal, es el soporte de las decisiones de crecer profesionalmente y como individuos. El cambio es el reto de la sociedad, de la universidad y de los individuos, Vargas (2001). Sin embargo, esto implica un desafío y prestar atención a la búsqueda de oportunidades para innovar, ampliar el funcionamiento cognitivo, propiciar nuevas configuraciones sociales, a través de grupos cooperativos. Así como, garantizar que el sistema tenga una función académica administrativa, para favorecer la terminación de los estudios de los alumnos y su interrelación con la sociedad.

Por otra parte, García Batista (1996), señala que el proceso de apropiación y formación en valores constituye un trabajo esencialmente educativo, siendo además un proceso básico, para elevar la calidad de la educación. Aunque en la investigación realizada por el mismo, (en seis centros de educación superior de Cuba), encontró un pobre desarrollo de los valores morales en los jóvenes universitarios, de ahí la importancia que a la escuela le corresponde un papel importante para afrontar las situaciones que día a día se producen los valores que se deben formar y que a ella corresponde instrumentar, teniendo en cuenta los siguientes puntos: la formación en valores es sólo posible mediante acciones conjuntas; cada individuo es una personalidad y se autodetermina; ayudar no es decidir por otros; se violenta la ética si se quieren imponer valores; y los docentes son un elemento activo y fundamental del proceso de formación de valores.

En el Foro Internacional Educación y Valores en 1994, se reporto un estudio sobre la Enseñanza de Valores en las Universidades de México y el Mundo, presentado por Garza, Cartro y French, en donde después de estudiar a trece universidades mexicanas y doce extranjeras mediante un cuestionario, entre las conclusiones se pueden señalar: a pesar de que las instituciones están preocupadas por los valores que quieren no tiene claro el proceso que les ayudará a articular la intención hasta el producto. Además de que sólo dos universidades articulan valores a las acciones educativas integrales, y estas son la Universidad Iberoamericana¹⁷ (UIA) y la Universidad de Osaka (Sañudo, 1998).

Es así, que el nuevo papel de la universidad ante la sociedad debe ser de integración de actitudes y valores, nuevos compromisos y relaciones, así como prácticas de cooperación y de servicio, estructuras de enseñanza aprendizaje, de modalidades de educación cooperativa, de concepciones curriculares, nuevos sistemas de administración, planificación y control. Tal que, las universidades

¹⁷ A este respecto, Muñoz y colaboradores (2001), en lo referente a valores de los egresados de la UIA, en particular a su compromiso para contribuir a la solución de problemas de los sectores socialmente desfavorecidos, encontraron que éstos, en general no muestran una disposición significativa al respecto.

hagan uso de la planificación estratégica para su gestión académico y administrativa, el cual es un proceso, a través del cual la organización define o redefine sus cursos de acción hacia el futuro, a mediano y largo plazo, lo que le permite jerarquizar sus objetivos y proveer los medios para lograrlos, de ahí la importancia de la visión de la universidad, su misión y sus idearios (Tünnermann, 1997).

Como ejemplo de algunas instituciones privadas que han incorporan valores en sus idearios, se encuentran la Universidad del Valle de México: El Ideario, pilar que constituye el origen, la esencia y el fin de nuestra Universidad, son el conjunto de postulados y principios propios, en donde se establece la visión educativa general y las finalidades de la Universidad del Valle de México, así como los vínculos que ésta asume con respecto a la sociedad y al hombre. Así, el Ideario de ésta Universidad se expresa de la siguiente manera:

- La Universidad del Valle de México, es una institución educativa cuya comunidad está integrada por patronos, gobernadores, directivos, personal académico y administrativo, estudiantes, sus padres y egresados, que tienen como finalidad primaria y común el engrandecimiento de México, la constante búsqueda de la identidad nacional y el respeto eterno de sus valores.
- La Universidad del Valle de México selecciona a sus estudiantes tomando en cuenta el potencial de éstos para revertir a la sociedad los conocimientos y destrezas obtenidas en el aula, y excluye como criterios de selección a los que se basan en la observación de los medios económicos, creencias religiosas, ideologías políticas o posiciones sociales de sus postulantes. Tratándose de sus directivos y demás personal académico y administrativo, la Institución buscará colaboradores que tengan, entre otros, los siguientes atributos: alto sentido de responsabilidad, máxima competencia profesional y deseo manifiesto de superación.
- La Universidad del Valle de México formará profesionales, técnicos, investigadores y profesores de alto nivel que mantengan e incrementen el patrimonio cultural de México y de la Humanidad, desarrollen la ciencia y la tecnología que el hombre de toda latitud requiere y lleguen a resolver con eficacia los problemas de nuestra población. Asimismo a través de sus estudios medios, preparará a los futuros participantes de la educación superior, sembrando los ideales, las bases y los principios formativos de su vida.
- La Universidad del Valle de México encausará a sus estudiantes, catedráticos y colaboradores en general, a través de normas prudentes y formativas, por el sendero moral que los haga respetar a sus semejantes y a sí mismos, y que les permita conducirse en la vida como personas dignas y honestas.

- La Universidad del Valle de México presenta, como alta propuesta social a sus estudiantes, el desarrollo del espíritu comunitario que lo aleje de actividades individualistas y el convencimiento pleno de que el éxito se logrará siempre a través del trabajo conjunto y decidido.
- La Universidad del Valle de México, por medio de su comunidad debidamente seleccionada que sea asegure la excelencia académica y su eficiencia administrativa, defenderá los valores tradicionales de México, enriqueciéndolos con nuevos aportes culturales, técnicos y científicos que extenderá con firme espíritu solidario hacia otros países que los requieran para el logro de su bienestar y la preservación del orden social.

Así también, la preparatoria de La Salle en su ideario señala: "La preparatoria Lasallista es el lugar de evangelización y de formación humana y científica en donde las personas se desarrollan, construyen y vitalizan una comunidad educativa, se comprometen en la promoción de la justicia y en el servicio del necesitado, buscando la propia realización y la de su comunidad a la luz de los valores evangélicos".

Educación en valores implica convicción, pero toda convicción sin pasión tiende a ser estéril y se convierte en costumbre, en normas, en procedimientos. A este respecto Garza (1993), ¿Aún existe pasión en el diario intento de educar en la formación de valores? A este respecto señala que la Universidad como asociación civil no puede ser depositaria de las propiedades de un valor, las únicas viables de ser poseedoras de ellos son las personas que le dan estructura, los valores no se enseñan, se transmiten. El hombre aprende del mundo exterior el modo de conocerse a sí mismo y el medio dispone de un valor cognoscitivo indispensable para que el hombre construya su ser en el mundo, es así que la relación medio ambiente-calidad de vida forman un sistema que da origen a una realidad más compleja (que abarca a ambos). El perder la pasión por los valores, equivale a proporcionar una formación parcial, para soluciones parciales, y no una formación integral, que permita resolver problemas generales y particulares. Por ejemplo, el transmitir valores a los jóvenes de arquitectura de la UIA, posibilitará que los espacios arquitectónicos proyectados para la mayoría de los hombres y mujeres mexicanos, les permita ser: más libres, más solidarios, más creativos y más trascendentes.

En particular en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, (ITESO) en sus orientaciones presenta los fundamentos filosóficos que deben guiar el quehacer universitario cotidianamente. En este sentido son tres los principios generadores: la Inspiración Cristiana, la Filosofía Educativa y el Compromiso Social. En donde el punto de partida es el concepto de hombre, como ser trascendente y en donde todo el quehacer universitario debe apoyar el proceso de realización humana que incluye la identificación y el desarrollo de las

facultades humanas, físicas e intelectuales y la necesidad que el hombre tiene de los demás, para lograr su completo desarrollo humano.

En este contexto, Alarcón (1993), presenta algunas reflexiones que se originaron tomando como punto de partida dos temas, "La productividad y la distribución del ingreso", al final de la experiencia, al examinar su práctica diaria, no quedo más que reconocer que es muy amplia la brecha entre "lo que deseamos hacer y lo que hacemos", llegando a las siguientes reflexiones:

- Es urgente que la universidad explicita la intencionalidad de influir en la formación valoral del estudiante, a través de la concreción de objetivos, políticas y estrategias diseñadas para tal fin.
- Es preciso unificar criterios en torno al hecho de que la formación valoral en los estudiantes debe ser comprendida como una parte de cultura organizacional de la universidad y, en este sentido, la percepción del cambio buscado será un concepto de largo plazo.
- Es necesario revisar la posibilidad de incorporar la mayor parte de las actividades de aprendizaje posibles que tengan como fondo la revisión valoral, como parte de las actividades curriculares que los estudiantes deben realizar. Lo cual podría ser un principio generador de múltiples cambios, principalmente en las metodologías de enseñanza y de los contenidos programáticos a la luz de los mismos valores.

Por su parte, Miranda (1993), en el análisis de los valores en las carreras académico administrativas de la Universidad Iberoamericana, propone un nuevo concepto de productividad integradora, que será como una visión de la producción que integre armónicamente el crecimiento y desarrollo económico y tecnológico de las empresas, con el desarrollo humano de los trabajadores, con el desarrollo social y con el respeto a los ecosistemas. Incluyendo un profundo sentido de distribución de la riqueza, ya que de esta manera, la riqueza será para todas las partes involucradas, y no sólo riqueza económica, sino también humana, social, educativa, cultural y ambiental.

Otra perspectiva es por ejemplo la derivada de algunas Universidades Públicas como la de la Universidad Central de Venezuela (UCV), en cuanto a la formación en valores, y de la reflexión sobre si hay que esperar la etapa final de formación del estudiante universitario, con el objetivo de fomentar la inquietud de investigar y para crear y aprender a trabajar en dirección de las necesidades de una organización con proyectos asociativos, Plaz (2002). La meta de esta investigación, es la de infundir en el estudiante de computación de la UCV, valores, conocimientos, métodos, destrezas y emociones de asociatividad, para elaborar proyectos, este plan de acción contribuye al mejoramiento individual y colectivo en este sentido múltiple de aprendizaje. Entre más temprano se comience, mayor entrenamiento se tendrá al resolver desafíos técnicos comunes,

la práctica obtenida en sus asignaturas, en ese sentido con su experiencia justifica la hipótesis de que se debe promocionar tempranamente en la carrera, materias dirigidas a estimular el trabajo creador y la coordinación de esfuerzos para disminuir la excesiva especialización, con lo que los estudiantes se acercarán más a lo previsto en su plan curricular, aprobado en el año 2000, en cuanto a formar entre otros puntos:

- i) Un profesional que desarrolle y aplique la computación y las tecnologías de la informática en el beneficio de la sociedad y en último término de la humanidad;
- ii) Construir y desarrollar objetos tecnológicos computacionales;
- iii) Innovar en los procesos productivos y sociales con la introducción de tecnologías computacionales.

En el caso de México, Espinosa y Pérez, (1994), refiriéndose al tema de líderes mexicanos y sus valores, señalan que la reproducción social posee necesariamente una dimensión cultural, así que la reproducción de la humanidad requiere una reproducción vital o biológica y una espiritual o cultural, ambas simultáneamente. De tal forma, que cada pueblo¹⁸ se relacione con la naturaleza, estableciendo relaciones de trabajo, apropiación de este y distribución del grupo social, completamente diferentes, pues esta producción y distribución está perneada por la dimensión cultural y para el pueblo mexicano, esta dimensión cultural es particularmente difícil, pues es un pueblo mestizo, y hay que investigar esto último con la finalidad de comprender los valores del mexicano.

A este respecto también señala que la cultura en México y los valores que ésta conlleva, profundamente arraigados en el inconsciente, son fundamentales para la cohesión social y la preservación moral, ayudan a la convivencia humana cotidiana; además de que estos están ligados a las personas y de ahí su impacto en las organizaciones, como por ejemplo fábricas, oficinas, y despachos entre otras. En este estudio, también lograron identificar dos componentes básicos y que son que el indígena y el hispano gestan a través de la conquista el mestizaje, así que los valores se confunden, se desdibujan, se diluyen confundiendo la lealtad y creando un grupo humano muy particular, que asimila lo hispano, sin olvidar lo indígena; lo mestizo es una ligazón, vínculo indisoluble de uno y otro pueblo; que crea un pueblo diferente, con valores diferentes y con únicas formas de relacionarse entre los individuos, de organizarse para el trabajo, de apropiarse y relacionarse con la naturaleza. Asimismo, otro aspecto importante como resultado de su investigación, es que identificaron que la familia y la religión son

¹⁸ Alducin (1991) afirma, que en México se modifican las reglas de cambio, sobre valores, a partir de 1982 en comparación a los prevalecientes de 1930 a 1982, también se producen transformaciones hacia 1988. Es así, que se modifican paulatina y gradualmente los procesos valorales, que sustentan diferencias: transformaciones de los valores, pobreza, crisis y cambio, cultura cívica y política, entre otras.

elementos importantísimos para la comprensión de lo mexicano¹⁹, (Espinosa y Pérez, 1994). La familia sigue siendo la base de la sociedad mexicana, teniendo prioridad aún sobre el trabajo, es donde los integrantes sienten seguridad emocional pero a la vez son muy dependientes del apoyo moral de la familia. En parte esto es lo que hace que al entrar al sistema educativo se acepte la rigidez, con un ánimo conformista y cuando estos niños se conviertan en ejecutivos podrán ser obsequiosos para con su superior, aceptando las instrucciones sin discutir, ya que no están acostumbrados a resolver problemas, ni a sentirse responsables (Kras, 1990).

Así también, Bonfil (1989), señala que en la organización del trabajo agrícola en las comunidades indias (la cultura india subsiste en diversas regiones del país), se recurre a la solidaridad familiar y a la cooperación vecinal basada en la reciprocidad, otro ejemplo es cuando un integrante de la familia tiene que emigrar a la ciudad, en general el recién llegado cuenta con familiares que llegaron antes y que le facilitan el primer contacto con la ciudad, la ambientación mínima, la búsqueda de trabajo. Juntos forman un núcleo de gente identificada con la cultura²⁰ local de origen, con todo lo que significa con respecto a la lealtad y reciprocidad, derechos y obligaciones, vinculación y práctica de la cultura común.

III. LOS VALORES

En torno a la educación superior y valores, Clark (1983), señalaba que existen diversos grupos que imprimen sus valores al sistema educativo, por ejemplo empresarios, dirigentes sindicales, funcionarios eclesiásticos, representantes de grupos minoritarios, periodistas, demás observadores y sin dejar de mencionar a la familia, de tal manera, que se ha presentado una tendencia creciente en la que

¹⁹ Como ejemplo de la importancia de la familia en la formación de líderes, Casares Arrangoiz en su libro *Liderazgo. Capacidad para Dirigir*, (1994) presenta varias entrevistas a líderes mexicanos, preguntándoles cuáles han sido las experiencias claves para su formación personal como líderes, como ejemplo de algunas respuestas Jaime Serra Pucho "los principales estímulos que me formaron fueron: la educación que recibí en mi familia, que fue exigente y cercana al mismo tiempo"; Carlos Eduardo Reyes (presidente y director general del grupo Nestle), "Mi primera experiencia vital fue mi familia, mi padre y mi madre, su actuación y su ejemplo"; estas respuestas son un claro ejemplo del rol que juega la familia en la formación de líderes en México.

²⁰ El conceptualizar los valores en una sociedad, es útil para comprender los rubros y los grados en que se está produciendo el cambio social y cómo los elementos de transformación se van articulando con las pautas tradicionales. Así, la problemática de los valores es un asunto importante en tiempos de crisis, en las contradicciones que se dan en la transmisión de los valores por parte de diversos agentes y organizaciones sociales, en la búsqueda de una identidad más precisa, cuando se multiplican mensajes culturalmente distintos, y para un verdadero reconocimiento de la multiplicidad ética, social y cultural, (Hirsch, 2002).

los grupos expresan su valores primordiales, a través del gobierno, ya que este es el principal promotor y componente crucial del medio en el que se desenvuelve la educación superior. Así, los valores sociales adquieren definición concreta en las cámaras legislativas, las asambleas de los partidos, en y alrededor de los intereses del sistema.

Es por eso que las comparaciones de valores a nivel internacional, contribuyen enormemente a identificar los valores básicos y su transformación en intereses actuantes, observando los problemas que enfrentan los principales actores de diversos sistemas nacionales, toda vez que dichos problemas comunes son tratados de diversos grados de intensidad y en situaciones que provocan respuestas diferentes en cada caso. Hay valores que en ciertos países se subestiman, así sea temporalmente, mientras otros los impulsan fuertemente. En algunos otros, pueden cometer graves errores en educación superior, al ignorar ciertos valores primarios y concentrarse en otros. Por otro lado, esta visión internacional puede apoyar posturas normativas a nivel nacional, resultando que se presentan tres conjuntos de valores básicos, el primer conjunto se refiere a la justicia, el segundo a la competencia y el tercero a la libertad, observando que en algunas ocasiones las acciones emprendidas en nombre de estos valores a menudo chocan, se contradicen y requieren resolver conflictos que permitan su expresión simultánea.

Con respecto a los valores básicos, señala lo siguiente:

- La justicia social.- trato justo para todos, se impone en los actuales sistemas académicos como un conjunto de medidas de igualdad y equidad, primero para los estudiantes y segundo para los profesores. Con respecto a los estudiantes se interpreta la igualdad como igualdad de oportunidades de acceso, lo cual puede producir problemas si se interpreta desde el punto de vista de mérito académico del individuo sin distinguir clase social, religión o afiliación política o definir la igualdad desde términos populistas como el ingreso abierto a todo mundo, observando casos como el de Inglaterra en donde sólo el 7% de la población estudiantil ingresaba al sistema educativo superior ya que se presentaban "puertas abiertas" a aquellos que cumplieran con ciertos requisitos formulados por las instituciones, en cambio el ingreso sin méritos académicos es un rasgo del sistema norteamericano, en donde se puede encontrar que algunos alumnos de universidades californianas son analfabetas.
- La competencia.- existen muchos grupos sociales que requieren de un sistema de educación superior capaz de producir, criticar y difundir el conocimiento y que sea una fuente constante y confiable de personas bien preparadas para el rendimiento ocupacional y la vida. Personas muy bien

preparadas, altamente calificadas, de preferencia sobresalientes, para lo cual se habla de mejorar la calidad de la educación superior en general o cuando menos en áreas que parecen deficientes o que están vinculadas a las prioridades a nivel nacional (análisis económico, educación médica, producción tecnológica, o defensa militar). Por ejemplo en Japón, la demanda de mayor competencia se presenta en múltiples formas, el trabajo de individuos y los grupos académicos, la calidad de los estudiantes al ingresar y egresar, la preparación profesional, la investigación, la crítica, e incluso se proclama competencia en la promoción de la justicia social, de tal forma de que los propios académicos definen sus intereses individuales o grupales en base a la calidad de su trabajo, puesto que muchos pertenecen a campos sometidos a juicios de competencia que rebasan las fronteras institucionales e incluso nacionales. Es así que no hay que perder de vista que la búsqueda de la excelencia, puede producir mortíferos efectos, debido al excesivo énfasis en los altos promedios y grados académicos, los cuales pueden provocar el colapso emocional en el individuo, además de la falta de democracia que se hace presente, ya que en un centro de alta excelencia son pocos los elegidos y numerosos los excluidos.

- La libertad.- La idea central es que la libertad de acción es la condición básica, para el ejercicio de la libre opción, la iniciativa, el comportamiento innovador, la crítica y la acción plural. De tal manera, que estas libertades son la base para ejercer una diversidad de opciones y acciones, mayor espacio para la crítica de las políticas estatales actuales y pretéritas que en conjunto amplían la pluralidad y la diversidad de oportunidades a los estudiantes, profesores y funcionarios, conduciendo a una mayor innovación y oferta, incorporando también las ideologías académicas de libertad de investigación, de enseñanza y de aprendizaje. Los valores democráticos elevan las expectativas de la individualidad: la libertad de actuar como cada persona lo desee, la elevación de los niveles educativos que promuevan las expectativas de una vida culturalmente enriquecida, lo cual anteriormente era un privilegio de pocos.
- La lealtad.- Este conjunto de valores abarca desde la limitación de la crítica hasta la vinculación del sistema de educación superior con la integración nacional, pasar por alto estos valores para muchos países equivaldría a evadir las controversias que están en el centro de la educación superior. Es así que la relación entre la educación superior y el gobierno tiende frecuentemente a ser una relación de dominio por parte de éste, pesa fuertemente la lealtad al Estado y es difícil que en los países desarrollados disociar las tareas de la universidad a las del Estado. La crítica y la lucha contra el gobierno puede ser el modo de vida de cultural académica y estudiantil como de Italia y Francia, así como en países Latinoamericanos como México, Chile y Argentina. Desde luego que en muchos de estos países, la postura crítica es un juego peligroso, sujeta a represiones periódicas que limitan la libertad de expresión cuando toma el poder el

régimen hostil o bien cuando un régimen benigno siente que se han rebasado los límites de la tolerancia. En perspectiva mundial, la lealtad a la voluntad estatal es un valor primordial, si bien no es relevante en países como Suecia, Gran Bretaña, Japón o Estados Unidos, si lo es en muchos países asiáticos y africanos y en general en todo Estado autoritario.

Es así, que también es importante identificar los valores nacionales, en particular Maya y Silva (1988), plantean los resultados obtenidos con estudiantes de educación básica, en donde concluyen que el Estado ha descuidado aspectos específicos en la educación, así como definir con mayor claridad una estrategia educativa que ofrezca mayor información y campos de discusión sobre las mejores formas de alcanzar y mantener la soberanía económica del país. Así, en el ámbito escolar se recomienda lo siguiente:

- Revisar los procesos de enseñanza aprendizaje de las ciencias sociales en general y de la de historia en particular.
- Ampliar la información sobre la sociedad mexicana y sus problemas.
- Apoyar la toma de conciencia de la multiplicidad étnica y cultural.
- Desarrollar un espíritu de solidaridad hacia la vida y expresiones culturales de otros pueblos.
- Estimular una postura crítica ante los medios de comunicación.
- Incentivar un uso más apropiado del tiempo libre.

De tal manera, los valores en tensión promueven comportamientos contradictorios y propician formas y procedimientos enfrentados. El valor de la justicia social presiona a favor de las puertas abiertas, la promoción escolar masiva y la certificación uniforme, pero el interés de la competencia exige una rigurosa elección al ingreso, la posibilidad de filtrar estudiantes durante sus estudios y la certificación diferenciada que separe a los capaces de los menos competentes. El conflicto entre el igualitarismo y la excelencia en relación con el ingreso, y la certificación ha estado presente en el debate educativo de la posguerra, particularmente en las décadas de los 60 y 70, es un problema que se encuentra tanto en países comunistas como en los democráticos. En la educación superior, cualquier establecimiento importante es un nudo de componendas entre valores encontrados y es evidente que el sistema no es sino una componenda en gran escala. “La situación actual representa una componenda entre el compromiso ideológico con la igualdad de oportunidades y la necesidad de proporcionar el personal capacitado que requiere una economía cada vez más compleja. Es evidente que a pesar de las reformas recientes orientadas a aumentar la matrícula de la clase obrera y campesina en los institutos y universidades, el régimen se muestra reacio a valorar criterios no académicos, y por tanto, el impacto global de las reformas ha sido pequeño, el resultado de la calidad de los egresados ha declinado siempre que se ha utilizado un criterio de estatus social, pero se ha aumentado cuando se enfatiza el rendimiento escolar”, Clark (1983).

Otro ejemplo se presenta en Suecia, en donde la demanda generalizada por la justicia y la igualdad condujo a una mayor burocratización y centralización, lo cual a su vez disminuyó las libertades de opción individuales. También actuó contra el criterio de justicia que toma en cuenta a individuos con características poco comunes o con ciertas desventajas.²¹ Por otro lado, es evidente que la lealtad, se contraponen a los otros tres valores, pues subordina la justicia, la competencia y la libertad. Sin duda se pueden encontrar gran cantidad de contradicciones, incongruencias y componendas en el sistema de educación superior, ya que expresan efectivamente los cuatro valores primarios, ampliando y profundizando los dilemas y tensiones.

En la actualidad, se está considerando el problema de los valores en la educación con más fuerza cada vez, debido a la necesidad que en la inmediatez se tiene por un reencuentro con la propia naturaleza de estos y por la importancia y significado que tienen para los seres humanos, además de la multiplicidad de cambios y conflictos que se plantean en la sociedad. Como ya se ha mencionado anteriormente el tema se relaciona con la formación integral de la persona y no puede ser eludido por quienes trabajamos en el campo de la educación.

Cuando se habla de valores, y esta palabra se incorpora al proceso educativo en todo el sentido, para la formación integral del individuo, es para: ayudar a la persona a ser más humana, es ayudar al educando a que desarrolle todas sus potencialidades y es así que la educación y la educación en valores, constituye un todo inseparable. Al promover experiencias significativas en los individuos, para que conozcan más de sí mismos y descubran sus potencialidades, tal que así ellos mismos puedan responder a sus dudas existenciales y personales y además puedan participar positivamente en un proyecto de desarrollo social con los demás, reconociendo su libertad e identidad. Educar valores, para Padilla (1996), es proporcionar una educación de calidad, es liberar las fuerzas existentes en la persona, despertar o avivar su capacidad de tomar opciones libremente, tomando en cuenta la responsabilidad inherente a cada elección, contribuir a descubrir los valores que viven, a analizarlos, criticarlos, contrastarlos, hasta que lleguen a ser verdaderamente suyos, lo cual es fundamental por el aporte que brinda al hombre en la búsqueda de su propio destino y en su felicidad personal.

²¹ En la encuesta mundial de valores de 1990-1991 en 40 países, desarrollada por Inglehart (1994), citado por Hirsch (2001), afirma que el desarrollo económico genera ciertos cambios en los sistemas de valores y creencias populares, que conducen cambios en los sistemas económicos y políticos de la sociedad. Así, el cambio de lo tradicional a la modernidad y de la modernidad a la posmodernidad, difiere en cinco aspectos:

- Transito de valores de escasez a valores posmodernos de seguridad.
- Una menor eficiencia y aceptación de la autoridad burocrática.
- El rechazo del modelo occidental y el colapso de la alternativa socialista.
- Una mayor importancia de la libertad individual y la experiencia emocional y un rechazo de toda forma de autoridad.
- Disminución del prestigio de la ciencia, la tecnología y la racionalidad.

Debido a la crisis económica, en donde se reduce el gasto público a las universidades e instituciones de educación superior, se implanta una política de restricción financiera y austeridad económica, por lo que en la educación el financiamiento se utiliza como instrumento para argumentar la elevación de la calidad académica y encuadrar a las universidades en el proyecto estatal de superación de la crisis. En consecuencia, se van desplazando las funciones de la universidad como el sentido crítico y la preservación de la cultura, pues hoy la finalidad de la educación es la de preparar para el empleo. De tal manera, la obtención del empleo es considerada como un indicador de la eficiencia del sistema de educación superior, en tanto que las dificultades para obtenerlo son vistas, como una deficiencia en la formación universitaria, en consecuencia como una expresión de la desarticulación entre escuela y aparato productivo, y también como una deficiencia en los sistemas internos de trabajo de las instituciones universitarias (Díaz Barriga, 1995).

Para Rugarcía (2001), el trabajo sobre los valores en la educación ha estado ausentes en la educación contemporánea, ya sea de forma intencional o explícita, por ello diversos autores de todo el mundo postulan que el principal asunto de la educación será, la enseñanza en valores o la educación moral de los ciudadanos, y en el problema de enseñar valores y enseñar a manejarlos destaca la importancia de aprender a valorar, a emitir juicios de valor y a decidir, además de que para cualquier lugar que se dirija la mirada, se observan personas que sufren de orden, de sentido, la falta de algo que necesariamente anime la existencia. Es así que Kolvenbach (1999), citado por Rugarcía (2001), expresa en cuanto a la definición de valor:

“Un valor significa literalmente, algo que tiene un precio, que es preciosos, que vale la pena y por lo que el hombre está dispuesto a sufrir y a sacrificarse, ya que le da una razón de vivir, y si es necesario, aún para morir. De ahí que los valores otorguen a la existencia humana la dimensión del sentido. Los valores proporcionan motivos, identifican a una persona, le dan rostro, nombre y carácter propios. Los valores son algo fundamental para la vida personal, puesto que definen la calidad de la existencia, su anchura y su profundidad”

De esta definición, se desprende que los valores al asumirse, fuerzan una manera de ser, afectan la calidad de vida, la relación del ser humano, un valor es una especie de razón para vivir que condiciona la convivencia humana brinda valor y sentido en los procesos de socialización, así van de la mano, son la esencia de su significado, de su definición. Es en este sentido que alimento, salud o descanso se podrían considerar como ejemplos de valores individuales, una profesión²², la

²² Herrera (2001), plantea que existen diferencias morales sustanciales entre las personas de distintas carreras, bajo un contexto de análisis coyuntural entre educación superior y moralidad. Dentro de estos resultados se presentan los siguientes:

familia o la educación podrían considerarse como valores sociales, la honestidad, la responsabilidad o el respeto por la persona, serían ejemplos de valores morales y la paz, el amor o la libertad se podrían tomar como valores universales. A su vez todos esos valores adquieren un sentido en la vida y al hacerlo afectan sustancialmente la convivencia de esa persona. Los valores, el sentido de la vida, las razones últimas para vivir tienen que ver al final de cuentas con personas concretas (alumnos, hermanos, lectores, amigos, clientes, pacientes, madre, hijo, entre otros) y la convivencia refiere la relación de una persona con éstas y con otras muchas. Uno no vive para la libertad, sino que lucha por conquistarla, para sí mismo y sus congéneres. "Un valor es algo a lo que se decide dedicar la vida, parte de ella y a veces hasta darla, y que provoca una manera de ser" (Rugarcía, 2001).

De tal manera, que se pueden percibir tres características importantes de los valores: la acción, lo que da sentido a los juicios de valor, a las decisiones, a las acciones, a la vida; vienen necesariamente unidos a otros bienes en la existencia; y afectan la relación o la convivencia humana. Lo que le da sentido a la existencia, son las personas y los otros bienes que se persiguen, para quienes dan sentido a nuestra vida, para uno mismo o alguien más. El problema social, es que actuamos sólo en función de nosotros mismos, incluso cuando la valoración y la decisión parecen apuntar hacia la consideración por otras personas. Así, se podría decir que el significado de "valores en la educación" converge fundamentalmente en la necesidad de desarrollar el potencial humano y promover que la persona pueda asumir valores y realizar valoraciones, es decir, el potencial para valorar y decidir. Esto afecta dos aspectos esenciales de la vida humana: su sentido (hijos, amigos, estudiantes, enfermos, feligreses, clientes, uno mismo); y en consecuencia su convivencia (lucha por conseguir bienes humanos como el alimento, la salud, la vivienda, nuestros hijos, tus estudios, mi trabajo para..., mi servicio a ..., nuestro amor, mi lealtad hacia.....), el hombre no busca bienes en abstracto, lo tiene que concretizar en personas (la ética, los valores, las valoraciones hablan de mi vida, de tu vida, de nuestra vida, de la vida de otros, no de la vida en abstracto). La educación debe por tanto enseñar al sujeto a valorar conscientemente, es decir, a tener presente a los otros cuando se toman decisiones y para Rugarcía (2001), esto es más que suficiente para dignificar la tarea educativa.

Hirsch (2001), escribe que el campo de estudio de los valores es una actividad compleja con una gran cantidad de factores que deben tomarse en cuenta si se quiere comprender y predecir el comportamiento individual o colectivo, además de

-
- La moralidad no puede ser atribuida exclusivamente a aspectos fragmentarios de la historia personal ni a determinismos socioculturales, sino que la moral a fortiori es más bien un fenómeno multicausal.
 - La moralidad tiende a incrementarse a medida que los alumnos finalizan los estudios universitarios, por lo que posiblemente intervengan factores externos a la universidad.
 - En el caso de los alumnos de carreras socio humanísticas, los valores morales tienden a un decremento significativo a medida que finaliza sus estudios universitarios.

estar presentes en los cuatro sistemas de acción humana: el organismo, la personalidad, la sociedad y la cultura. El hombre crea los valores que operan tanto a nivel individual como colectivo. También señala, que la investigación rigurosa y sistemática acerca de los valores corresponde a Milton Rokeach y colaboradores (1995), para quien el concepto de valores, más que ningún otro, es el concepto medular de todas las ciencias sociales, es la variable dependiente más importante en el estudio de la cultura, de la sociedad y de la personalidad, y la variable independiente esencial en el estudio de las actitudes sociales y del comportamiento.

Además, un valor es una creencia perdurable de que un modo específico de comportamiento el cual puede ser personal o socialmente preferible a un modo opuesto de comportamiento. Un sistema de valores, es una organización permanente de creencias respecto de modos preferibles de comportamiento, a lo largo de una escala que establece la importancia relativa de cada uno.

Los valores regulan la satisfacción de los impulsos de acuerdo con toda la serie de objetivos jerárquicos y duraderos de la personalidad, con la exigencia de orden por parte tanto de la personalidad como del sistema sociocultural y con la necesidad de respetar los intereses de los demás y del grupo en su conjunto en la vida social.

Kluckhohn, en William y Albert, (1977)

Los sistemas de valores presentan funciones importantes, como las siguientes:

- Estructuran una visión del mundo, el sentido y los proyectos de vida, proporcionan unidad, sentido y finalidad, son una concepción de lo deseable, explícita e implícitamente, que distingue a una persona, a un grupo social y que influye en la elección de los modos, fines y medios disponibles para la acción. Permite la ubicación del individuo en la sociedad, frente a sí mismo y los demás, a través de la comprensión del mundo, en un consenso de percepción, creencias, ideas y normas, así como en el establecimiento de ideologías y de cultura. Permiten establecer objetivos de corto, mediano y largo plazo, en una sociedad, al igual que las prioridades y compromisos entre fines alternativos.
- Función normativa. Permite tomar una postura ante cualquier situación o evento social, predisponen a favor o en contra de una determinada idea, determinan la imagen de la persona que se quiere ser, permiten evaluarnos y juzgar a los demás y actuar como parte central de la conciencia moral, estética, afectiva y cognoscitiva.
- Solución de conflictos y toma de decisiones. Los valores son un modelo básico de las decisiones humanas. El sistema de valores como cuerpo organizado de principios y reglas de preferencia, funciona como elemento

fundamental en los procesos de selección de alternativas, solución de conflictos y toma de decisiones. Estos se convierten en criterios de juicio, preferencia y elección.

- Motivación²³ La estructura de valores articula y está asociada a las necesidades²⁴ humanas que determinan sus motivaciones.
- Formación de la identidad, integración y adaptación social (a nivel individual, grupal y comunitario). Permiten justificar, y racionalizar conductas, mantener o acrecentar la autoestima (aún en oposición a pensamiento, emociones o acciones que puedan ir en contra de las socialmente aceptadas) Crean un marco de referencia común que permite la convivencia y la cohesión social.

Por lo tanto la descripción y análisis de los valores se basan en el uso de informaciones muy diversas, como por ejemplo:

- El testimonio, los individuos son capaces, hasta cierto punto, de manifestar a que valores dan importancia.
- Selección de acciones.
- Dirección de los intereses (a través de los productos culturales o del comportamiento observado directamente).
- Análisis de contenido del material verbal y escrito.
- Observación de recompensas y castigos. Al observar que comportamientos son elogiados y por consiguiente, recompensados y cuales son criticados, condenados o castigados, se obtiene una importante información, para identificar los patrones sociales que operan e cualquier grupo o sociedad.
- En cuanto a los valores (implícitos) que se ocultan tras la conformidad a las convenciones sociales y las que se disfrazan tras las defensas que surgen de las represiones, es preciso recurrir a enfoques indirectos mediante tests proyectivos, estrategias experimentales e intensas entrevistas y observaciones clínicas.

²³ La motivación es el núcleo de la acción humana, lo que impulsa a una persona a actuar. Averiguar esto es básico para la comprensión del comportamiento humano en las organizaciones. En principio, todo el mundo está de acuerdo en que los hombres trabajan para satisfacer sus necesidades. El desacuerdo empieza a aparecer cuando se intenta concentrar cuales son sus necesidades. No es lo mismo saber que algo es valioso que sentir el valor de ese algo (Gómez-Llera y Pin, 1993).

²⁴ Los valores no son sinónimos de las necesidades y los deseos (aunque pueden ser fuente de ambos). No son exactamente iguales a los motivos (aunque los incluyen) y no son normas de conducta (aunque los valores en cuanto a criterios para establecer lo que debe ser considerado como deseable, sientan las bases para la aceptación o rechazo de normas particulares) Hirsh (1999)

Es así que las oposiciones y conflictos entre los valores están presentes en todas las sociedades, en el caso de un cambio social rápido, la integración de los valores se ve sometidos a estos, además de tensiones especiales. Así, la formación debe fortalecer por todos los medios la capacidad de decisión, resolución y sacrificio, pero las personas manifiestan conflictos para asumir sin titubeo los compromisos que demanda solución ante nuestros graves problemas personales y sociales. Sobre todo cuando en esta época, el pluralismo y variabilidad de modelos e ideas parecen ser la norma. Niño (2000), señala, los valores forman un orden jerárquico que podría corresponder de alguna manera, al rango de las tendencias humanas.

Los valores para Herrera y col. (2001), son parámetros que determinan la presencia de patrones globales de comportamiento respecto a la salud, la riqueza, el poder, el amor, la virtud, la belleza, la inteligencia, la cultura, el trabajo, la educación o la familia; con ellos las personas se sienten parte de un grupo, pueden ser estudiados para evaluar a los integrantes de una sociedad y se identifican con una colectividad. Sin embargo, los valores poseen dinamismo, esto significa que al integrar un valor no es posible quedarse indiferente sobre todo cuando éste posee una realidad. Si negamos los valores estamos admitiendo que los valores son subjetivos, por pura cuestión de gustos y caprichos, si se afirman desconocemos el hecho de su historicidad y la diversidad de estimulaciones ante una misma realidad, dada por una persona o varias, en circunstancias distintas.

En este sentido Yurén (1995), menciona que todo aquello que contribuye a satisfacer necesidades radicales, como son las necesidades sociales que integran la cultura y la moral, se trata de necesidades que sólo pueden ser satisfechas cualitativamente y que son fuente de heterogeneidad porque se expresan de diferente manera, como los principios que son valores primarios que se introyectan en la misma infancia. Esos valores no son cuestionables ya que forman parte de la esencia misma de la conciencia individual y se basan en la moral. Además, que el estudio de los valores es complejo debido a su naturaleza, ya que sintetizan perspectivas axiológicas, culturales, ideológicas y políticas que dificultan su comprensión.

Para Frondizi (1968), la respuesta a la pregunta de que sí ¿tienen las cosas valor porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor?, puede ser, si se considera que el valor será objetivo si existe independientemente de un sujeto o de una conciencia valorativa; a su vez será subjetivo si debe su existencia, su sentido o su validez a reacciones ya sean fisiológicas o psicológicas del sujeto que emite juicios de valor, los valores se presentan en las cosas y en los estados psicológicos. Al respecto del estado psicológico, el valor equivale a lo que es agradable y por lo tanto es el objeto de interés, para las cosas, el valor está en los objetos materiales en los que deposita, estos valores no existen por sí mismos, necesitan un depositario. Mientras que las cosas son lo que son, los valores se presentan desdoblados en un valor positivo o el correspondiente valor negativo. El valor negativo existe por sí solo y no por consecuencia del valor positivo.

Si se asumen los valores como creencias relativamente estables que propician y anticipan la presencia de un patrón global de comportamiento, se desprenden cuatro consideraciones importantes:

- El valor al ser relativamente permanente, puede constituirse como una característica del sujeto.
- Puede referirse tanto a formas de conducta, como a estados deseables de existencia centrados en el sujeto o en la sociedad.
- Puede servir como estándar para evaluar la acción personal o social.
- Son la base para racionalizar conductas y creencias.

De tal manera, que el sistema de valores de un individuo representa una organización aprendida de reglas con las que puede resolver conflictos entre dos o más modos de conducta y entre dos o más estados de existencia, así que un valor proporciona la certeza de que se actúa con libertad y además sintetiza la dimensión afectiva con la cognitiva y comportamental, (Salazar y Montero, 1979 y Herrera, 2001).

Debido a que los acontecimientos de los últimos años se puede ver con mayor claridad que el mundo en que vivimos cambia rápidamente, y los alumnos y futuros profesionistas se encontraran ante disyuntivas tanto profesionales como sociales, por lo que se hace indispensable ofrecer a los jóvenes una formación integral, es así que en la actualidad existe la necesidad de diseñar un nuevo curriculum en educación incorporando valores, creando espacios éticos para convivir en situaciones diversas, opuestas o antagónicas. La construcción de un talante ético fundamental se logrará con la consolidación de diversos bienes culturales y mediante la aceptación de que el ser humano, debe convivir con la naturaleza con un sentido ecológico y social. La realidad se aboca en esa paradójica esencia abierta, en donde la persona requiere como dueño de una vida proyectiva del apoyo y conducción por parte de otros. Es decir el hombre es un animal educable, dentro de su apertura intelectual, pues está exigido por la realidad misma a construir su propia personalidad (Niño, 2000).

Para lograr ofrecer a los jóvenes una formación integral en la actualidad, existe la necesidad de diseñar un nuevo curriculum en educación incorporando valores, creando espacios éticos, para convivir en situaciones diversas, opuestas o antagónicas. La construcción de un talante ético fundamental se logra con la consolidación de diversos bienes culturales y mediante la aceptación de que el ser humano debe convivir con la naturaleza con un sentido ecológico y social. Es la universidad pública casi el único espacio en donde hoy por hoy, puede implantarse un sentido crítico de lo que pasa en el entorno, espacio que puede ser asumido con conciencia crítica de la realidad, (Herrera, 2003).

A este respecto, Escotet (1999), menciona dos grandes desafíos: a) para superar la crisis universitaria, hay que regresar a una comunidad que integre a todos los

actores universitarios, cambiando las actitudes y valores que imperan en la cultura universitaria de hoy; y b) la creación de una relación estable entre universidad y sociedad, lo que permitirá la creación de un espíritu de compromiso y colaboración entre ambos sistemas. Además de exigir un mayor nivel interdisciplinario, una revitalización del grupo de disciplinas relacionadas con la ética, con lo que se conseguirá pasar de una educación terminal a una educación permanente y de calidad, en donde el profesional del futuro estará atrapado en la educación y educación, trabajo irán de la mano y no una a expensas de otra.

Aunque se diga que la formación de valores tiene lugar a lo largo de la vida del ser humano en el que intervienen principalmente la familia y la sociedad, este es un proceso educativo complejo en donde la escuela tiene una amplia participación. Por otra parte, los valores no son inmutables ni absolutos, su contenido puede modificarse por circunstancias cambiantes y puede expresarse de manera diferente en diversas condiciones concretas. En la medida en que los seres humanos se socializan, además de los antecedentes familiares, de su cultura política, de los medios de comunicación social a que están expuestos y la personalidad se regula de modo consciente, se va estructurando una jerarquía de valores que paulatinamente se vuelve estable, pero no inmutable, (Muñoz, 2001 y Herrera, 2001).

Aunque se diga que la formación de valores, tiene lugar a lo largo de la vida del ser humano en el que intervienen principalmente la familia y la sociedad, este es un proceso educativo complejo en donde la escuela tiene una amplia participación. Es así que las diversas instancias de socialización (familia, escuela, grupos de referencia, grupos religiosos, entre otras) tienen, la función de lograr la formación valorativa de sus miembros. La acción de todas ellas conforma una compleja red de interacciones en la cual se transmiten valores. Estos pueden ser coincidentes, paralelos o contradictorios, como se menciona en el trabajo de Maya y Silva (1988), citado por Hirsh (1999).

Desde los primeros años de vida, se lleva acabo la formación de valores, pero en la edad juvenil, edad en que se encuentran los estudiantes universitarios, es ahí donde se realiza la consolidación de los valores que orientan su actuación y que comenzaron a formarse en forma integral. Como por ejemplo, lograr la autodeterminación moral, es decir la posibilidad de regular la actuación a partir de convicciones y por tanto de lograr una actuación comprometida, reflexiva, flexible, perseverante e independiente en la expresión de los valores.

En el caso del estudiante universitario, que se prepara para insertarse en la sociedad, a través del ejercicio de una determinada profesión, la educación en valores debe realizarse íntimamente vinculada al proceso de formación profesional, toda vez que los valores se construyen y reconstruyen en el contexto social en el que el joven se desarrolla.

De la incorporación de valores dentro del curriculum en la educación básica española, Ruiz (2000) señala las diferencias entre la concepción tradicional de curriculum y de la reforma, con respecto a los contenidos, como sigue: En la concepción tradicional, se da mucha importancia a aquellos contenidos específicos que representan el "verdadero saber" de la sociedad, principalmente los hechos y conceptos (tiene un papel vertebrado en la enseñanza aprendizaje); En el modelo de reforma, los contenidos tiene un papel decisivo, no son un fin, son un medio para desarrollar capacidades y la socialización de los alumnos, presentando tres tipos de contenidos, hechos, procedimientos y actitudes²⁵. En este proceso de mediación socio-cultural se posibilitará un aprendizaje cognitivo que la persona tratará de asimilar para convertirse en un mediador de la altura social, para facilitar la asimilación por parte del alumno, y este desarrollará capacidades, destrezas y valores-actitudes, mejorando su inteligencia, entendida como el conjunto de capacidades y su efectividad, entendida como la tonalidad afectiva de la personalidad al interiorizar valores y actitudes (Román y Diez, 1999)

Aunado a lo anterior, Ruiz (2000).propone el cambio con respecto a la concepción del papel del alumno, que pasa de ser receptivo y pasivo con un aprendizaje principalmente memorístico, a un papel activo, reconstructor, reelaborador del conocimiento, haciendo suyos los saberes y las formas culturales llegando a un aprendizaje significativo, y con respecto al profesor se pasa de una concepción de responsable de transmitir el saber constituido, a ser un factor determinante de la actividad constructiva, un mediador que presta ayuda específica. En la enseñanza tradicional los procedimientos y actitudes se mantuvieron excluidos de los contenidos. Por otro lado, ahora un mismo contenido puede ser abordado desde las tres perspectivas (conceptual, procedimental y actitudinal). De tal manera que ahora se puedan planificar y desarrollar actividades en las que se interrelacionen los tres tipos de contenidos, estructurando las propuestas curriculares en torno a estos tres tipos de contenidos y apoyando al profesor a organizar y orientar su práctica docente hacia la manera de proceder más adecuada.

En cuanto a la educación en valores como una tarea controvertida, Elexpuru²⁶ (2001), menciona que es una tarea difícil, más ahora en las sociedades modernas, sintetizando los planteamientos de quienes mantienen una postura crítica:

²⁵ En la Reforma Educativa de España se hace una nueva reformulación del contenido, tomando en cuenta el papel que tienen los aprendizajes escolares para el proceso de desarrollo y socialización del alumno y por tanto, la importancia que tienen en las decisiones relativas al qué, para qué, cuándo y cómo enseñar y evaluar. Distinguiéndose: Formas y saberes culturales que se asimilan mediante la participación y observación en actividades familiares y otros saberes que requieren la participación en actividades educativas especialmente pensadas y planificadas con esta finalidad. Son saberes que se aprenderán de manera significativa atribuyéndoles sentido. Entre estos últimos se encuentran tres tipos de contenidos: Hechos y Conceptos; Procedimientos; y Actitudes, Valores y Normas.

²⁶ Cita a Hall y Tonna, autores que propusieron la hipótesis de que existen 125 valores elementales, comunes a todos los seres humanos, a los cuales los divide en valores meta, que describe los ideales y los fines deseados y valores medio, que están basados

- El cambio social acelerado y la propia provisionalidad de las opciones del valor adolescente.
- El relativismo moral de las sociedades postmodernas provoca la carencia de consenso social sobre qué valores promover, más allá de algunos principios básicos como la justicia social o los derechos humanos²⁷, que modifican muy pocos comportamientos individuales.
- La vinculación de los valores y actitudes al ámbito de lo privado y, en consecuencia, de difícil acceso para la labor educativa.
- La defensa del pluralismo debe evitar al máximo todo atisbo de adoctrinamiento, y exige del centro educativo una opción por la neutralidad ideológica y moral. Quienes mantienen esta postura, proponen que la educación en valores se ciña al ámbito de lo formal (razonamiento, juicio, clarificación de valores, etc.), evitando entrar en los contenidos, para así tratar de preservar la diversidad de valores propios de toda sociedad democrática. La única norma, como expresa el existencialismo, es elegir por uno mismo; lo que se elija es indiferente.
- La imposibilidad de evaluar con objetividad los valores y actitudes hacen inviable una educación en valores sistemática.
- A la escuela se le demandan opciones contradictorias, se le pide que eduque para que los individuos se integren sin problemas a la sociedad y a la vez, que posean independencia y autonomía de juicio. Al no darse las condiciones, para la coexistencia de ambos objetivos, la escuela tiende a reproducir los valores dominantes.

Abogando por una educación integral y dentro de ella los valores como factores fundamentales en el desarrollo de esa educación, en La Ley de la Escuela Pública Vasca, se expresa a determinados valores, como los siguientes, Elexpuru (2001):

en destrezas y capacidades. Además, menciona la definición de valores, como: ideales que dan sentido a nuestras vidas, expresados a través de las prioridades que elegimos, que se reflejan en la conducta humana y que constituyen la esencia de lo que da significado a la persona, que nos mueven y nos motivan.

²⁷ En la Declaración de los Derechos Humanos (UNESCO), en el artículo 26, párrafo 10, se sostiene que "toda persona tiene derecho a la educación" y que "el acceso a los estudios superiores será igual para todos en función de los méritos respectivos", en la Convención sobre la lucha contra la discriminación en el dominio de la Educación (1960), establece que los Estados signatarios se comprometen a "volver accesible a todos, en plena igualdad, en base a la capacidad de cada uno, la educación superior", a su vez, el artículo 13 del Pacto Internacional relativo a los derechos económicos, sociales y culturales, determina que, "la educación superior debe volverse accesible a todos en plena igualdad, en base a las capacidades de cada uno, por todos los medios apropiados y, en particular, por la instauración de la gratuidad", (CRESAL, UNESCO, 1997)

- La consecución en el alumno de una concepción de la realidad que conjugue conocimientos y valoración ética y moral.
- La transmisión y el ejercicio de valores democráticos como: respeto a los derechos y las libertades, defensa de la convivencia democrática y del respeto mutuo así como de la participación responsable en la sociedad.
- La génesis de actitudes y hábitos individuales y colectivos que permitan no sólo adquirir conocimientos sino, también, desarrollar capacidades que den un sentido personal y moral a esos conocimientos.
- Asumir los valores como realidades que nos identifican individual y colectivamente.

Autores como McIntyre, Taylor y Sandel, quienes critican el individualismo, ofrecen elementos, para una reflexión sobre la educación de hoy. En particular conceptos de estos autores como igualdad, auto-regla, ciudadanía o la concepción del ser humano como ente político, ayudan a reflexionar sobre la psicología del desarrollo moral y sobre la educación política y social. El filósofo McIntyre citado por Kemmis (1988), afirma que el debate moral en la sociedad contemporánea, se encuentra gravemente trastornado principalmente por tres razones: 1) lo que aparenta ser un argumento moral cae rápidamente en desacuerdo no discutido en medio de posturas basadas en premisas inconmensurables; 2) el debate moral emplea expresiones cuya función es incorporar una llamada hacia normas objetivas, libres de referencias contextuales y personales, mientras que la deliberación de problemas morales implica necesariamente juicios personales y de situación; y 3) los conceptos que informan nuestro discurso moral estuvieron originalmente en su elemento dentro de grandes conjuntos de teoría y práctica en los que gozaban de un papel y de una función, proporcionados por los contextos de los que ahora se ven privados. Esto puede complementarse con lo señalado por Pozuelos y Travé (2001), la contracorriente de la vida cotidiana en la escuela, es consecuencia de lo que se vive en la calle, en la familia, en el más amplio sistema social y cultural. Al fin y al cabo, estudiantes y profesores andamos transitando, por entornos y contextos y ecología diferentes. De esta manera, los valores y comportamientos cotidianos fuera de la escuela, no aparecen acercarse a lo que el grupo académico considera educativo y democrático.

También, se muestra la importancia de la educación ciudadana hoy cuando se desarrollan polémicas permanentes entre la visión liberal y la comunitaria. De tal manera, que se trata de lograr un debate en medio de una perspectiva comunitaria, en donde se compartan algunas formas de vida, y las relaciones entre personas son directas y multiformes, no mediadas por representantes ni indirectas, como entre personas aisladas ni especializadas, y las relaciones entre las personas se caractericen por su reciprocidad, con un flujo de acción de doble sentido en el que las acciones individuales se consideren beneficiosas para todos, y en las que haya un sentido de solidaridad, fraternidad e intereses mutuos, (Kemmis, 1988). Aunque, McIntyre afirma que el debate moral y educativo contemporáneo, difícilmente presupone esta coincidencia de forma de vida, ni de

perspectivas compartidas sobre el mundo o al menos, no en un grado suficiente, para llevarnos a través del debate a conclusiones mutuamente aceptadas, teniendo como consecuencia el interminable desacuerdo.

“En esta etapa es preciso construir formas locales de comunidad en las que la civilización y la vida intelectual y moral puedan mantenerse a través de las nuevas épocas oscuras que ya están sobre nosotros. Y si la tradición de las virtudes fue capaz de sobrevivir a los horrores de las últimas décadas oscuras, no estamos totalmente desprovistos de bases para la esperanza. En nuestro tiempo sin embargo, los bárbaros no están esperando más allá de nuestras fronteras, están gobernándonos ya desde hace algún tiempo. Y nuestra falta de conciencia acerca de ello constituye parte de nuestra difícil situación”

McIntyre, (1981)

Durante la formación de universitarios, no únicamente profesionistas, es indispensable la reflexión, ya que mediante una mirada retrospectiva, se posibilita la existencia de vivencias discretas que pueden volverse significativas y se desprende la formación integral de los educandos. Para ello se debe intencionalmente llamar su atención hacia momentos desde los cuales observen la vivencia, para pensarla y hacerla suya, es decir, establecer significados propios frente a ellas. Para Martínez de la Vega (1998), incorporar la educación valoral en el sistema educativo²⁸ a nivel superior es indispensable, ya que poco se ha abordado la tarea de educar en valores, lo que no es sólo un reflejo del desarrollo mismo de la sociedad actual, en donde los procesos de modernización llevan al detrimento de los valores y formas de vida tradicionales y locales, a favor de otras importadas, trayendo como consecuencia seres humanos cada vez menos acoplados con su entorno social y natural.

No puede haber educación de calidad, sino incluye la formación en valores, por lo que es necesario asumir un compromiso con la construcción del conocimiento en torno a los procesos de formación valoral, a los cuales habrá que aportar tanto desde la investigación básica, como la sistematización crítica de experimentos de transformación educativa. La educación extracurricular en la estructura escolar y la vida cotidiana de la universidad, además de ser un compromiso social en que los miembros de la comunidad cultural, artística o deportiva prestarán un servicio de acuerdo con sus propios intereses y significados, a la par compartirán sus

²⁸ La educación, además de instruir en algunas disciplinas, es en esencia acción formadora de las personas, así, si McIntyre, está en lo cierto, el mayor reto para nuestros valores educativos radica en la institucionalización de la escolarización que aunque se estableció para alimentar y defender los valores educativos, de hecho los ha dejado de lado, Kemmis (1988).

intereses de valores y conocimientos, de tal forma que en ese compartir, los alumnos vayan viviendo, objetivizando e interiorizando valores humanos, así como adquiriendo conciencia de su realidad social, (Martínez de la Vega, 1998).

Es así, que la educación superior debe transformarse en un proceso anticipatorio que responda a los nuevos perfiles de empleo, al reciclaje profesional de todas las edades y a la investigación sobre los nuevos dominios de las ciencias. El conocimiento sobre el ser humano y su entorno se ha fragmentado en segmentos más pequeños y especializados, lo que a su vez lleva a una visión Inter y transdisciplinaria y a una concepción unificadora del mundo, tanto en el dominio de las ciencias como en el de las humanidades, (CRESALC, UNESCO, 1997). Así, la educación es una acción esencialmente humanizadora, entonces debe proporcionar a nuestros niños y jóvenes una formación plena que les permita conformar su propia identidad. También, les debe ayudar a construir una perspectiva de la realidad y del mundo en el que viven tanto desde el ámbito del conocimiento como desde la valoración ética o moral. Todo esto demuestra la importancia de la educación en valores, que se convierte en una señal básica de la calidad de la enseñanza.

Con respecto a la reestructuración de la educación superior en Cuba, se ha requerido un estrecho trabajo de consulta entre las universidades y los organismos y entidades empleadoras. La misión asumida por las universidades de graduar profesionales que, junto con la consolidación de los valores ciudadanos, tengan una sólida preparación básica, que les permita adaptarse con mayor rapidez y eficiencia a los cambios tecnológicos y, a la vez, obtengan una mayor versatilidad para su ubicación laboral. A todo lo anterior, menciona que se ha logrado gracias a las muestras de responsabilidad y entrega de los profesores universitarios, (Vecino Alegret, 1997).

Es importante señalar, que existen estudios sobre el papel de los medio de comunicación en la sociedad como son la prensa, el radio, la televisión, el cine y la publicidad, configurándose estos como narradores de la actualidad, además de aparecer como formas de explicación imprescindible, para conocer y comprender lo que está sucediendo dentro y fuera del entorno cultural Convirtiéndose el estudio de los medios de comunicación social en una necesidad para los docentes, desde un punto de vista crítico y por la influencia de estos en la conformación de actitudes y valores en los estudiantes, trascendiendo masivamente y a diario los límites de clases sociales, regiones y naciones, con símbolos, opiniones y estilos de vida que superan ampliamente los que pueden transmitir los padres, educadores y maestros, Buxarraís (1996). A este respecto, Zeledón (2003) menciona, cómo la televisión se convierte en un sutil agente educativo que permea la personalidad de los niños además de mantener la idea que la observación de la televisión en familia, puede desarrollar las dimensiones de la personalidad moral.

De tal manera que algunos medios de comunicación social se han convertido en uno de los agentes educativos, junto con la familia y la escuela que contribuyen a configurar la forma de pensar y actuar, siendo estos cada vez más atractivos y manipuladores de las personas, llevando sin lugar a dudas a la homogeneización de la cultura, del pensamiento, del gusto, del deseo, creando cánones o patrones de fuerte influencia, en donde pueden incluso transmitirse valores de una ideología dominante: triunfo, conquista, dominio, posesión, individualismo, el uso de la violencia, para resolver conflictos, la estimulación al consumo y la adquisición de cosas para satisfacer deseos. Es por todo esto que se requiere de un estudio crítico y una formación específica en este sentido, Buxarrais (1996).

En la actualidad, los medios de comunicación masiva especialmente la televisión y el cine, ofrecen modelos internacionales que son admirados y tienden a ser emulados, siendo la más poderosa influencia secularizadora de la sociedad, Los medios enfatizan la violencia y la sexualidad sin freno ni compromiso, los valores que inculcan son los del dinero y el hedonismo, (Alducin, 2000). Un ejemplo es lo que Vaudour (2001) llama como la "disneylandización" de la sociedad, que establece un fenómeno masivo de nuestra sociedad, resultado de una crisis profunda de valores y constituye un síntoma preocupante de declive de nuestra civilización y cultura.

Es así que en la medida en que las sociedades se hacen cada vez más complejas en su organización social y política, los procesos tradicionales de enseñanza de valores morales y de socialización resultan insuficientes, precisándose de un proceso más formal y unificado de formación ciudadana, esta misión es asumida entonces por las instituciones educacionales: "Si aceptamos el punto de vista de que las escuelas son la mejor medida de las sociedades, y la creencia de Durkheim de que son el nexo crucial y necesario de socialización entre la familia y la sociedad, entonces la más alta prioridad de la escuela es el desarrollo moral...", Ojalvo, (2003).

Se puede observar, que la problemática de los valores es un asunto importante en tiempos de crisis, en las contradicciones que se dan durante la transmisión de los valores por parte de los diversos agentes y organismos de socialización, en la búsqueda de una identidad más precisa, principalmente cuando se multiplican mensajes culturalmente distintos (y hasta disonantes), y para un verdadero reconocimiento de la multiplicidad étnica, social y cultural. Es así que los valores constituyen un ingrediente ineludible de la cultura del mexicano, que debemos conocerlos, no sólo transmitirlos, sino también reflexionarlos y tomar conciencia de ellos, (Hirsch, 2002)

Ojalvo, (2003), señala que en la actualidad la educación en valores no es sólo una dimensión del aprendizaje a tener en cuenta, sino que constituye uno de los índices básicos de la calidad de la educación, especialmente de la educación superior, incluye el desarrollo e instrumentación de sistemas de evaluación para el nivel terciario, donde se manifiestan consideraciones acerca de la orientación ética

del currículum, en cuanto a: la modelación del perfil profesional deseado, de los planes y programas de estudio, no sólo desde el punto de vista científico-técnico, sino también como expresión de un sentido unificado de la calidad que se está imponiendo frente a la evaluación institucional tradicional.

Integrando los aportes de diferentes tendencias y experiencias en el campo de la educación en valores, presenta una síntesis de las propuestas de principios básicos que deben regir a esta:

- Los valores pueden impartirse en los distintos niveles de enseñanza, incluida la educación superior.
- Distinción de diferentes niveles en el desarrollo de los valores, siendo el nivel más alto a alcanzar el de la autorregulación y la autonomía moral.
- La educación de valores debe organizarse sobre bases científicas, a partir de la psicología del desarrollo de la personalidad y del desarrollo moral, la pedagogía y la psicología social, lo que posibilitará la elaboración de un modelo educativo que guíe el proceso.
- Supone el compromiso de la institución, de los profesores y de toda la comunidad educativa con este objetivo, así como el papel activo del alumno como sujeto de su propia formación.
- Implica la planificación, ejecución y control de acciones intencionadas, coherentes, conscientes y sistemáticas, para el logro de los fines previstos, en el currículum, planes de estudio y programas y la clara definición del profesional a formar.
- Necesidad de transformaciones profundas en la concepción de educación y en el desempeño de profesores y estudiantes.
- Visión ética de los contenidos, inclusión de la problematización moral, desarrollo de la reflexión crítica, del debate, la interacción y la influencia mutua que brinda el trabajo colectivo.
- Educar no sólo en juicios valorativos, sino también en la acción moral. Más que inculcar valores, vivirlos en la institución educativa, a partir de un adecuado funcionamiento de la misma, que propicie el ejercicio sistemático de los valores por parte de todos los integrantes, así como la estimulación de conductas éticas.
- En la educación en valores, resulta fundamental el modelo de relaciones interpersonales entre los profesores y entre cada profesor y sus estudiantes. Más que transmitir valores, estimular su construcción por los estudiantes a partir de la comunicación entre las personas implicadas en el proceso, con los valores que ellos encarnan, irradian o estimulan. Creación de un clima moral favorable, donde impere la comprensión mutua.
- Necesidad de capacitación de los docentes, para asumir la educación de valores a partir no sólo de la adquisición de conocimientos sobre el tema,

sino de cambios en sus actitudes y hábitos profesionales y la implicación de sus propios valores en el proceso educativo.

IV. ÉTICA Y EDUCACIÓN.

La universidad es el espacio social de un conjunto de actores, que lo quiera o no, es responsabilidad de quién la gestiona y quienes la hacemos, tribuna y escena, púlpito y cátedra, cualquier programa educativo constituye siempre una impresionante oferta de valores o desvalores., se tiende a percibir los valores éticos que se anhelan ver realizados. El ideal colectivo o individual, siempre utópico, genera y condiciona una especie de moral prospectiva que motiva el cambio de comportamientos individuales y comunitarios. La universidad transmite y potencia, innegables valores éticos centrados precisamente en la defensa y promoción de la dignidad humana. Valores como la defensa de la libertad, del respeto de la dignidad personal, de la elevación de la auténtica cultura de los pueblos, mediante el rechazo firme y valiente de la monopolización y manipulación. Valores que, a veces se ven oscurecidos por actitudes secularistas y consumistas, materialistas y deshumanizadoras, con las que los medios y la opinión pública parecen mostrar su desinterés por la suerte de los pobres y los marginados, Flecha (1996).

Es por esto que la educación en valores se hace concreta en el currículum. Así, los valores adquieren para el estudiante universitario un sentido particular en tanto se asocian al desempeño de la profesión que han de ejercer en un futuro no lejano. Todo trabajador tiene o se debe desarrollar una ética profesional que defina la lealtad a su trabajo, profesión, empresa y compañeros de labor, Galarce (2001) señala que “la ética de una profesión es un conjunto de normas, en términos de los cuales definimos como buenas o malas en una práctica y relaciones profesionales. El bien se refiere a que la profesión constituye una comunidad dirigida al logro de una cierta finalidad: la prestación de un servicio”. Además, que existen tres tipos o condiciones imperativos éticos profesionales: a). competencia: exige que la persona tenga los conocimientos, destrezas y actitudes para prestar un servicio; b). servicio al cliente: la actividad profesional sólo es buena en el sentido moral si se pone al servicio del cliente; y c). solidaridad: las relaciones al respeto y colaboración que se establecen entre sus miembros.

En cuanto a la ética, en los últimos años se ha llegado a una descontextualización y esta falta de contexto, hace que la ética pierda realidad y deje de estar en condiciones de hacer propuestas viables de humanización de la vida de los hombres, la ética puede llegar a caer en un moralismo que enuncia cosas deseables sin llegar a decir cómo se puede pasar de lo existente a lo deseable. Como se mencionó anteriormente, la ética profesional²⁹ se centra ante todo en el

²⁹ Una decisión ética en la que está envuelto el comportamiento ético de una persona o de un profesional, siempre va a estar enmarcada de uno de los principios y valores (honestidad, integridad, compromiso, lealtad, ecuanimidad, dedicación, respeto,

tema del bien: qué es bueno hacer, entonces surgen preguntas como: ¿al servicio de qué bienes está una profesión?, ¿cuál es el tipo de bien que busca como finalidad la abogacía, la medicina, la ingeniería, de los farmacéuticos o de los periodistas?, (Hortal, 1994).

Galarce (2001) cita a Ferrel, (1987, 1996), quien menciona que existen tres factores que influyen en el individuo al tomar decisiones éticas o antiéticas:

- **Valores individuales:** La actitud, experiencias y conocimientos del individuo y de la cultura en la que se encuentra le ayudará a determinar qué es lo correcto o incorrecto de una acción.
- **Comportamiento y valores de otros:** las influencias buenas o malas de personas importantes en la vida del individuo, tales como los padres, amigos, compañeros, maestros, supervisores, líderes políticos y religiosos quienes podrán dirigir su comportamiento al tomar una decisión.
- **Código oficial o ética:** este código dirige el comportamiento ético del empleado.

Frente a la fuerte tendencia de formación profesional que se apoya básicamente en la concepción de racionalidad técnico - instrumental y enmarcada en una visión positivista del conocimiento y de la ciencia, que se traduce en la enseñanza de técnicas y aplicaciones prácticas desligada del contexto general de una teoría del conocimiento, Barrón y colaboradores, (1996) proponen recuperar la noción de formación en la perspectiva humanista que posibilite la preparación especializada (que no específica) basada en un desarrollo epistemológico, en una dimensión intelectual cuyo horizonte sea más extenso y, potencialmente, más apropiado para formular y abordar rigurosamente los problemas educativos y pedagógicos con un mayor compromiso histórico y social.

De lo planteado anteriormente, surgen preguntas como las siguientes:

¿Cómo enseñar valores? La pregunta reviste una problemática no sólo metodológica en lo pedagógico, sino también en lo social y cultural aunándose a la heterogeneidad de los contextos en que se actúa, y ¿Cómo aprenden los alumnos esos valores?

No se trata de añadir nuevos contenidos al curriculum sino de diseñar las tareas de aprendizaje en las diferentes disciplinas, teniendo en cuenta la posibilidad de que éstas estimulen la manifestación de una actuación profesional sustentada en valores.

responsabilidad ciudadana, excelencia, ejemplo, conducta intachable) señalados por Galarce, (2001).

V. EXPERIENCIAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO Y VALORES.

En la literatura se encuentran diversas alternativas para incorporar valores en el ámbito educativo, e incluso existen asociaciones o programas que apoyan a quienes quieren mejorar su práctica educativa al incorporar valores. A continuación se presentan algunos ejemplos de estos esfuerzos:

A. Pontificia Universidad Católica de Chile, Aragonese (1996), plantea algunas posibles opciones de cómo enfrentar la formación en valores en los estudiantes universitarios:

- Procurar la formación moral de los estudiantes, a través de una bien llevada formación intelectual, que por transferencia permita logros en el desarrollo personal del estudiante, más allá de los conocimientos o aptitudes. Conocer es penetrar en la realidad, descubrir la verdad y distinguirla del error, aceptar la evidencia y tolerar la incertidumbre, distinguir la utilidad, alegría o deber de la inutilidad, tristeza o falta. De ello se deriva que una buena formación académica o científica, es a su vez una buena condición de la formación ética y es la que lleva al máximo desarrollo de la capacidad de criterio, en el doble sentido de posesión de ideas fundamentales y de hábito de aplicarlas a la valoración de la realidad, así, que a través de la actividad universitaria, en los aprendizajes académicos, se va desarrollando una serie de hábitos morales, tanto en lo individual como grupal, en donde se promueven hábitos morales de tipo social, que van desde la justicia, servicio o ayuda.
- Explicitar los objetivos de este carácter que inevitablemente emergen en las actividades docentes, planteando estrategias para su reforzamiento o logro y evaluándolas junto con los objetivos cognitivos e instruccionales. Ello supone también hacer manifiestas o visibles las intenciones de los docentes, cuando optan por determinados enfoques o metodologías que suponen la obtención de propósitos actitudinales, procurando que no surjan casualmente.
- Incluir en el curriculum, un exhaustivo perfil, que abarque y especifique los valores que se pretende reforzar o desarrollar, lo que a su vez sean propósito de todos los cursos y que además se incluyan instancias en las que específicamente se afronte el tema del crecimiento personal del estudiante.

Finalmente se señala que somos los docentes quienes debemos asumir la responsabilidad de que, consciente o inconscientemente, al enseñar cualquier disciplina, enseñamos a la vez valores o contravalores y que esta parte de la docencia, es relevante en la formación de buenos profesionales y buenos académicos y por tanto debemos dedicarle el mismo ingenio, el mismo interés y el

mismo tiempo a lo menos que el que utilizamos en su especialización o formación académica. Además es importante señalar, que otra instancia de formación en valores suele estar constituida por los currículum complementarios, que persiguen la formación integral de los alumnos más allá de lo académico o la especialización, lo cual constituye una forma habitual en las instituciones de Educación Superior.

B. Batista y Rodríguez (2001), proponen un método en el que contrastan el estudio de personalidades históricas, políticas, científicos o artistas de nuestra sociedad y de la cultura universal, con personas del entorno cercano de los estudiantes y en los que se analizan los valores que destacan a los personajes o personas estudiadas, desde el punto de vista del legado y su trascendencia a la humanidad. Mediante esta participación, propiciar la reflexión, el análisis, el debate de criterios propios, garantizando la comunicación y el trabajo en equipo, finalmente se realiza un ejercicio de imagen en el espejo , que no es más que una reflexión individual por parte de los alumnos, acerca de cómo ven en ellos esos valores, que fueron analizados y caracterizados anteriormente. De tal forma que se persigue generar expectativas en torno a la autovaloración de los estudiantes para alcanzar un fortalecimiento de su personalidad y de los valores que los caracterizan.

C. Valores para Vivir: Un Programa Educativo (VPVPE) el proyecto que tiene el soporte de la UNESCO, patrocinado por el Comité Nacional Español del UNICEF y Brahma Kumaris World Spiritual University, es un programa educativo sobre los valores que ofrece una gran variedad de actividades basadas en experiencia prácticas y metodologías para que profesores y facilitadores puedan ayudar a niños, jóvenes y adultos a explorar y desarrollar basándose en doce valores personales y sociales clave:

Cooperación	Libertad
Felicidad	Honestidad
Humildad	Amor
Paz	Respeto
Responsabilidad	Sencillez
Tolerancia	Unidad

Este programa inició con el entusiasmo de un pequeño grupo internacional de educadores, ha ido despertando el interés de muchos otros, deseosos de encontrar formas y herramientas para canalizar la experiencia de los valores en sus prácticas docentes y atender, los múltiples retos en los que se encuentra la

educación en estos momentos. Estos retos han hecho que la finalidad y la orientación de nuestras acciones en la clase, se hayan ido ampliando y enriqueciendo. Valores para Vivir pretende responder a estos retos y propone los valores como uno de los ejes principales de la educación, Piñón (1999).

D. Experiencias cubanas en el estudio de los valores.

En los últimos años se han incrementado las investigaciones acerca de la formación de valores en las instituciones educativas y Ojalvo y col, hacen una sinopsis de algunas de ellas:

Ojalvo (1981), el estudio es acerca de la conducta moral de los adolescentes trabajando con el esclarecimiento del verdadero papel que juegan padres y compañeros en la socialización. La autora señala que resulta imprescindible abordar el estudio de la conducta moral comparando resultados obtenidos en el plano "verbal" de la conducta con la conducta manifiesta en situaciones controladas experimentalmente y con la conducta cotidiana. Corrobora la falta de correspondencia entre los planos "verbal" y "real" de la conducta en las situaciones de ausencia de control externo.

González, (1987), Trabaja en la determinación de vías y formas para el perfeccionamiento del sistema de influencias educativas en jóvenes estudiantes de la educación superior, en especial trabaja en el desarrollo de la conciencia de la disciplina, responsabilidad, honestidad e intransigencia. También señala, la gran complejidad de los métodos y técnicas que deben utilizarse para el estudio en la esfera moral y destaca la utilización de técnicas proyectivas.

Kraftchenko (1990), estudia cómo y en qué medida algunos de los factores del sistema de influencias educativas con los cuales interactúa el joven, tales como la familia y el medio escolar, intervienen en el proceso de formación de la autorregulación moral del comportamiento. Utiliza el enfoque diagnóstico y experimental partiendo de principios y categorías fundamentales, tales como la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, la relación entre enseñanza y desarrollo y las categorías fundamentales, tales como la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, la relación entre enseñanza y desarrollo y las categorías de sistema social de desarrollo, actividad y comunicación.

Los resultados obtenidos permitieron concluir que la tendencia fundamental de los estudiantes investigados consiste en que no logran una autorregulación efectiva de su comportamiento ni poseen en el desarrollo de la capacidad de autodeterminación que pudieran alcanzar ya a esa edad, mostrando una falta de correspondencia entre juicios y valoraciones y su comportamiento moral.

Torres, (1990), el objetivo de su estudio fue la formación y desarrollo a través de la disciplina Metodología de la Enseñanza de la Historia, de una convicción moral: el deber social, expresado, en este caso, en la disposición de trabajar

como profesores de Historia ante la necesidad del país. Constatando que deben enfatizar en el uso de métodos participativos para el desarrollo de la crítica y la autocrítica de los alumnos. Aplicó métodos problémicos, juego de roles y discusión.

Chacón, (1996), en su estudio, revela el lugar y papel de la moral y los valores morales en el proceso histórico cubano y formula la imagen del joven cubano que se pretende formar. Entre las principales convicciones que la autora considera en su análisis están: la dignidad humana (emocional, racional y personal), la intransigencia e intolerancia ante todo tipo de dominación extranjera y la solidaridad humana. Finalmente señala la importancia de propiciar la utilización de métodos activos de enseñanza para la formación moral de los estudiantes.

Molina, (1998), realiza un diagnóstico para la caracterización de los estudiantes de los primeros años de Ingeniería Mecánica para identificar los factores institucionales que influyen en su formación. De estos factores se valoran especialmente: currículum, claustro de profesores y organizaciones estudiantiles. Estudia el valor responsabilidad a través de cuestionarios, test de dilemas morales y observación, además de un experimento pedagógico encaminado a la reformulación de objetivos, reestructuración de los contenidos, aplicación de métodos participativos y elaboración y aplicación de nuevas formas de evaluación.

Corroborar como otros autores, que no se aprovechan las situaciones del desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje para la formación de valores, además de la ausencia de desarrollo de los aspectos autovalorativos en la esfera profesional y un limitado uso de la crítica y la autocrítica en los sujetos.

Ojalvo y col (1999), Los resultados obtenidos, se muestran sobre la base de una concepción y organización del proceso de enseñanza aprendizaje como proceso participativo a partir del enfoque histórico cultural y de la actividad, el empleo de estrategias de orientación profesional, métodos participativos y competencia comunicativa de los profesores en el desarrollo de una práctica docente educativa. El hecho de que un valor se vivencie afectivamente, que regule la conducta como un motivo interno, requiere de estilos educativos que incluyan los procesos necesarios para que el valor adquiriera un sentido personal para el alumno. De ahí la importancia de desarrollar metodologías para la educación en valores. Con los resultados de esta investigación, se aportan resultados que permiten crear un programa científico de capacitación docente para el desarrollo de la responsabilidad en los estudiantes universitarios.

Arana y col (2000), analizan los valores en la formación profesional, plantean que los valores profesionales son los valores humanos contextualizados hacia la profesión y presentan una propuesta de modelo pedagógico. Destacan la

importancia de la formación sociohumanista y de la necesidad de incorporarla como parte del sistema educativo, consideran que aun existe una dicotomía entre la formación sociohumanista y la tecnológica en las carreras de ciencias técnicas en Cuba. Refieren la complejidad de la educación en valores y señalan que sólo se puede educar en valores a través del conocimiento y de habilidades de valoración y reflexión en la actividad práctica con un significado asumido. Además de tres condiciones para esta educación: conocer a los estudiantes, conocer el contexto de actuación y definir un modelo ideal de educación.

Analizan los desafíos que la época actual impone a la educación superior y la importancia, en especial para los países en desarrollo, de que los profesionales que egresen de esas instituciones sean capaces de enfrentar la transición hacia el paradigma tecno económico actual con optimismo, compromiso, creatividad, solidaridad, sentido práctico, desinterés y modestia.

E. ¿Cómo inculcar valores a partir del arte?

El profesor puede realizar actividades en las cuales los alumnos pueden apreciar los valores y realizar debates y discusiones a partir de una película o una obra de teatro, Ortigoza (2002) plantea que la catarsis generada por la obra de arte contribuye a iluminar y a intensificar las situaciones vitales en las cuales acontece la práctica de los valores. Música, narraciones y cine habitúan a los alumnos a juzgar con rectitud y a enorgullecerse de mantener disposiciones morales.

En ese sentido ver cine, cuando es realmente arte, es siempre una ganancia y jamás una pérdida de tiempo. El texto narrativo audiovisual es análogo a la exposición que es la propia vida humana, y permite un acceso directo, intenso y esencialmente educativo a lo valioso. Gadamer, citado por Ortigoza (2002), menciona que “El arte es representación, y «la representación del arte es de tal forma que está ahí para alguien, aun cuando no haya nadie como espectador»”. La obra de arte es: un objeto frente a un sujeto, y una experiencia que transforma al que la experimenta: una catarsis.

Para llevar a cabo la experiencia, el autor expone un modo práctico de cómo puede utilizarse una película para fomentar el reconocimiento y la ulterior puesta en práctica de los valores morales, entre otros señala que el profesor debe ver la película dos o tres veces antes de la experiencia con los alumnos, elaborar un cuestionario amplio, elegir una película de nivel intelectual serio, con cercanía a la vida real, con los problemas éticos de la vida cotidiana, exponer a los alumnos la importancia de atender al argumento, dar a conocer las preguntas del profesor, pedir a los alumnos que tomen notas durante la proyección de la película, debatir al final de la proyección, tomando como base las preguntas del profesor, tomando en cuenta que todo debate consiste en una discusión dialogada sobre un tema controvertido, a ser posible de actualidad, en el que varios interlocutores ponen de

manifiesto las diversas posturas suscitadas por el problema. El *role playing*, es un método más formalista, más cerrado y menos «personal», y debido a la posibilidad de elegir el tema, puede facilitarse en gran medida la orientación de la actividad.

Por todo eso que expone Ortigoza (2002), es que le ha parecido evidente la conveniencia de familiarizar a nuestros alumnos con todas las artes, incluidas las práctico-prácticas audiovisuales, a la hora de educar en valores.

Ante lo expuesto anteriormente, es que se observa la necesidad de tener un diagnóstico de cuales son los valores de los jóvenes universitarios en el contexto de la globalización y especialmente en este estudio se puede determinar si es que existieron cambios en la jerarquía de valores después del movimiento estudiantil de 1999-2000. Es así que el estudio de valores es importante, además de que puede ser la base para plantear nuevas actividades y modificaciones curriculares.

MOVIMIENTOS Y CONFLICTOS UNIVERSITARIOS

Los movimientos sociales han sido los que han inducido la transformación de nuestra sociedad, pero los movimientos sociales han sido muy diversificados a lo largo de la historia, y los debates que surgen de ellos son de gran interés.

I. ANTECEDENTES

Los movimientos sociales³⁰ son procesos estimulados por valores, los cuales se desarrollan en contextos sociopolíticos y económicos, en el caso de movimientos universitarios, en donde se juegan proyectos sociales, estos también son articulados por valores. "En efecto, los movimientos o luchas sociales constituyen por su naturaleza reordenamientos instantáneos del escenario colectivo desde el momento en que establecen una identidad de los alzados, definen a un adversario contra quién orientar su acción y montar una trama y unas demandas. En virtud de que la ruptura es pasajera conlleva inevitablemente una fuerza reordenadora, de manera que cuando se estudia a lo social a través de sus conmociones, el método nos empuja inevitablemente a resaltar los fenómenos identitarios y hace perder de vista lo que en ocasiones denota con más fuerza el estado de un colectivo en su cotidianidad "normal": la debilidad, la atomización, la incultura y, en el extremo, la anomia" (Zermeño, 1997).

Es en la universidad pública, el lugar donde se llevan a cabo acciones y funciones que son proyectadas directamente en la sociedad, por ejemplo es donde, se titulan profesionistas, docentes e investigadores en todas las ramas del conocimiento; es en las universidades públicas donde se inicia la parte más importante del trabajo intelectual, desarrolla, estimula y amplía; se hace ciencia y se crean tecnologías; se estructuran Ideologías, valores que preservan el carácter nacional y la soberanía, es donde se conforman sensibilidades, identidades, emociones, consensos, cuestionamientos y rebeldías.

Octavio Paz, citado por Cazés (2000), escribe sobre la universidad: "*La universidad representa el saber, la técnica y algo más precioso aún: la memoria, la*

³⁰ Marsiske (1999), señala que se entiende como movimiento social un comportamiento colectivo no institucional, expresión de un conglomerado social, con cierta estabilidad temporal, orientada a promover o resistir determinadas transformaciones en el sistema social global de que forma parte.

continuidad de la cultura mexicana. Lo que ocurra mañana en México, será, en buena parte, obra suya. Desde la Universidad se puede intervenir e influir en la marcha pública y en el Estado. Es un punto sensible y tocarlo es tocar uno de los centros nerviosos de México. Precisamente por ser un punto sensible es sumamente vulnerable”.

Con respecto a la participación de las universidades, Carnoy (1994), señala la importancia del papel que éstas han desempeñado en el desarrollo de México y de su vida política. La UNAM en particular, como la primera universidad mexicana, fue clave en la formación de la élite del país, a pesar del crecimiento y la diversificación del sistema de educación superior en todo el territorio nacional.

En la universidad latinoamericana, se han llevado a cabo a lo largo de la historia diversos movimientos estudiantiles y algunos de los resultados después de la conclusión de dichos movimientos, han incidido de manera general en aspectos como:

- Contribuir a secularizar y a contrarrestar el autoritarismo.
- Instaurar y desarrollar la secularización del conocimiento y la creatividad intelectual y artística.
- Establecer, ampliar y preservar la autonomía del trabajo intelectual respecto de los poderes religiosos y políticos.
- Flexibilizar el conjunto de las relaciones sociales y políticas.

Es en la universidad pública, donde se expresan conflictos y movimientos de gran envergadura sostenidos por los valores, como por ejemplo el movimiento de Córdoba Argentina, a principios del siglo XX, donde, se denunciara vigorosamente el carácter aristocrático de las universidades latinoamericanas, el nuevo esquema desplazó al clérigo como figura central de la universidad, sustituyéndolo por un abogado, formado principalmente en el Derecho Romano y el Código Civil. La llamada Reforma de Córdoba de 1918, fue el primer cuestionamiento a fondo de nuestras universidades, lo que provocó el ascenso de las clases medias urbanas y que en definitiva, fueron las protagonistas del movimiento, debido principalmente a su afán por lograr la apertura de la Universidad, que hasta entonces se encontraba controlada por la vieja oligarquía terrateniente y por el clero, (Tünnermann, 1990).

La Reforma de Córdoba, no consiguió la transformación de la universidad en el grado que las mismas exigían, pero dio algunos pasos positivos en tal sentido³¹. A continuación se presenta un resumen del legado de la Reforma de Córdoba:

³¹ “La universidad después de 1918, no fue lo que ha de ser, pero dejó de ser lo que había venido siendo, 1918 fue un paso inicial, la condición previa para que se

1. Autonomía universitaria³², en cuanto a académicos, docentes, administrativos y económicos.
2. Elección de los cuerpos directivos y de las autoridades de la universidad por la propia comunidad universitaria y participación de sus elementos constitutivos, profesores, estudiantes y graduados, en la composición de sus organismos de gobierno³³.
3. Concursos de oposición para la selección del profesorado y periodicidad de las cátedras.
4. Docencia libre.
5. Asistencia libre.
6. Gratuidad de la enseñanza.
7. Reorganización académica, creación de nuevas escuelas y modernización de los métodos de enseñanza.
8. Asistencia social a los estudiantes y democratización del ingreso a la universidad.
9. Extensión universitaria, fortalecimiento de la función social de la universidad, proyección al pueblo de la cultura universitaria y preocupación por los problemas nacionales.
10. Unidad latinoamericana, lucha contra las dictaduras y el imperialismo.

cumpliera el destino de la Universidad en América como Universidad", Germán Arciniegas, citado por Tünnermann, (1996).

³² Solorio (1998), señala en cuanto a la autonomía, como concepto primario, es el estado natural sin el cual las universidades mal podrían desempeñar su delicada tarea. Autonomía es autodeterminación; hay una relación dialéctica entre los objetivos de la universidad y su autonomía; ésta no es forma de ser, sino presupuesto de existencia; expresión de los derechos del hombre reconocidos universalmente; manifestación institucional de la libertad de pensamiento. Asimismo, Landa (2000) señala que la autonomía que disfruta la UNAM y la mayoría de las universidades de México, es el resultado de la Reforma de Córdoba, de ahí proceden prerrogativas que hoy nos parecen naturales pero que en su momento, fueron resultado de enconadas luchas.

³³ Didriksson, (1994) señala que la institución universitaria ahora se asemeja más a una empresa de servicios académicos o a una entidad política, en cuyo centro se encuentra la producción y la distribución del conocimiento como un valor social o económico directo, y es así, que la administración y su gobierno han cobrado gran importancia, debido al conjunto de factores que relacionan a la universidad con el desarrollo económico y social y, por supuesto, con el poder político. No obstante, habría que diferenciar claramente las formas de gobierno y de elección de autoridades de la organización académica o administrativa de la institución universitaria. La idea básica que se ha manejado ha sido la de la democratización de las formas de gobierno, como son, el lograr una mayor participación de los estudiantes, su composición paritaria y las formas de elección universales de las autoridades.

Es así, que la Reforma de Córdoba, propuso una universidad democrática basada en el cogobierno estudiantil, la autonomía política, administrativa y de enseñanza, además de la selección del cuadro de profesores, a través de formas de competencias públicas; propuso, también, el establecimiento de normas permanentes para la libertad de enseñanza, la gratuidad de la educación superior, la libertad de cátedra y la institución del profesorado visitante, con posibilidad para el cuerpo estudiantil de poder optar por cursos paralelos ofrecidos por profesores de tiempo completo, así como la libre asistencia a clases. El modelo reformista pugnó por una universidad más ceñida al proyecto nacional y en pro del establecimiento de un régimen democrático y popular. Ésos fueron los objetivos y logros de la reforma que, con su ardor, cauterizaría la emergencia de un modelo democrático de universidad latinoamericana (Tünnermann, 1990 y Torres, 1999). Es importante señalar que a partir de la Reforma de Córdoba se van a erigir tres nuevos actores de la vida política de la universidad, que hasta ese entonces tenían nula o muy escasa presencia, y son: profesores, estudiantes y egresados, (Pallán, 1998).

El movimiento de Córdoba, Argentina, de los años veinte, puso el acento en la participación de los estudiantes en todas las instancias desde la toma de decisiones académicas, la elección del rector y el cambio de currículum. El impacto de esta reforma se ha extendido prácticamente, hacia todos los países del continente. Así también, el paso de la cantidad a la calidad (de expansión a eficiencia), también cuajó en las universidades de América Latina durante los ochenta. Esto trajo consigo un cambio de valores y concepciones sobre la administración universitaria, las formas de gobierno, y de diversas implicaciones políticas complejas, (Didriksson, 1994).

No obstante, el cambio social no surge por la sola virtud de las declaraciones ni exclusivamente a través de modificaciones estructurales, administrativas o financieras; tampoco puede verificarse en el corto plazo. Los cambios llevan generaciones y todo cambio, incluyendo el de universidad, debe confrontar a la inercia institucional de la vieja universidad que todavía tiene que terminar de morir, así que el surgimiento de la nueva universidad, aparece como una realidad rebelde y contradictoria. El modelo reformista pugnó por una universidad más ceñida al proyecto nacional y en pro del establecimiento de un régimen democrático y popular. Ésos fueron los objetivos y logros de la reforma que pugnaba por un modelo democrático de universidad latinoamericana, (Torres, 1999).

Aún después de la Reforma de 1918, las universidades Argentinas se han enfrentado con el poder político en diversas ocasiones, como cuando en el primer semestre de 1999, el gobierno nacional, por uno de sus clásicos «decretos de necesidad y urgencia» (Rodríguez, 1998, citado por Falcón y Rodríguez, 2001), aplicó un recorte a la educación pública en general de más de 250 millones de dólares, cifra que los presupuestos de la suma total de universidades se traducían en una reducción presupuestaria de casi el 50 por ciento. Este episodio fue

paradigmático en la historia política del "menemismo" (periodo presidencial de Carlos S. Menem, 1989-1999), ya que debido a la movilización popular de los sectores comprometidos con la educación básica y con la educación universitaria en particular, se logró por primera vez en el largo periodo de este gobierno, que se revocara la decisión adoptada, además de ocasionar la renuncia de la ministra de Educación del país (Falcón y Rodríguez, 2001).

Es conveniente señalar que la lucha de estos sectores universitarios argentinos, no está aislada en América Latina, junto con ella, se han expresado los jóvenes estudiantes universitarios mexicanos, los cuales se vienen oponiendo de manera sistemática a la privatización de la enseñanza en su país y a los proyectos oligárquicos de la conducción nacional y académica de cobrar arancel a los jóvenes universitarios. Alonso (1999) llega a una conclusión semejante, cuando dice: «El vigoroso movimiento estudiantil de la primavera de 1999 es una muestra, es un signo más de la resistencia a un modelo económico excluyente y otro grito de protesta ante el neoliberalismo y en contra del régimen de partido de Estado». No estamos solos en el mundo. Alonso, J. "La lucha de los universitarios irrumpe en el escenario", en Revista Envío, (Managua), N°. 206, 1999.

De tal forma que los movimientos estudiantiles (1918 a 1990), los cuales se reconocieron como una fuerza motriz generadora de cambios, en donde se realizaban propuestas claras y definidas, y actualmente a principios de la década de los 90, pasan a ser movimientos en donde principalmente el objetivo es la resistencia a las políticas de financiamiento selectivo en medio del proceso de globalización.

Con respecto a la universidad pública mexicana, Suárez (2001), menciona que en las últimas tres décadas, ésta ha estado sometida a diversas transformaciones en sus formas de organización y en sus modos de vincularse con la sociedad:

- a) Primero se trató de convertirlas de instituciones reproductoras de elites que se apoyaban en formas orgánicas y simples, a adoptar formas burocráticas que facilitan la masificación de la función de la docencia y proponiéndose que esto se realizara con mayor eficiencia, aunque a veces se dejó de lado la calidad de la enseñanza. Esto último originó la siguiente transformación de la universidad pública;
- b) Segundo, se reclama calidad en la docencia y un mayor énfasis en la investigación.
- c) La tercera gran transformación, se inicia cuando el Estado, parece declinar su responsabilidad con las universidades y las deja en libertad de conseguir recursos para financiar sus actividades.

De este recorrido, se observa que el Estado pasa de ser un buen patrón, a ser un buen evaluador y finalmente un espectador, de cómo el mercado, selecciona al más apto.

Además se observa que existen diversos factores que han originado los cambios en las universidades, así como, el acelerado desarrollo científico-tecnológico³⁴ que determina el surgimiento y consolidación de modelos alternativos en la educación superior y que pueden ser integrados en un solo concepto, "Universidad del Conocimiento". Es así, que la educación en las universidades mexicanas, sufre grandes transformaciones y transiciones de estructuras tradicionales a modelos académicos innovadores que determinan la presencia de expresiones institucionales heterogéneas, que dependen de la naturaleza, desarrollo y proyección que cada universidad aspira obtener, (Herrera, 2003).

Es así, que las universidades se encuentran en procesos de transformación de sus estructuras, que no son sólo en cuanto a la modernización de sus equipos, la presión para obtener financiamiento y la actualización de los planes de estudio, para realizar transformaciones a fondo y en su justa dimensión, también, se requiere investigar el impacto de las reformas en el perfil de educación, y todos los factores, a los actores, sus estrategias, sus alcances, y es así que los movimientos y resistencias que pueden afectar a las universidades, han sido protagonizados por jóvenes que también se encuentran inmersos en estos procesos, (globalización, sociedad del conocimiento, sociedad de la información, organizaciones que aprenden, aldea global, entre otros), (Herrera, 2002).

Es evidente que a tiempos socialmente nuevos corresponde también nuevos retos, nuevas necesidades que atender por parte de la universidad. Históricamente, la universidad ha evolucionado casi siempre con retraso en relación a la evolución histórica y social, reinterpretándose y adaptándose en función de los contextos sociales que han ido surgiendo, aún a pesar de que la universidad esta siempre creciendo cuantitativamente y cualitativamente, evolucionando de manera impensable, se han roto viejos espacios y los tiempos de aprender tradicionalmente con la entrada de nuevas tecnologías en la actividad universitaria y el conocimiento científico el cual se multiplica exponencialmente, sin embargo la universidad no alcanza la demanda que la sociedad global y compleja le pide, (Lorenzo, 2002).

³⁴ La globalización de la economía, ha sido uno de los factores que han favorecido el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación, con las cuales se asegura un alto grado de eficiencia y rapidez en la circulación, selección, análisis y síntesis de todo tipo de información, cuyo efecto es un modo diferente de producción, de transformación de la cultura y la modificación de las formas de organización y relaciones humanas, (Herrera, 2003).

II. MOVIMIENTOS Y CONFLICTOS ESTUDIANTILES EN MÉXICO.

Como antecedentes al conflicto de la UNAM, de 1999-2000, se mencionaran aspectos importantes de algunos movimientos estudiantiles que se han llevado a cabo en México, así como ciertos logros como resultado de los mismos.

El primer movimiento estudiantil del México Independiente (en 1875), fue el conocido como "La Universidad Libre" asimismo como "primer conflicto estudiantil digno de meditación", el cual fue motivado por una arbitrariedad e injusticia de los directivos hacia los estudiantes, los puntos principales del pliego petitorio, fueron los siguientes: por una universidad "libre", independiente del Estado; revocar la sanción (expulsión) a tres alumnos, en base a que se considero como una flagrante violación no sólo a los derechos a los que debe gozar un estudiante de un buen sistema de instrucción, sino también a los derechos que el hombre reconoce como Ley fundamental de la nación, (Alvarado, 1999).

Un aspecto importante de este movimiento fue el evitar toda muestra de violencia o anarquía y otra era convencer a la opinión pública del carácter apolítico de sus acciones. La decisión de establecer cursos al aire libre (impartidas por los alumnos más aventajados y de maestros acordes a la causa), en la Alameda y además, realizar prácticas médicas en el Hospital Militar, estas acciones lograron impresionar favorablemente a un buen sector de la opinión pública.

Es importante mencionar que este movimiento fue ganando adeptos, entre ellos las estudiantes del Colegio de las Vizcaínas y la Escuela Secundaria para Señoritas. Así como Justo Sierra y Gabino Barreda, quienes fueron algunos de los intelectuales que vieron con buenos ojos los ideales juveniles, también despertaron el interés, la preocupación y el apoyo de un gran número de intelectuales y periodistas. Aunque al final del conflicto, los estudiantes no lograron un desenlace positivo, este movimiento se reconoce porque además de ser de los primeros movimientos en expresar su interés por emancipar la ciencia "de las garras del Estado", éste se popularizó por su lema "Universidad Libre", así como ser el impulsor de reformas posteriores a la educación. Entre los comentarios a dicho movimiento, esta el de José Martí, el cual afirmo que: "el mérito formativo de la rebelión estudiantil, bastó con que hubiera enseñado a la juventud a ejercitar los derechos que ha de realizar y enseñar después", con esta frase, él está considerando como exitosa la rebelión estudiantil, (Alvarado, 1999).

Otro movimiento universitario y su repercusión en la sociedad, es al que Vélez (2000) hace referencia, señala, que la lucha de los universitarios de la Universidad Autónoma de Puebla de 1961 tuvo un carácter meramente ideológico. Durante tres décadas, la universidad se vio envuelta en una serie de movimientos y confrontaciones internas y externas que contribuyeron a modificar su fisonomía e identidad institucional y que hasta ese momento reflejaba la pobreza de su vida

intelectual y el atraso predominante en su entorno sociopolítico y cultural. Al término de numerosos debates, análisis y prolongadas sesiones de los órganos colegiados de gobierno de la institución, y como resultado de ese arduo y complejo proceso, al finalizar la década de los noventa, la Universidad había dejado de ser una institución tradicional, profesionalizante y elitista, ajena a los problemas sociales de su entorno, rezagada en sus programas académicos, integrada por una pequeña comunidad mayoritariamente masculina y profundamente conservadora. El movimiento de reforma Universitaria, se plantea avanzar en la transformación de la universidad, en cuanto a la renovación de su vida académica, a cambios que propicien la democratización del ingreso, la acción de los universitarios, y la modificación de los patrones autoritarios que regulaban sus relaciones internas, además de reforzar vínculos con otros movimientos sociales presentes en el escenario político nacional, esto último con la finalidad de concretar el compromiso de la universidad y los universitarios con las luchas populares.

- Un ejemplo de los cambios realizados por el gobierno a raíz de un conflicto, es lo ocurrido después del movimiento de 1968, donde cientos de estudiantes fueron asesinados, el gobierno creó una nueva universidad en la ciudad de México, con varios Campus separados, diseñada para dispersar de la UNAM a los estudiantes y para reducir el poder político estudiantil concentrado en la única universidad nacional.

La nueva universidad, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), atrajo, de hecho, estudiantes con mejor nivel socioeconómico y mantuvo un crecimiento matricular relativamente bajo en la UNAM. El número absoluto de estudiantes universitarios de la UNAM no es mucho mayor que el de mediados de los setenta, (Carnoy, 1994). También se crearon otras instituciones educativas, como el Colegio de Bachilleres, el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnico y universidades públicas en los Estados de la República donde no existían, además del crecimiento cuantitativo del sistema privado, Cevallos y Chehaibar (2003).

Es así, que posterior al movimiento estudiantil de 1968, la universidad tuvo un crecimiento de matrícula sin precedentes. La política estatal fue de apoyo financiero con la finalidad de recuperar el consenso, el establecimiento del control y la negociación para regular los conflictos mediante la estrategia de "apertura democrática" y reforma educativa. Durante un breve periodo en el que se vivió el espejismo de la recuperación económica del país, las instituciones de educación superior contaron con mayores recursos, se propició la descentralización institucional y la creación de nuevas instituciones universitarias con modalidades educativas alternativas y subsistemas técnicos diversos, ampliándose entonces la oferta de servicios educativos. Posteriormente, una nueva crisis económica daría marcha atrás a los avances logrados en cuanto al financiamiento de la educación superior (Mendoza, 1981, citado por Barrón y colaboradores, 1996).

En 1986, el rector Jorge Carpizo, con base al diagnóstico "Fortaleza y Debilidad de la UNAM", Jorge Carpizo, realizó un diagnóstico de la situación en la que se encontraba la Universidad en 1986, en el documento mencionaba que la UNAM se componía de realizaciones y de problemas, de avances y metas aún por alcanzar. A lo largo de escrito, señaló las fortalezas de la UNAM, como por ejemplo que en la UNAM se habían formado a los mejores profesionistas del país, es además donde se encuentra la infraestructura de investigación más importante, en donde varios de los institutos y centros son reconocidos internacionalmente, también donde se fomenta la formación de personal académico de carrera, donde se encuentran los acervos bibliográficos y hemerográficos, así como equipos de laboratorio más importantes del país, entre otras y con respecto a las debilidades de la UNAM, además de realizar más énfasis en ellas, menciona que expone los problemas con el fin de resolverlos, es así que presenta una lista de los 30 problemas principales detectados en su diagnóstico, entre ellos se enlistan de manera general los siguientes: el promedio de calificaciones con las que ingresan los alumnos al nivel bachillerato y al de licenciatura, la eficiencia terminal tanto en licenciatura como en posgrado, facilidades y bajo costo de los exámenes extraordinarios, la orientación de los planes de estudio en forma tradicional, el servicio social no generalizado a todos los estudiantes, ausentismo del personal académico, programa e informe de trabajo de los profesores,, contratación de profesores por encima de los límites estatuarios, el bajo salario del personal académico, falta de espacio físico para los docentes de tiempo completo, la baja productividad y compromiso del personal administrativo, deficiencias en la coordinación de las líneas de investigación, vinculación inadecuada entre la docencia e investigación, deficiencias en la planeación y evaluación en las distintas dependencias, mala organización de la universidad debido principalmente a su tamaño, las dos vueltas de los exámenes ordinarios y presentar exámenes extraordinarios sin limite, presenta también otros puntos acerca de los recursos y presupuesto de la UNAM, de los problemas de seguridad en los diversos campus, y finalmente de la programación poco sistemática de las actividades y servicios de difusión cultural, (Carpizo, 1986).

Como resultado y basándose en la respuesta de la consulta a la comunidad universitaria, el rector Carpizo, presentó al Consejo Universitario el 11 de septiembre de 1986 el "primer paquete de medidas", las 26 medidas fueron aprobadas por mayoría, dichas medidas, se vinculaban principalmente con la modificación al Reglamento General de Pagos, de Inscripciones y Exámenes, así como las relacionadas con el Reglamento General de Estudios de Posgrado, del Estatuto General, del Estatuto del Personal Académico y del Reglamento para la elección de consejeros universitarios y técnicos representantes de profesores y alumnos.

Entre las medidas relacionadas a los alumnos, se encontraban la instrumentación de exámenes departamentales, una sola vuelta en exámenes ordinarios, fijar límites en el número de asignaturas reprobadas y en el número de exámenes

extraordinarios, restablecer la calificación numérica y reglamentar el ingreso a la licenciatura de los alumnos de la UNAM, otorgando el acceso directo a esta sólo a los estudiantes que hayan terminado sus estudios en tres años y con un promedio de ocho a más, se diseña un ambicioso programa de becas para cubrir la colegiatura, se incrementan las cuotas de inscripción al posgrado y a exámenes extraordinarios, examen médico, y la expedición de certificados entre otros.

Al ser aprobadas las propuestas anteriores, se produjo gran descontento entre diversos sectores de la comunidad universitaria, especialmente en el estudiantil y en particular en los alumnos de bachillerato. Cabe mencionar que este evento fue un movimiento en el que los estudiantes se encontraban organizados y de ahí que como resultado de numerosas reuniones, se formó el Consejo Estudiantil Universitario (CEU), quienes estructuran un primer documento en donde se tiene una síntesis y argumentos de sus demandas. Las demandas iniciales del CEU fueron: Formación profesional integrada (libre tránsito por los recintos de la ciencia); vacaciones intersemestrales coincidentes con las administrativas; creación de una comisión tripartita para la adquisición de libros; ampliación de los espacios de comunicación; más planteles del CCH; control democrático de ingresos y gastos universitarios; obligatoriedad del Estado de asignar un determinado porcentaje del PIB a la educación; reducción de la burocracia universitaria; constitución democrática de las formas de gobierno; posibilidad de un Congreso Universitario democrático; y derogación de las medidas aprobadas el 11 y 12 de septiembre por el Consejo Universitario, (Cevallos y Chehaibar, 2003).

El 6 de enero de 1987, se da inicio, en el Auditorio Justo Sierra de la Facultad de Filosofía y Leyes y la transmisión de Radio UNAM a un diálogo público, que fue transmitido por Radio UNAM, después de las negociaciones y la huelga del CEU del 29 de enero, finalmente el Consejo Universitario acordó la suspensión de los reglamentos cuestionados y la celebración de un Congreso Universitario, además de comprometerse a sumir los acuerdos que en el se tomaran. El 18 de febrero el CEU levantó la huelga, posteriormente se inicia el proceso para la formación de la Comisión Organizadora del Congreso Universitario (COCU), la organización del congreso tardó más de dos años.

El Congreso Universitario, se llevó a cabo del 14 de mayo al 5 de junio de 1990, el evento se organizó en sesiones plenarias y en 11 mesas para tratar temáticas particulares y especializadas, los temas fueron: universidad y sociedad; la universidad del futuro; formación académica y profesiones; estructura académica; relaciones y métodos de enseñanza-aprendizaje; ingreso, permanencia, titulación y nivel académico; infraestructura y condiciones de estudio; carrera académica; investigación; extensión; gobierno, administración y legislación y patrimonio y financiamiento. En este congreso, no se agotaron todas las discusiones ni se llegaron a tomar decisiones en todas las expectativas propuestas, pero si se realizaron acuerdos resolutorios que el Consejo Universitario del 18 de octubre asumió. Entre los acuerdos que se tomaron, sólo se instrumentarían algunos, por ejemplo la constitución de los Consejos Académicos de Área y del Bachillerato,

aunque la mayor expectativa que era la de modificar el gobierno de la Universidad no fue planteada finalmente, en cuanto al financiamiento, se tomó el acuerdo de hacer recaer en el Estado la responsabilidad del sostenimiento de la Universidad: "Que el Estado incremente en términos reales los recursos financieros que se canalizan a la educación superior y en particular a la UNAM" y que "el financiamiento federal anual, esté ligado a un indicador económico preciso", acuerdos que finalmente fueron tan solo una recomendación tan general sin implicaciones para la toma de decisiones internas, (Mendoza 2001).

Respecto a lo anterior en cuanto a la ejecución de las reformas educativas en América Latina y las consecuencias institucionales de los cambios propuestos Martinic (2001), describe que existen diversos modos de gestión de las reformas y las interacciones y conflictos que tienen los distintos grupos de interés en diferentes momentos, como son el diseño y la ejecución de los cambios.

De manera general señala que, los gobiernos en la región han asumido el discurso de la «calidad» por sobre la «equidad». Este discurso es el que predomina para favorecer una mejor competitividad y excelencia. Pero ¿es el más apropiado para América Latina? La equidad ha quedado en un segundo lugar. El problema, es la competitividad y se promueven experiencias más o menos parecidas en la región; descentralización; gestión; estándares; mediciones y aplicaciones de test, entre otros. Además hay que considerar otro aspecto, el capital cultural y económico de las familias y la riqueza y complejidad de las interacciones y tecnologías con las cuales se relacionan, inciden fuertemente en la calidad de los resultados que se obtienen en el ámbito educativo, también señala que las políticas educativas y sociales deben actuar en forma integral, para producir cambios en esta realidad extra escuela (aludiendo los aprendizajes primarios) y contribuir así a las condiciones que requiere una educación de calidad.

RADIOGRAFÍA DEL CONFLICTO DE LA UNAM DE 1999-2000.

Los movimientos sociales no son objetos unitarios, son procesos que presentan crecimiento y diversificación, marcado por continuas tensiones y negociaciones internas, juegos de poder, acomodados tanto entre los dirigentes del movimiento y los dirigentes intermedios. Dichas tensiones pueden surgir tanto de alianzas personales, de los estilos de dirección, que en ocasiones derivan de la expansión del movimiento, debido al éxito, a la dispersión geográfica de las bases, al desarrollo de una dirigencia de varios niveles de surgimiento de diferentes necesidades entre las organizaciones que los componen.

I. ANTECEDENTES.

Otro aspecto que debe tomarse en cuenta, es que los movimientos sociales son a la vez porosos y contextuales, que existen en un campo de juego dominado por los partidos políticos y el Estado y deben reaccionar constantemente a cambios en su ambiente, para seguir siendo viables. En ocasiones los movimientos sociales, se afirman en un área y se extienden rápidamente a otra, antes de profundizar su posición. Por último, el acceso a recursos gubernamentales afecta el carácter y la dirección de los movimientos. La relación entre Estado y los movimientos, se definen principalmente a partir de que se pueden abrir o cerrar el acceso a bienes y servicios, también la postura del Estado puede ayudar a legitimar o deslegitimar a líderes del movimiento, intentar dividir a los grupos o facciones dentro del movimiento o crear organizaciones paralelas diseñadas para robar la base social de otras. Todas estas tácticas crean tensiones dentro de los movimientos sociales, los cuales en un momento dado, pueden llevar hasta la misma desintegración del movimiento. Es así que Green (1997), como resultado de su investigación sobre los movimientos sociales y en especial el de la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México, propone realizar estudios sobre la cohesión como estrategia e identidad para obtener el éxito en los movimientos y organizaciones.

Velásquez (1994), señala que el desenvolvimiento y el éxito de una organización significativa en los movimientos sociales, depende de la forma y contenido con que elaboren los límites de vinculación con la organización institucional y con otros grupos, por ejemplo en el caso de la UNAM podría señalarse la relación de los estudiantes con los profesores, los padres de familia, la prensa, etc.

Por otro lado, se observa en la literatura, que el estudio de los conflictos universitarios es sumamente complejo, debido a todos los factores que en este inciden, lo cual hace que su estudio sea muy interesante. El conflicto puede referirse a las relaciones entre universidad y Estado y universidad y sociedad, ya que la universidad no es un ente aislado, sino que responde a determinados acontecimientos en la sociedad. Por ejemplo, en algunos conflictos los actores de un movimiento estudiantil muchas veces no representan un poder en sí, sino en la relación con otros grupos sociales, por lo que en ocasiones el desarrollo del movimiento depende del apoyo de estos grupos extra universitarios (Marsiske, 1999).

El entorno mundial que caracteriza a las últimas dos décadas del siglo XX, son eventos que han marcado a la sociedad por su impacto, y entre ellos citaremos algunos de ellos:

- La caída del Muro de Berlín, la decadencia o crisis de la social democracia, del socialismo, del comunismo y del nacionalismo revolucionario con sus secuelas populistas González (2001), señala que en la actualidad con el puro pensamiento crítico y contestatario es imposible construir un bloque histórico, debido a que ya no juega un papel central o de vanguardia la clase obrera, ni su filosofía, ahora se trata de acompañar a la crítica una capacidad intelectual volitiva y de organizaciones complejas.
- La aparente debilidad de los proyectos sociales de izquierda, en donde millones de seres en el mundo han abandonado el sueño de una sociedad radicalmente diferente, sin duda la caída de la Unión Soviética y el fracaso de movimientos de liberación nacional en todas partes del mundo ha logrado esta desilusión, (Holloway, 2002).
- La emergencia y agudización de problemas que afectan todas las esferas de la vida cotidiana, como lo que se presenta en los países de Latinoamérica que siguen hundidos en la pobreza de millones de personas y en la profundización de sus desigualdades, las reformas estructurales de la economía no ha considerado los costos sociales que produce, no se puede esperar los supuestos tiempos de abundancia, mientras no se hayan cumplido las promesas de quienes proponen un mejor porvenir, en donde muchos hombres, mujeres, jóvenes y niños presentan una desesperanza por la falta de oportunidades, de exclusión por la sociedad. Esto no sólo tiene que ver con las sociedades latinoamericanas, sino también con las reglas del juego mundiales, la interacción de los países desarrollados y el acceso a los mercados, bienes y servicios que producen los mercados de América Latina y el Caribe, (Dávila, 2003). Ciertamente la peor enfermedad a la que el mundo seguirá sometido, será la pobreza, mal que no será atacado ni siquiera por los avances tecnológicos en materia de salud, (El Universal, 6 de noviembre de 2003)

- Un alto grado de aceptación de la corrupción, en los últimos años se ha observado que mientras la economía de un país crece, también crece la corrupción, a menos que se la controle. La corrupción es como el cáncer. El cáncer se inicia en forma minúscula en una sola célula y, si no se aplica el tratamiento debido, crece hasta que destruye partes del cuerpo y, eventualmente, todo el cuerpo muere. La corrupción puede empezar en forma de pequeñas sobornos y después crece hasta que las empresas honestas y saludables son obligadas incluso a retirarse del negocio y, eventualmente, arruina toda la economía de un país, (Milford, 2001). La corrupción, un problema que "menoscaba valores democráticos básicos, representa un desafío a la estabilidad política y al crecimiento económico y, por tanto, amenaza los intereses vitales de nuestro hemisferio", declaración que se dio en la Tercera Cumbre de las Américas, celebrada en abril de 2001, en la Ciudad de Québec, (PFC, 2002). Es así, que en América Latina aún hace falta mucho para llegar a definiciones adecuadas de la corrupción, que determine causas, naturaleza, impactos y costos concretos, como condición básica para desarrollar estrategias que nos lleven a la efectiva exposición, investigación, sanción y prevención del flagelo, en la región han ido surgiendo nuevos conceptos sobre la corrupción, de una mayor diversidad, amplitud y utilidad, que consideran las particulares idiosincrasias históricas, culturales, políticas y sociales, (Probidad, 2002). En la encuesta de 2002 realizada por Transparencia Internacional, a 17 países, se encontró que 8 de cada 10 ciudadanos opinó que la corrupción institucional ha aumentado, más de la mitad observó la situación económica de su país como mala o muy mala y sólo 32 por ciento estuvo satisfecho con sus gobiernos.
- La crisis de los sistemas políticos en el mundo, Samuel Huntington, citado por Touraine (2003), señala que el mundo está dominado por las guerras y ahora más radicales que las antiguas, entre naciones y clases. En el fin de siglo, la experiencia se topa con la disociación, entre la economía y las culturas, entre los intercambios y las identidades, en donde la idea de ciudad era lugar de producción, de intercambios, de socialización, se tenía la esperanza de la vida privada y la vida pública coexistiendo con respeto una de otra. El mundo latino y europeo, viven la desaparición de grandes hombres políticos, el fin de pasiones políticas y por lo tanto un rechazo creciente a las epopeyas políticas.
- La crisis de sustentabilidad que pone en riesgo la sobrevivencia humana, en donde el manejo racional de los recursos naturales debiera ser como aquel proceso que permite un uso de la base de recursos sin afectar su capacidad de producción en el corto plazo y de su reproducción a largo plazo, incorporando las necesidades de las generaciones presentes y de las futuras generaciones. Para lograr lo anterior, se requiere una dependencia lógica entre el tipo de estrategia y de las políticas nacionales, así como la estrategia regional de desarrollo, tomando en cuenta los

objetivos a mediano y largo plazo, lo cual es sin duda, uno de los grandes desafíos de los países, (Sepúlveda, 2002).

- Por otro lado, durante la década de los ochenta el concepto de Agricultura y desarrollo rural sostenible (ADRS) fue creado como respuesta a la creciente toma de conciencia de que las diversas políticas y programas agrícolas nacionales e internacionales debían comprender una basta gama de aspectos económicos, ambientales y socioculturales, además de las áreas tradicionales de productividad agrícola, producción y seguridad alimentaria. La importancia de la ADRS, fue reconocida en 1992 en la Cumbre de Río de Janeiro (CNUMAD), con el capítulo 14 del programa 21 que definía las acciones concretas que se requerían para promover la agricultura y el desarrollo rural sostenible, así también con los países que se comprometieron con dichos programas y acciones, (FAO, 1995). Pero pese a los avances institucionales, continúan los efectos negativos que se derivan de la capacidad pública para detener el creciente deterioro ambiental de ecosistemas críticos, control de la contaminación, la expansión urbana e industrial, la deforestación, la erosión de los suelos, el deterioro de los recursos del mar y la actividad minera, (CEPAL, 2001).
- El terrorismo, la violencia cotidiana y el narcotráfico, son los mayores azotes del mundo contemporáneo, además de que es muy difícil eliminar estas organizaciones criminales, incluso con esfuerzos policíacos decididos, presentándose tanto en países desarrollados como países pobres, por ejemplo el 11 de septiembre de 2001, EEUU (la nación más poderosa del mundo), se vio afectada en su propio territorio, en edificios emblemáticos de su poder comercial y político y así también existen guerras, violencia organizada, paramilitares y escuadrones de la muerte que quitan la vida a miles de seres humanos en países pobres (Cortina, 2003). Para 2010, se proyecta que el crecimiento de la población, aunado a los indicadores de pobreza, volverá a los jóvenes más proclives a cometer actos violentos o incluso de terrorismo, (WFS Capítulo México, El Universal, 6 de noviembre de 2003).
- Cualquier actividad que este dirigida a preparar a la sociedad global para el siglo XXI, deberá hacer hincapié en el papel de la educación, debido principalmente a que las fuerzas de cambio a las que se enfrenta el mundo podrían ser trascendentales, complejas e interactivas, como para exigir una reeducación de la humanidad. El papel de la educación implica aspectos tanto filosóficos y prácticos, además que dependen de la planificación, cooperación entre escuelas, gobierno y empresas, lo cual es complejo tanto para países desarrollados como para los países pobres, (Kennedy, 1996). Es así que en la formación para toda la vida, se plantea la formación cuyo énfasis sea el dominio de competencias académicas, personales y sociales que aseguren que un estudiante no sólo sepa de los que está obligado a saber, sino que posea la sensibilidad respecto a la reconfiguración global de la sociedad, con nuevos problemas y las condiciones necesarias para generar esquemas alternativos de convivencia humana, (Herrera, 2003).

La actualidad es un momento caracterizado por un entorno de profunda incertidumbre, en donde se generan expresiones alternativas de organización social. Como todo momento de ruptura, muchos de estos momentos no están claramente definidos y su permanencia, capacidad de convocatoria y de acción efectiva se desdibujan a lo largo del tiempo. Ejemplos de ellos son dos agentes emergentes como las ONG y las expresiones urbanas posmodernas de tipo graffiti, que ponen a jugar valores que rompen con la lógica dominante de la convivencialidad, (Herrera, 2003). En este contexto, Castells (2003), encuentra fundamentalmente dos acontecimientos: por un lado la ilusión de la ideología de que un mundo globalizado, tecnológicamente avanzado era un mundo en el que se aseguraba el funcionamiento de la sociedad, lo cual se ha desvanecido casi en su totalidad, además de que en este caso se presentó un movimiento de antiglobalización, (el eslogan original del movimiento de Seattle es "no a la globalización sin representación") y el segundo es otro tipo de reacción que es la de los excluidos contra los excluyentes, lo cual puede llegar a ser la causa de la violencia, porque es el momento en que se rompe la comunidad de la humanidad, es así que en estos días se observa la expresión concreta de la desesperación, reaccionando contra un mundo en el que no hay cabida para todos, y en el que no hay mecanismos de negociación, discusión y oposición. De vez en cuando hay quienes, escapando de tal destino unificador, participan en movimientos urbanos, en organizaciones no gubernamentales (Frondizi, citado por Gojman, 1995).

II. El Conflicto de la UNAM al final del Siglo XX.

En relación al conflicto de la UNAM de 1999-2000 y otros conflictos, se presentan la comparación que hace Carlos Monsivais con el conflicto de 1968 y la apreciación de Guadalupe Carrasco, hacia el movimiento estudiantil de 1999-2000 de la UNAM.

Carlos Monsivais citado por Mendoza (2001), hace una comparación entre los movimientos de 1968 y el de 1999, de donde se puede señalar los siguientes puntos:

- 1968, los estudiantes no se ocupan de su porvenir, lo creen a fin de cuentas garantizado, el movimiento se centra en la defensa de los derechos humanos y el ejercicio de los derechos civiles, el cambio social es utopía difusa pero aguda, son revolucionarios, que para ellos era crear un mundo nuevo, arriesgar la vida con tal de ampliar sus límites, trascender las demandas específicas y soñar con lo imposible.
- 1999, los estudiantes no confían en su porvenir, están muy al tanto de los índices de desempleo, del monopolio de oportunidades cedidas a los

egresados de universidades privadas, el gran sueño es la sobrevivencia individual o colectiva, son descreídos, escépticos y desconfiados, no creen en los partidos políticos, no les interesa la revolución cubana y hasta el inicio de la huelga la mayoría no confiaba en la acción colectiva.

Por otro lado, el 5 de octubre, el periódico Reforma entrevista a Guadalupe Carrasco ex líder del movimiento estudiantil de 1987: ¿Qué opinas del actual movimiento estudiantil? **Guadalupe:** Creo que es el movimiento más importante de los últimos años contra la política neoliberal del Gobierno... y creo que su trascendencia va más allá de las fronteras de la Universidad. En cierto sentido lo que se está disputando en la UNAM es el proyecto de país. 6/10/2000. REFORMA. P. 6, citado por Garay, (2001).

Como podemos observar, las dos concepciones del conflicto son muy distintas, esto puede ser un ejemplo de los diferentes puntos de vista que se presentaron a lo largo del movimiento, en donde existió una gran difusión por parte de los medios de comunicación.

El movimiento estudiantil de la UNAM de 1999-2000, se dio en uno de los momentos más difíciles para México, caracterizado por las altas tasas de desempleo, que han dejado fuera de toda expectativa laboral a 1 millón de personas económicamente activas, así también en un momento en que la orientación de las políticas educativas de educación superior, se articulan en un conjunto de prioridades, establecidas en el proyecto neoliberal, como son: recuperación de costos; reducción de la matrícula de estudios superiores y aumento de la básica y la técnica; vinculación directa con el sector productivo; diversificación del financiamiento para reducir el peso del subsidio público, por ejemplo con el cobro de colegiaturas; gestión eficiente y presupuestación negociada; incremento del número de instituciones privadas con cobros del costo total de la enseñanza; y disminución del poder del personal académico y que se ejerce en el seno de los cuerpos colegiados, del sindicalismo y de la libertad de cátedra entre otros³⁵, (Herrera, 1999). Igualmente, este movimiento se dio en un momento en que existía descontento social, de crisis económicas (error de diciembre de 1994), de inseguridad pública, violencia cotidiana y con un rector, Francisco Barnés de Castro, a quién varios grupos de estudiantes se oponían a sus proyectos, debido a que se consideraba que atentaban contra los estudiantes; sus programas se calificaban de eficientista, neoliberal y excluyente, además de otro punto que antecedió a la propuesta de reforma al reglamento de cuotas, fue la disminución al presupuesto universitario, planteado en el presupuesto de egresos de la Federación para 1999, (Mendoza, 2001).

³⁵ A este respecto, Marcos afirmó que en el conflicto de la UNAM se está jugando el proyecto de nación ante un proyecto neoliberal, por lo que consideró que hay mucha molestia de la derecha por los argumentos que externan no solo los estudiantes de la UNAM en huelga, sino los de otras Universidades, 9/06/99. LA JORNADA P. 45.

Algunos de los principales hechos ocurridos durante el conflicto de la UNAM, son los siguientes:

- 15 de marzo de 1999, Aprobación de las modificaciones al Reglamento General de Pagos (RGP) por el Consejo Universitario, (CU);
- 20 de abril, estalla la huelga;
- 7 de junio, Nueva modificación al Reglamento de Pagos y la derogación de las modificaciones aprobadas al mismo el 15 de marzo por el CU;
- 10 de agosto, Presentación de la propuesta de los Eméritos en el Auditorio Che Guevara.
- 26 de octubre, Consulta organizada por el CGH, sobre el diálogo con rectoría y sobre la realización el Congreso.
- 12 de noviembre renuncia del rector Francisco Barnés;
- 17 de diciembre es la designación del nuevo Rector, Juan Ramón de la Fuente;
- 11 de diciembre, 98 estudiantes son aprendidos en el mitin a la Embajada de Estados Unidos;
- 18-19 de enero realización de la consulta organizada por el CGH;
- 20 de enero la realización del plebiscito organizado por Rectoría;
- 4 de febrero del 2000 se reúnen por última vez las comisiones de Rectoría y del CGH en la Antigua Escuela de Medicina;
- 6 de febrero, toma de las instalaciones de Cd. Universitaria por la PFP, en donde estudiantes, padres de familia y profesores son detenidos, (Rajchenberg y Fazio, 2000).

Este movimiento, se llevo a cabo después de más de 10 años del movimiento estudiantil protagonizado por el CEU en 1986-87 en donde después de las negociaciones se culminó con la realización del Congreso Universitario en 1990, asimismo, después de dos conflictos más, el de los estudiantes rechazados para entrar a la UNAM y el de la oposición de las reformas al plan de estudios de los CCH (1995).

En el terreno educativo, el movimiento de huelga, se encontró con una gran aceptación por parte de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, (ANUIES) y de los órganos de gobierno de la UNAM, hacia las recomendaciones de organismos internacionales, como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, así como la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), que buscan que la educación superior sea una educación totalmente autofinanciable, (Herrera, 1999).

El tema candente y conflictivo que desencadenó la huelga fue el de la "gratuidad de la educación", y el que era ya un conflicto no resuelto desde hacia 15 años, y ahora se retomaba, debido a que Barnés envió al Consejo Universitario una propuesta de reforma al Reglamento General de Pagos, dicha modificación a las cuotas fue aprobada en la sesión del 15 de marzo por el Consejo Universitario, un día después en un mitin estudiantil los alumnos denunciaron la ilegalidad de ésta sesión, además anunciaron su determinación de hacer paros escalonados, así como preparar la huelga en rechazo al aumento de las cuotas. El 20 de abril, la Asamblea Estudiantil Universitaria se transformó en Consejo General de Huelga (CGH) y elaboraron las seis demandas de su pliego petitorio:

- Gratuidad: abolición del Reglamento General de Pagos, con la consecuente eliminación de todos los cobros ilegales en nuestra universidad.
- Derogación de las modificaciones impuestas por el Consejo Universitario, el 9 de junio de 1997, sobre el pase automático y la permanencia en la UNAM.
- Desmantelamiento de toda estructura policiaca montada por la rectoría para vigilar, controlar y reprimir a los universitarios. Anulación de todas las actas y sanciones contra los participantes del movimiento.
- Un congreso resolutorio para discutir otros puntos de la plataforma de lucha y la transformación global de la universidad.
- Correr el calendario escolar y administrativo por el tiempo que dure el movimiento.
- Anulación de los vínculos de la UNAM con el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL).

En el caso del movimiento de la UNAM de 1999-2000, (Paro del Consejo General de Huelga), estudiantes y autoridades excluyen al personal académico, para Agustín Ávila, la participación de los docentes es muy compleja de explicar, debido a que su situación ha cambiado, ahora están expuestos a los bonos de productividad, publicaciones y a un control impresionante, además que el 80% de los docentes son profesores de asignatura, aunque a pesar de esto en general apoyaban las demandas originales de un movimiento estudiantil, se crearon asambleas y grupos de académicos que se involucraron en el movimiento. Así también los estudiantes llegaron a un momento en que en lugar de reconocer sus propios triunfos, resolvieron paralizar las labores de enseñanza y aprendizaje y decidieron hacerse cómplices de la cerrazón al diálogo, durante casi diez meses, lo cual parece ser que fue de gran importancia para la resolución final del conflicto, (Cazés, 2000).

Otro aspecto importante del movimiento es que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y los sucesos ocurridos durante el movimiento, ocuparon durante varios meses, importantes espacios en las notas informativas de los medios de comunicación, destacando principalmente las posturas de los protagonistas del conflicto universitario³⁶, aunque podría pensarse que a lo largo de este grave conflicto se desataría una muy amplia discusión en torno a los problemas neurálgicos que debían enfrentar nuestra máxima casa de estudios y el sistema universitario en su conjunto, para alcanzar las transformaciones que posibilitaran su renovación como institución social. Sin embargo, esto no ocurrió, salvo las notas editoriales publicadas en diversos medios impresos o las declaraciones de académicos de amplio reconocimiento, de funcionarios de alto nivel y de los protagonistas del movimiento estudiantil, la comunidad universitaria permaneció a la expectativa, como impávida espectadora de acontecimientos que no sabía como interpretar, (Cazés y Colaboradores, 2000).

También fue de relevancia en que en el mismo Campus universitario, se presentó una ruptura del "tejido social"³⁷ entre los estudiantes, debido principalmente a la larga huelga, a la falta de un sistema de control bien organizado, al aumento de la desconfianza no sólo con las autoridades sino que esta también se hizo extensiva a sus propios compañeros los cuales podrían volverse "tranzas" u "orejas", además de la falta de una cultura de pertenencia, sin rasgos de una identidad colectiva. Por otro lado, los términos de "ultras" y "moderados"³⁸ entre los estudiantes y difundidos por los medios³⁹, revelaron las posiciones contrapuestas

³⁶ La información en los medios, se daba con una constante y esta era el linchamiento de los huelguistas, que en boca de los informadores se convirtieron en "delincuentes" y "subversivos", así la noticia era que la UNAM quedó inmovilizada por una "minoría de pseudoestudiantes" que secuestraron y tomaron como "rehén la UNAM", (Fazio, 2000).

³⁷ Francisco Barnés, Asimismo, mencionó que la máxima casa de estudios "ha perdido mucho, pero que más le preocupa el rompimiento del tejido social de la Universidad. "Las bases a la solución del conflicto ya están establecidas por el Consejo Universitario, es el momento de regresar a clases y poder rescatar la capacidad de diálogo que se debe dar dentro de la comunidad universitaria", (11/06/99. EL FINANCIERO. P. 41). Otro ejemplo del desmantelamiento del tejido social nos la presenta Zermeño (1997), y fue el producto de la reforma política y del lopezportillismo (1976-1982), quien consideró que la "forma sindicato" de hacer política y la mezcla entre los universitarios y el pueblo generaban una alteridad inconveniente, mientras que la "forma partido" (partidista-parlamentaria), era mucho más conveniente con la época y fundamentalmente, al fomentar una posición más moderna al pensionar y confrontar acción social y acción política, movimiento social y protagonismo parlamentario, base y dirigencia.

³⁸ Alejandro Echavarría, citado por Rajchenberg (2000), menciona que desde un inicio, la Secretaría de Gobernación, realizó una campaña de desprestigio, difundiendo el concepto de "ultras" dando el sentido de que el "ultra" es el intransigente, el violento, el vándalo, el delincuente, el mugroso, el que golpea a sus compañeros, tomando este concepto como referencia de los ultras de los setentas.

³⁹ Los medios tuvieron una participación importante en el desarrollo del conflicto, por ejemplo difundiendo y comentando profusamente el estribillo del rector Barnés, "El que pueda que pague; el que no pueda, no" así como luego Juan Ramón de la Fuente, "La

de los dos grupos⁴⁰. Aún así, los estudiantes mostraron la capacidad de oponerse a un diálogo meramente legitimador y autoritario con que tiende a ejercerse el poder en nuestro tiempo y en nuestros países (González, 2001). El más conocido de los "ultras" fue Alejandro Echavarría, "El Mosh", de esta forma, gracias a las actitudes inflexibles de la ultra y también a la de las autoridades de la UNAM, se cerraron las posibilidades de entendimiento entre los protagonistas del conflicto.

Durante el movimiento, se hicieron varias declaraciones y aseveraciones, como el que el movimiento contaba con el apoyo del Partido de la Revolución Democrática, además de organizaciones como el Frente Popular Francisco Villa, lo cual fue difundido ampliamente por los medios, provocando la disminución de la credibilidad de los estudiantes ante la sociedad, esto y algunas actitudes contrarias al diálogo, generaron un medio de desconfianza y es probable que esto mismo provocara el rompimiento entre los "moderados" o "democráticos" y los "ultras" del Bloque Universitario de Izquierda. Así también, algunas actitudes sectarias y violentas, provocó que se fueran alejando muchos de los estudiantes que en un inicio simpatizaban y apoyaban el movimiento. En los primeros 100 días de huelga, ya se tenía una Universidad profundamente dividida, en donde se presentaron robos a escuelas e institutos, daños a murales, actos de violencia y vandalismo, además de los problemas académicos de los estudiantes (muchos perdieron el semestre). Así también se realizaron varios enfrentamientos entre los mismos estudiantes y entre la fuerza pública, (Mendoza, 2001).

Con la finalidad de resolver el conflicto, se presenta la propuesta de ocho académicos eméritos, basándose en que ésta, representa una "salida negociada" al conflicto y "sintetiza la postura de todas las fuerzas universitarias" para obtener en la victoria la realización de un congreso universitario plural, incluyente y resolutivo, 30/07/99. LA JORNADA. P. 52.

El comunicado publicado en LA JORNADA, contenía lo siguiente:

Maestros Eméritos, Universitarios que tiene tanto de la necesidad de abrir espacios de reflexión sobre los problemas de la institución como de la urgencia del levantamiento de la huelga. En consecuencia, proponemos:

UNAM soy yo", esto difundido ampliamente por los conductores "estrella" tanto de radio como televisión, además de un constante linchamiento de los huelguistas, así como decir que eran "holgazanes", manipulados por agentes externos, agitadores, etc., entre quienes los servicios de inteligencia de la Secretaría de Gobernación identificaron a funcionarios del PRD y supuestos guerrilleros del EZLN del EPR y hasta de Sendero Luminoso, (Fazio, 2000).

⁴⁰ En apoyo a los estudiantes aparece un desplegado firmado por diversos sindicatos y organizaciones sociales señalando lo siguiente: Los medios masivos de comunicación acusan a los estudiantes de "ultrarradicales" y los condenan por no devolver las instalaciones universitarias, pero no dicen nada de los gobernantes que se quieren quedar con un país que pertenece a más de 90 millones de mexicanos. 13/07/1999. LA JORNADA.

1. En relación con los puntos del pliego petitorio del Consejo General de Huelga:
 - a) Suspender la actualización de los pagos por servicios diversos, prevista en el nuevo Reglamento General de Pagos, hasta que sean considerados en los espacios de discusión y análisis y posteriormente en el Consejo Universitario. Reconocemos que el carácter voluntario de las cuotas de inscripción ya fue aprobado por el Consejo Universitario, en su sesión del 7 de junio.
 - b) Los reglamentos de exámenes y de inscripciones y los vínculos entre la UNAM y el CENEVAL, se discutirán en los espacios de discusión y análisis y posteriormente en el Consejo Universitario, por ser estos asuntos que competen a toda la comunidad.
2. Establecer espacios de discusión y análisis sobre los problemas fundamentales de la Universidad en busca de las medidas que conduzcan a los cambios necesarios en la institución. Estos espacios estarán abiertos a todos los sectores de la Universidad. El Consejo Universitario prestará atención preferente a las conclusiones obtenidas en dichos espacios y las traducirá en resoluciones.
3. En el momento en que el Consejo General de Huelga manifieste su intención de levantar la huelga a condición del establecimiento de dichos espacios, el Consejo Universitario decretará la apertura de los mismos y nombrará una comisión organizadora representativa de todos los sectores de la comunidad universitaria. En un plazo máximo de 60 días después de levantada la huelga, empezarán a funcionar los distintos espacios de discusión y análisis.
4. Las autoridades Universitarias tomarán las medidas pertinentes para garantizar que todos los alumnos tengan la oportunidad de terminar el semestre transcurrido.
5. Dentro del marco de la legislación universitaria, no se aplicarán sanciones de ningún género a los Universitarios por haber participado en la huelga.
6. Ofrecemos constituirnos en una comisión de seguimiento hasta que se aprueben los puntos anteriores.

Exhortamos al Consejo General de Huelga a expresar públicamente su intención de levantar la huelga y al Consejo Universitario a reunirse para resolver los puntos aquí mencionados. Invitamos a todos los miembros de la comunidad universitaria a adherirse públicamente a estas propuestas. Luis Esteva Maraboto Héctor Fix Zamudio Alejandro Rosi Miguel León Portilla Alfredo López Austin Luis Villoro Manuel Peimbert Adolfo Sánchez Vázquez. 28/07/99. LA JORNADA. P. 14.

El 10 de agosto, se inició el diálogo entre los profesores eméritos y los representantes del CHG, de ahí se presentó una propuesta por parte del CGH, con ocho puntos, entre los que se encontraban: suspender el reglamento general de pagos hasta que fueran considerados en la mesa de discusión y análisis,

establecer los espacios de discusión y análisis y suspender los procesos de evaluación, vinculados con el CENEVAL, entre otros puntos, paralelamente fueron presentándose actividades en contra de las clases extramuros, declaraciones como que las clases extramuros eran ilegales y manifestaciones, además de enfrentamientos durante la oposición a la inscripción de alumnos en sedes alternas, (Garay, 2001).

Posteriormente, el 12 de noviembre el Rector Francisco Barnés de Castro, renuncia, declarando lo siguiente: "Ante la impotencia para encontrar una vía de solución dentro del ámbito universitario, utilizando los únicos medios que los universitarios tenemos a nuestro alcance, que son los del diálogo y el uso de la razón, debido a la intransigencia de los grupos radicales que se han adueñado de la conducción del movimiento, a la injerencia de grupos políticos ajenos a la vida universitaria y al clima de impunidad que a lo largo de estos meses han prevalecido, he decidido presentar mi renuncia ante esta H. Junta de Gobierno". De esta manera, el rector respondía a la incapacidad para lograr mantener el diálogo con los estudiantes y lograr negociar la apertura de la universidad. Sin embargo, la expectativa de que el conflicto se resolviera con la salida del rector, no tenía mucha esperanza, la renuncia del rector se traducía en un enorme triunfo del movimiento estudiantil, ya que su demanda había sido reivindicada.

Posteriormente se sucedieron varios hechos en los que se intentaba recuperar algunas instalaciones, como lo ocurrido el martes 1° de febrero en la Preparatoria No. 3, en donde se desató un enfrentamiento, -alrededor de medio día- alumnos de la preparatoria No. 3 ingresaron al interior del plantel, con la finalidad de recuperar las instalaciones. Posteriormente entregaron el inmueble al Secretario General y al abogado del plantel, mismos que dieron el resguardo a la Dirección General de Protección a la Comunidad. Cerca de las 17:00 horas, grupos que habían sido llamados por los miembros del CGH, rompieron con seguetas y palancas las puertas del edificio e ingresaron a él. En ese momento se comenzó a generar un violento enfrentamiento entre paristas y el resguardo de la Dirección General de Protección a la Comunidad. La forma de golpearse unos a otros fue bastante seria. Aproximadamente a las 19:00 horas, a petición de las autoridades universitarias, arribó la Policía Federal Preventiva (PFP) para iniciar de inmediato la detención de los ahí presentes, (Garay, 2001).

Después de los sucesos de la Preparatoria No. 3 y del mitin encabezado por Mario Benítez en la explanada de Rectoría el día 4 de febrero, el rumor de la entrada del ejército o de la PFP, era ya muy fuerte. De hecho, en la asamblea del CGH que tuvo lugar el 6 de Febrero por la noche se intuía la entrada de la policía en cualquier momento. En su mayoría, los líderes ahí reunidos esperaban que se diera el suceso. No estaban equivocados. A las 6:35 horas de la mañana fueron avisados en el auditorio de la Facultad de Filosofía y Letras, que el operativo había comenzado. Al poco tiempo, la PFP se introdujo al auditorio de forma precipitada y dio a los ahí reunidos la orden de formarse para introducirlos en camiones y trasladarlos al reclusorio. Mario Benítez siguió la misma suerte y alcanzó a decir:

"¡El movimiento va a ganar! La autonomía será defendida por el CGH." Jorge Martínez Valero, Cristóbal Sánchez, Isaías Barrientos, Víctor Alejo, Higinio Muñoz, integrantes de la Comisión de Enlace y cientos de sus compañeros fueron aprehendidos, (7/02/2000. LA JORNADA. P. 3.).

De manera general, podría decirse que así terminó la huelga de la UNAM, la cual fue sostenida en su mayoría por jóvenes estudiantes de 20 a 24 años de edad, quienes nacieron en tiempos del neoliberalismo, de acuerdo al Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, en un sistema mundial en el que 20% de la población concentra el 86% del ingreso mundial y donde el 20% de la población más pobre del mundo, se queda tan sólo con el 1% del total. Además, la huelga de la UNAM se declaró en un momento caracterizado por altas tasas de desempleo, (Herrera, 1999).

Sin embargo, el movimiento estudiantil, expresó a la sociedad mexicana con gran claridad, un problema que se ha vivido durante mucho tiempo y que es, la obsolescencia de sus estructuras de organización, formas y mecanismos de gobierno, además de poner de manifiesto la legitimidad de la representación de los profesores, investigadores y alumnos que tienen en sus delegados, que en la mayoría de las ocasiones no consultan a sus representados y que toman decisiones con criterios personales, decisiones que llegan a afectar a la totalidad de los integrantes de una dependencia. Lo anterior pone de manifiesto la difícil transición a la democracia que esta viviendo México y que exige la construcción de una cultura incluyente y participativa, que sea no sólo un buen deseo, sino una forma de relación humana, capaz de coexistir en el disenso, una cultura que conduzca a la incorporación de propuestas fundamentales en la construcción de un nuevo proyecto social y universitario, (Herrera, 1999).

En la actualidad, no hay un balance claro con respecto a los efectos del movimiento, de hecho hay muchas posiciones encontradas, desde aquellas que se centran en sus beneficios hasta aquellas otras en las que sólo cuestionan el origen e impacto del mismo. A este respecto podemos mencionar lo siguiente:

En el primer caso, se encuentran los datos duros de la deserción y disminución de actas, estos datos son reportados por la Dirección General de Administración Escolar. Nos muestra que la población escolar en la UNAM, disminuyó tanto en bachillerato como en licenciatura de aproximadamente 135, 000 a 130, 000 y de más de 100 000 a cerca de 95,000 respectivamente en el periodo de 2000 a 2001, así también la demanda de la UNAM disminuyó de 110,000 a menos de 70,000 para bachillerato y de 140 000 a 90,000 para licenciatura, otra estadística es de la disminución de la población escolar en el mismo periodo y esta fue de más de 17,000 a aproximadamente 16,500 alumnos. Así también otros datos de suma importancia son la disminución del egreso, de exámenes profesionales y de diplomas y exámenes de grado en 1999.

En la segunda perspectiva, si bien podría decirse que el movimiento de la UNAM, ya terminó, Rajchenberg y Fazio (2000), señalan al respecto, que este constituyó una experiencia forjadora de nuevas prácticas e ideas políticas de la generación de hombres y mujeres, que seguirán actuando en los próximos años. El principal logro del movimiento estudiantil, fue sin duda el plantear la cuestión fundamental de cómo defender un derecho social como el de la educación pública superior gratuita, la cual estaba siendo violentada por la burocracia gubernamental al aplicar una serie de programas neoliberales en contra de la voluntad de amplios sectores mexicanos, además de tener la capacidad de observar que el aumento de cuotas en la UNAM, no era otra cosa más que la punta de iceberg de un proyecto neoliberal de privatizar la UNAM, así también el movimiento de la UNAM, fue reconocido en el exterior como la movilización de resistencia más significativa en contra de la ofensiva neoliberal contra las universidades públicas, (Garrido, 2000).

Es así que el conflicto de la UNAM (la más profunda crisis que ha vivido la UNAM en las últimas décadas), presenta muchas aristas, además de poner de manifiesto la necesidad de una transformación profunda de sus formas de gobierno y representatividad, de los mecanismos de financiamiento, de las estructuras académicas, de la configuración y organización de sus estructuras internas, de sus mecanismos de evaluación y autoevaluación, de la definición de sus prioridades y de los mecanismos de vinculación con todos los sectores de la sociedad y de esta misma forma es que es de interés estudiar los valores de los jóvenes universitarios antes y después de la huelga, ya que detrás de este movimiento estudiantil se luchaba por un futuro democrático e incluyente, (Herrera, 1999).

METODOLOGÍA

El presente estudio es de tipo descriptivo y tiene como objetivo determinar el perfil valoral de los estudiantes de la UNAM, mediante el análisis de los resultados de la encuesta aplicada por medio de un instrumento, antes y después de la huelga de 1999, la primer encuesta aplicada dos meses antes del conflicto a 874 alumnos y la segunda aplicada dos meses después del regreso a clases a 884 jóvenes universitarios, los datos se manejaron con una base de datos, hoja de cálculo y gráficas para cada uno de los 35 valores estudiados de 1999, obteniendo los porcentajes y frecuencias.

Para apoyar este estudio, se tiene como antecedentes, los trabajos de Herrera y colaboradores (2000 y 2001), su formulación está basada en los resultados de la encuesta mundial de valores que aplica periódicamente la Asociación Mundial de Futuriles, considerando que los valores no son inmutables ni absolutos y que los individuos que los poseen son seres humanos que viven y se socializan en condiciones concretas y cambiantes, y estas son acciones que van estructurando la jerarquía de los valores en cada individuo. Por esto mismo es una jerarquía estable, pero no inmutable, y el conflicto de la UNAM de 1999, es un evento que pudo haber sido significativo en cuanto al cambio en la jerarquía de los valores que los jóvenes universitarios tenían, antes del conflicto.

La Asociación Mundial de Futuriles, es una organización internacional que tiene entre sus objetivos contribuir a un mejor entendimiento del mundo contemporáneo, explorando el mundo futuro y proponiendo políticas y estrategias que pudieran ser adoptadas, tomando en cuenta los grandes cambios que se esperan en el futuro. Esta organización cuenta entre sus estructuras, con un centro de aprendizaje, el cual organiza seminarios de los conceptos y los métodos de monitoreo, así también, proyecta estudios futuros aplicados a los campos geopolíticos y socio demográficos, estas investigaciones tienen características interdisciplinarias, además que la asociación cuenta con los medios para su publicación, los resultados de estos estudios fundamentan o apoyan las futuras estrategias que pueden realizar, organizaciones de negocios, profesionales, así como autoridades locales, nacionales e internacionales.

El universo de trabajo abarco a 887 estudiantes universitarios en la primera encuesta aplicada a los alumnos de varias facultades de la UNAM, antes de la huelga de 1999, el periodo fue de febrero a marzo de 1999, y a 884 estudiantes de varias facultades de la UNAM para la segunda encuesta, aplicada en el periodo de abril a mayo del 2000.

El instrumento aplicado, fue un cuestionario que contenía 35 valores más importantes para cuatro regiones del mundo, los valores que se encuestaron son los de la tabla siguiente (Tabla 1). Se pidió a los estudiantes respondieran a dos preguntas acerca de cuales son los valores actuales y cuales serían los futuros, incluyendo el ordenamiento jerárquico de los valores de mayor a menor importancia, Anexo I.

Amistad	Nacionalismo
Amor	Paz
Autonomía	Política
Actitud prospectiva	Posesión de bienes
Calidad de vida	Productividad
Democracia	Progreso científico tecnológico
Dinero	Protección al ambiente
Educación	Responsabilidad
Estatus social	Religión
Empleo	Salud
Desarrollo personal	Seguridad social
Familia	Sexualidad gratificante
Habitación decorosa	Sobriedad en el modo de vida
Honestidad y valores morales	Solidaridad
Humanización en el trabajo	Tolerancia cultural
Igualdad social	Vivienda/ vestido/ alimentación
Ley y orden	Vivir y sobrevivir
Libertad	Otro

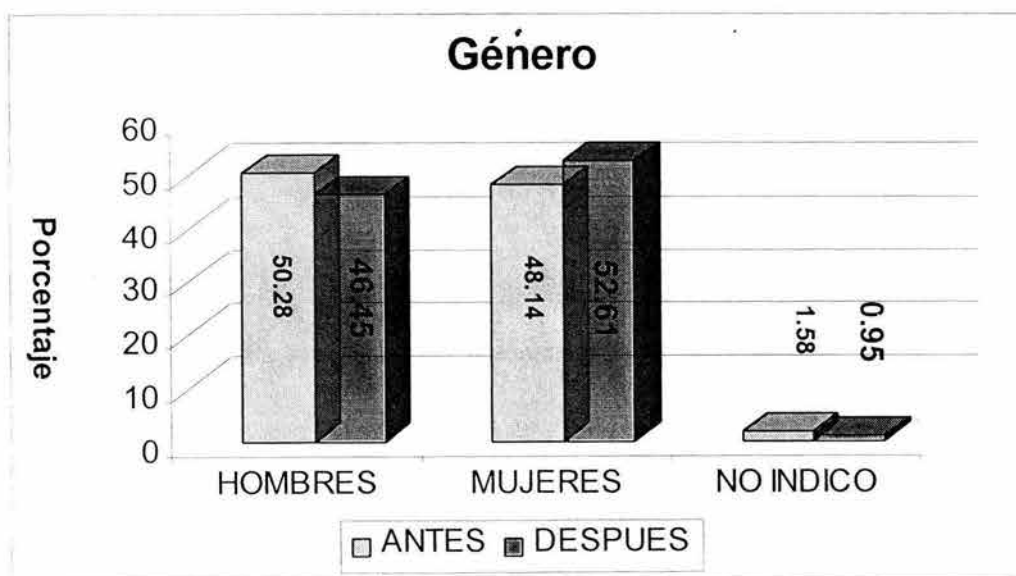
Tabla 1. Los 35 valores más importantes para cuatro regiones del mundo.

Los resultados de las encuestas se trabajaron con ayuda de una base de datos realizada en el programa Access, (Office 2000), para obtener los porcentajes de los valores actuales y futuros y las comparaciones de estas antes y después de la huelga se trabajaron los datos en el programa Excell, para realizar finalmente el análisis de los resultados, en cuanto a frecuencias y porcentajes y observar los cambios que se pudieron haberse realizado en la concepción de los valores.

En las tablas 2, 3, 4 y 5 se describen las características de Género, Edad y Año en el que se encuentran cursando la carrera profesional, en las dos encuestas, así como las carreras a las que pertenecían los alumnos correspondientes a la muestra en estudio. El muestreo fue no probabilístico, es decir, no aleatorio.

GENERO	ANTES (%)		DESPUES (%)	
HOMBRES	446	51.03	392	44.34
MUJERES	427	48.86	444	50.22
NO INDICO	1	0.11	48	5.42
Total	874	100 %	884	100 %

Tabla 2. Porcentaje del género en el total de los encuestados, antes y después de la huelga.



De acuerdo al porcentaje de alumnos encuestados antes y después de la huelga, se observa que se mantiene una proporción de más o menos 50 % tanto antes como después de la huelga, así que los resultados en la jerarquía de valores no se modificaron por este factor de género, lo mismo ocurre con el número de estudiantes encuestados, ya que antes y después de la huelga se mantuvo prácticamente la misma proporción, debido a que antes de la huelga se encuestó sólo a 10 estudiantes más.

A continuación se enlistan las carreras a las que pertenecían los alumnos encuestados, siendo las mismas antes y después de la huelga.

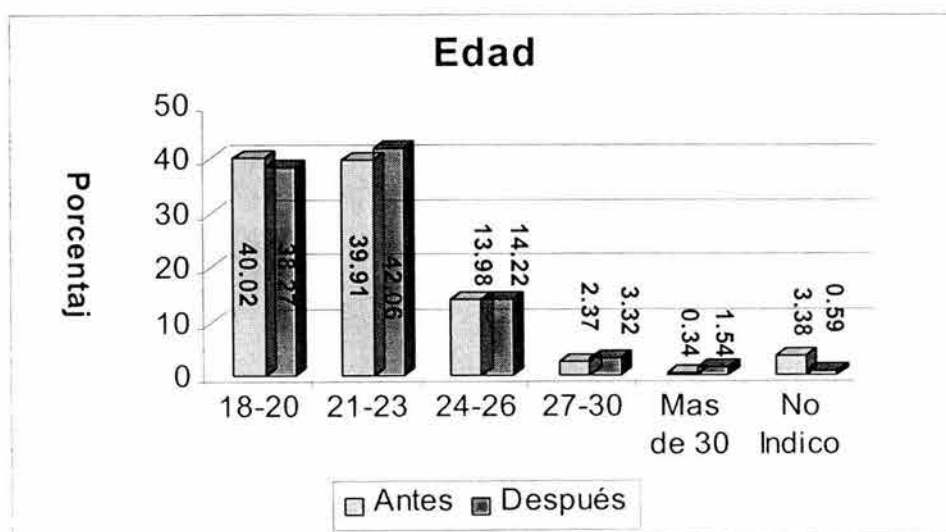
Actuaría	Administración
Arquitectura	Bibliotecología
Contaduría Pública y Administración Pública	Contaduría
Derecho	Diseño y Composición Visual
Diseño Gráfico	Economía
Enfermería	Estudios Latinoamericanos
Filosofía y Letras	Geografía
Historia	Ingeniería Agrícola
Ingeniería en Alimentos	Ingeniería en Computación
Ingeniería Química	Ingeniería Civil
Ingeniería Eléctrica	Ingeniería en Minas y Metalurgia
Ingeniería en Sistemas	Ingeniería en Geología
Ingeniería Industrial	Ingeniería Petrolera
Ingeniería Topográfica y Geodésica	Lenguas Modernas Inglesas
Lenguas Modernas Francesas	Lenguas Modernas Alemanas
Lenguas Modernas Italianas	Lenguas y Literatura Hispánicas
Letras Clásicas	Matemáticas
Licenciado en Enseñanza de Inglés	Literatura Dramática y Teatro
Matemáticas Aplicadas y Computación	Medicina Veterinaria y Zootecnia
Médico Cirujano	Pedagogía
Periodismo y Comunicación	Planificación y Desarrollo Agropecuario
Químico Farmacéutico Biólogo	Química
Química Industrial	Relaciones Internacionales
Restauración de Bienes Culturales	Sociología
Trabajo Social.	

Tabla 3. Carreras a las que pertenecían los alumnos encuestados, antes y después de la huelga.

La edad de los jóvenes, se dividió para su estudio en los 18 a 20 años de edad, 21 a 23, 24 a 26, 27 a 30 y en más de 30 años, así también se determinó cuantos alumnos no indicaron su edad, obteniéndose los siguientes resultados.

EDAD	ANTES (%)		DESPUES (%)	
18-20	355	40.62	323	36.54
21-23	354	40.51	355	40.16
24-26	124	14.18	120	13.57
27-30	21	2.40	28	3.17
Mas de 30	3	0.35	13	1.47
No Indico	17	1.94	45	5.09
Total	874	100 %	884	100 %

Tabla 4. Porcentaje de la edad en el total de los encuestados, antes y después de la huelga.



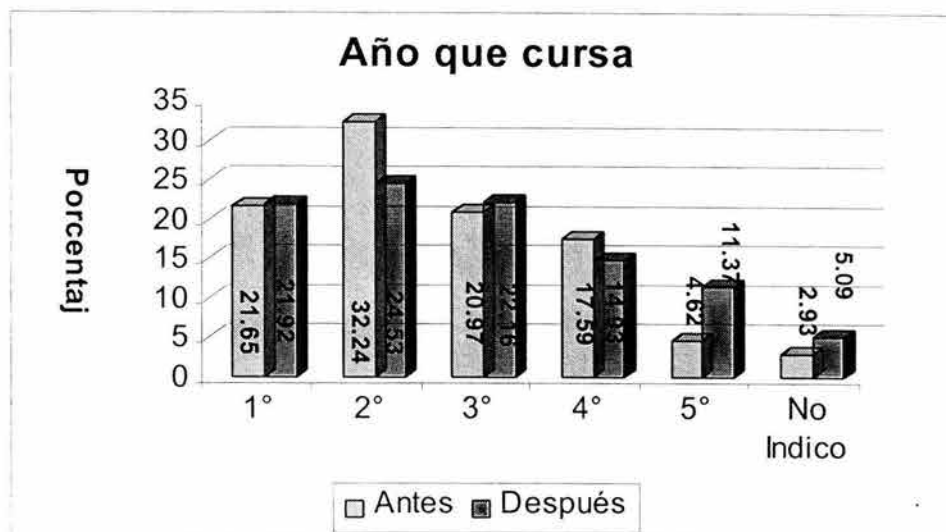
Con respecto a la edad de los jóvenes encuestados, la mayor proporción se encuentra entre las edades de 18 a 23 años, lo cual nos da un porcentaje de más

del 80% en los dos momentos de la encuesta, así que los estudiantes de este estudio, nacieron principalmente en los ochentas, que es el momento del segundo paradigma planteado por Gorostiaga (2001), es decir, nacen estos jóvenes en el paradigma geoeconómico, en donde México abre sus puertas al exterior y con ello se modifican sustancialmente las formas de entender, comprender, asimilar y de apropiarse de los valores que nos dan identidad como nación, (Herrera, 2003).

Asimismo, para su estudio, se determinó en que año estaban cursando los alumnos encuestados, en el momento en que se aplicó la encuesta, obteniéndose los siguientes datos:

Año que cursa	ANTES (%)		DESPUES (%)	
1°	192	21.97	185	20.92
2°	286	32.72	207	23.41
3°	186	21.28	187	21.15
4°	156	17.85	126	14.25
5°	41	4.69	96	10.89
No indico	13	1.48	83	9.38
Total	874	100%	884	100%

Tabla 5. Porcentaje del año que cursan en su carrera profesional, en el total de los encuestados, antes y después de la huelga.



De los jóvenes encuestados, se encuentran cursando la mayoría de ellos, en los primeros tres años de la carrera profesional. Antes y después de la huelga el clima de la universidad era de desconfianza, sin embargo, antes de la huelga los alumnos de los primeros semestres se encontraban más dispuestos a emitir una opinión, quizá ello se deba, a que en su valoración personal consideraban que durante el conflicto, sí se corría el riesgo de cerrar la universidad y por lo tanto al estar en los primeros semestres de la carrera, ellos prácticamente "no perdían nada" sólo representaba un año en su preparación. Este mismo clima de desconfianza determinó que antes de la huelga poco menos del 5% del total de estudiantes participarán en el estudio y después de la huelga una vez que los alumnos se inscribieron al semestre que les correspondía, el factor asociado a la desconfianza disminuyó. Aunque también podemos observar en los resultados, que existió un incremento cercano a un 8% de los alumnos que no indicaron en que año se encontraban cursando la carrera.

Para realizar el análisis de los datos obtenidos en las encuestas, se definieron tres niveles de importancia de las respuestas para cada uno de los valores de la lista: Las categorías en la que se definieron los niveles fue como los estudiantes ubicaron el valor en la escala del 1 al 35, por lo que los que ubicaron el valor entre el lugar 1 al 10, se considero como **Importante**, así también, de **Regular Importancia** los que ubicaron el valor entre el lugar 11 y 25 de la escala y **No Importante** los que ubicaron el valor entre el lugar 26 al 35.

Categorías	Asignación de Calificación
Importante	1 - 10
Regular Importancia	11 - 25
No importa	26 - 35

El procedimiento para la aplicación de la encuesta fue de la siguiente manera: se fue a las facultades y se les informo a los estudiantes el objetivo del estudio, se pregunto si querían participar, y que dicha participación era completamente voluntaria y anónima, (se capacitó a estudiantes del último semestre de la licenciatura en Psicología para que aplicaran el cuestionario). La investigadora supervisaba la aplicación de la encuesta. Esto se planeo de tal forma que se procurara disminuir la desconfianza inherente a ambos momentos.

Para realizar el análisis de los datos obtenidos en las dos encuestas, se consideraron tres criterios fundamentales:

- Primer criterio, es la movilidad de la jerarquía del valor antes y después del movimiento.
- Segundo criterio, fue el porcentaje de variabilidad del valor antes y después, es importante destacar que de acuerdo a este criterio, se obtuvieron porcentajes positivos (subieron en la jerarquía de valores y porcentajes negativos (los cuales corresponden a los que bajaron en la jerarquía de valores), y
- Tercer criterio, aquí se agruparon los valores de acuerdo a los resultados que corresponde al nivel de importancia, agrupando a los que tienen una importancia alta y a los que disminuyen en importancia para los jóvenes encuestados.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Para realizar el análisis de los datos obtenidos en las dos encuestas, se consideraron tres criterios fundamentales:

- Primer criterio, es la movilidad de la jerarquía del valor antes y después del movimiento.
- Segundo criterio, es el porcentaje de variabilidad del valor antes y después, es importante destacar que de acuerdo a este criterio, se obtuvieron porcentajes positivos (subieron en la jerarquía de valores y porcentajes negativos (los cuales corresponden a los que bajaron en la jerarquía de valores), y
- Tercer criterio, aquí se agruparon los valores de acuerdo a los resultados que corresponde al nivel de importancia, agrupando a los que tienen una importancia alta y a los que disminuyen en importancia para los jóvenes encuestados.

A continuación, se presentan las tablas que contienen los resultados de cada criterio y posteriormente se procede a la discusión respectiva.

Cuadro1. Considerando el primer criterio: Jerarquía de valores antes y después del conflicto.

Valor (antes del conflicto)	Lugar	Valor (después del conflicto)
Familia	1	Familia
Salud	2	Salud
Educación	3	Educación
Libertad	4	Libertad
Paz	5	Amor
Amor	6	Amistad
Vivir y Sobrevivir	7	Paz
Desarrollo Personal	8	Desarrollo Personal
Amistad	9	Honestidad y Valores Morales
Vivienda/ Vestido / Alimentación	10	Calidad de Vida
Honestidad y Valores Morales	11	Vivienda/ Vestido / Alimentación
Calidad de Vida	12	Igualdad Social
Empleo / Trabajo	13	Vivir y Sobrevivir
Dinero	14	Empleo / Trabajo
Autonomía	15	Autonomía
Igualdad Social	16	Dinero
Posesión de Bienes Materiales	17	Sexualidad Gratificante
Habitación Decorosa	18	Religión
Productividad	19	Responsabilidad /Civismo
Progreso Científico Tecnológico	20	Democracia
Responsabilidad / Civismo	21	Solidaridad
Sexualidad Gratificante	22	Protección al Ambiente
Democracia	23	Habitación Decorosa
Religión	24	Posesión de Bienes Materiales
Protección al Ambiente	25	Humanización en el Trabajo
Actitud Prospectiva	26	Progreso Científico Tecnológico
Estatus Social	27	Productividad
Tolerancia Cultural	28	Tolerancia Cultural
Solidaridad	29	Ley y orden
Humanización en el Trabajo	30	Actitud Prospectiva
Ley y orden	31	Estatus Social
Patriotismo y Nacionalismo	32	Sobriedad en el Modo de Vida
Política	33	Seguridad Social
Sobriedad en el Modo de Vida	34	Otra
Seguridad Social	35	Patriotismo y Nacionalismo
Otra	36	Política

En este ejercicio, podemos observar en el Cuadro1, que los valores de **Familia, Salud, Educación y Libertad**, no sufrieron cambios en cuanto a la jerarquía tanto antes como después de la huelga, además que son valores que tienen los cuatro primeros lugares en cuanto a importancia, también se puede ver que son constantes en la concepción de los jóvenes estudiantes.

La familia ha sido corroborada como un valor primordial para los jóvenes universitarios en otras investigaciones, por ejemplo en la encuesta aplicada por Herrera y colaboradores (2001), en donde este valor ocupa el primer lugar.

La familia sigue siendo, a pesar de los ataques y dudas que se ciernen sobre ella, el nudo esencial de la constitución de la personalidad de los niños y jóvenes. Prácticamente todas las definiciones, más allá desde donde se posicionen para estudiar a la familia, hacen referencia a los factores comunes: habitación común, descendencia común, mismo techo, mismo apellido, mismos padres, mismo grupo, misma historia, es claramente el primer contexto de aprendizaje para las personas, en este sentido, es importante aclarar que en su seno aprenden no sólo los niños sino también los adultos. En la familia se ofrece cuidado y protección a los niños, asegurando su subsistencia en condiciones dignas, además de contribuir a la socialización de los hijos en relación a los valores socialmente aceptados, la familia cumple una función socializadora.

Si bien se podría decir que la familia no es el único contexto donde se educa en valores, es una realidad que el ambiente de proximidad e intimidad que en ella se da, la hace especialmente eficaz en esta tarea. La transmisión de valores parece darse en forma principal a través de la familia siendo entonces el clima familiar con todos sus componentes socio-afectivos lo que da sentido a los valores, sin descuidar, otros agentes que intervienen en la transmisión de valores: los pares, los medios de comunicación social, las instituciones educativas, etc..., así la familia, a pesar del debate frecuente sigue siendo vehículo privilegiado en la transmisión de valores, (González, 2000).

Los valores como **Desarrollo Personal, Autonomía y Tolerancia Cultural**, no sufrieron cambios en la jerarquía de valores, antes y después de la huelga.

El valor de la **Autonomía**, ocupa el número 15, es interesante observar que ocupe el lugar número 15 en la jerarquía de valores, pero es aún más observar que no se modificó después de la huelga, a pesar que durante el conflicto estudiantil, las demandas se encontraban ligadas a defender la autonomía de la UNAM.

En cuanto al mayor cambio en la jerarquía correspondiente a la disminución de importancia, podemos observarlo en los valores de **Vivir y Sobrevivir, Posesión de Bienes Materiales, Habitación Decorosa, Productividad y Progreso Científico Tecnológico**, esto cinco disminuyeron 6, 7, 5, 8 y 6 lugares en la posición respectivamente. Estos valores indican en gran medida lo que señala

Carlos Monsivais citado por Mendoza (2001), y es que los estudiantes que protagonizaron el conflicto de 1999, no confían en su porvenir, están muy al tanto de los índices de desempleo, del monopolio de oportunidades cedidas a los egresados de universidades privadas, el gran sueño es la sobrevivencia individual o colectiva, son descreídos, escépticos y desconfiados, no creen en los partidos políticos, no les interesa la revolución cubana y hasta el inicio de la huelga la mayoría no confiaba en la acción colectiva.

Otra observación es que valores como **Sexualidad Gratificante, Religión y Solidaridad** son los valores en donde se observaron un mayor aumento en la jerarquía de los 35 valores después de la huelga. La solidaridad es un valor que se comúnmente se expresa mientras se es universitario, en donde se es extremadamente solidario con los excluidos, pero posteriormente el profesionista puede hacerse dirigente de una empresa y llegar a actuar de forma contraria, debido principalmente a tener que vivir una nueva cultura y encontrarse desvinculado de la universidad, para lo cual la universidad podría extender su comunidad incluyendo a los ex alumnos, articulándolos con los que viven la universidad hoy, trayendo beneficios para la reflexión en torno al tema de solidaridad, (Marcovitch, 2002). Es importante recalcar que la solidaridad, pasó de un lugar 29 al 21 después de la huelga.

En el presente estudio, la **Religión** ocupa el lugar 24 antes de la huelga, a diferencia con los estudios de Herrera y colaboradores (2000 y 2001), en donde este valor ocupaba los lugares más bajos, 34 y 35, además que en esta encuesta la Religión aumento seis puntos, ocupando después de la huelga el lugar número 18. Espinosa y Pérez (1994), identificaron que la familia y la religión son elementos importantísimos para la comprensión de lo mexicano. Además de que en México, la religión católica es la más arraigada y ésta es el resultado de una conversión masiva, forzada y acelerada, lo que dio lugar a la subsistencia del ritualismo, la superstición, resignación y fatalismo, provocando en el mexicano que este sienta que su vida está controlada por un ser superior, a modo que con resignación acepta el éxito o fracaso, la felicidad o la tragedia, la riqueza o la pobreza. Hirsh (2002), en su estudio sobre los valores de los mexicanos, señala que las variables de ingreso, sexo, alfabetismo, escolaridad, región y religión influyen en la visión del mundo, las expectativas y los valores de la población.

También es importante señalar, que los valores que tienen que ver con la identidad nacional, como son la **Política, Patriotismo, Ley y Orden y Seguridad Social**, ocupen los últimos lugares en la jerarquía de los valores de jóvenes estudiantes universitarios. Aunque si se observan cambios en cuanto a los lugares que ocupan antes y después de la huelga, estos son sólo de tres o dos lugares respectivamente.

A este respecto podemos referirnos a que durante las votaciones de 2003, sólo votó el 41% del padrón electoral, esto contra el 64% que si voto en las elecciones del 2000, es importante señalar que en el 2000, se trataba de la votación

presidencial. Es posiblemente a que las campañas en el 2003, despertaron poco interés en los votantes, agregando que las expectativas de cambios después del 2000, se atenuaron hasta disolverse, dando una condena silenciosa a la administración panista que no levanta expectativas para mejorar las condiciones de vida de las mayorías. Aunque también se puede deber el abstencionismo a un cansancio hacia una política dominada por tres partidos sin grandes ideas sobre el futuro del país, con una ausencia de ideas nuevas, (Alducin, Pipitone, 2003).

Ugalde (2003), señala que existen tres razones probables del abstencionismo y son: la optimista, en donde los votantes no perciben grandes problemas ni grandes errores del gobierno; la neutral, las elecciones intermedias son menos importantes para los electores porque no hay candidatos visibles y los temas de política pública se diluyen, y; la pesimista en donde se señala una baja credibilidad en los partidos, campañas sin contenido, mala gestión gubernamental y un abstencionista es un ciudadano insatisfecho.

En el Cuadro 2, se muestra el Segundo criterio, que fue el porcentaje de variabilidad del valor antes y después, es importante destacar que de acuerdo a este criterio, se obtuvieron porcentajes positivos y porcentajes negativos (subieron o bajaron en la jerarquía de valores respectivamente) y estos se ordenaron de acuerdo a los resultados obtenidos en la categoría de importante.

Cuadro 2, segundo criterio: Porcentaje de variabilidad del valor antes y después del conflicto.

		Antes (%)	Después (%)	Diferencia
Vivir y Sobrevivir	Importante	47.83	29.17	-18.66
	Regular	34.78	44.61	+9.83
	No Importa	17.39	26.23	+8.84
Amor	Importante	49.36	60.73	+11.37
	Regular	31.56	28.73	-2.83
	No Importa	19.08	10.55	-8.53
Sexualidad Gratificante	Importante	17.88	25.52	+7.64
	Regular	44.59	44.14	-0.45
	No Importa	37.53	30.33	-7.20
Empleo / Trabajo	Importante	34.97	28.9	-6.07
	Regular	51.05	50.58	-0.47
	No Importa	13.99	15.97	+1.98

		Antes (%)	Después (%)	Diferencia
Amistad	Importante	45.27	51.33	+6.06
	Regular	37.76	35.32	-2.44
	No Importa	16.97	13.35	-3.62
Igualdad Social	Importante	25.47	31.23	+5.76
	Regular	55.47	50.43	-5.04
	No Importa	19.07	18.35	-0.72
Libertad	Importante	56.1	61.71	+5.61
	Regular	33.8	31.88	-1.92
	No Importa	10.1	6.4	-3.7
Familia	Importante	71.54	76.68	+5.14
	Regular	22.58	18.63	-3.95
	No Importa	5.88	4.69	-1.19
Productividad	Importante	19.29	14.9	-4.39
	Regular	56.12	57.63	+1.51
	No Importa	24.59	27.47	+2.88
Dinero	Importante	30.72	26.4	-4.32
	Regular	37.98	38.81	+0.83
	No Importa	31.3	34.79	+3.49
Progreso Científico Tecnológico	Importante	19.2	15.11	-4.09
	Regular	48.01	44.59	-3.42
	No Importa	32.79	40.29	+7.5
Posesión de Bienes Materiales	Importante	20.45	16.54	-3.91
	Regular	34.93	37.99	+3.06
	No Importa	44.62	45.47	+0.85
Calidad de Vida	Importante	35.93	39.71	+3.78
	Regular	50.81	50.36	-0.45
	No Importa	13.26	9.93	-3.33
Religión	Importante	17.65	21.01	+3.36
	Regular	34.59	32.56	-2.03
	No Importa	47.76	46.44	-1.32
Honestidad y Valores Morales	Importante	37.6	40.9	+3.3
	Regular	42.42	40.17	-2.25
	No Importa	19.98	18.93	-1.05
Solidaridad	Importante	14.32	17.48	+3.16
	Regular	52.7	49.56	-3.14
	No Importa	32.98	32.96	-0.02
Estatus Social	Importante	16.13	13.1	-3.03
	Regular	38.43	36.65	-1.78

		Antes (%)	Después (%)	Diferencia
Actitud Prospectiva	No Importa	45.43	50.25	+4.82
	Importante	16.92	14.04	- 2.88
	Regular	53.4	55.91	+2.51
	No Importa	29.68	30.05	+0.37
Habitación Decorosa	Importante	19.34	16.67	-2.67
	Regular	42.82	45.8	+2.98
	No Importa	37.84	37.53	-0.31
Sobriedad en el Modo de Vida	Importante	8.97	11.57	+2.6
	Regular	51.2	53.86	+2.66
	No Importa	39.83	34.58	-5.25
Democracia	Importante	17.84	20.15	+2.31
	Regular	52.35	52.63	+0.28
	No Importa	29.81	27.23	-2.54
Desarrollo Personal	Importante	46.45	44.14	-2.31
	Regular	43.77	45.34	+1.54
	No Importa	9.78	10.52	+0.74
Vivienda/ Vestido / Alimentación	Importante	38.60	36.61	-1.99
	Regular	47.49	48.36	+0.87
	No Importa	13.92	15.03	+1.11
Responsabilidad / Civismo	Importante	18.62	20.51	+1.89
	Regular	49.7	51.16	+1.46
	No Importa	31.67	28.33	-3.34
Política	Importante	9.14	7.37	-1.77
	Regular	27.91	31.7	+3.79
	No Importa	62.95	60.93	-2.02
Patriotismo y Nacionalismo	Importante	9.4	7.65	-1.75
	Regular	42.74	35.68	-7.06
	No Importa	47.86	56.67	+8.81
Otra	Importante	7.07	8.47	+1.4
	Regular	11.11	12.43	+1.32
	No Importa	81.82	79.1	-2.72
Educación	Importante	66.55	65.22	-1.33
	Regular	27.1	28.52	+1.42
	No Importa	6.34	6.26	-0.08
Humanización en el Trabajo	Importante	13.88	15.18	+1.3
	Regular	57.76	58.75	+0.99
	No Importa	28.35	26.07	-2.28

		Antes (%)	Después (%)	Diferencia
Salud	Importante	70.4	69.27	-1.13
	Regular	21.97	24.73	+2.76
	No Importa	7.63	6.0	-1.63
Seguridad Social	Importante	7.76	8.88	+1.12
	Regular	47.02	38.59	-8.43
	No Importa	45.23	52.53	+7.3
Ley y orden	Importante	13.58	14.57	-0.99
	Regular	50.23	51.48	+1.25
	No Importa	36.18	33.95	-2.23
Autonomía	Importante	28.86	28.28	+0.58
	Regular	50.23	52.55	+2.32
	No Importa	20.91	19.17	-1.74
Protección al Ambiente	Importante	17.64	17.2	-0.44
	Regular	53.04	53.54	+0.5
	No Importa	29.32	29.27	-0.05
Tolerancia Cultural	Importante	14.92	14.58	-0.34
	Regular	53.82	54.53	+0.71
	No Importa	31.26	31.88	+0.62
Paz	Importante	49.88	50.06	+0.18
	Regular	33.8	37.27	+3.47
	No Importa	16.32	12.67	-3.65

En general se puede observar que no existieron cambios muy amplios en la concepción que presentan los alumnos antes y después del conflicto universitario, sin embargo se pueden identificar las siguientes particularidades en este criterio:

- Valores que presentaron un cambio mayor en cuanto a que disminuyó la importancia para los estudiantes después de la huelga, son **Vivir y Sobrevivir, Empleo y Trabajo, Productividad, Dinero, Progreso Científico Tecnológico y Posesión de Bienes Materiales**, estos valores están relacionados con el cómo perciben el futuro los estudiantes y que esto pudiera ser el reflejo del resultado del conflicto y de la situación nacional ante los procesos de globalización y también, a la pérdida de credibilidad en las organizaciones. Es de reflexionar el porqué estos valores resultaron ser menos importantes para los estudiantes, principalmente después de un conflicto en donde se luchaba por una mejoría en las condiciones de preparación superior para los segmentos de la sociedad

más necesitados. Aquí señalaremos, lo mencionado por Hirsh⁴¹ (2002), en donde el consenso a la pregunta en cuanto a cuáles son los medios para lograr los fines para triunfar en la vida, la mayoría de sus respuestas se refieren: a una buena educación, a la inteligencia y a trabajar duro.

- El siguiente valor que sufrió un cambio de más de un 10% (aumento después de la huelga), fue el **Amor**, lo cual nos hace ver que podría ser un reflejo del compañerismo, camaradería, confianza y apoyo que se necesita para mantener durante más de 10 meses la huelga. Asimismo, el valor de **Sexualidad Gratificante** tuvo un incremento en su porcentaje de más de un 11%. También los valores de **Amistad, Igualdad Social, Libertad, Familia**, que son valores sociales⁴², presentaron un incremento por arriba de un 5% después de la huelga. Flores, citada por Hirsh (2002), menciona con base a los resultados de la encuesta aplicada en 1994, que la sociedad mexicana presenta una fuerte organización comunitaria, siendo muy fuerte la dimensión afectiva y las relaciones sociales y emotivas. En esa misma encuesta, 40% de los jóvenes encuestados (edades entre 18 y 25 años), se manifestaron a favor de la sexualidad antes del matrimonio.
- Los valores como **Religión, Honestidad y Valores Morales, Solidaridad**, aumentaron más de un 3% después de la huelga, así como **Sobriedad en el Modo de Vida** que aumento un 2.6%.
- **Democracia, Responsabilidad y Civismo, Humanización en el Trabajo, Seguridad Social y la Paz**, los cuales son valores sociales, presentaron un ligero aumento en el porcentaje de importancia después del conflicto. De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Cultura Política y Participación Ciudadana de la Secretaría de Gobernación, 2001, (Peschard, 2003), la educación juega un papel importante en la apropiación de los valores democráticos, el hecho de la posibilidad de participar y de las diversas posibilidades de la vida política tiene sentido en la medida en que todos los ciudadanos actúan con base en las mismas reglas y por lo tanto se enfrentan a las mismas sanciones en caso de infringirlas, en caso de que las reglas no se respeten o solo sean para un sector de la población, aparece la apatía o puede también traducirse en vías violentas de activación política. En la encuesta mencionada, la mayoría de los

⁴¹ Investigaciones sobre los valores de los mexicanos, coordinadas por Enrique Alducin Abitia, patrocinadas por el Banco Nacional de México, el primer libro: Los valores de los mexicanos: México entre la tradición y la modernidad (1989), en donde presenta los resultados de la primera encuesta realizada entre 1981 y 1982.

⁴² El hombre es por esencia un ser social, tiene la necesidad de vivir con otros hombres, no sólo para evitar la soledad, sino por la necesidad de la complementariedad, dada por sus limitaciones personales, cada ser humano posee ciertas habilidades y deficiencias, ciertas cualidades y defectos, sin embargo lo que para uno puede resultar una carencia, para otro es una fortaleza. De esta manera, los hombres logran adquirir una riqueza y posibilidades inalcanzables de manera individual, (Leal, 2000).

encuestados reconoce que el respeto a las leyes no es una práctica generalizada.

- Es así, que la necesidad de la construcción del tejido social sea el resultado de la participación democrática de todos los integrantes de la sociedad civil y en ese contexto se deben integrar todos los elementos constitutivos, lo humano, lo productivo, lo ecológico, lo cultural, los conocimientos, la tradición, la historia, entre otros, hasta conformar una sólida plataforma portadora de valores éticos y sociales, (IICA-CIDER, 2001).
- Los cambios que ocurrieron en cuanto a los valores de **Política, Patriotismo y Nacionalismo, Educación, Salud, Ley y Orden, Protección al Ambiente y Tolerancia Cultural** aunque fueron casi constantes es de llamar la atención que disminuyeron en importancia después de la huelga. Esto hace reflexionar acerca de la gran responsabilidad social de las universidades para promover cambios y responder a los retos que plantea hacia un mejor desarrollo sostenible ante la globalidad. Además de hacernos regresar a la pregunta ¿Qué universidad, qué educación y para qué desarrollo?, (Gorostiaga, 2000).

Cuadro 3 tercer criterio: Conjunto de valores de acuerdo a los resultados correspondientes al nivel de importancia, entre 76.68% a 60%

	Antes (%)	Después (%)
Familia	71.54	76.68
Salud	70.40	69.27
Educación	66.55	65.22
Libertad	56.10	61.71
Amor	49.36	60.73

Aquí se presentan los cinco valores con una evaluación de mayor importancia para los jóvenes universitarios, lo que demuestra sus características como elemento básico en la formación del hombre y de los valores como estructura compleja de la personalidad, y estos son la familia, la salud, la educación, la libertad y el amor en la formación.

De esta manera, puede decirse que el punto de partida en la formación de cualidades es el proceso de asimilación de determinadas normas y valores, en el que la influencia del adulto (padres, familiares, maestros) se encuentran desempeñando un papel decisivo, donde el niño, adolescente o joven comienza a desarrollar formas de conducta que responden a esas normas y valores que paulatinamente va incorporando.

La historia singular que cada sujeto posee, no impide que puedan determinarse particularidades o rasgos comunes que caracterizan a las personas que se encuentran en un mismo grupo. En este sentido puede decirse que cada persona es semejante a otras y a su vez distinta a las demás. La época actual, reclama que todo el sistema de influencia educativa, en las que ocupan un lugar fundamental, la escuela, la familia y la comunidad, quienes trabajan sistemática y cohesionadamente, a manera de no transmitir mecánicamente a la joven generación las tradiciones políticas, culturales, combativas, o laborales existentes, (Báxter, 2002).

Cuadro 4 tercer criterio: Conjunto de valores de acuerdo a los resultados correspondientes al nivel de importancia, entre 59.9 a 40%

	Antes (%)	Después (%)
Paz	49.88	50.06
Vivir y Sobrevivir	47.83	29.17
Desarrollo Personal	46.45	44.14
Amistad	45.27	51.33
Honestidad y Valores Morales	37.60	40.90

Los valores: **Paz, Vivir y Sobrevivir, Desarrollo Personal, Amistad, Honestidad y Valores Morales**, se observa tienen una importancia alta entre los jóvenes encuestados. Estos valores se ven más relacionados con el desarrollo individual y personal, manifestando un compromiso social de los jóvenes, es importante que los jóvenes se percaten que el bien común, es el conjunto de condiciones sociales que permiten y favorecen el desarrollo integral de todos y cada uno de los miembros de una comunidad, dinamiza el desenvolvimiento de un orden social justo que armoniza los aspectos individuales y sociales de la vida humana, con la construcción de este bien común, ante esto, será posible favorecer el que las personas puedan cumplir su destino material y espiritual, (Torres, 2003).

Cuadro 5 tercer criterio: Conjunto de valores de acuerdo a los resultados correspondientes al nivel de importancia, entre 39.9% a 20 %

	Antes (%)	Después (%)
Vivienda/ Vestido /Alimentación	38.60	36.61
Calidad de Vida	35.93	39.71
Empleo / Trabajo	34.97	28.9
Dinero	30.72	26.4
Autonomía	28.86	28.28
Igualdad Social	25.47	31.23
Posesión de Bienes Materiales	20.45	16.54
Responsabilidad /Civismo	18.62	20.51
Sexualidad Gratificante	17.88	25.52
Democracia	17.84	20.15
Religión	17.65	21.01

De estos resultados, se puede señalar que los valores de Vivienda/ Vestido /Alimentación, Calidad de Vida, Empleo / Trabajo y Dinero fueron menos importantes para los estudiantes después de la huelga, esto puede ser el reflejo de los poderes, las jerarquías y las preferencias que dominan la sociedad actual, en donde los jóvenes se encuentran en un momento en que han resultado profundamente perjudicados por un modelo económico impuesto en México, desde hace más de veinte años y en donde se ha aumentado el despojo a la gente de sus derechos elementales, entre los que podemos mencionar: seguridad, educación, infraestructura productiva,..., (Toledo, 2003)

Los valores como Igualdad Social, Responsabilidad/Civismo, Sexualidad Gratificante, Democracia y Religión, son valores que presentaron un incremento en la jerarquía de valores de los jóvenes después de la huelga. Los valores que aumentaron en mayor proporción son los de igualdad social, sexualidad gratificante y religión, esto podría relacionarse con que son valores intrínsecos que valen por sí mismos, como son la religión y el amor, valores que la mayoría de los latinoamericanos se inclinan a hacer prevalecer, (Frondizi 1986). Otro elemento, que puede estar relacionado con estos cambios podría ser el que en este

movimiento, hubo una gran participación de mujeres (de un 35 a 40%), en donde la mujer como estudiante universitaria tuvo que enfrentar no sólo a la autoridad del Estado, sino también frente a su posicionamiento familiar, y frente a la relación con el hombre en la huelga, (Alfredo Velarde, citado por Rajchenberg, 2000)

Cuadro 6 tercer criterio: Conjunto de valores de acuerdo a los resultados correspondientes al nivel de importancia, entre 19.9% a 0 %

	Antes (%)	Después (%)
Habitación Decorosa	19.34	16.67
Productividad	19.29	14.90
Progreso Científico Tecnológico	19.20	15.11
Protección al Ambiente	17.64	17.20
Actitud Prospectiva	16.92	14.04
Estatus Social	16.13	13.10
Tolerancia Cultural	14.92	14.58
Solidaridad	14.32	17.48
Humanización en e trabajo	13.88	15.18
Ley y Orden	13.58	14.57
Patriotismo y Nacionalismo	9.40	7.65
Política	9.14	7.37
Sobriedad en el Modo de Vida	8.97	11.57
Seguridad Social	7.76	8.88
Otra	7.07	8.47

En este apartado, se encuentran los valores que tiene menor importancia para los jóvenes encuestados y es de relevancia que se encuentren valores como **Productividad, Progreso Científico Tecnológico, Protección al Ambiente, Actitud Prospectiva, Tolerancia Cultural, Solidaridad, Humanización en el Trabajo, Ley y Orden, Patriotismo y Nacionalismo, Política, y Seguridad**

Social, valores que están relacionados con el ámbito profesional en la mayoría de los casos.

En el ámbito laboral, se aprecia el hecho de tener un empleo y cada vez se invierte más conocimientos, recursos y proyectos en esta actividad, pero también se tiene la impresión de que el trabajo pesa poco en el mundo económico, el cual se encuentra dominado por el dinero. Cuanto mayor sea nuestra participación en la vida pública cada vez más global, mediante la producción, el consumo o la información, más se siente la necesidad de encontrar nuestra vida privada, alcanzar puntos de apoyo para no ser arrebatados por los mensajes (seductores e impersonales) de la sociedad de masas, (Touraine, 2003).

Es de llamar la atención que el valor de **Solidaridad**, se encuentre también entre los últimos valores en importancia para los jóvenes, sobre todo si observa su participación en la relación esencial y mutua entre la persona y la sociedad, no se puede entender la existencia de la persona sin la sociedad, ni la de ésta sin las personas. La solidaridad es una relación noble, incluyente, ordenada y fecunda en la vida social que impulsa la búsqueda del bien común, (Torres, 2003).

Al observar estos resultados puede decirse que hasta ahora ni la escuela ni la sociedad les ha permitido a los jóvenes formarse políticamente, respetando su capacidad para la formulación de iniciativas y de construcción de una autonomía que responda también a la construcción de sus potencialidades y de sus responsabilidades, sin embargo, han existido conflictos en donde se observa una participación activa, crítica y ciudadana de jóvenes estudiantes, como lo fue el conflicto de 1968.

Observamos que los valores en cuanto a los que están relacionados con el Civismo, Ley y Orden, Patriotismo y Nacionalismo, Política y Seguridad Social ocupan niveles muy bajos en la jerarquía, en este estudio, y esto coincide con los resultados obtenidos por Herrera y colaboradores (2003), lo que se puede interpretar como el resultado de vivir en un sistema en el que la corrupción ha sido parte integral o consecuencia de una crisis que ha erosionado los valores cívicos. El desafío para México y sus universidades, de acuerdo a estos resultados, es realizar acciones con las que se fortalezca nuestra cultura y soberanía en el marco de la globalización.

CONCLUSIONES

En este último capítulo, se presentan las conclusiones de la investigación. Estas se organizaron por medio de cinco preguntas que a su vez se originan del estudio realizado y de los resultados de la aplicación y discusión de las encuestas a los jóvenes universitarios.

I. ¿Por qué el estudio de un movimiento estudiantil es importante?

América Latina se ha caracterizado por luchas de independencia y por el establecimiento de Estados Nacionales; durante estos cambios, las universidades han sufrido los efectos de la inestabilidad política, y es así que se han presentado diversos conflictos universitarios. Un movimiento de Reforma Universitaria y que ha influido a muchos de los movimientos estudiantiles en las universidades latinoamericanas, ha sido el Movimiento de Córdoba, Argentina, de 1918. Pero estos movimientos van más allá de un listado de inconformidades estudiantiles; su impacto se ha reflejado en la transformación de la vida universitaria. Es así, que Marsiske (1999), propone que al realizar el estudio de algún movimiento estudiantil, este debe ser de tipo interdisciplinario, e integrando diversos enfoques metodológicos, como por ejemplo, tomando como referencias el desarrollo histórico de América Latina y las diferencias existentes entre las distintas regiones, Asimismo, menciona que los conocimientos y las actitudes no predicen la participación posterior, pero el activismo estudiantil permite pronosticar una contribución política en la edad adulta, además de resultar el gremio estudiantil y sus luchas, campos de entrenamiento para futuros políticos nacionales e internacionales.

En la actualidad, Frondizi, (citado por Gojman, 1995) menciona que el neoliberalismo, es el gran factor que determina el perfil social nuestros días. En este marco, se observa que las sociedades se organizan y se movilizan, viendo hasta que punto combaten a ese destino perentorio y trágico que les espera bajo la forma de regímenes neoliberales, ya que los vicios del poder por el momento, son un hecho. Aún así, de vez en cuando hay quienes, escapando de tal destino unificador, participan en movimientos urbanos, en organizaciones no gubernamentales que son objeto de estudio.

En el presente trabajo, se estudian los cambios en la jerarquía de los valores en los jóvenes universitarios antes y después de la huelga de la UNAM de 1999,

conflicto que mantuvo a la Universidad Nacional Autónoma de México, cerrada por más de 300 días.

El conflicto tuvo entre otros antecedentes, la reducción del presupuesto a la UNAM; la falta de identificación de proyectos esenciales que impulsen la forma de mejorar el impacto y la trascendencia de las universidades públicas en el desarrollo del país; el diagnóstico que el rector Carpizo, denominó "Fortaleza y Debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México"; el cual fue leído ante el Consejo Universitario, el 16 de abril de 1986 y éste sería el antecedente a la modificación de los reglamentos de inscripción, pagos y exámenes; y, la propuesta de modificación al Reglamento General de Pagos, presentada el 11 de Febrero de 1999 al Consejo Universitario, dicha propuesta sería enviada a cada uno de los Consejos Técnicos de la Universidad para que los cuerpos colegiados y la comunidad universitaria, en general, la conocieran y pudieran hacer llegar al Consejo Universitario sus opiniones.

Monsivais (citado por Godínez, 1998), se refiere a que no es posible estudiar o analizar los conflictos utilizando un mismo método, cada fenómeno demanda su propio método de observación, no existen reglas generales, ya que las sociedades se organizan y movilizan dependiendo de sus expectativas y de los puntos a combatir, demandando su propio método de estudio, en donde deben ser tomados en cuenta la influencia de factores sociales y culturales, además de la propia idiosincrasia de los pueblos.

II. ¿Por qué estudiar los valores?

El tema de valores y de la formación de valores en los jóvenes, es de suma importancia y en la bibliografía se observa que hay un creciente interés en investigarlos. Este estudio es complejo, ya que además de que los valores no son estables y eternos, dependen en gran medida de las épocas históricas; de las etapas de desarrollo de los individuos; y, en el plano individual, del sistema de valores que se ve afectado por la acción del medio que rodea al individuo y por la influencia de los diferentes grupos sociales, como son la familia, la comunidad, los grupos laborales, entre otros, "La persona acrecienta el valor a través de su historia personal, a través de su experiencia y algo que es clave, a través de su propio lenguaje" (González, 1996). De tal forma que cada individuo conforma su propio sistema de valores, en coincidencia con los intereses particulares del sujeto y los intereses de la sociedad en su conjunto, esto influenciado por las actividades educativas y culturales que ese sujeto recibe.

La importancia de los valores, se ha manifestado en la educación, la que al fin y al cabo se encuentra inmersa en: la sociedad en la que participa, y desde la que recibe determinadas demandas; la presencia constante de los valores en la vida humana, su poder para dar sentido y orientar su existencia; la fundamentación

necesaria de las acciones que se realizan; las normas; y, las decisiones que tienen mayor importancia para la realización de las personas. Por lo tanto, la adquisición de valores es un hecho que no puede dejarse al azar en la educación; asimismo, se debe tener en cuenta que los valores de las personas y su correspondiente jerarquía serán un marco de referencia, para revelar carencias, descompensaciones y posibles puntos débiles, los cuales serán básicos para establecer objetivos educativos con respecto a los valores, (Casares, G., 1995).

Otro aspecto que es crucial, es que en la actualidad vivimos tiempos de profundos cambios en el área internacional, además de trascendentes modificaciones internas, (Fabelo, JR., 1998).

La segunda mitad del siglo XX, se vio caracterizada por la aceleración de cambios en todos los ámbitos, anteriormente los hombres estaban acostumbrados a que las cosas cambiaran lentamente, e incluso había muchos riesgos para los que impulsaban los cambios. En términos generales, podrían mencionarse algunas macro-tendencias oficiales que han marcado el tránsito del siglo XX al siglo XXI, como: el renacimiento de las artes, la bonanza económica mundial de la década de los noventa, la aparición del socialismo de libre mercado, los estilos de vida mundiales y el nacionalismo cultural, la privatización del Estado Benefactor, la edad de la genética, el renacimiento religioso del nuevo milenio (el auge de la espiritualidad y el descenso de las iglesias); y, el triunfo del individuo y correlativo fin del colectivismo, entre otras. También existen otras tendencias, vistas desde la perspectiva de "los otros", como por ejemplo: El mercado global se reduce, los pueblos marginados se hacen más visibles y presentes, la tensión y desesperación crecen, el ascenso de los países musulmanes y la confrontación, inseguridad en la vejez, degradación ecológica progresiva y la inseguridad y el riesgo que se han globalizado, (Silicio y González, 2003).

Es así, que las tendencias con las que se ha pasado al nuevo siglo, nos hacen cambiar nuestros antiguos modos de planificar y hacer las cosas porque ya no funcionan para garantizar el futuro y sin un buen futuro nada ira bien, (Silicio y González, 2003).

En la actualidad los jóvenes mexicanos entre 12 y 29 años, tienen cada vez menos expectativas de educación, salud, empleo digno, estable y adecuadamente remunerado, de acceso a la cultura y al esparcimiento, de independencia, de acceso a una vivienda decorosa, de formar o sostener una familia. El gran deterioro a la calidad de vida de los mexicanos, para los jóvenes, se traduce en un itinerario, donde sólo han conocido crisis económicas, falta de oportunidades, inseguridad y un mundo de incertidumbre creciente, que fácilmente deriva en frustración y resentimiento social, todo esto ha provocado un sentimiento de malestar general (Toledo, 2003), que incluso pudiera ser uno de los factores que nos ayude a explicar el poco interés y participación política que los jóvenes muestran en los resultados de las encuestas aplicadas, tanto antes como después del movimiento de la UNAM de 1999-2000.

III. ¿Valores en jóvenes universitarios?

El día de hoy, los jóvenes que se encuentran en las universidades, son jóvenes que están inmersos en los procesos de globalización y de neoliberalismo y estos son procesos que influyen tanto en su formación profesional, como en su percepción del futuro y en sus relaciones con la sociedad, tanto local como global. En este contexto, se observa que la familia sigue siendo la principal promotora y ejecutora de valores, no obstante nos encontramos en una crisis de valores que afecta a la estructura social, considerando estos aspectos, es claro que el reto para México, es fortalecer nuestra cultura y soberanía, (Herrera, 2001).

Otra fuente de gran importancia y promotora de valores, es la escuela, donde la formación profesional depende no sólo de los conocimientos y habilidades que se desarrollen en el currículum universitario, sino también, de los intereses y valores que regulan su actuación profesional, (González, 1999).

Pese a su importancia, en las universidades se expresan rezagos, principalmente, en la carencia del personal docente preparado y conciente de la importancia de la transmisión de valores, y que además tengan la capacidad de propiciar la formación en valores de los jóvenes estudiantes, ya sea a través de ejercicio que favorezcan la reflexión, el debate e indagación de los valores y que a su vez posibilite la instalación de una escala valoral que será aplicada en la vida real de los individuos, la cual enriquece el patrimonio cultural humano, (Batista, 2001). En la medida que los profesores universitarios conozcan lo que son los valores y cómo estos regulan la conducta del estudiante, estará en mejores condiciones de propiciar su formación humana y universitaria.

La universidad, tiene la oportunidad de entender que el alumno que se forma en ella, es su principal medio para ayudar en la transformación de la sociedad, no sólo con los alumnos que ingresan a sus aulas, sino también con los ex-alumnos que han tenido un periodo de contacto con el mercado de trabajo. De tal manera, que uno de los objetivos es hacer que el alumno entienda que en la universidad está una de las matrices de su identidad. Si la universidad no logra mantener ese vínculo con sus egresados y su ideario, estará desperdiciando un valiosísimo capital humano. Así, el alumno al salir de la universidad, no será un individuo indiferente a su universidad, además se espera que él incorpore a su cotidianeidad los valores listados en la universidad de la que egresó, destacándose las cualidades profesionales de ese individuo, (Marcovitch, 2002).

Cualquier cambio que se realice en la formación de valores éticos y cívicos que sólo simulen la participación, así como dentro de un entorno que la niegue en la práctica, terminará por reducir la formación de los jóvenes a ser más autónomos, de una identidad más sólida y sin capacidad creativa para la construcción de

iniciativas; simplemente se encontrará reproduciendo los esquemas predominantemente autoritarios de desesperación, indiferencia y conformismo que viven los jóvenes en la actualidad.

A diferencia de este panorama actual, podemos mencionar lo que sucedió durante el movimiento de 1968, cuando en México, se invertía la mayor cantidad de recursos en educación, los jóvenes fueron capaces de unirse en torno a un símbolo, la democracia, también demostraron su oposición en contra de la imposición de la autoridad. Este caso fue probablemente un ejemplo de la forma con que los jóvenes articularon potencialidad y responsabilidad, convicciones morales y convicciones de responsabilidad; rompiendo con la lógica que reproducía simplemente lo que se les había heredado o impuesto en un ejercicio de autoridad, (Tapia, 2002).

González, (1999), plantea las siguientes precisiones en cuanto a la formación de valores en los jóvenes: los valores de la personalidad se forman a lo largo de la vida de ser humano en un proceso complejo en el que interviene la familia, la escuela y la sociedad; el estudiante universitario se encuentra en un periodo de desarrollo de su personalidad; la formación en valores es responsabilidad de todos los docentes y debe realizarse a través de todas las actividades curriculares y extracurriculares, fundamentalmente en el proceso enseñanza-aprendizaje; y por último precisa, que la formación en valores en los estudiantes universitarios se realiza en el contexto de su formación profesional.

Asimismo, A. Touraine (citado por Mardones 2002), hace la apreciación de que en la actualidad, los datos ya muestran suficientemente la mentira de la utopía neoliberal y es que el mercado no produce igualdad, ni reparto justo, ni justicia, ni democracia. Proponiendo que hay que someter al mercado, y algo muy importante, es que lo que se necesita es que los ciudadanos, tomemos más conciencia de que nosotros, debemos imponernos al mercado y no al revés. La supeditación de la política a la economía, que es la situación actual, no cambiará mientras no cambie la conciencia de los ciudadanos. Muchos de los problemas estructurales no se resolverán de la mañana a la noche pero tendrían una tonalidad diversa si hubiera una conciencia ciudadana mayor. Urge formar ciudadanos conscientes de que las cosas pueden ser de otra manera. Finalmente, con respecto a la transmisión de valores menciona que más que nunca la educación necesita educadores, maestros, que encarnen lo que dicen sus palabras. Por su parte, Mardones (2002), menciona que el problema de nuestro tiempo es la dictadura del mercado, nos encontramos ante un nuevo feudalismo que en algunos ideólogos quiere ofrecer las perspectivas más halagüeñas para el futuro, pero que mientras tanto va generando una gran desigualdad e injusticia en nuestro mundo, que se expresa con los millones de seres humanos excluidos de todo beneficio social.

Predicar sólo para transmitir valores es inútil. No se trata de impartir una clase de valores, sino de asumir que los valores, las cosas seductoras de la vida, no se demuestran, sólo pueden mostrarse y eso, sin ni siquiera tener la intención explícita de inculcarlos. La mejor manera de convertir algo en sustancia de la vida es aprenderlo a amar no porque nos hayan exhortado mucho, sino porque alguien nos lo mostró en el momento y hora oportunos.

IV. ¿Qué principios deberán regir la educación en valores?

Las propuestas de principios básicos que deben regir la educación de valores a través de las instituciones educativas, integrando los aportes de diferentes tendencias y experiencias en este campo de estudio son:

- Los valores pueden educarse en los distintos niveles de enseñanza, incluida la educación superior.
- Debe haber distinción de diferentes niveles en el desarrollo de los valores, siendo el nivel más alto a alcanzar el de la autorregulación y la autonomía moral.
- La educación de valores debe organizarse sobre bases científicas, a partir de la Psicología del Desarrollo de la Personalidad y del Desarrollo Moral, la Pedagogía y la Psicología Social, lo que posibilitará la elaboración de un modelo educativo que guíe el proceso.
- La educación de valores supone el compromiso de la institución, de los profesores y de toda la comunidad educativa con este objetivo, así como el papel activo del alumno como sujeto de su propia formación.
- La educación en valores implica la planificación, ejecución y control de acciones intencionadas, coherentes, consistentes y sistemáticas para el logro de los fines previstos. La intencionalidad axiológica del curriculum, los planes y programas y la clara definición del profesional a formar.
- Es preciso señalar la necesidad de transformaciones profundas en la concepción de educación y en el desempeño de profesores y estudiantes.
- La visión ética de los contenidos y la inclusión de la problematización moral, permitirá el desarrollo de la reflexión crítica, del debate, la interacción y la influencia mutua que brinda el trabajo colectivo.
- Más que inculcar valores, se debe educar no sólo los juicios valorativos, sino la acción moral, vivirlos en la institución educativa, a partir de un adecuado funcionamiento de la misma, que propicie el ejercicio sistemático de los valores por parte de todos sus integrantes, así como, la estimulación de conductas éticas.
- Es fundamental la creación de un clima moral favorable, donde impere la comprensión mutua; esto es, en la educación de valores, resulta fundamental el modelo de relaciones interpersonales entre los profesores, y entre cada profesor y sus estudiantes, lo que significa transmitir valores, estimular su construcción por los estudiantes a partir de la comunicación entre las personas

implicadas en el proceso, con los valores que ellos encarnan, irradian o estimulan.

- Finalmente, es necesaria la capacitación de los docentes para asumir la educación de valores a partir de la adquisición de conocimientos sobre el tema y sobre todo, de la promoción de cambios en sus actitudes y hábitos profesionales; así como de la implicación de sus propios valores en el proceso educativo.

Un ejemplo para que lo mencionado anteriormente se cumpla, es la implementación de los valores transversales en el currículum, en donde se plantea como una manera de lograr una educación más ligada a la vida, y una vida social más educativa, con el propósito de lograr condiciones para vivir y convivir. Y en esa intención, se lleva a cabo la implementación de valores, conocimientos, actitudes, habilidades, disposición y capacidad de vivir con los demás, aprendiendo juntos en un ambiente de diversidades sociales y diferencias personales. Así surge, la necesidad de un plan de estudios flexible, compartido, diversificado, que facilite la posibilidad de abrir y diversificar las opciones de formación, ubicando la educación como un proceso, donde los contenidos y propósitos van más allá de los espacios disciplinares temáticos tradicionales, desarrollando nuevos espacios que en ocasiones cruzan el currículum en diferentes direcciones, en otras, sirven de ejes a cuyo alrededor giran los demás aprendizajes, impregnando al currículum, de valores y actitudes que constituyen la esencia de la formación personal, tanto en lo individual como en lo social, (Moreno, 2001).

En el fin de siglo, entre otras dificultades, se encuentran la problemática ambiental, las crisis económica, armamentística, y energética, el deterioro de la vida económica, graves repercusiones en la salud y el deterioro de las relaciones humanas, en este contexto, la educación está llamada a cambiar, a evolucionar, ya que el sistema educativo se ha mantenido por mucho tiempo sin modificaciones en su estructura, en cuanto a la centralización de decisiones, la organización burocrática y disciplinaria, la forma de evaluar, entre otras. Se requiere que las reformas contemplen los cambios que se están produciendo a todos los niveles y que afectan fuertemente nuestra forma de ver la realidad. En este punto, Yus Ramos, (2000), propone que los temas transversales representan una fisura para introducir un nuevo aire a la escuela, más acorde con los aludidos cambios. De tal forma que los contenidos disciplinares sólo puedan considerarse herramientas valiosas para llegar a comprender la realidad natural y social, para la reconstrucción crítica de los propios significados y comportamientos. La transversalidad, supone la integración de valores en los supuestamente contenidos disciplinares neutrales.

- V. ¿El movimiento estudiantil de la UNAM, y cuáles son las tareas pendientes de la comunidad universitaria?

Es de llamar la atención que en el movimiento estudiantil de la UNAM de 1999-2000, siendo un movimiento en contra de las políticas de privatización de la educación, en los resultados de las dos encuestas aplicadas a jóvenes universitarios, los valores como política y civismo, son valores que ocupan los últimos lugares en la jerarquía de valores, además es de llamar la atención que no se observó un cambio en la jerarquía de manera general después de la huelga.

Otra característica de este movimiento fue la fragmentación desde un inicio de los grupos de la universidad, como por ejemplo, los académicos (los grandes ausentes), los investigadores, asimismo, entre mismos estudiantes, se dividieron las fuerzas y se rompió el tejido social en el transcurso del movimiento.

Además de lo mencionado anteriormente, otro aspecto importante, fue la falta de un líder entre los estudiantes y la búsqueda (de la identificación de un líder), por parte de los medios de comunicación, los cuales se involucraron fuertemente; se encargaron de difundir la idea de que la UNAM había quedado inmovilizada por una minoría de pseudoestudiantes, además de insistir en calificarlos como intransigentes, vándalos, violentos, delincuentes, todo lo cual favoreció aún más a la división entre los estudiantes y a dar a la sociedad una imagen de que no existía ninguna razón en los jóvenes involucrados en este movimiento. También encontramos que por parte de las autoridades, no existía un mecanismo apropiado para dialogar con los estudiantes y solucionar el conflicto. Todo lo anterior, no sólo hizo daño al movimiento estudiantil y a sus demandas, también se vio reflejado en la disminución de la demanda de ingreso a las Licenciaturas y al Bachillerato de la UNAM, en los años siguientes.

A pesar de que en su momento no se tuvo una estrategia para resolver el conflicto, y no se dio ninguna razón a los estudiantes, en el año 2003, el rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente, denuncia que mantener el proyecto de universidad pública gratuita y de masas ha generado “tensiones” con el gobierno, con esta declaración, el rector acreditó el movimiento en tanto proceso de resistencia contra las políticas neoliberales, tendientes a disminuir el gasto social, asimismo, declara que existen campañas de desprestigio contra la educación pública y, contraste, resalta la educación “privada” como lo “bueno”, lo de “calidad”, además de las pretensiones de permitir de manera “indiscriminada” la implantación de universidades privadas extranjeras en el país. “Es urgente contar con una política de Estado en educación superior para evitar que vía financiamiento se asfixie gradualmente a las universidades públicas”, (Aviles, K. La Jornada, 22 de octubre de 2003).

¿Y ahora que sigue?, ¿hacia donde orientar la reforma? Uno de los puntos que propone la Comisión Especial para el Congreso Universitario, es que “el Congreso Universitario, debe ser diseñado de tal forma que pueda conciliar la pluralidad de intereses y perspectivas de los diversos sectores, la multiplicidad de actores y las

diferentes posiciones académicas, teóricas e ideológicas que son expresadas por la comunidad universitaria”.

Asimismo, algunas de las lecciones de la historia del movimiento que fueron puestas al descubierto como puntos de interés y de reestructuración, son:

1. El financiamiento.
2. Las formas de gobierno y la toma de decisiones.
3. La formación universitaria integral.
4. La cobertura y gratuidad de la educación superior.

Si bien no es posible considerar el movimiento de 1999-2000 como un parte aguas en la vida de la UNAM; es preciso reconocer su enorme aportación a la reflexión de incorporar perspectivas valorales en la formación universitaria; perspectivas que deberán sostener la capacidad de los estudiantes para proyectar el sentido y rumbo del tipo de país que los mexicanos merecemos.

REFERENCIAS.

Acuña, SV y Alonzo CM. (2000). La integración desigual de México al TLC. Ed Antonio Gramsci, A.C. México.

Alarcón, SA. (1993) Los valores en el ITESO, ¿Mito o realidad? Ponencia presentada en las actividades de interrelación entre el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y el Sistema Educativo de la Universidad Iberoamericana (UIA), dentro del III Encuentro Académico del SEUIA.

Alcántara, A. (2000). Tendencias mundiales en la educación superior: El papel de los organismos multilaterales. En: Encuentro de especialistas en educación superior re-conociendo a la universidad, sus transformaciones y su por-venir. Tomo I. Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democracia. México, UNAM. CIICHCH.

Alducin, AE. (1991) Los valores de los mexicanos. México en tiempos de cambio. Tomo II. Ed. Fomento Cultural Banamex, A.C:

Alducin, E. (2000). Macrotendencias y Escenarios Valorales. En: Millán, B. y Alonso C. México. Ed. Fondo de Cultura Económica. Pp.597-623.

ANUIES. (1999). Anuarios estadísticos 1970-1999.
http://web.anui.es.mx/21/a1/c2_3.html.

Alonso, J. (1999). La lucha de los universitarios irrumpe en el escenario en Revista Envío. Managua. N° 206.

Alvarado, ML. (1999). La universidad libre: primer movimiento estudiantil del México independiente (1875). En Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina. Tomo I. Coordinadora Marsiske. R Ed. México Plaza y Valdés.

Aviles K. (2003). En tensión con el foxismo, la idea de universidad de masas. LaJornada, 22 de octubre. México. D:F:

Apple, M. (1989). Educación y Poder. México. Ed. Paidós.

Aragoneses, AJ. Los valores en la formación universitaria. Pensamiento Educativo. Vol. 18 211-233 1996.

-
- Barbieri, E. (1990). Las Futuras Tendencias Globales en el Debate Norte-Sur. México. Centro de Estudios Prospectivos. A.C. Fundación Javier Barrios Sierra.
- Barrón, TC., Rojas, MI. y Sandoval, MRM. (1996) Tendencias en la formación profesional universitaria en educación. Perfiles Educativos. Número 71, Enero-Marzo Año 1996. <http://www.cesu.unam.mx/iresie/revistas/perfiles/perfiles/71-html/Frm.htm>
- Baseve, J. (1995). "El Capital Financiero Nacional e Internacional: Sustento del Modelo Neoliberal Mexicano". En Problemas del Desarrollo. No.102. Vol.26. México. Instituto de Investigaciones Económicas. pp. 57-69.
- Batista, GT. y Rodríguez, AC. (2001). La formación de valores mediante el método del paradigma: una actividad interactiva. Revista cubana de educación Superior. Vol. 21. N° 2 pp. 20-28.
- Bonfil, BG. (1994). México Profundo. México. Ed. Grijalbo
- Borja, A. (2000) El TLC y la inversión extranjera directa: El nuevo escenario. Ed. CIDE.
- Bouzan, R. (1992). Los procesos de integración mundial y América Latina. Memoria del Coloquio, Los grandes cambios en nuestro tiempo, la situación internacional América Latina y México. Vol. II. Las Américas en el horizonte del cambio. Ed. UNAM. CONACULTA-FCE.
- Buxarrais, ERM. (1996). Los medios de la comunicación y la educación en valores. Pensamiento Educativo Vol. 18. 153-181.
- Calva, J. (1995) "Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000. Los fines, los medios y las alternativas". En: Problemas del Desarrollo- No.102. Vol. 26. México. Instituto de Investigaciones Económicas. pp.29-53.
- Carnoy, M. (1994). El gobierno de la universidad y el desarrollo en México. Revista Perfiles Educativos. N° 64, Abril-Junio.
- Carpizo, MJ. (1986). Documento de trabajo: Fortaleza y debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM.
- Casares, AD. (1994). Liderazgo. Capacidad para dirigir. FCE, México.
- Castaños, LH. (Coord.) (2000). La universidad y sus dilemas. Tecnología, política y cambio. Ed. ANUIES, IIE-UNAM y Miguel Ángel Porrúa.

-
- Castells, M. (2003). Responsabilidad social en interés de la empresa. En Cortina, A. Construir confianza. Ética de la empresa en la sociedad de la información y las comunicaciones. Ed. Trotta.
- Cazés, D. (2000). Transformación democrática de la Universidad pública. En: Colección Educación Superior. Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democratización. Tomo I. Encuentro de especialistas en Educación Superior. Re-conociendo a la universidad sus transformaciones y su por-venir. Ed. CIICH y UNAM. México.
- Cazés, D., Ibarra, E., y Porter, L. (2000). La reinención de la universidad, en busca de su comunidad. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 2 (2). Consultado el 5 de agosto de 2003 en el World Wide Web: <http://redie.ens.uabc.mx/vol2no2/contenido-cazes.html>
- CEPAL. (1992). Educación y Conocimiento: Ejes de la Transformación Productiva con Equidad. Chile, UNESCO. Ed OEA.
- CEPAL. (2001). Equidad, desarrollo y ciudadanía. I. Visión Global. CEPAL. Alfaomega. Bogotá Colombia.
- Cerutti, GH. (1999). Reseña Movimientos Estudiantiles en nuestra América. En Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol 4 # 18, jul-dic. Pág. 173-177.
- Cevallos KJ y Chehaibar NL. (2003). El Congreso Universitario de 1990 y las Reformas en la UNAM; de 1986 a 2002. CESU. UNAM.
- Clark, BR. (1983). El sistema de educación superior, una visión comparativa de la organización académica. Nueva Imagen. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Concheiro, A. (1999). Educar ¿para qué?_Este país. Periodo Mayo. Pp. 46-49.
- Cortina, A. (2003). Construir confianza. Ética de la empresa en la sociedad de la información y las comunicaciones. Ed. Trotta.
- CRESALC, UNESCO, (1997). Hacia una nueva educación superior. Actas de la Conferencia Regional Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Habana, Cuba.
- Dabat, A. (2002). Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo. En Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI. Coordinadores Basave J., Dabat A., Morera C., Rivera R.M.A., y Rodríguez F. Colección Jesús Silva Herzog. Ed. Miguel Ángel Porrúa.

-
- Dávila, D. (2003). América Latina en la economía global: entre las posibilidades y los riesgos. En Cortina, A. Construir confianza. Ética de la empresa en la sociedad de la información y las comunicaciones. Ed. Trotta.
- Delors, J. y otros. (1997). La Educación encierra un tesoro, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, Santillana-Ediciones UNESCO, Madrid.
- Díaz Barriga, A. (1995). Empleadores de universitarios. Un estudio de sus opiniones. México, UNAM/CESU.
- Didou, AS, Ramírez, BJJ, Mungaray, LA, Ocegüera, JM y Rodríguez, GR. (1998). Integración económica y política de educación superior. Ed. ANUIES-Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Didou, AS. (2000). Globalización y educación: una interrelación multifacética. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), Vol. XXX, núm. 1, pp. 67-87.
- Didriksson, A. (1992). "El complejo Académico Industrial. La Universidad al Borde del Siglo XXI". En: Didriksson, A. (coord.). Prospectiva de la Educación Superior. México. CISE. UNAM. 47-77.
- Didriksson, A. (1994). Universitario y poder: Una visión global de las formas de gobierno y la elección de autoridades en los actuales sistemas universitarios. Revista Perfiles Educativos. N° 64, Abril-Junio.
- Elexpuru, AI. y Medrano, SC. (2001). Desarrollo de los valores en las instituciones educativas. ICE de la Universidad de DEUSTO y Ed. Mensajero.
- WFS Capítulo Mexicano. (2003). Pobreza, mayor reto a la salud mundial. El Universal.
- Escotet, MA. (1993). Tendencias, misiones y políticas de la Universidad: Mirando hacia el futuro. Ed. UCA. Universidad Centroamericana, Managua.
- Escotet, MA. (1999). Crisis de la calidad de la enseñanza superior. Problemas y desafíos ante la incertidumbre. Educación superior y sociedad. Vol. 10 N° 1:57-66.
- Espinosa, I. y Pérez, C. (1994). "Cultura. Cultura en México y su impacto en las empresas" en la Revista Gestión y Estrategia. N° 6. julio-diciembre.
- ESTE PAÍS. (1991). Convergencias y Divergencias en América del Norte. En Este País, pp. 3-8.

- Fabelo, J.R. (1996). La crisis de valores: conocimiento, causas y estrategias de superación. En: La Formación de Valores en las Nuevas Generaciones, La Habana: Ediciones Ciencias Sociales.
- Falcón, M.I. y Rodríguez, KÁ. (2001) La universidad pública y el poder político en Argentina durante el siglo XX. Universidades Núm. 21 2001.
<http://www.N:\Revistas\Universidades\Num21\06.htm>
- FAO. (1995). Del Manual del capacitador FAO, Vol. 1, "Temas de sostenibilidad en políticas de desarrollo agrícola y rural".
- Fazio, C. (2000). Los megaultras del poder y la reconquista de la UNAM. En UNAM presente ¿y futuro? Rajchenberg y Fazio. Ed Plaza y Janés.
- Flecha, AJR. (1996). Oferta de valores en la Universidad. Pensamiento Educativo. Vol. 18.
- Fronzizi, R. (1958). ¿Qué son los valores? FCE, México pp. 138.
- Fronzizi, R. (1968). Introducción a la Axiología. Fondo de Cultura Económica: México.
- Fronzizi, R. (1986). Ensayos filosóficos, Fondo de Cultura Económica, México, 462 pp. ISBN 986-16-2465-3. <http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/>.
- Fuentes, C. (1997). Por un progreso incluyente. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. México.
- Gaceta Universitaria. 2002. Comisión Especial para el Congreso Universitario. Congreso Universitario por etapas. UNAM. 2 diciembre.
- Galarce, ER. ¿Por qué una ética profesional en nuestros tiempos? En: Curso Internacional: La nueva formación profesional: De la profesión a las familias profesionales. ANUIES. 2001.
- Garay, Y. (2001). Historia de un movimiento estudiantil, 1999-2000. Edición Digital. Consultada en <http://biblioweb.dgsca.unam.mx/libros/movimiento/creditos.html>. día 24, mes abril, 2003.
- García Batista, G. (1996). ¿Por qué la formación en valores es también un problema pedagógico? En: La Formación de Valores en las Nuevas Generaciones, La Habana: Ediciones Ciencias Sociales.
- García, C. (1991). Políticas Culturales y Relaciones Centro - Periferia en los 90. En: Universidad de México. No. 491. pp. 15-18.

- Garza, GJB. (1993) Educar en valores. Ponencia presentada en las actividades de interrelación entre el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y el Sistema Educativo de la Universidad Iberoamericana (UIA), dentro del III Encuentro Académico del SEUIA.
- Gidi, VE (1995). Previendo el futuro de la educación superior en México. *Revista de la Educación Superior* 24:4:96.
- Godínez, CR: (1998). A sus 60 años de edad: Carlos Monsivais disecciona y analiza la sociedad actual que le rodea. *Revista IPN CIENCIA, ARTE: CULTURA* Nov-Dic.
http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/ipn/arte_ciencia_cultura/nov-dic98/monsi/monsi.html.
- Gojman S. Estudiando con los breviarios. Frondizi, R. ¿Qué son los valores? México, FCE, (1995), 1ª Ed. 1958
<http://www.fce.com.ar/guias/Filosofia/frondizi.htm>.
- Gómes, CAM, Lima, SMV, Maestrey, A., Trujillo, V, Alfaro, O, Mengo, O y Medina, M. (2001). La dimensión de "futuro" en la construcción de la sostenibilidad institucional. Proyecto ISNAR. Nuevo paradigma.
- González, C. (1991). El Desafío de las Ciencias Sociales Hoy. En: *Universidad de México*. No. 491. pp. 23-25.
- González, CP. (1995). Globalidad, neoliberalismo y democracia. Colección *El Mundo Actual*. UNAM.
- González, CP. (2001). La universidad necesaria en el siglo XXI. Colección *problemas de México*. Editorial Era. México.
- González MV. 1999. La educación de valores en el currículo universitario, un enfoque psicopedagógico para su estudio. *Revista Cubana de Educación Superior* N° 2.
- González, TML. (2000). Familia y educación en valores. Un marco teórico para comprender la educación en valores en la familia. Foro Iberoamericano sobre Educación en Valores Ministerio de Educación y Cultura Organización de Estados Iberoamericanos Montevideo, 2 al 6 de octubre de 2000. Panel 1: Educación y Valores Democráticos. www.campus-oei.org/valores/tornaria.htm.
- Gorostiaga, SJX (2000) En busca del eslabón perdido entre educación y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), Vol. XXX, núm. 1, pp. 11-66.

- Gorostiaga, SJX. (2001). La construcción de las utopías desde la cultura y la educación. Esquema metodológico y proyecto educativo. En *Educación para construir el sueño. Ética y conocimiento en la transformación social*. Coordinador Hurtado CN. México Paulo Freire. VII Simposium de Educación y Valores.
- Green, KF. (1997). Complejidad, cohesión y longevidad en un movimiento popular urbano: Asamblea de Barrios de la Ciudad de México. En *Movimientos sociales e identidades colectivas. México en la década de los noventa*. Coordinador Zermeño S. Ed. La Jornada Ediciones. CIIcyH/UNAM.
- Gutiérrez, PF (1999). Pedagogía para el desarrollo sostenible. En *Antropología la educación superior ante los desafíos de la sustentabilidad*. Vol. 2 Ed. ANUIES, U de G y SEMARNAP.
- Gutiérrez, HL. y Rodríguez, GFJ. (2002). Globalidad, cambio estructural y transformación en los mercados de trabajo y la educación. En *Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI*. Coordinadores Basave J., Dabat A., Morera C., Rivera R.M.A., y Rodríguez F. Colección Jesús Silva Herzog. Ed. Miguel Ángel Porrua.
- Herrera, HRD (2001). Los valores morales en la formación profesional. En *Educación y valores Tomo II*. Compiladora Hirsch AA. Ed. Gernika. 2001.
- Herrera, MA. (1996). Formación científico-profesional: propuesta para la universidad pública de México. *Perfiles Educativos*. Número 71, Enero-Marzo <http://www.cesu.unam.mx/iresie/revistas/perfiles/perfiles/71-html/Frm.htm>
- Herrera, MA (1999). ¿Qué hay detrás del conflicto de la UNAM? *Educación Superior, ¿Proyecto Incluyente? Actores Urbanos La problemática de la Cd. de México*. Año 1, N° 3. Octubre.
- Herrera, MA., Reyes, TM., Muñoz, GI., Cruz, MM. y Gómez, PG. (2001). Perfil de los valores en los jóvenes universitarios: el caso de los estudiantes de la Facultad de Economía de la UNAM. *Generación 2001-2005*. . Fac. de Economía.
- Herrera, MA. (2002). El cambio en la década de los noventa: estudio comparado de diez universidades públicas de México. En *La transformación de la universidad mexicana. Diez estudios de caso en la transición*. Didriksson TA y Herrera MA. Coordinadores. Universidad Autónoma de Zacatecas. Porrua, México.
- Herrera, MA. (2003) *Valores y ética. Memorias del Foro: Promoción y gestión de la cultura y la identidad*. UACH.
- Herrera, MA. (2003). Universidad del conocimiento y competencias académicas. En *La sociedad del mañana: universidad, ética y sustentabilidad*. Castaños H (Coordinadora). Colección Jesús Silva Herzog. UNAM, ANUIES.

-
- Herrera, MA, Gómez, PG. Y Cruz, MM. (2003). Globalización, juventud y valores: los retos de la formación universitaria del siglo XXI. En Revista Trimestral Trabajo Social. SIN 0188-1396. Juventud, participación política y cultura ciudadana. UNAM.
- Hirsch, AA. (2001). Las investigaciones sobre los valores nacionales en México. En Educación y valores Tomo III. Compiladora Hirsch AA. Ed. Gernika.
- Hirsch, AA. (2002). México: Valores nacionales. Ed. Gernika.
- Holloway, J. (2002). Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy. Colección Herramienta. Universidad Autónoma de Puebla.
- Hortal, AA. (1994). Planteamiento de una ética profesional. En Fernández FJL y col. La Ética de las profesiones. UPCO Madrid.
- IICA y CIDER. (2001). Nueva ruralidad. Ed. IICA y CIDER. San José Costa Rica.
- Kaplan, M. (1994). Colección: El mundo actual: Situación y Alternativas. "El sistema mundial en la era de la incertidumbre". UNAM CIIH. México.
- Kemmis, S. (1988). El curriculum: más allá de la Teoría de la reproducción. Ed Morata. España.
- Kente, R., De Vries, W., Didou, S. y Ramírez, R. (1998). El financiamiento público de la educación superior en México: La evolución de los modelos de asignación financiera en una generación. En tres décadas de políticas del Estado en la educación superior. Ed. ANUIES.
- Kras, E. (1990). Cultura gerencial. México-Estados Unidos. Grupo Editorial Iberoamérica, México.
- Labastida, H. (2002). Humanidades 242. Cd. Universitaria.
- Labastida, J., y Del Campo, M. (1991). "Globalización, Cultura y Modernidad". En: Universidad de México. No.491. pp. 8-11.
- Leal, CCA. (2000). Una educación para el hombre. En Revista de la Universidad del Valle de Atemajac. Año XIV, N° 37 Mayo-agosto.
- Landa, GJ. (2000) Autonomía Universitaria y Globalización. En: Colección Educación Superior. Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democratización. Tomo I. Encuentro de especialistas en Educación Superior. Reconociendo a la universidad sus transformaciones y su por-venir. Ed. CIIH y UNAM. México.

- Latapí, P. (1999). Educación y justicia: términos de una paradoja. Ed. OEA-Interamer.
- Lorenzo, DM. (2002). La universidad ante los nuevos cambios sociales. En Navarro, JA, De la Fuente, AR y Santamaría, CRM. La universidad en la formación del profesorado: una formación a debate. Universidad de Burgos.
- Loria, DE. (2002). La competitividad de las universidades públicas mexicanas. Ed. Plaza y Valdes.
- Maldonado, A. (2000). Los organismos internacionales y la educación en México. El caso de la educación superior y el banco mundial. Perfiles Educativos. Número 87, Año 2000. <http://www.cesu.unam.mx/iresie/revistas/perfiles/perfiles/87-html/Frm.htm>
- Marcovitch, J. (2002). La universidad (im)posible. Ciencia, Tecnología, Sociedad e Investigación. Cambridge. Niversity Press. OEI. Madrid.
- Mardones, JM, Educación y sociedad. Investigaciones Sobre Educación. Revista Electrónica del Doctorado en Educación, No. 2. Enero 2002, UIA, Puebla. México. Derechos trámite. <http://www.pue.uia.mx/docedu/revista/revistaDOS/index.html>
- Marsiske, R. Coordinadora (1999). Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina. Tomo II. México Plaza y Valdés.
- Martínez de la Vega, E. (1998). La educación extracurricular desde la educación integral hoy. Órgano del Centro de Procesos Docentes Universidad Iberoamericana.
- Martinic, S. (2001). Reformas educativas: mitos y realidades. Conflictos políticos e interacciones comunicativas en las reformas educativas en América Latina. En Revista Iberoamericana de Educación - Número 27. Septiembre - Diciembre <http://www.campus-oei.org/revista/rie27a01.htm>.
- Martins, (1998). Prólogo al Libro. López Segrera, L. (Ed.) Los Retos de la Globalización Venezuela. Ed. UNESCO. p. 16-19.
- Marúm, EE. (1997). Las implicaciones del TLC en la educación superior mexicana. Perfiles educativos. Vol. XIX, núm. 76-77. pp 105-115.
- Marx, C. y Engels, F. (1891). "Manifiesto del Partido Comunista". En: Marx, C y Engels, F. (SIF) Obra Escogida. Ed. Progreso, URSS.
- Maya, C. y Silva, MI. (1988). El nacionalismo en los estudios de educación básica. Ed. SEP-UPN. Colección documentos de investigación educativa. N° 2.

- Mendoza, R.J. (2001). Los conflictos de la UNAM en el siglo XX. Colección Educación superior contemporánea. CESU, Plaza y Valdés Editores, UNAM.
- Meyer, L. (2000). La universidad y el estado de derecho. En UNAM presente ¿y futuro? Rajchenberg y Fazio. Ed Plaza y Janés.
- Milford, AEA. (2001). 1ª Conferencia nacional anti-corrupción 26 - 28 de junio 2001. Lima, Perú II. Experiencias internacionales de lucha contra la corrupción. Dirección de Corrupción y reforma económica de Botswana.
- Miranda, J de J. (1993). Valores: ¿Mito o realidad? Productividad y distribución de la riqueza. Ponencia presentada en las actividades de interrelación entre el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) y el Sistema Educativo de la Universidad Iberoamericana (UIA), dentro del III Encuentro Académico del SEUIA.
- Miranda, PM. (1998). La cuestión de los valores y la educación superior. Revista Educación Superior. ANUIES, México. Vol. 17 # 1 (65)
- Moreno, CM. (2001). Valores transversales en el curriculum. La Tarea, Revista de Educación y cultura. N° 15. pp. 17-24.
- Moreno; M. (1992). "La Política Económica de la Modernización Educativa". En: Revista de Pedagogía UPN. Vol. 8. No. 1. pp. 6-21.
- Mulsow, GG. (2000). Desarrollo humano: a través de los objetivos fundamentales transversales (OFT). Estudios pedagógicos N° 26: 127-132.
- Muñoz, IC., Rubio, AM, Palomar, LJ. y Márquez, JA. (2001). Formación universitaria y compromiso social: algunas evidencias derivadas de la investigación. En Educación y valores Tomo II. Compiladora Hirsch AA. Ed. Gernika.
- Nieto, M. (1998). Gobernar la globalización: la cosmopolítica para la gobernabilidad democrática. En: López Segrera, (Ed.) Los Retos de la Globalización Venezuela. Ed. UNESCO. p. 342-377.
- Niño, MFJ. (2000). Antropología pedagógica. Intelección, voluntad y afectividad. Ed. Magisterio.
- OCDE. (1995) Internationalization of higher education, París, OCDE.
- OEA. (1999). Educación en las Américas. Calidad y equidad en el proceso de globalización. Ed. OEA.

-
- Ojalvo, MV. (2003). Educación de valores. Revista Pedagógica Universitaria. Vol. 8 No 1
- Ojalvo, MV., Kraftchenho, BO., González, MV. y Rojas, RAR. (2003). Capítulo I. Conceptualización general de los valores. Revista Pedagógica Universitaria. Vol. 8 No 1
- Ortega, H y Quiñones, G, (2000). Reflexiones en torno a la globalización. Debate Social. Revista Electrónica del Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos del ITESO. http://debate.iteso.mx/numero_2/articulos/globalizaci%F3n.htm
- Ortigoza, L. (2002). La educación en valores a través del cine y las artes. Revista Iberoamericana de Educación. N° 29.
- Padilla, GA. (1996). Educación en valores y su sentido. Pensamiento Educativo. Vol. 18.
- Pallán, FC (1998). Democracia y gobernabilidad de la educación superior: La búsqueda del equilibrio. En: Revista de la Educación Superior. ANUIES N° 108. México.
- Pereira de Gómez, MN. (2001) Educación en valores. Metodología e innovación educativa. 3er reimpresión. Ed Trillas. México.
- Pérez, CJM. (1994). Imagen y prensa en la educación de actitudes y valores: propuesta práctica. Comunicar 3. pp. 129-135.
- Peschard, J. (2003). Educación y política: una agenda para los jóvenes. En Revista Trabajo Social. Juventud: Participación política y cultura ciudadana. Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM. ISSN 0188-1396.
- Petras, J. (1999). Globalización. Una crítica epistemológica. Colección: Las ciencias y las humanidades en los umbrales del siglo XXI. Ed. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Coordinación de Humanidades.
- PFC, Periodistas Frente a la Corrupción. (2002). <http://portal-pfc.org/listserv/2002/0518.html>.
- Piñón, FJ. (1999). La OEI: nuevas responsabilidades. OEI: 50 años de Cooperación, Revista Iberoamericana de Educación. N° 20. Mayo-Agosto <http://www.livingvalues.net/spain/vpvpe.html>
- Pozuelos, EFJ. y Travé, GG. (2001). Entre pupitres. Razones e instrumentos para un nuevo marco educativo. Ed. Universitaria de Huelva.

- Probidad (2002). Midiendo la corrupción. Un recurso más ofrecido por Probidad <http://probidad.org/regional/recursos/estadisticas/intro.html>.
- Rajchenberg, E. (2000). Hablando con los actores. En UNAM Presente ¿Y futuro? Rajchenberg E y Fazio C. Ed Plaza y Janés.
- Renard, Ph. (2001). Informe general de la 46° Reunión de la Conferencia Internacional de Educación (CIE). Ginebra 5-8 sep. UNESCO. Oficina Internacional de Educación.
- Román, PM. y Diéz, LE. (1999). Aprendizaje y curriculum. Didáctica socio-cognitiva aplicada. Ed. ECOS.
- Rugarcía, TA. (2001). Los valores en la educación. En Educación y valores Tomo III. Compiladora Hirsch AA. Ed. Gernika.
- Ruiz, RJM. (2000). Teoría del curriculum: Diseño, desarrollo e innovación curricular. Ed. Universitas. Madrid España.
- Sañudo, L. (1998) Valores y calidad en la educación. Sinéctica 12 enero-junio. 40-49.
- Schaff, A. (1985). ¿Qué futuro nos aguarda? Barcelona. Ed. Crítica.
- Seibold, SJJR. (2000) La calidad integral en educación. Reflexiones sobre un nuevo concepto de calidad educativa que integre valores y equidad educativa. ¿Equidad en la Educación? Revista Iberoamericana de Educación. N° 23 Mayo - Agosto 2000.
- Sepúlveda, S. (2002) Desarrollo sostenible microregional. Métodos para planificación local. San José Costa Rica. IICA, UNA, CDT.
- Silveira da P. (2003). La educación siempre llega tarde. En Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura. N° 3- febrero-mayo. <http://campus-oei.org/pensariberoamerica/ric03a04.htm>.
- Solorio, RD. (1998). En la Universidad, la autonomía no es un mito. Revista de la Educación Superior ANUIES. Vol. XXVII. N°. 105. enero-marzo.
- Strober, MH. (2001). La economía feminista y los conceptos de valor, eficiencia, escasez, egoísmo y competencia: implicaciones para la educación. Investigación Económica. Vol. LXI: 236, abril-junio 2001. 77-91
- Suárez, NT. (2001). Las formas de vinculación de la universidad con la sociedad. En. Universidad, organización y sociedad: arreglos y controversias. Coordinadores Barba AA y Montaña HL. UAM Iztapalapa.

-
- Tapia, UM. (2002) Intimidación colectiva: habitus, subjetividad e identidad. En Teoría epistemología y educación: debates contemporáneos. Marcela Gómez Sollano Coordinadora. Plaza y Valdes, UNAM, CIICH.
- Tejeda, JL. (2002). México: globalización, Estado y Nación. En Globalización y alternativas incluyentes para el siglo XXI. Coordinadores Basave J., Dabat A., Morera C., Rivera R.M.A., y Rodríguez F. Colección Jesús Silva Herzog. Ed. Miguel Ángel Porrua.
- Toledo, GM. El papel de los jóvenes en la consolidación de la democracia. En Revista Trimestral Trabajo Social. SIN 0188-1396. Juventud, participación política y cultura ciudadana. UNAM.
- Torres, CA. (1999). La universidad latinoamericana: de la reforma de 1918 al cambio estructural en los noventa. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Volumen IV, Num. 8. julio-diciembre. Pág. 345-377.
- Torres, TCA. (2003). Una generación diferente: corresponsabilidad y participación para construir el nuevo México. En Revista Trimestral Trabajo Social. SIN 0188-1396. Juventud, participación política y cultura ciudadana. UNAM.
- Touraine A. (2003). ¿Podremos vivir juntos? Segunda impresión. Fondo de Cultura Económica. México.
- Tünnerman, BC. (2001). Rol de la educación frente a los desafíos del nuevo milenio. XII. Conferencia Latinoamericana de ALEAS. Julio Saltillo, Coahuila, México.
- Tünnermann, BC. (1990). Ensayos sobre la teoría de la universidad. Ed. Vanguardia. Nicaragua.
- Tünnermann, BC. (1996). Conferencia regional sobre políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe. La Habana, Cuba. CRESAL/UNESCO-Caracas.
- Tünnermann, CB. (1997). El ideario y la misión institucional. Curso Interamericano de Gestión y Liderazgo Universitario (IGLU). Guanajuato, México.
- Valdes, BLA. (1995). Conocimiento es futuro. Ed. CONCAMIN.
- Vargas, LJ., y Pallares, MD. (1996). Biodiversidad y manejo de recursos naturales en las regiones indígenas de México. En la organización de los sistemas productivos en el campo mexicano. Torres T del V. y Peña TE (compiladores) UNAM IIE.

- Vargas, LMR La respuesta al cambio: educación para toda la vida. Curso Internacional: La nueva formación profesional: De la profesión a las familias profesionales. ANUIES. 2001.
- Vaudour, FB. (2001). La "disneylandisation" de la société. Revue Futuribles - Cote: N° 267. *Futuribles* , 09, pp. 79-84.
- Velásquez, GG. (1994). Organización y aprendizajes colectivos. En Revista Especializada de Educación Pedagogía. Tercera época. Universidad Pedagógica Nacional. Vol. 09. N° 1 oct-dic.
- Vélez, PA. (2000) La universidad democrática, crítica y popular: reflexiones sobre las experiencias del movimiento de Reforma Universitaria Democrática en Puebla, 1970-1990. En: Colección Educación Superior. Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democratización. Tomo I. Encuentro de especialistas en Educación Superior. Re-conociendo a la universidad sus transformaciones y su por-venir. México.
- WORLD, Bank. (1996). "Higher Education: Lessons From Experience". Washington, D. C. (Traducción: Paj s, G. V. 1995. En: Universidad Futura. Vol. 7 No.19 pp.5-13.
- Yurén, T. (1995). "Educación centrada en valores y dignidad humana". Revista Dossier. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. México.
- Yus Ramos R. (2000). Temas transversales y educación global. Una nueva escuela para un humanismo mundialista. En Valores y Temas Transversales en el curriculum. Álvarez MN, Balaguer N., Carol R, Delgado E., y colaboradores. Editorial Laboratorio Educativo. España.
- Zeledón, (2003). La televisión y la familia: dos mundos que se encuentran. Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales. Número 1. Línea temática: Medios de comunicación y valores democráticos. Junio-Julio. <http://www.campus-oei.org/valores/monografias/monografia01/reflexion06.htm>.
- Zemelman, H. (1992). "Formación de Sujetos y Perspectiva de Futuro". En: Puiggros, A. y Gómez, M. (Coords). Alternativas Pedagógicas, Sujetos y Prospectiva de la Educación Latinoamericana. México, UNAM. pp. 23-33.
- Zepeda, J. (2001). América Latina va hacia un abismo. Entrevista a Xabier Gorostiaga, en Radio Nderland Wereldomroep, Tercera Parte. http://www.rnw.nl/informarn/html/soc010925_gonostiaga3.html.
- Zepeda, J. (2001). El momento de la esperanza. Entrevista a Xabier Gorostiaga, En Radio Nderland Wereldomroep, Primera Parte: http://www.rnw.nl/informarn/html/soc010925_gonostiaga1.html.

Zermeño, S. (1997) Epílogo: Una prospectiva para la acción social en México. En Movimientos sociales e identidades colectivas. México en la década de los noventa. Coordinador Zermeño S. Ed. La Jornada Ediciones. CIICyH/UNAM.

ANEXO I

ID:	Año que cursa	Edad	SEXO	Carrera:	Facultad:
1	b	c	a	Arquitectura	Arquitectura

	Valores Actuales	Valores Futuros	No Entiende
FAMILIA			No
EDUCACION			No
RELIGION			No
HABITACION DECOROSA			No
DINERO			No
HONESTIDAD/VALORES MORALES			No
ESTATUS SOCIAL			No
RESPONSABILIDAD/CIVISMO			No
VIVIR Y SOBREVIVIR			No
POLITICA			No
PATRIOTISMO/NACIONALISMO			No
SEGURIDAD SOCIAL (JUBILACION)			No
PAZ			No
AMISTAD			No
DEMOCRACIA			No
SEXUALIDAD GRATIFICANTE			No
VIVIENDA/VESTIDO/ALIMENTACION			No
ACTITUD PROSPECTIVA			No
CALIDAD DE VIDA			No
HUMANIZACION DEL TRABAJO			No
AMOR			No
PRODUCTIVIDAD			No
IGUALDAD SOCIAL			No
SOBRIEDAD EN EL MODO DE VIDA			No
POSESION DE BIENES MATERIALES			No
SALUD			No
DESARROLLO PERSONAL			No
LIBERTAD			No
EMPLEO/TRABAJO			No
AUTONOMIA			No
TOLERANCIA CULTURAL			No
PROGRESO CIENTIFICO-TECNOLOGICO			No
PROTECCION AL AMBIENTE			No
LEY Y ORDEN			No
SOLIDARIDAD			No
OTRA			No

ID:	Año que cursa	Edad	Sexo	Carrera:	Facultad:
1	b	c	a	Arquitectura	Arquitectura

	Valores Actuales	Valores Futuros	No Entiendo
POSESION DE BIENES MATERIALES			No
SALUD			No
DESARROLLO PERSONAL			No
LIBERTAD			No
EMPLEO/TRABAJO			No
AUTONOMIA			No
TOLERANCIA CULTURAL			No
PROGRESO CIENTIFICO-TECNOLOGICO			No
PROTECCION AL AMBIENTE			No
LEY Y ORDEN			No
SOLIDARIDAD			No
FAMILIA			No
EDUCACION			No
RELIGION			No
HABITACION DECOROSA			No
DINERO			No
HONESTIDAD/VALORES MORALES			No
ESTATUS SOCIAL			No
RESPONSABILIDAD/CIVISMO			No
VIVIR Y SOBREVIVIR			No
POLITICA			No
PATRIOTISMO/NACIONALISMO			No
SEGURIDAD SOCIAL (JUBILACION)			No
PAZ			No
AMISTAD			No
DEMOCRACIA			No
SEXUALIDAD GRATIFICANTE			No
VIVIENDA/VESTIDO/ALIMENTACION			No
ACTITUD PROSPECTIVA			No
CALIDAD DE VIDA			No
HUMANIZACION DEL TRABAJO			No
AMOR			No
PRODUCTIVIDAD			No
IGUALDAD SOCIAL			No
SOBRIEDAD EN EL MODO DE VIDA			No
OTRA			No

ID:	Año que cursa	Edad	Sexo	Carrera:	Facultad:
2	d	c	a	Arquitectura	Arquitectura

ID:	Año que cursa	Edad	Sexo	Carrera:	Facultad:
1	b	c	a	Arquitectura	Arquitectura

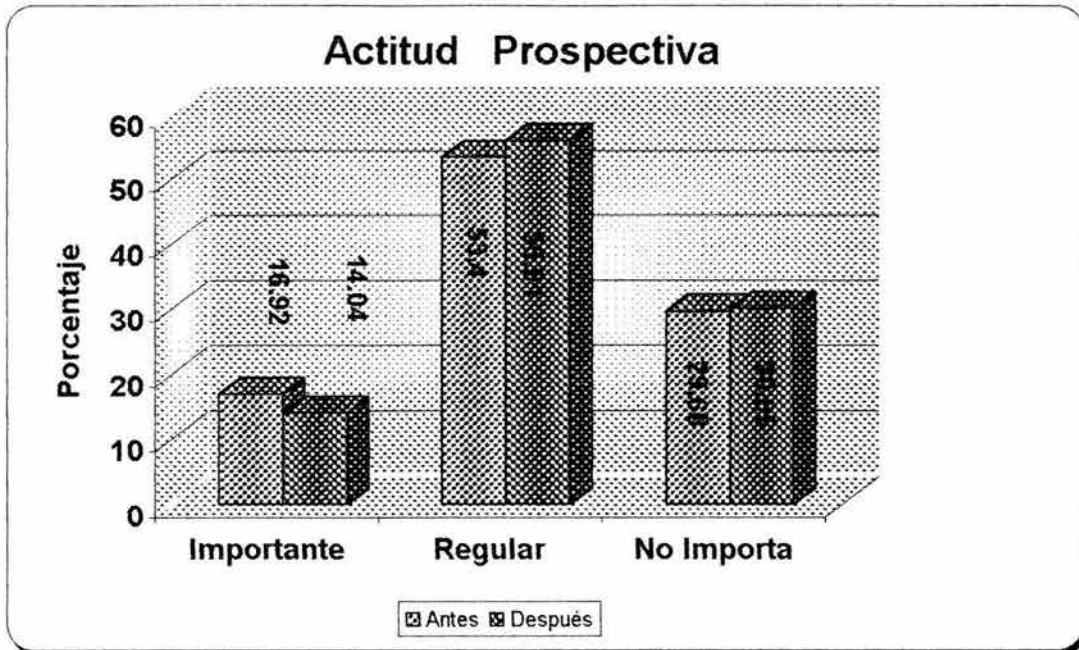
	Valores Actuales	Valores Futuros	No Entiendo
SEXUALIDAD GRATIFICANTE			No
VIVIENDA/VESTIDO/ALIMENTACION			No
ACTITUD PROSPECTIVA			No
CALIDAD DE VIDA			No
HUMANIZACION DEL TRABAJO			No
AMOR			No
PRODUCTIVIDAD			No
IGUALDAD SOCIAL			No
SOBRIEDAD EN EL MODO DE VIDA			No
POSESION DE BIENES MATERIALES			No
SALUD			No
DESARROLLO PERSONAL			No
LIBERTAD			No
EMPLEO/TRABAJO			No
DEMOCRACIA			No
FAMILIA			No
EDUCACION			No
RELIGION			No
HABITACION DECOROSA			No
DINERO			No
HONESTIDAD/VALORES MORALES			No
ESTATUS SOCIAL			No
RESPONSABILIDAD/CIVISMO			No
VIVIR Y SOBREVIVIR			No
POLITICA			No
PATRIOTISMO/NACIONALISMO			No
SEGURIDAD SOCIAL (JUBILACION)			No
PAZ			No
AMISTAD			No
AUTONOMIA			No
TOLERANCIA CULTURAL			No
PROGRESO CIENTIFICO-TECNOLOGICO			No
PROTECCION AL AMBIENTE			No
LEY Y ORDEN			No
SOLIDARIDAD			No
OTRA			No

ID:	Año que cursa	Edad	Sexo	Carrera:	Facultad:
1	b	c	a	Arquitectura	Arquitectura

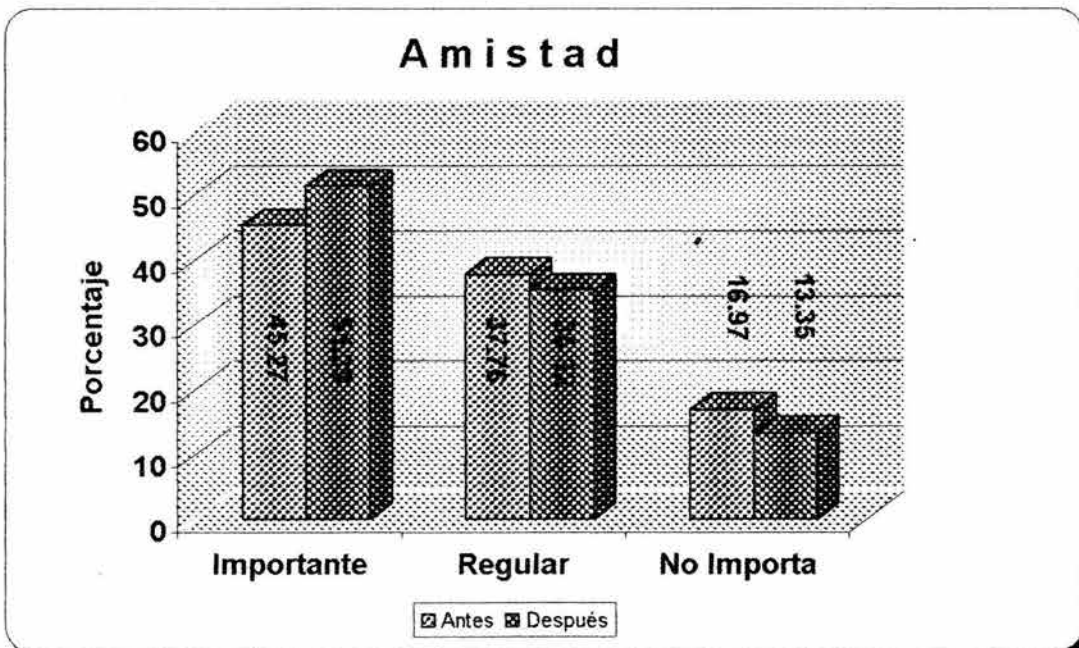
	Valores Actuales	Valores Futuros	No Entiendo
VIVIR Y SOBREVIVIR			No
VIVIENDA/VESTIDO/ALIMENTACION			No
ACTITUD PROSPECTIVA			No
PRODUCTIVIDAD			No
HUMANIZACION DEL TRABAJO			No
DESARROLLO PERSONAL			No
CALIDAD DE VIDA			No
IGUALDAD SOCIAL			No
ESTATUS SOCIAL			No
POSESION DE BIENES MATERIALES			No
SEXUALIDAD GRATIFICANTE			No
TOLERANCIA CULTURAL			No
SOBRIEDAD EN EL MODO DE VIDA			No
EMPLEO/TRABAJO			No
DEMOCRACIA			No
HABITACION DECOROSA			No
EDUCACION			No
RELIGION			No
FAMILIA			No
DINERO			No
HONESTIDAD/VALORES MORALES			No
LIBERTAD			No
RESPONSABILIDAD/CIVISMO			No
SALUD			No
POLITICA			No
PATRIOTISMO/NACIONALISMO			No
SEGURIDAD SOCIAL (JUBILACION)			No
PAZ			No
AMISTAD			No
AUTONOMIA			No
AMOR			No
PROGRESO CIENTIFICO-TECNOLOGICO			No
PROTECCION AL AMBIENTE			No
LEY Y ORDEN			No
SOLIDARIDAD			No
OTRA			No

ANEXO II

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

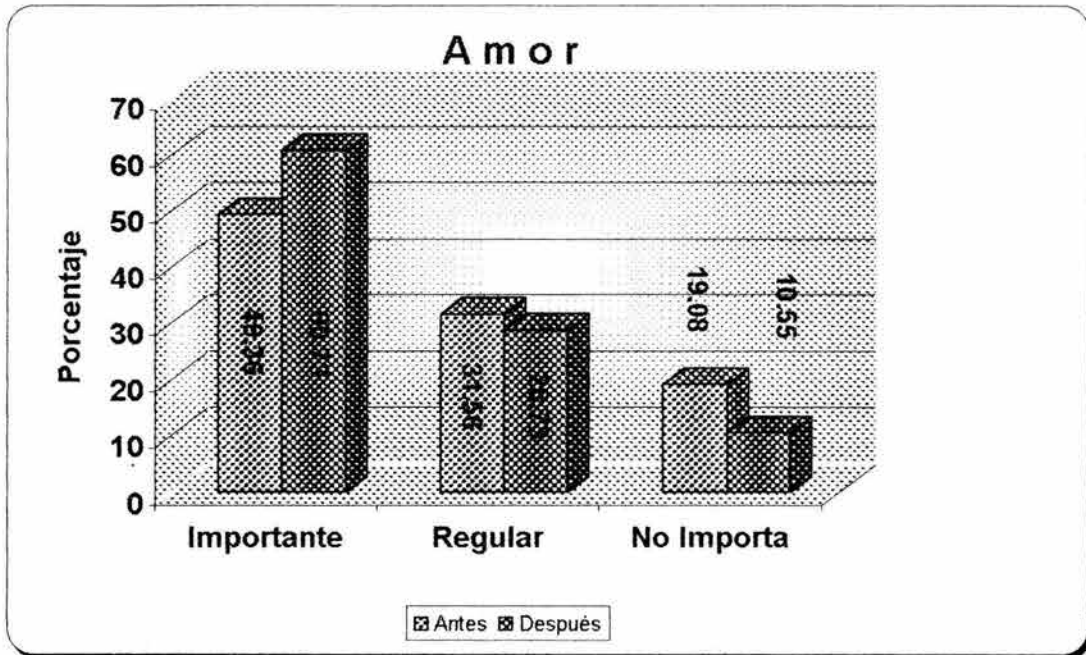


Gráfica 1. Actitud Prospectiva

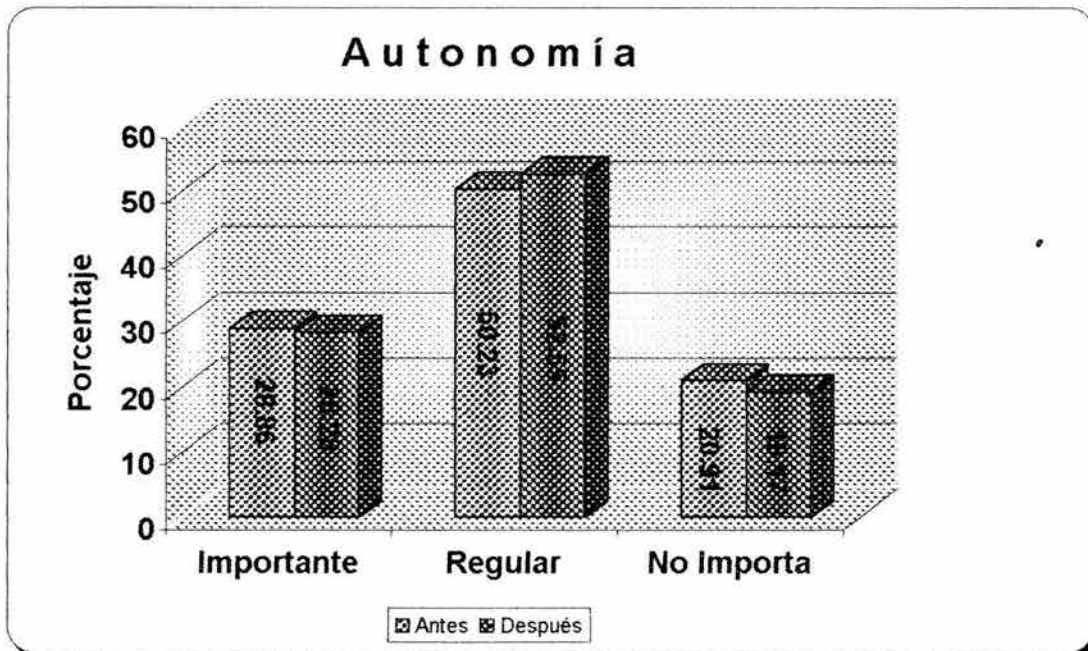


Gráfica 2. Amistad

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.



Gráfica 3. Amor

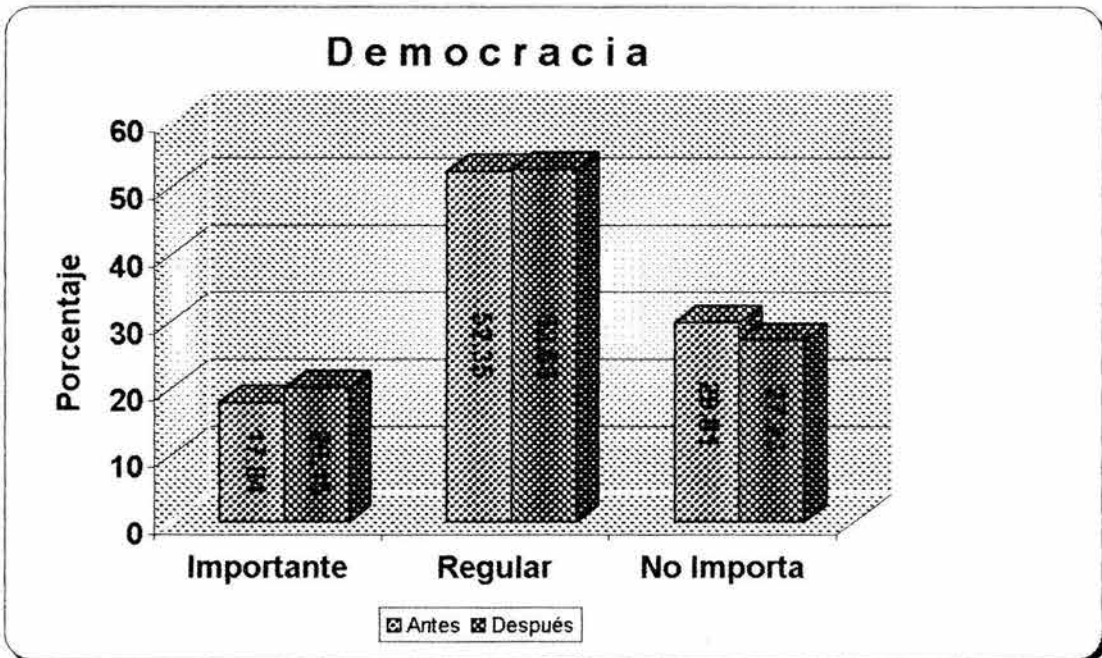


Gráfica 4. Autonomía

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

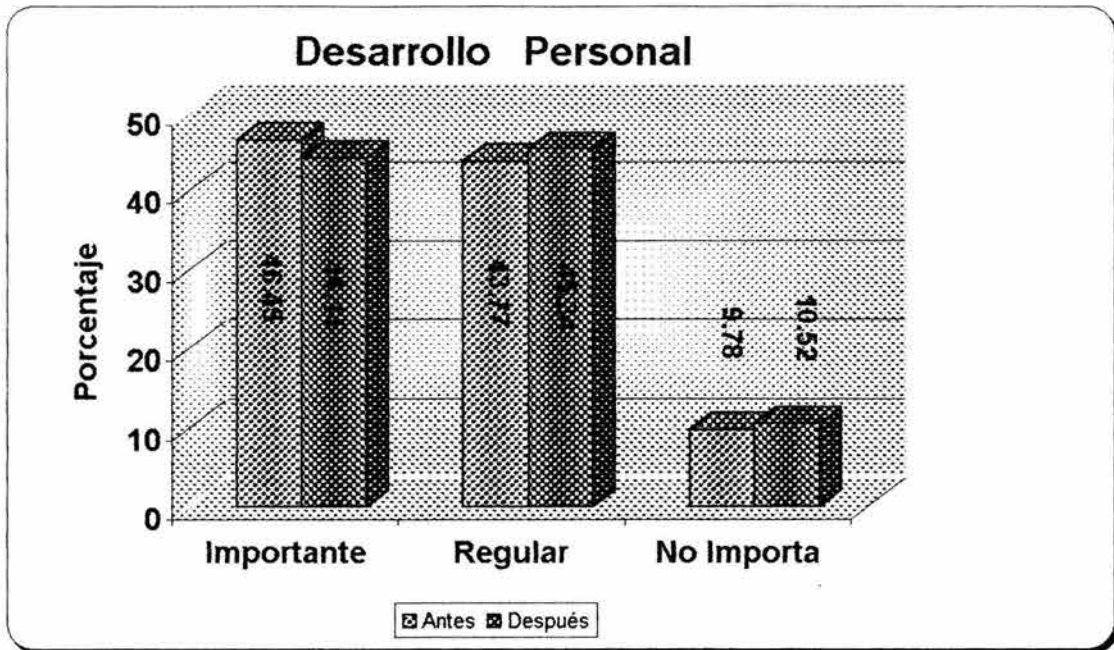


Gráfica 5. Calidad de vida

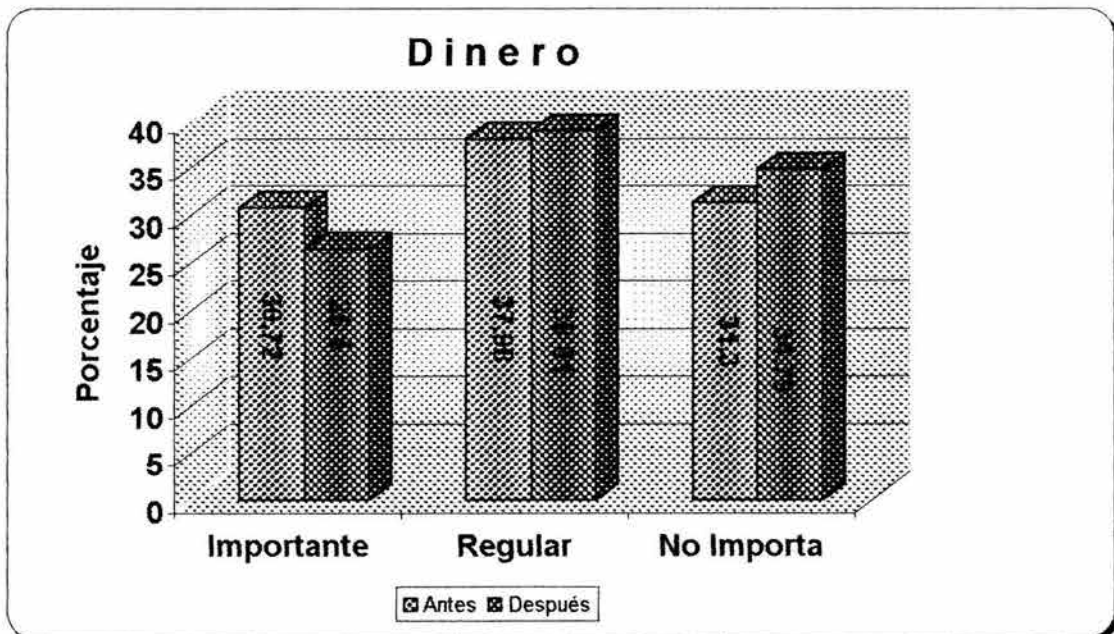


Gráfica 6. Democracia

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

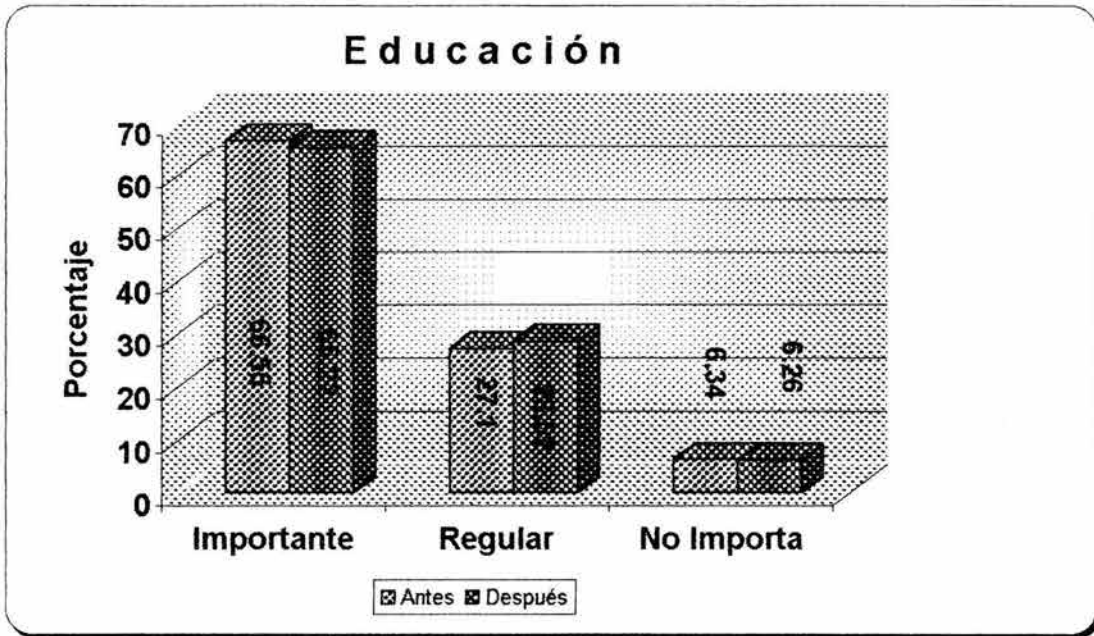


Gráfica 7. Desarrollo Personal

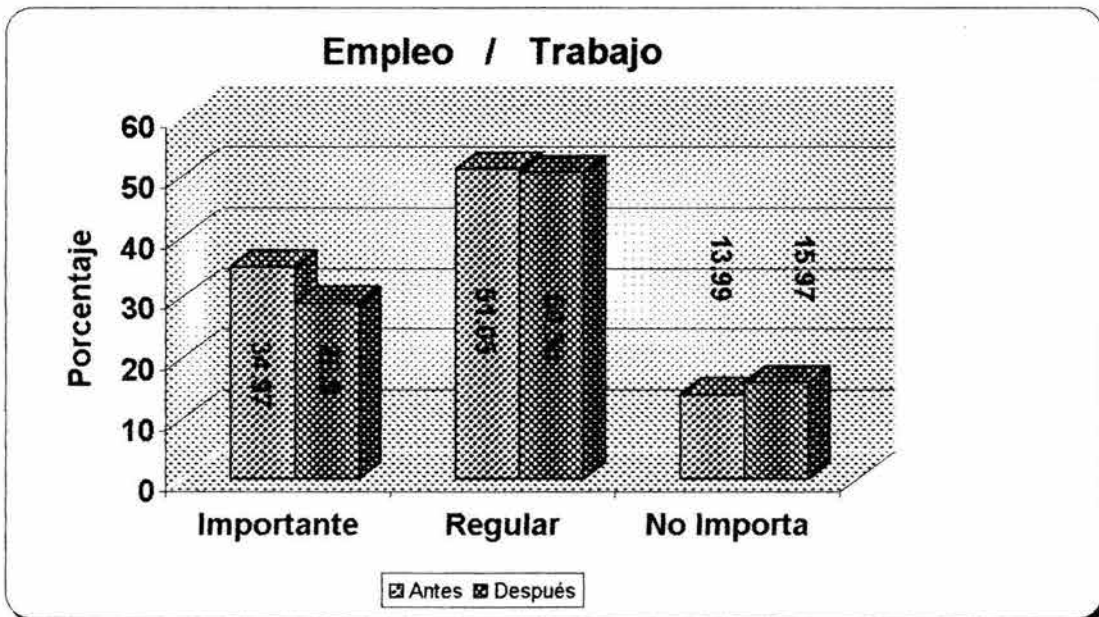


Gráfica 8. Dinero

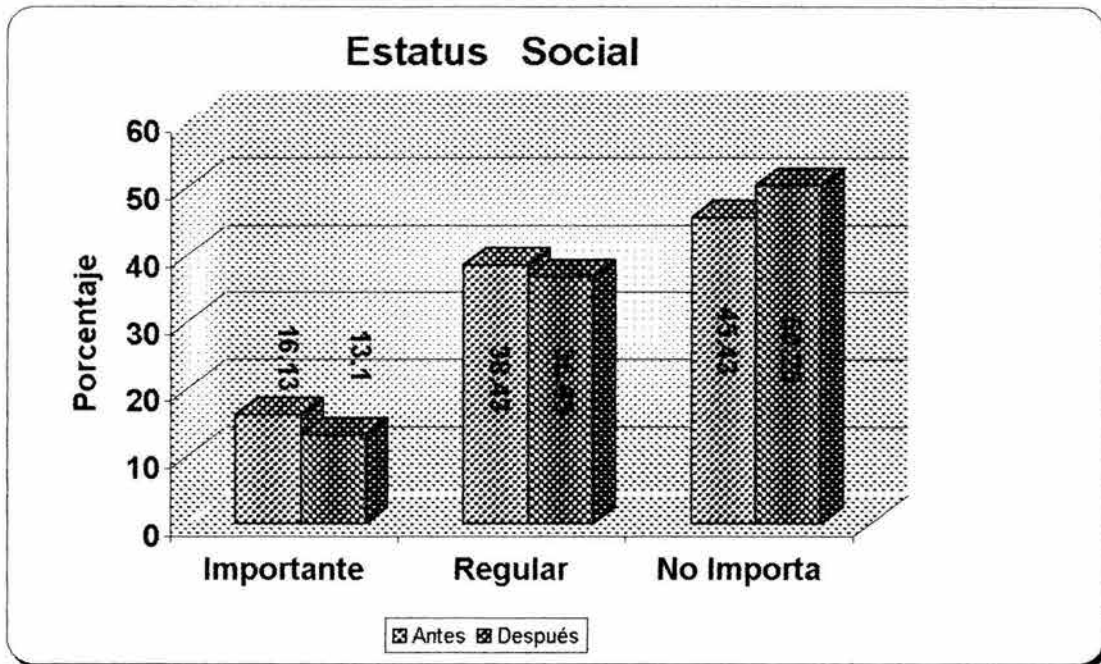
Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.



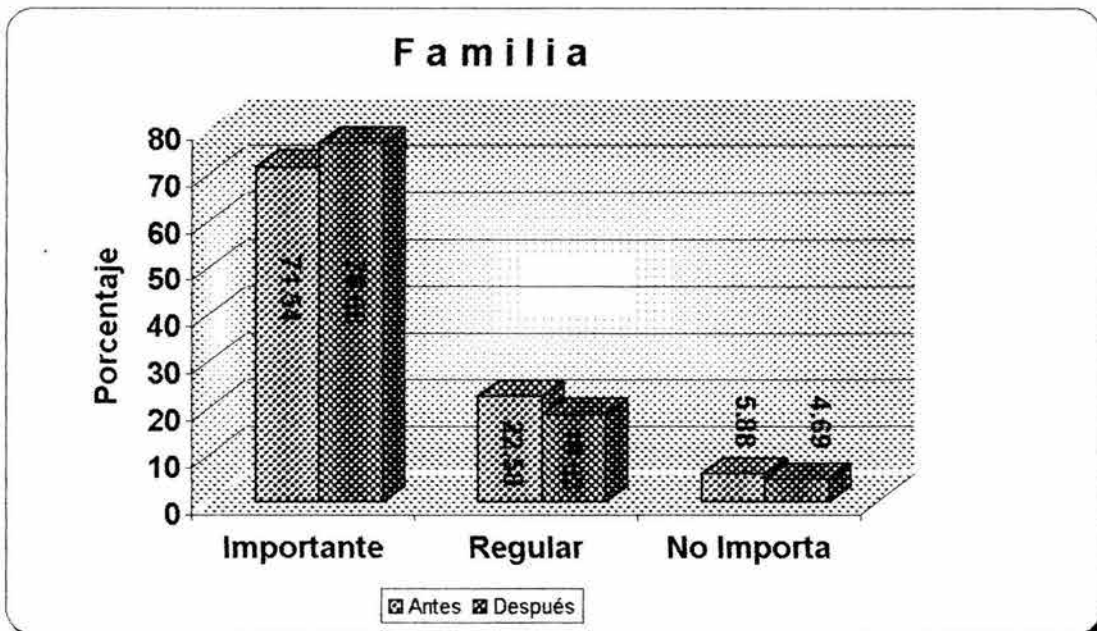
Gráfica 9. Educación



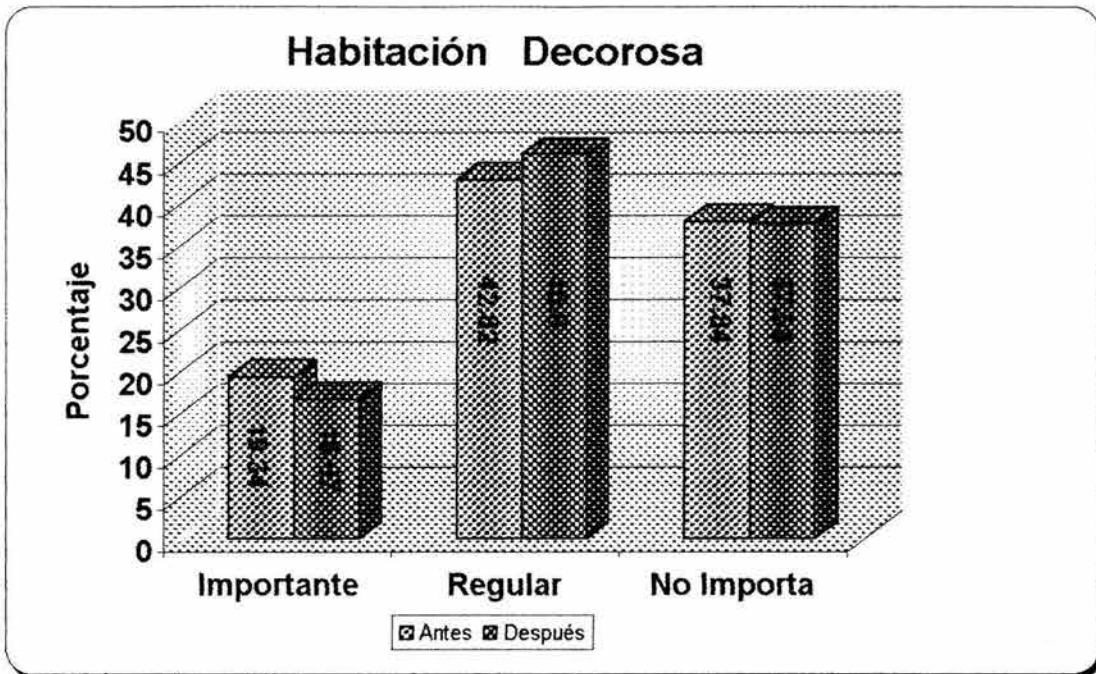
Gráfica 10. Empleo / Trabajo



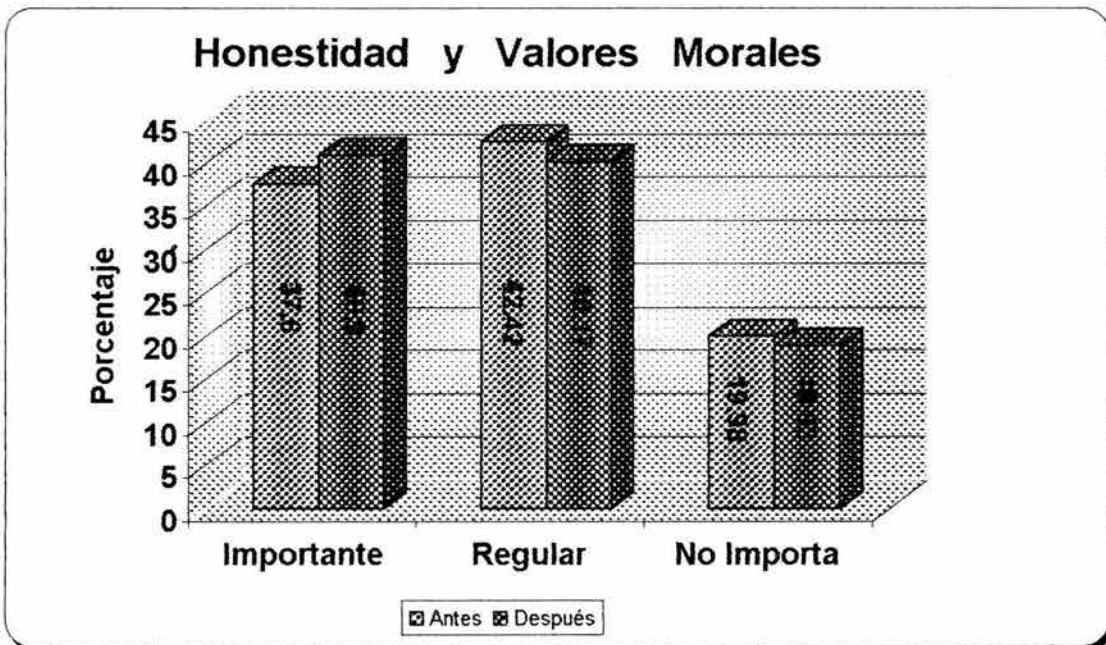
Gráfica 11. Estatus Social



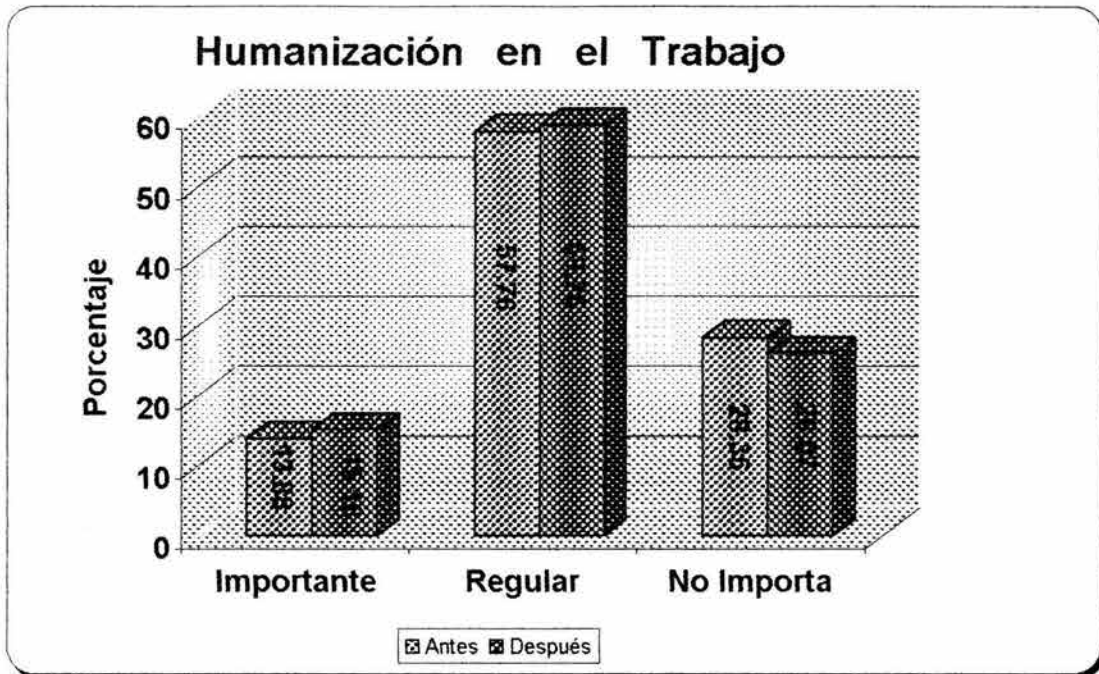
Gráfica 12. Familia



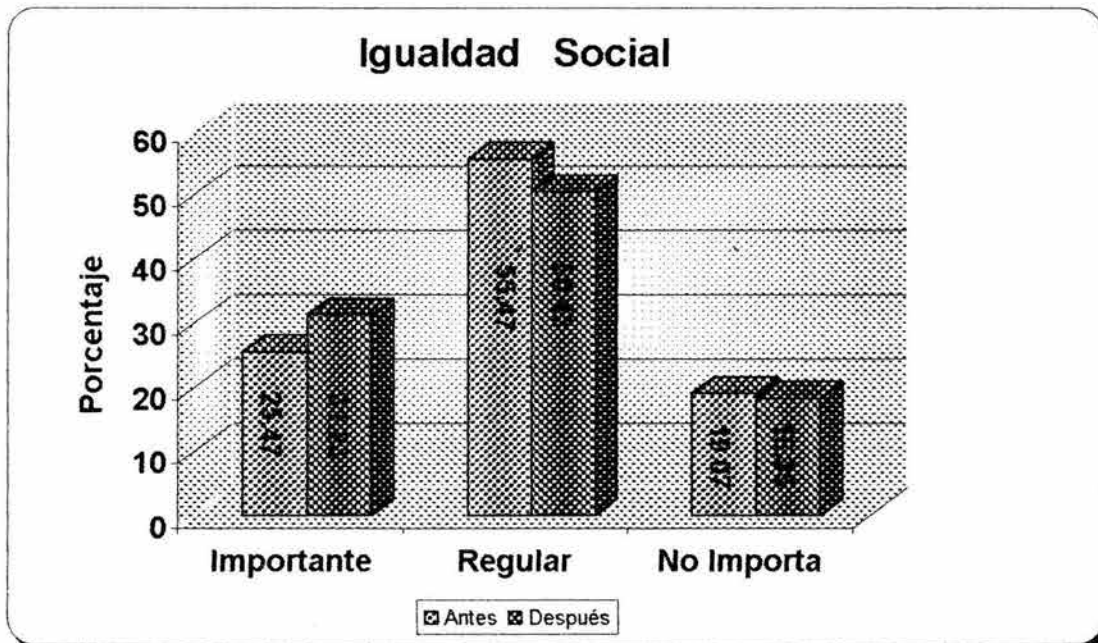
Gráfica 13. Habitación Decorosa



Gráfica 14. Honestidad y Valores Morales

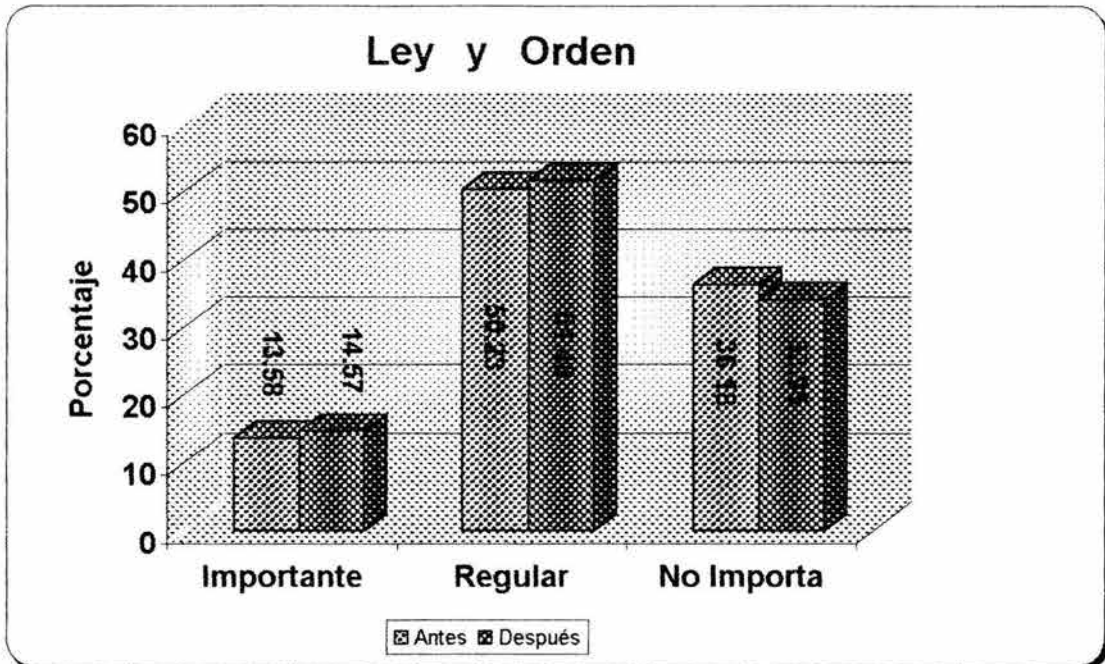


Gráfica 15. Humanización en el Trabajo

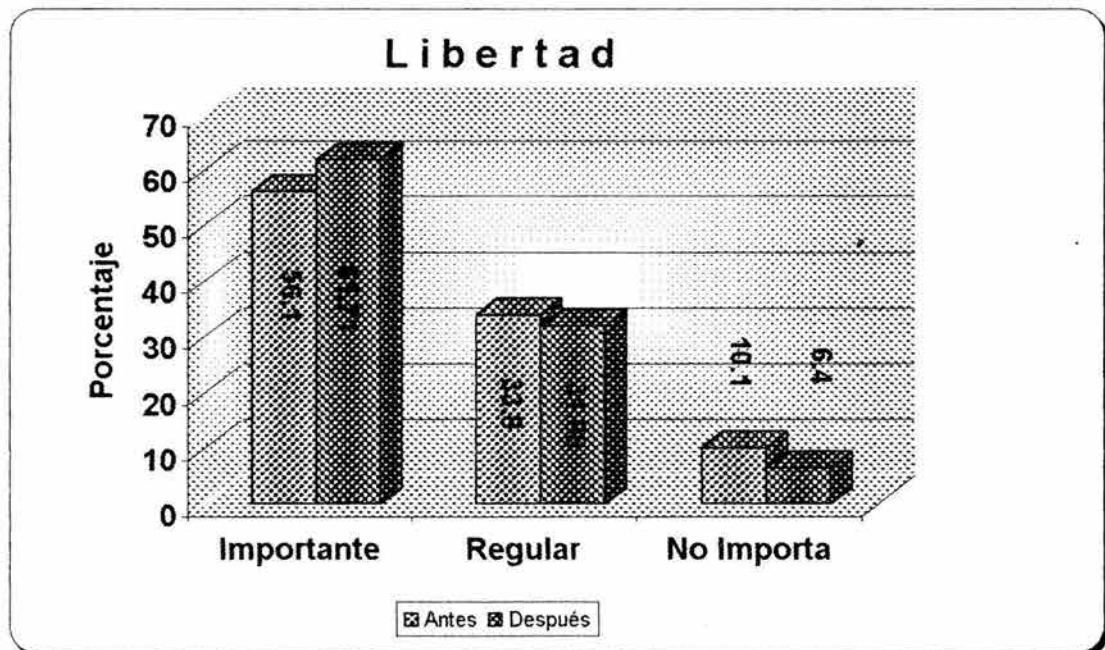


Gráfica 16. Igualdad Social

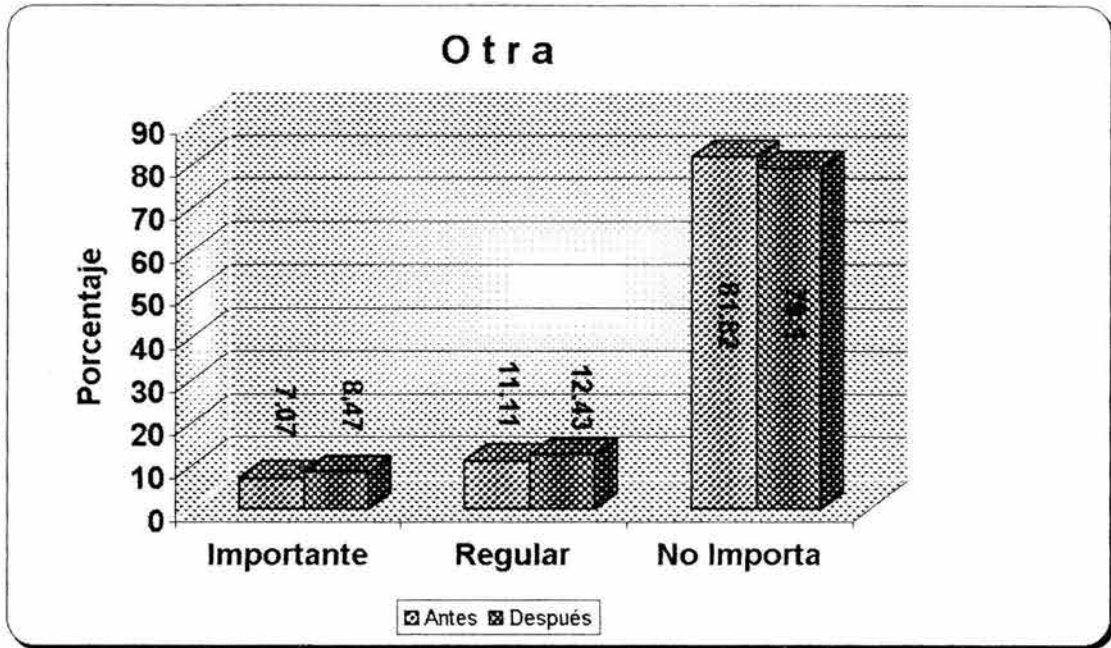
Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.



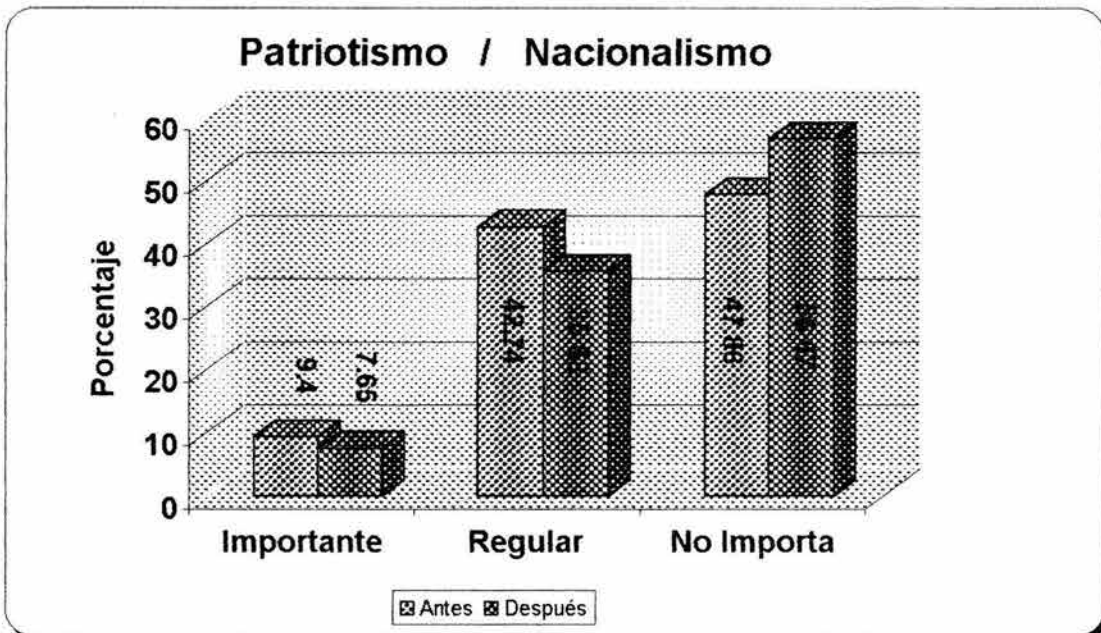
Gráfica 17. Ley y Orden



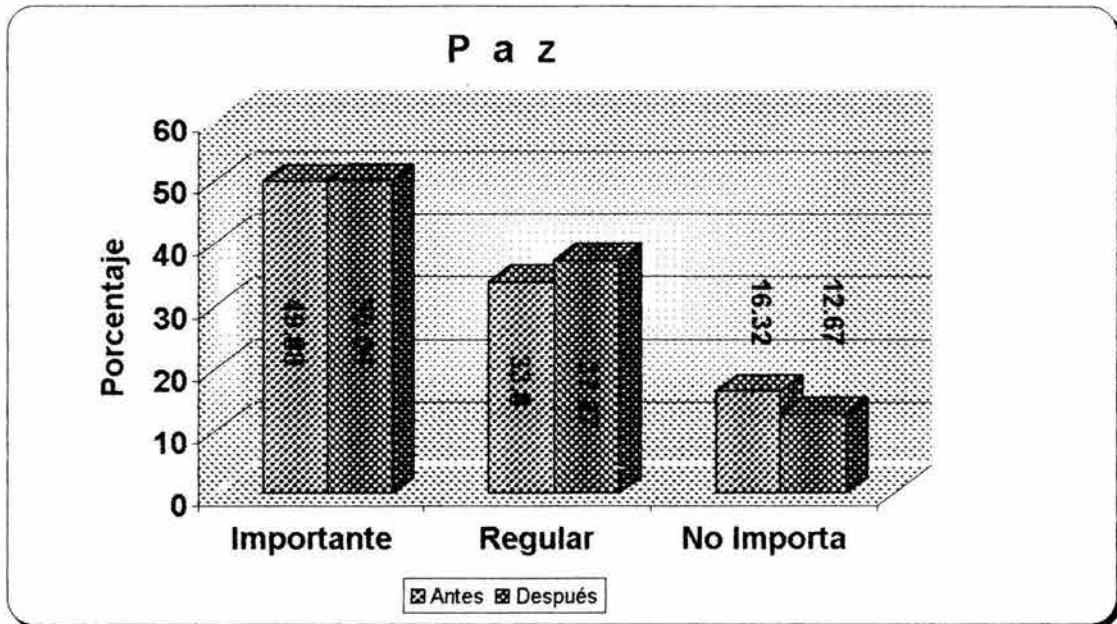
Gráfica 18. Libertad



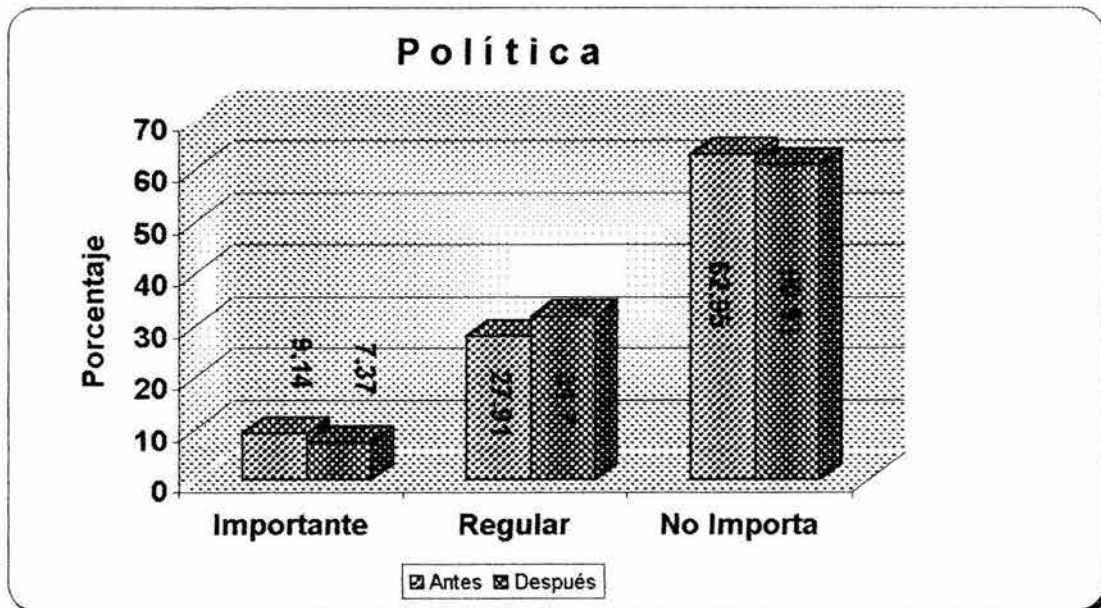
Gráfica 19. Otra



Gráfica 20. Patriotismo / Nacionalismo

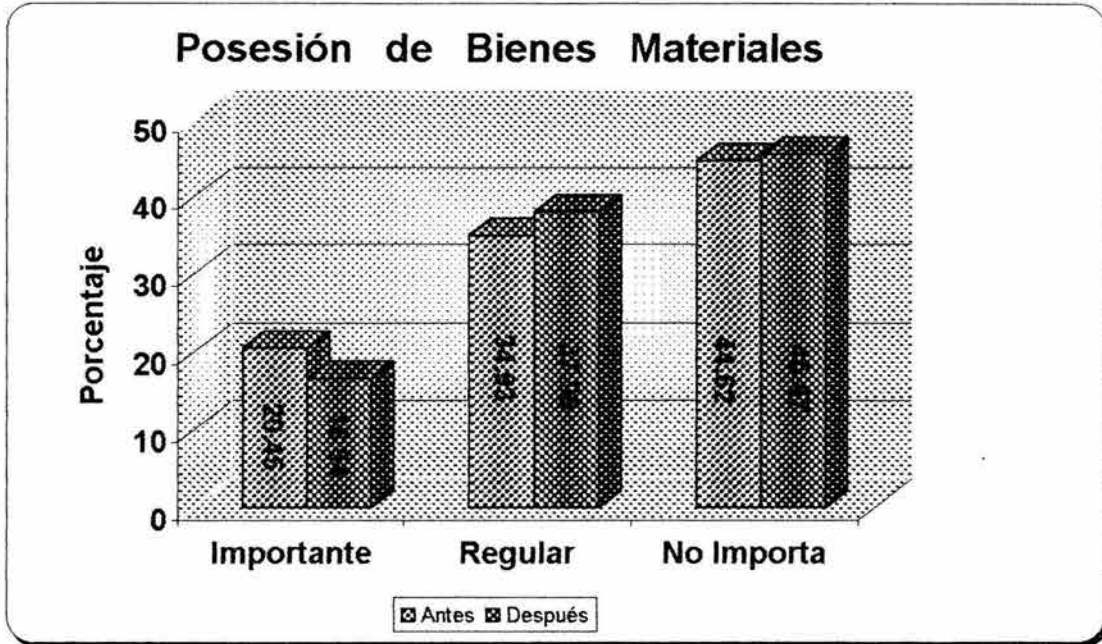


Gráfica 21. Paz

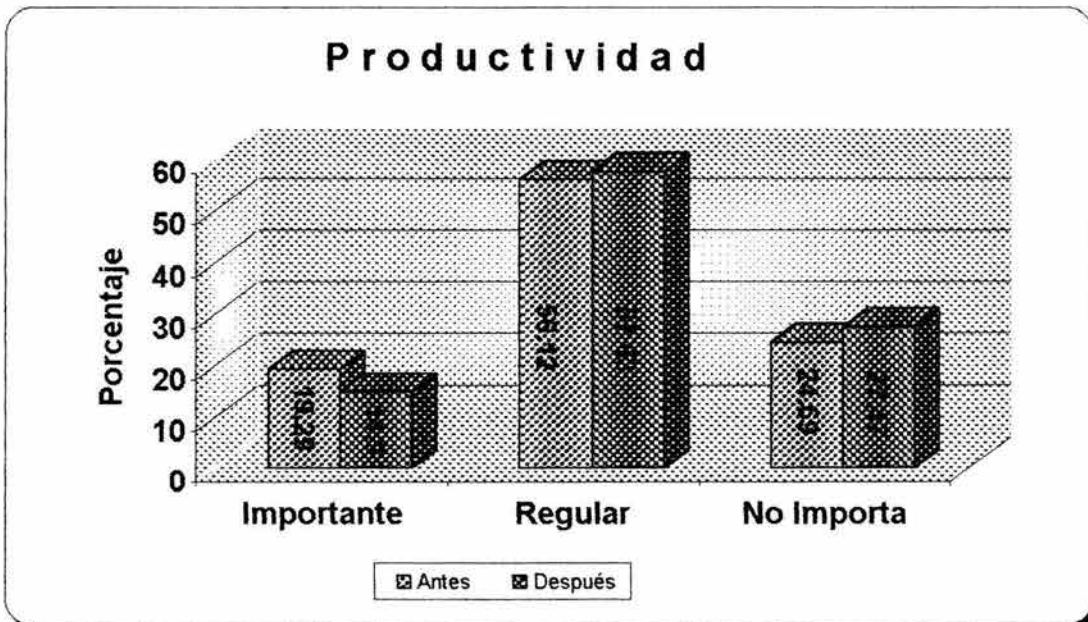


Gráfica 22. Política

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

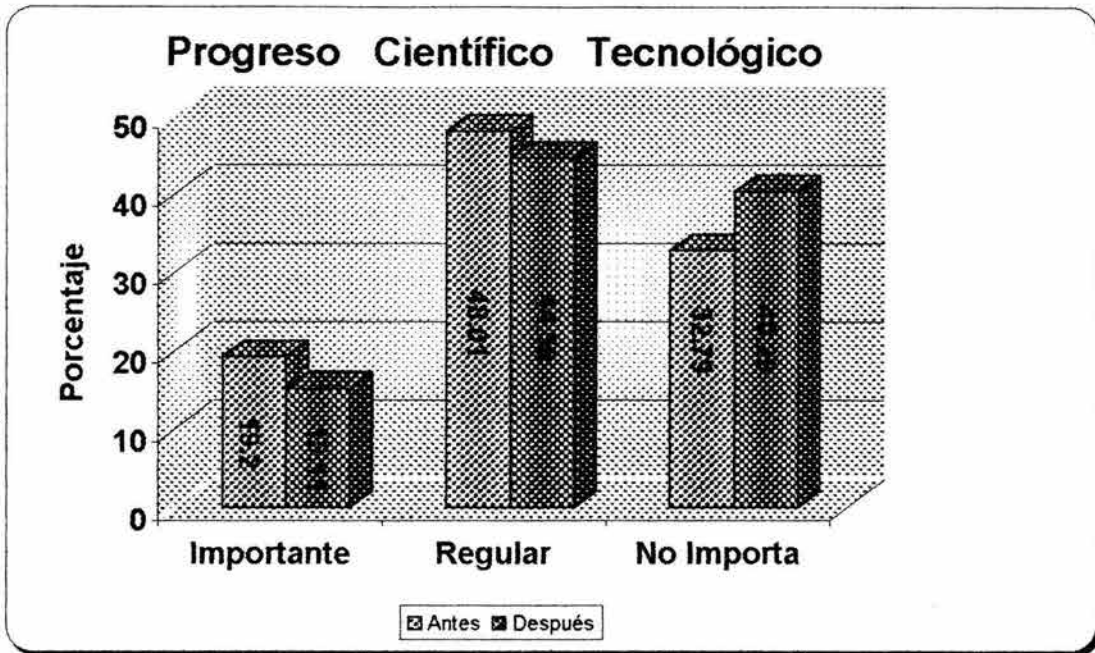


Gráfica 23. Posesión de Bienes Materiales

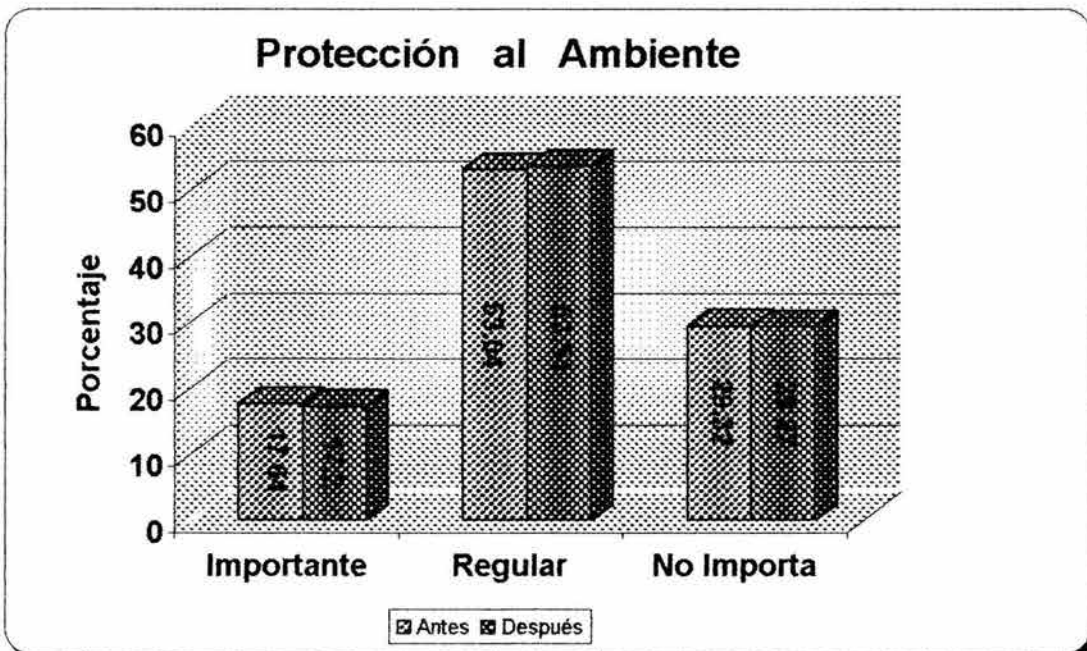


Gráfica 24. Productividad

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

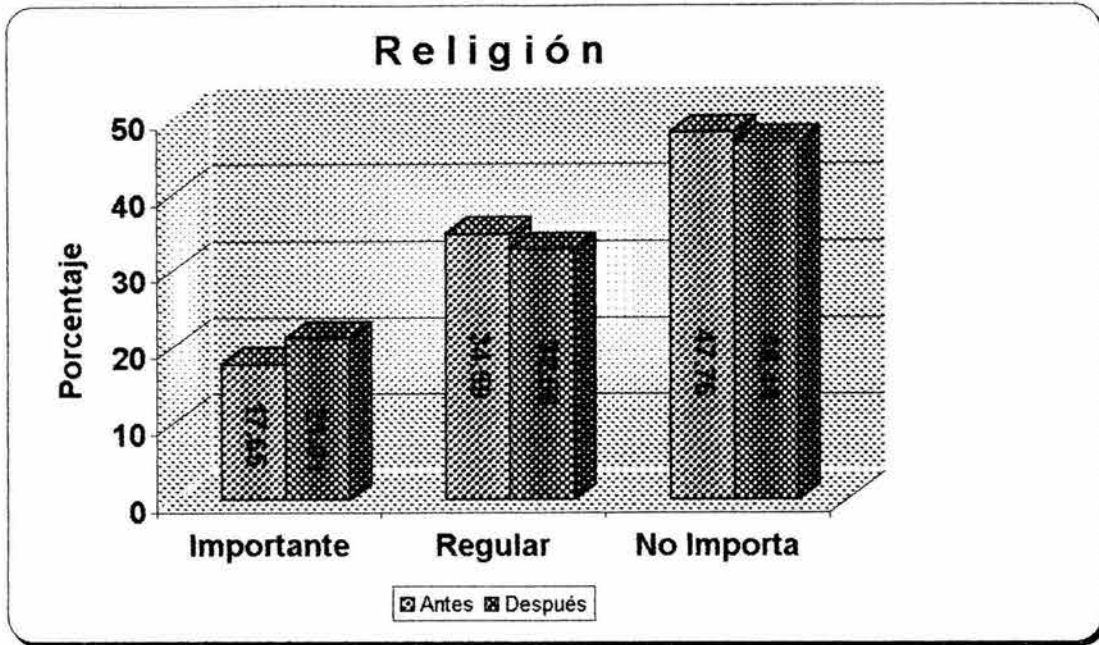


Gráfica 25. Progreso Científico Tecnológico



Gráfica 26. Protección al Ambiente

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

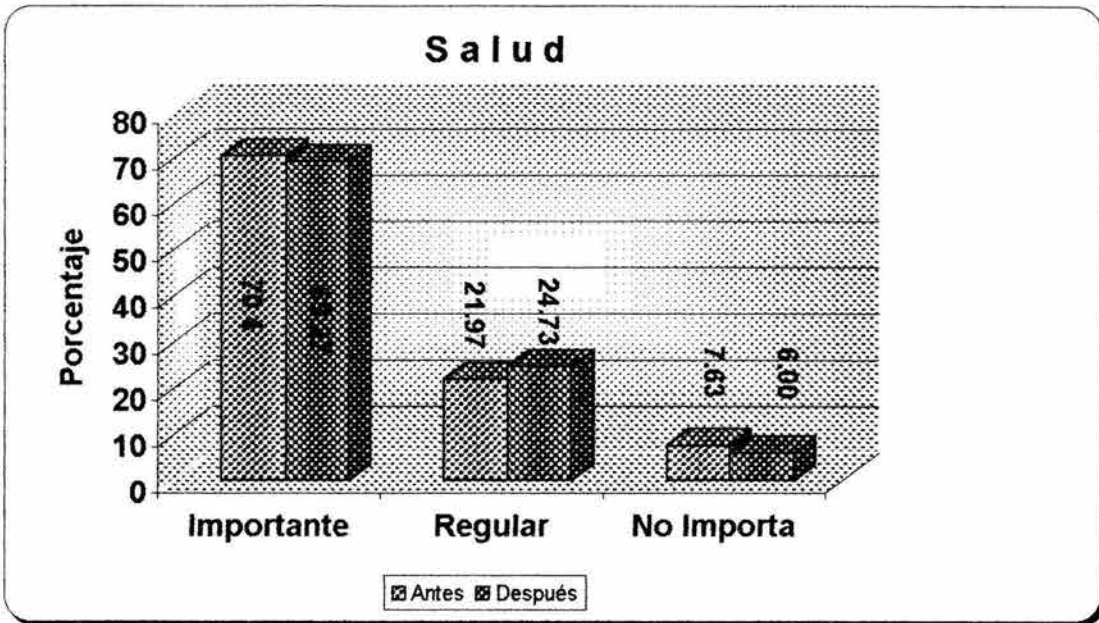


Gráfica 27. Religión

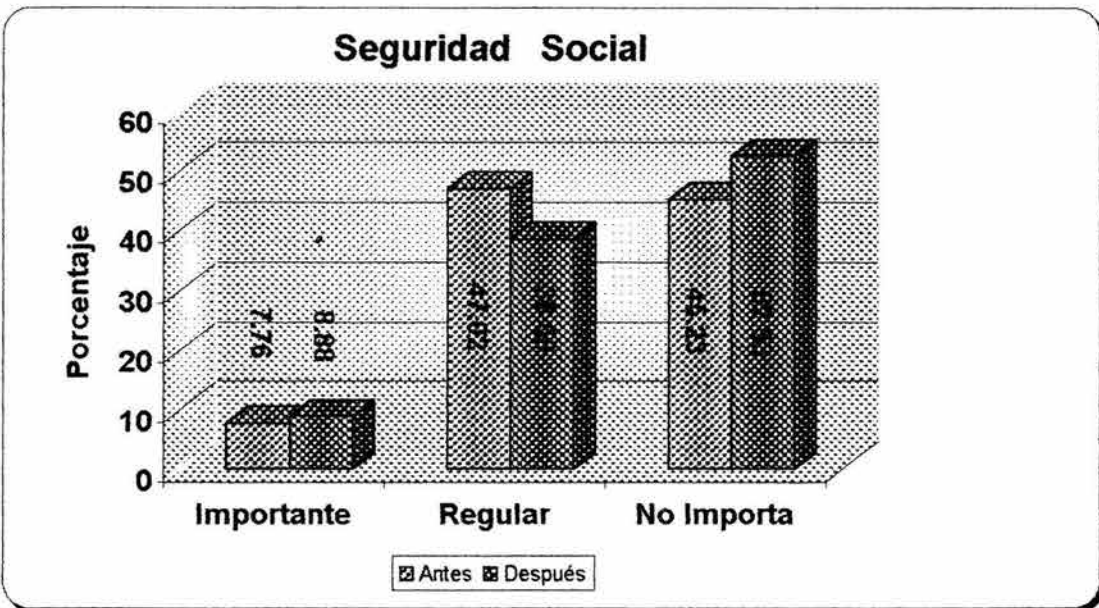


Gráfica 28. Responsabilidad / Civismo

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

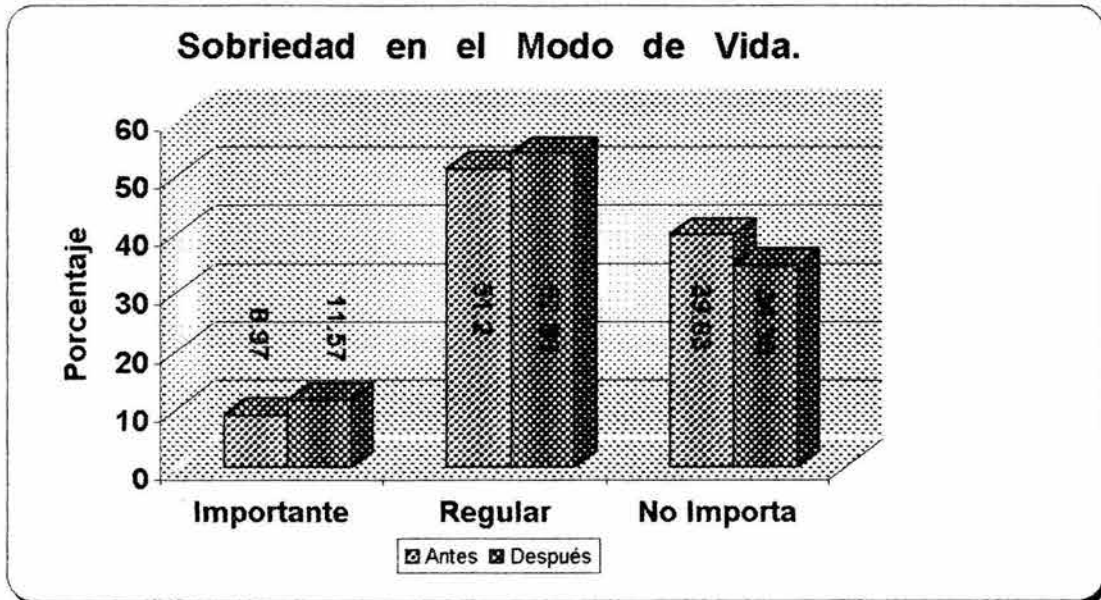


Gráfica 29. Salud

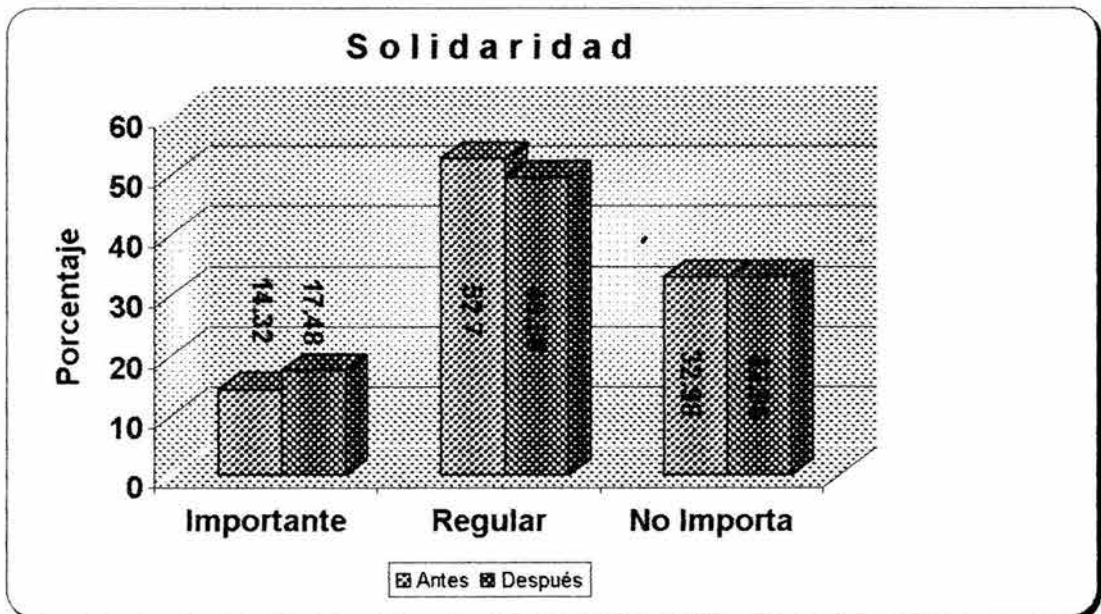


Gráfica 30. Seguridad Social

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

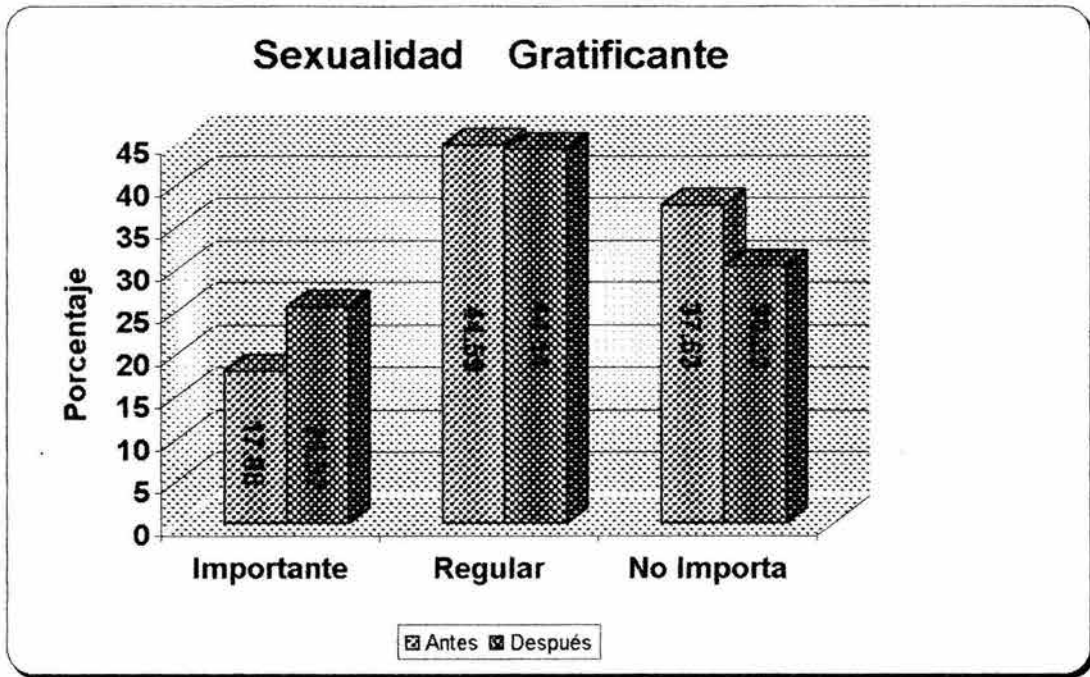


Gráfica 31. Sobriedad en el Modo de Vida

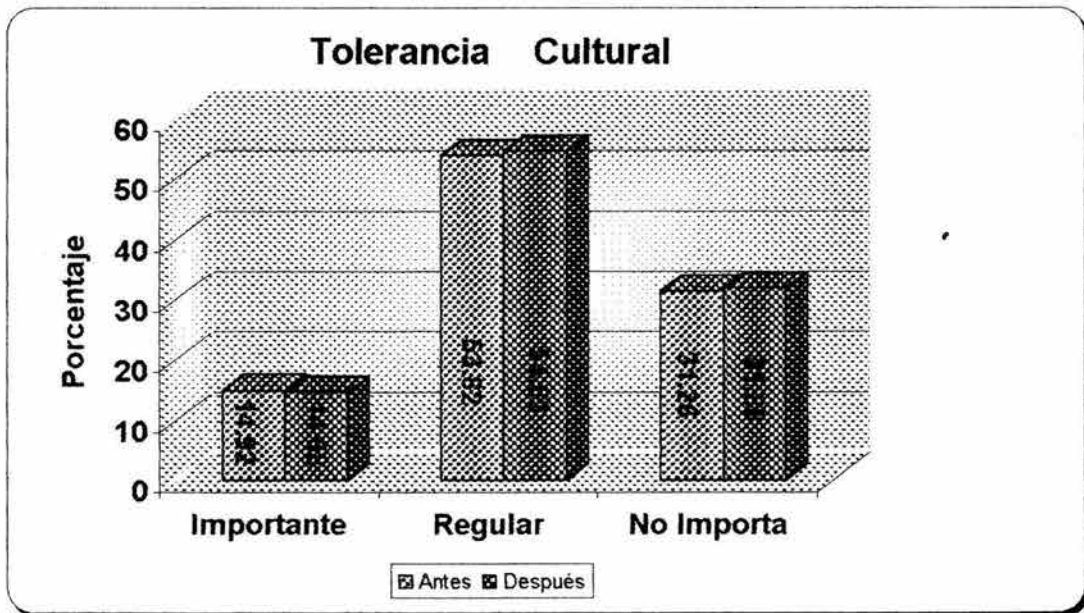


Gráfica 32. Solidaridad

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

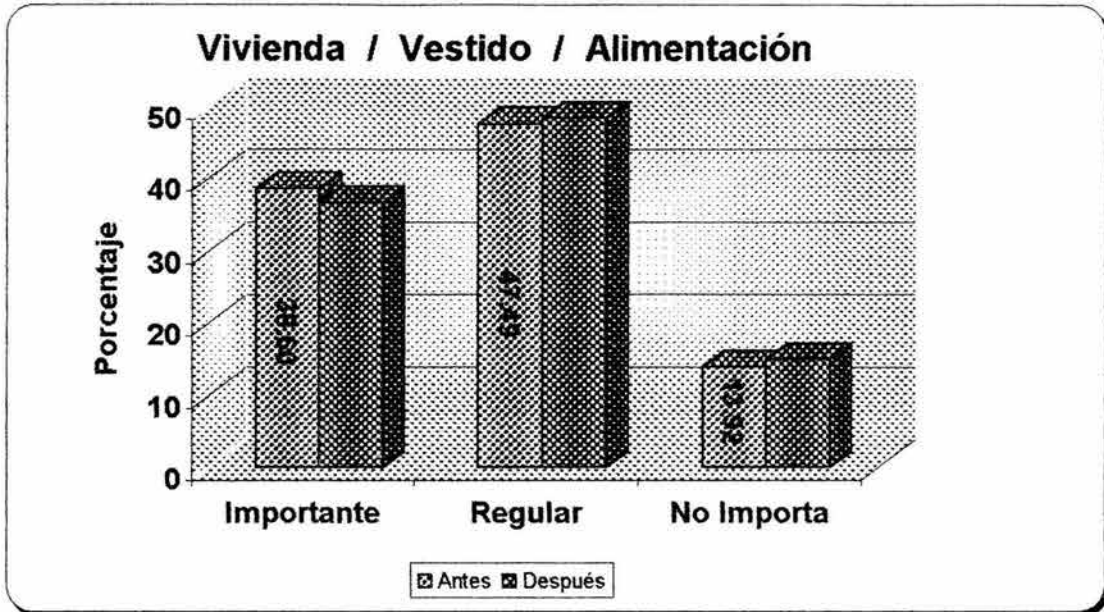


Gráfica 33. Sexualidad Gratificante

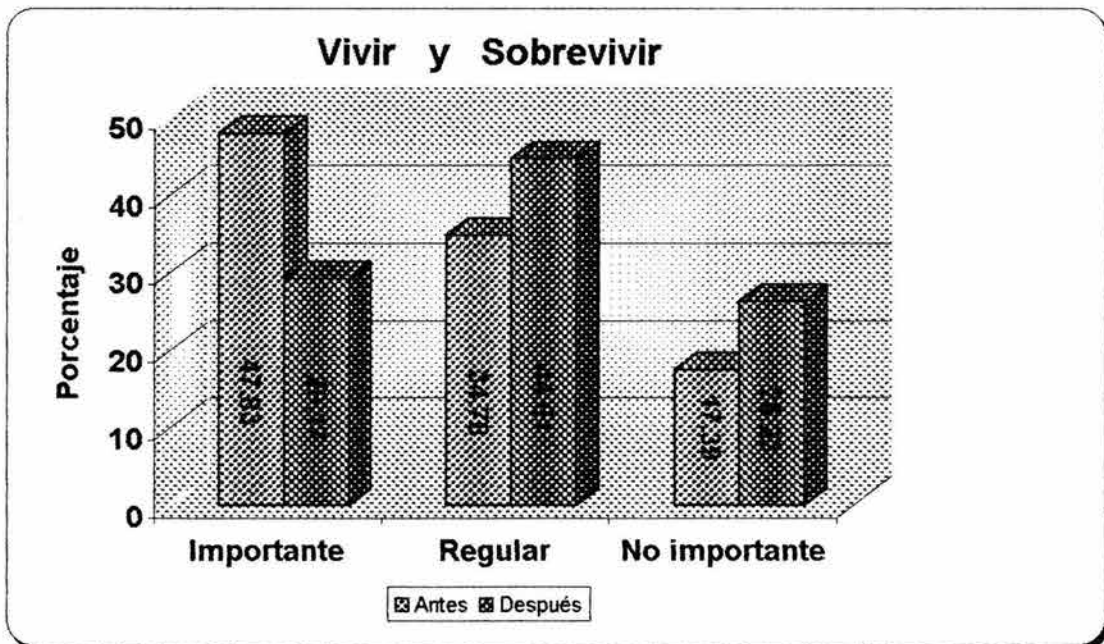


Gráfica 34. Tolerancia Cultural

Gráficas de los Porcentajes para cada uno de los valores.

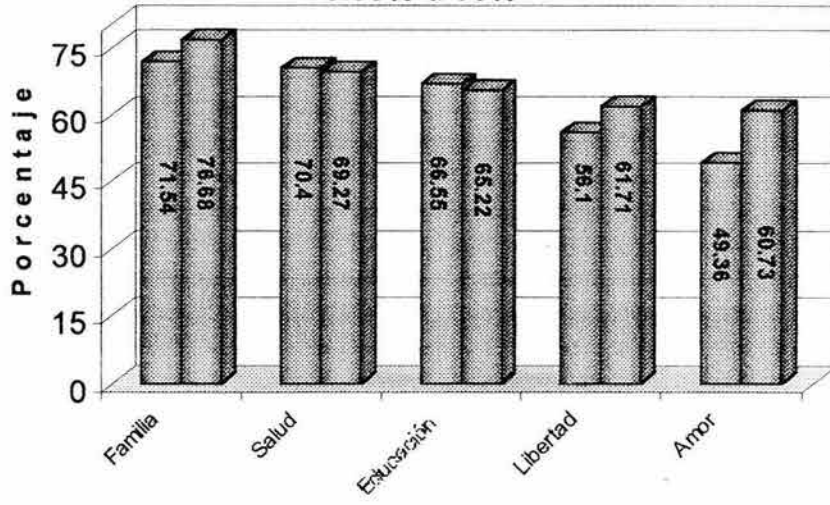


Gráfica 35. Vivienda/Vestido/Alimentación



Gráfica 36. Vivir y Sobrevivir

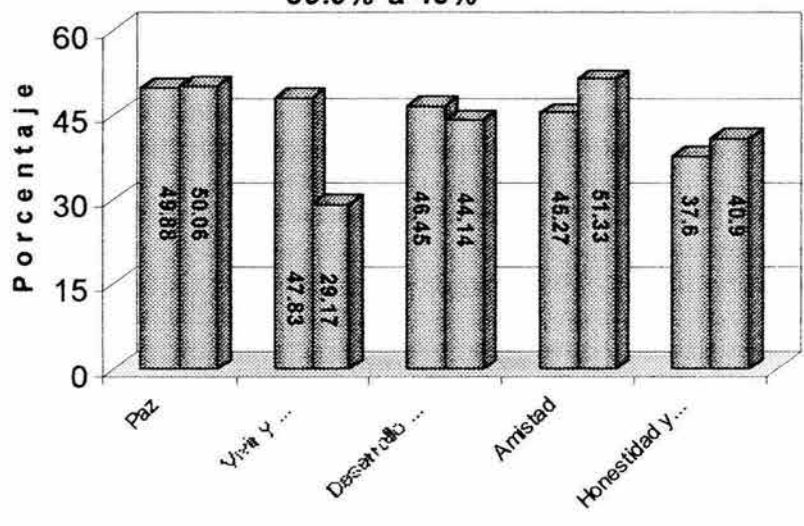
Resultados de importancia dentro del porcentaje de 76.68% a 60%



Antes (%) Después (%)

Valores

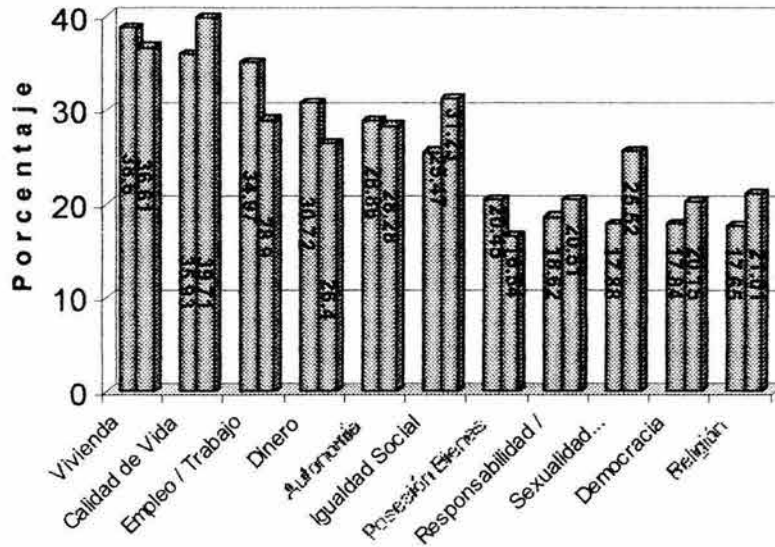
Resultados de importancia dentro del porcentaje de 59.9% a 40%



Antes (%) Después (%)

Valores

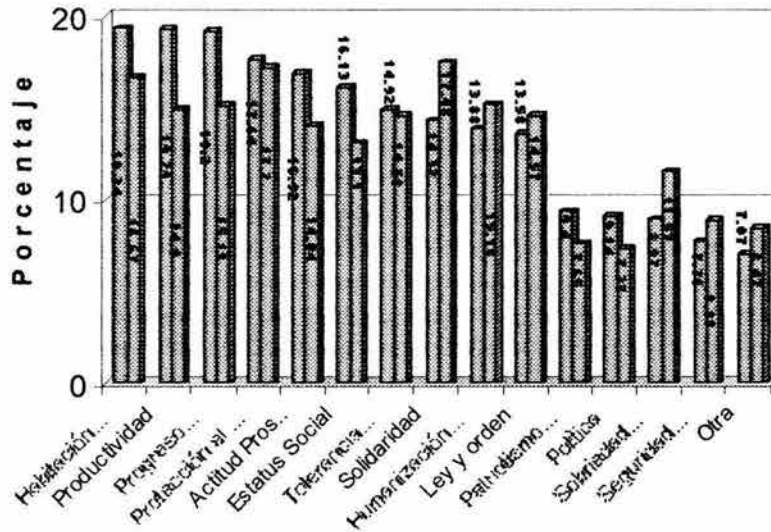
Resultados de importancia dentro del porcentaje de 39.9% a 20%



Antes (%) Después (%)

Valores

Resultados de importancia dentro del porcentaje de 20% a 0%



Antes (%) Después (%)

Valores